



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Renovación urbana y derecho a la ciudad: discursos y actores en torno a la renovación del espacio público en el centro de Medellín

Yurany Andrea Serna Henao

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Arquitectura, Escuela de Estudios Urbano Regionales
Medellín, Colombia
2020

Renovación urbana y derecho a la ciudad: discursos y actores en torno a la renovación del espacio público del Paseo Bolívar en el centro de Medellín (2016 – 2019)

Urban renewal and right to the city: speeches and actors around the renovation of the public space of Paseo Bolívar in the center of Medellín (2016 – 2019)

Yurany Andrea Serna Henao
Socióloga

Tesis de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magíster en Estudios Urbano Regionales

Director:

Sociólogo, John Muñoz

Magíster en Estudios Urbano Regionales

Línea de Investigación:

Globalización económica y desarrollo local

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Arquitectura, Escuela de Estudios Urbano Regionales

Medellín, Colombia

2020

Cuanto más homogénea es una población urbana, menos podemos hablar en términos de ciudad. Cuanto más segregados son los grupos y las funciones urbanas, menos estamos creando comunidad. La ciudad entendida como un diagrama es, en último término, la fábula de unos soñadores que quieren la complejidad y la riqueza de la estructura urbana sin sus problemas, sus tensiones, su volatilidad.

Kostoff, 1991.

Agradecimientos

A la Escuela de Planeación Urbano Regional y a los profesores por sus invaluable aportes.

Al profesor John Muñoz, por su dirección comprometida y constante, su confianza, apoyo y contribución en la formación académica, y especialmente por su convicción y reflexiones durante el proceso de aprendizaje.

A los líderes, venteros informales, comerciantes formales, contratistas, técnicos, caminantes y demás actores que participan de las dinámicas que avivan el Paseo Bolívar y el Centro de Medellín. Fueron parte fundamental de la investigación al contribuir desde las conversaciones, los espacios de discusión y las vivencias en el espacio público.

A mis amigos, familia y especialmente a mi hermano, su apoyo incondicional, afecto y compañía.

Resumen

Esta investigación analiza los actores y los discursos que se activan en torno a la renovación urbana del espacio público en el Paseo Bolívar en el Centro de Medellín (2016 – 2019), sus motivaciones e incidencias en la ejecución de la obra y en el derecho a la ciudad.

Se utiliza la etnografía para la recopilación de discursos, y se plantea la Teoría Crítica para el Análisis del Discurso que se estudia mediante la implementación de instrumentos propios, que posibilitan la triangulación de información en torno a diferentes casos de renovación urbana a escala global, continental y nacional.

Los hallazgos evidencian cómo la globalización influye en la renovación urbana, en la transformación del espacio público y de las ciudades. A su vez, la renovación activa diferentes discursos que inciden en el derecho a la ciudad. Las tensiones devenidas en gestiones no afectan las decisiones macro de planificadores y políticos sobre la planeación de la ciudad globalizada. No obstante, influyen en decisiones técnicas sobre el espacio público a escala micro, afectando las relaciones en el espacio social, porque se incluyen los intereses de ciudadanos con mejor calidad de vida, que terminan excluyendo a los sectores marginados. Dicha inclusión está ligada a la capacidad de participación, en donde no se expresa con la misma eficiencia la población vulnerable.

Además, se evidencia la expectativa de desarrollo inmobiliario para el Centro, que deviene en un proceso de gentrificación progresivo propiciado por la renovación urbana, como respuesta a las prácticas globales en las que se inserta la ciudad, objeto de visibilización y consolidación económica mundial. Así, los habitantes que han resistido en el Centro bajo condiciones precarias, de marginalidad, sosteniéndose mediante prácticas informales, incluso ilegales, soportan dos fuertes tensiones: la del rechazo social de las clases más altas y la de la gentrificación como estrategia de mundialización de la cultura.

Palabras clave: renovación urbana, derecho a la ciudad, espacio público, globalización, discursos, exclusión.

Abstract

This research analyzes the actors and the discourses that are activated around the urban renewal of the public space in Paseo Bolívar in the Center of Medellín (2016 - 2019), their motivations and incidents in the execution of the building work and in the right to the city.

Ethnography is used for the compilation of discourses, and the Critical Theory for Discourse Analysis is proposed, which is studied through the implementation of own instruments, which allow the triangulation of information around different cases of urban renewal at a global, continental and national scale.

The findings show how globalization influences urban renewal, the transformation of public space and the cities. In turn, the renewal activates different discourses that affect the right to the city. The tensions resulting from the negotiations do not affect the macro decisions of planners and politicians regarding the planning of the globalized city. However, they influence technical decisions about public space at a micro scale, affecting relationships in the social space, because the interests of citizens with better quality of life are included, which end up excluding marginalized sectors. Said inclusion is linked to the capacity for participation, where the vulnerable population is not expressed with the same efficiency.

In addition, the expectation of real estate development for the downtown is evident, which becomes a process of progressive gentrification fostered by urban renewal, as a response to the global practices in which the city is inserted, object of visibility and global economic consolidation. Thus, the inhabitants who have resisted in the Center under precarious, marginalized conditions, sustaining themselves through informal, even illegal, practices, bear two strong tensions: that of social rejection of the upper classes and that of gentrification as a strategy of globalization of the culture.

Keywords: urban renewal, right to the city, public space, globalization, discourses, exclusion.

Contenido

Pág.

Resumen VIII

Lista de figuras 13

Lista de tablas 14

Introducción 15

1. La renovación urbana en los centros históricos: una exploración a su problematización y conceptualizaciones actuales	31
2. Una disertación teórica para el abordaje conceptual	43
2.1 Planteamiento conceptual.....	50
2.1.1 Renovación urbana	50
2.1.2 Derecho a la ciudad.....	56
2.2 Categorías	62
2.2.1 Espacio público	62
2.2.2 Globalización	67
3. De lo teórico a lo cualitativo	75
3.1 Unidad de análisis	75
3.2 Etapas de investigación	79
3.2.1 Método y postura teórica.....	79
3.2.2 Análisis del discurso.....	81
3.2.3 Las técnicas y los procedimientos	90
3.2.4 Instrumentos para la recolección y el análisis	92
4. Triangulación de la información	96
4.1 Los datos en torno a los objetivos.....	96
4.1.1 Los actores y los discursos	98
4.1.2 Las motivaciones	108
4.1.3 Las incidencias.....	128
4.2 Discursos encontrados. Disputa entre derechos individuales o particulares	134
4.3 Agentes de activación de los discursos en torno a la renovación urbana.....	142
4.3.1 Apuesta ciudadana sobre seguridad y percepción de seguridad como agentes de transformación del espacio público	148
4.3.2 El espacio público como generador de plusvalía.....	164
4.3.3 La movilidad: derecho vs poder.....	172
4.3.4 La sostenibilidad como discurso generalizado	178
4.4 Batallas ganadas y derechos encontrados.....	187

4.4.1	Los diseños, la ejecución de obra y la materialización de los discursos 188	
4.4.2	La transformación del espacio público y su entorno próximo. Apuestas de ciudad y de ciudadanos por el derecho a la ciudad.....	199
5.	Reflexiones, conclusiones y recomendaciones	209
5.1	Reflexiones	209
5.2	Conclusiones y recomendaciones	212
A.	Anexo: Matriz de priorización de actores.....	219
B.	Anexo: Matriz de identificación de actores. Comerciantes formales	223
C.	Anexo: Matriz de identificación de actores. Venteros informales	227
D.	Anexo: Matriz de espacios de discusión.....	230
E.	Anexo: Cantidad de actores y discursos analizados por tipo de piezas escritas 233	
F.	Anexo: Cantidad y tipo de piezas analizadas sobre el discurso institucional	234
G.	Anexo: respuesta oficio Secretaría de Infraestructura	235
	Bibliografía.....	243

Lista de figuras

Pág.

Ilustración 3-1 <i>Esquema del Plan de Renovación del Centro</i>	76
Ilustración 3-2 <i>Polígono de renovación del Centro en trama de ciudad de Medellín</i>	76
Ilustración 3-3 <i>Plano general de polígonos. Paseo Bolívar</i>	77
Ilustración 3-4 <i>Planimetría proyecto. Paseo Bolívar</i>	78
Ilustración 4-5 <i>Síntesis de las variables del discurso de los actores institucionales</i>	114
Ilustración 4-6 <i>Síntesis de las variables del discurso de los actores del comercio formal</i>	117
Ilustración 4-7 <i>Síntesis de las variables del discurso de los actores del comercio informal</i>	121
Ilustración 4-8 <i>Síntesis de las variables del discurso de los actores de la ciudadanía en general</i>	123
Ilustración 4-9 <i>Síntesis de las variables del discurso de los actores académicos</i>	124
Ilustración 4-10 <i>Cartografía social institucional, polígono 4A y 4B (Maturín – Amador)</i>	142
Ilustración 4-11 <i>Habitante de calle en el Paseo Bolívar entre Maturín y Amador</i>	149
Ilustración 4-12 <i>Confluencia de peatones. Paseo Bolívar sector Plaza Botero</i>	153
Ilustración 4-13 <i>Desmantelamiento de bancas en el Paseo Bolívar entre Colombia y Ayacucho</i>	157
Ilustración 4-14 <i>Reparaciones a módulos estacionarios por hurto de láminas de acero inoxidable en el Paseo Bolívar entre Amador y Maturín</i>	157
Ilustración 4-15 <i>Conductas contrarias al Código de Convivencia. 2018</i>	158
Ilustración 4-16 <i>Presencia de Policía Nacional en horario diurno en el Paseo Bolívar entre Calibío y Colombia</i>	161
Ilustración 4-17 <i>Ventero informal semiestacionario retornado posterior a las obras al Paseo Bolívar, esquina de Amador</i>	171
Ilustración 4-18 <i>Ciclista utilizando la ciclorruta del Paseo Bolívar en Amador</i>	175
Ilustración 4-19 <i>Daño al amueblamiento urbano (sillas) por intento de desmantelamiento en Paseo Bolívar entre Ayacucho y Pichincha</i>	185
Ilustración 4-20 <i>Hallazgo arqueológico, acueducto antiguo. Aledaño al Polígono 1F, Boyacá</i>	191
Ilustración 21 <i>Respuesta oficio Secretaría de Infraestructura, Alcaldía de Medellín</i>	235

Lista de tablas

Pág.

Tabla 4-1 <i>Discurso hablado y escrito por tipo de actor desagregado por objetivos específicos.</i>	97
Tabla 4-2 <i>Síntesis de identificación de actores.</i>	99
Tabla 4-3 <i>Síntesis de actores de medios escritos.</i>	106
Tabla 4-4 <i>Variables cualitativas del discurso hablado y escrito y su conteo de repeticiones.</i>	110
Tabla 4-5 <i>Fragmentos discursivos.</i>	125
Tabla 4-6 <i>Temporalidad de los fragmentos discursivos.</i>	127
Tabla 4-7 <i>Temporalidad de las variables cualitativas.</i>	128
Tabla 4-8 <i>Conductas contrarias al Código de Convivencia. SISC. 2018 – 2019.</i>	159
Tabla 9 <i>Matriz priorización de actores para la investigación.</i>	219
Tabla 10 <i>Matriz de identificación de actores. Comerciantes formales.</i>	223
Tabla 11 <i>Matriz de identificación de actores. Venteros informales.</i>	227
Tabla 12 <i>Espacios de discusión por grupo de actor.</i>	230
Tabla 13 <i>Actores y discursos analizados por tipo de piezas escritas con temas sobre la renovación.</i>	233
Tabla 14 <i>Tipos de piezas escritas analizadas con discurso institucional sobre la obra.</i>	234

Introducción

En el contexto de los estudios urbano regionales es necesario plantear la discusión acerca de la globalización, proceso que incide directamente en las configuraciones territoriales contemporáneas y que como concepto ha tomado la vanguardia de los acontecimientos mundiales, posicionándose en la producción de la ciudad supeditada a las tendencias impuestas por el mercado.

Al precisar sobre la relevancia de la globalización como configuradora del territorio, es importante tener en cuenta que no se hace referencia única a la disposición física o infraestructural de la ciudad, sino que se habla de la globalización como modeladora de la cultura, la sociedad, la economía y el capitalismo, e inherentemente al desarrollo del proceso urbano regional (Soja, 2008), en donde los acontecimientos locales se ven supeditados ante los globales, se configuran de acuerdo a estos y tienen una afectación directa según las lógicas generales de la globalización.

La globalización sugiere movilidad constante y aumento progresivo de los flujos, sean económicos o comunicacionales, ello implica una transformación actualizada enfocada en las dinámicas del capital; así la tendencia globalizadora deviene cambios continuos que flexibilizan todos los usos y formas de concepción del territorio. La inmovilidad no es una opción realista en un mundo de cambio permanente (Bauman, Z. 2017: 8).

La tendencia de movilidad se relaciona con la división social del trabajo, que trasciende los planteamientos de Durkheim a una transformación enfocada en las dinámicas capitalistas enmarcadas en la globalización, ante los ritmos de acumulación flexible y desmedida. Uno de los principales efectos es la desindustrialización de las ciudades y la tendencia de su conversión a ciudades de servicios, con vocación eminentemente receptora y con enfoque de atracción de turistas (Soja, 2008).

Las ciudades son la red de la globalización, en gran medida son las que la posibilitan, porque entre ellas se da el flujo económico producto del capitalismo, este las pone a su servicio, en tanto es el verdadero configurador de las prácticas globalizadoras. De este modo es necesario hablar de su capacidad de adaptación, de la cual deriva la relación existente entre el modelo de desarrollo y la ciudad. Esta cuenta con extraordinaria capacidad de adaptación ante el exponencial crecimiento demográfico; es la expresión del desarrollo en tanto permite la expansión de la globalización, “hoy en día nos enfrentamos a que el gran capital es quien forma las ciudades” (Baeriswyl, 2008: 6), hay entre ciudad y globalización una relación de reciprocidad.

La globalización somete en su máxima expresión a la urbanización, el crecimiento acelerado de la población, los avances tecnológicos en términos de movilidad, comercialización y especialmente comunicación; con ello las exigencias y preferencias de los consumidores del mundo, que en su sentido de aglomeración y competencia intersubjetiva exigen la intensificación de la producción y la comercialización, por las cuales el mercado global requiere mejorar la eficacia y la eficiencia de las cadenas productivas.

De este modo las ciudades soportan una cadena circular, definida por periodos de auge y decadencia que después de un largo estancamiento presume un fenómeno comparable de transformación urbana y fascinación por la ciudad y las nuevas formas que está adquiriendo (Brand, 2009: 8). Este contexto globalizador tiene una relación directa con el abandono de los centros, que dejan de ser eficaces y competitivos en esa cadena productiva, por la tendencia al cambio de las actividades y los procedimientos, que generan afectación directa a la mencionada división del trabajo, así como un deterioro inminente de los activos inmobiliarios y del espacio público de las centralidades (Rojas, 2004: 117-120).

De ahí la tendencia generalizada de crecimiento compacto para la recuperación de la funcionalidad. Esta tiene como principal objetivo la recualificación de los centros y la especialización de los usos, el mejoramiento de la apropiación en aspectos sociales y económicos, en aquellas zonas que han soportado el detrimento y el deterioro físico e infrautilización de sus activos, edificios, suelo, infraestructura o espacio público (Rojas, 2004: 117-120). La globalización significa la transformación económica y política, pero con ella la social y cultural y tiene en los centros urbanos a sus principales protagonistas (Lange, 1999: 1).

El auge de la renovación urbana no es más que la búsqueda de acceso a condiciones competitivas en términos económicos y políticos dentro de los mercados regionales. Si las ciudades quieren surgir, en especial las subdesarrolladas, deben ponerse a la vanguardia de la globalización, solo ello garantiza la eficacia de los procesos de desarrollo económico y evita la decadencia y el anonimato. De ahí la constante renovación de los centros históricos encontrada en una variada casuística alrededor del globo, que implica una reorganización física y territorial para garantizar el control y la articulación de los procesos productivos y necesariamente auspicia una transformación que genera importantes cambios socioculturales, principalmente en lo referido a las "formas de habitar el espacio urbano" (Lange, 1999: 1).

Los centros son los promotores de la globalización, en tanto se constituyen como lugares de coordinación, control y servicio del capital (Sassen, S. 1998: 3). Por eso su vanguardia es fundamental y deben de estar a la par de las dinámicas impuestas por ella, puesto que "el destino territorial del capital privilegia aquellos territorios donde se hallen implementadas condiciones que aseguren mayor flexibilidad productiva y que a la vez permitan disminuir los riesgos de inversión y otorgar mayores índices de rentabilidad" (Lange, 1999: 6). Es así como los centros se constituyen como los configuradores de los principales hitos de la globalización. Este panorama transforma no sólo el tradicional concepto de "centro urbano", sino también las concepciones relativas al territorio (Lange, 1999: 2).

Dos conceptos fundamentales para entender las dinámicas de globalización son: centralidad y movilidad, en este sentido las ciudades se configuran como una red de flujos informativos que permiten la comunicación y la circulación del capital, de ahí que los centros sean los que determinan las realidades económicas de sus áreas circundantes, son receptores, pero también irradian la vida a la ciudad metropolitana.

Según Jordi Borja (2014), la ciudad globalizada debe tener suficiente concentración de población, actividades industriales y servicios, alta densidad de relaciones sociales derivada de la heterogeneidad y complementariedad de los grupos sociales, diversidad funcional, cohesión sociocultural, instituciones políticas y capacidad de autogobierno, visibilidad desde el exterior, además, debe ser la centralidad respecto a un territorio.

Esto no infiere directamente en lo material y lo físico, pero indirecta y necesariamente lo incluye. En el sentido de que para contar con estas características se requiere la

disposición infraestructural que lo posibilite. La funcionalidad de la ciudad es determinada por la concreción de zonas que permitan desarrollos urbanos al servicio de los consumidores. Esa funcionalidad se logra a través de la renovación urbana de los espacios que han soportado la decadencia de los años.

La necesidad de renovación de los centros surge cuando en su competencia se empiezan a desarrollar nuevas centralidades, así se apuesta al proyecto político de recuperar el protagonismo perdido por la decadencia de las actividades comerciales. De ahí el surgimiento inmobiliario que recae en muchos casos en las prácticas de gentrificación que dejan de lado a la población real que habita tradicionalmente, imponiendo modificaciones en la estructura urbana, en la que se tiende al nuevo ciclo de las 'ciudades de servicios' donde "la economía metropolitana que fue liderada, por la producción industrial [...] ha dado paso al crecimiento del sector terciario moderno (servicios, comercio, finanzas) como condición para el desarrollo en una economía globalizada" (Molano, 2016: 15).

El antagonismo de la globalización es la especialización de los lugares, pues define tipologías que fragmentan, ello incide de manera positiva en la economía porque exalta la eficiencia de la centralidad, pero de manera negativa en los modos de habitar de los ciudadanos porque les exige mayores niveles de movilidad, "donde duerme no es donde come, y donde trabaja no es donde se recrea... El usuario del espacio urbano se transforma así casi siempre en un transeúnte, alguien que no está ahí, sino sólo de paso" (Lange, 1999: 4).

La gentrificación como principal dimensión de la globalización es la forma en la que la nueva burguesía transforma los barrios obreros; juega un papel fundamental en la renovación urbana, dado que se constituye como una estrategia global para la recuperación de los centros. Es un fenómeno que se reproduce y que tiene claras sus funciones, tanto que las estandariza. Como lo expone Smith, es una estrategia global urbana para la regeneración, "ya no es sólo una estrategia inmobiliaria" y continúa siendo una conquista de clases, pero con transformaciones de por medio, que en la actualidad consiste en la generación de "paisajes urbanos asequibles para la clase media y alta –los sin techo son desplazados con rapidez– que contribuyen a la formación de identidades de clase, aunque de formas muy diferenciadas" (Hernández Bonancia et al., 2008: 39).

La gentrificación se ha reinventado, incide en el mercado y en la economía mundial con su valor agregado en la transformación cultural, como modeladora de identidades y de valores

sociales, que trasgreden directamente los deseos y expectativas de sus principales consumidores, los habitantes de la ciudad. Produce un paisaje urbano que transmite idénticas aspiraciones (Hernández Bonancia et al., 2008: 40), y esto lo hace en el contexto de la renovación urbana.

La reproducción del capital requiere el establecimiento de procedimientos que le procuren jactarse de la inversión inmobiliaria, en este aspecto el Estado juega un papel fundamental, puesto que es el que auspicia o permite el desarrollo de las operaciones requeridas por el mercado a través de la aprobación normativa, de ahí la importancia de las alianzas público privadas a las que acude en muchos casos ante la falta de capacidad económica para la ejecución de grandes proyectos, pero que supeditan su papel de regulación a lo económico más que a lo político (Hernández Bonancia et al., 2008: 40-41).

Esto tiene una variable desfavorable, y es que además de la sucesión del poder en términos de planeación se da la fragmentación de la ciudad y la desarticulación sistemática en torno a los programas sociales. Harvey (2013), apunta a la reducción del Estado-Nación para controlar los flujos del capital, así el capital internacional financiero busca alianzas con los poderes locales. En dichas alianzas se generan inyecciones económicas a la infraestructura; lo lamentable del hecho es la característica de fragmentación, lejana de planes integrales que busquen favorecer las condiciones sociales. Todo lo contrario, las prácticas de inversión apuntan directamente a la reproducción de mayor capital en favor de las grandes estructuras, “en este momento de acumulación flexible, la urbanización capitalista tiende a destruir la ciudad como bien común social, político y vital” (Molano, 2016: 10).

Ante la hegemonía del capital, corresponde la exigencia de “mayor control democrático sobre la aplicación a la urbanización de los excedentes” (Harvey, D. 2013: 46). Lo ideal para ello es el replanteamiento de las dinámicas bajo las cuales el capital domina la espacialidad, es decir, volcarlo al servicio de la ciudad, permitiendo su aporte sin relegar a los ciudadanos a la exclusión de clases sociales.

La renovación del espacio público se configura como parte de la estrategia de estandarización de la ciudad y es en sí misma una expresión del mercado global que replica sus prácticas a nivel mundial. Este se jacta de estar en todas partes porque ha construido un emporio fuerte y ha posicionado una marca que tiene la capacidad de llegar a las centralidades, por ello en todas reproduce el mismo modelo de valorización

inmobiliaria, afectando la identidad y la cultura de los centros a través de la imposición de estándares sobre lo que está bien y lo que no, pero al servicio del capital y no al servicio de los ciudadanos, en palabras de Smith: “el desarrollo inmobiliario se convierte en una pieza central de la economía de la ciudad, un fin en sí mismo, justificado por la atracción de trabajos e impuestos, el turismo y la construcción de complejos culturales de gran magnitud” (Hernández Bonancia et al., 2008: 44).

Es como si la gentrificación hubiera buscado y adoptado un término más digerible por los ciudadanos del mundo. Y es preciso referirse a ciudadanos del mundo porque el término de regeneración, en la actualidad “renovación urbana”, implica que sea entendido y comprendido por todos como el nuevo renacer, como algo necesario y positivo. Como algo digerible, que exprese el hecho, no la causa y la consecuencia intrínseca.

La causa se concentra en la acumulación de capital, la consecuencia no es más que la exclusión de las clases que no tienen capacidad económica adquisitiva frente a lo que la renovación y los actores que se lucran de ella ofrecen. Actualmente, en cambio, iniciativas europeas de regeneración urbana son pioneras en estrategias de gentrificación transnacionales a una escala nunca vista (Hernández Bonancia et al., 2008: 45), es decir, otros invierten porque saben que genera dividendos. Se configura en su colosal término la renovación como negocio.

El carácter mediante el cual se están desarrollando las renovaciones urbanas de los centros de las ciudades más representativas para la economía global, expresa un camino diferente y marca la pauta a nuevas formas de territorialización del mercado hacia los procesos culturales de las mismas; evidencian la sucesión del poder al mercado inmobiliario (Hernández Bonancia et al., 2008: 46), con ello la fragmentación de la ciudad y la exclusión y marginalización de las clases sociales bajas.

Las renovaciones se posicionan como eje fundamental alrededor de la dinamización de las relaciones urbano regionales, la producción de ciudad y la configuración de los espacios públicos, en los que la globalización con sus prácticas estándares marca la pauta, dejando la diversidad y la pluralidad de los centros de lado, cuestión evidenciable en la morfología de las ciudades, el adoquín utilizado para la modificación del espacio público o las relaciones y formas de intercambio social y económico; traza un camino hacia la mundialización de la cultura y minimiza la posibilidad de concretar el derecho a la ciudad.

En la búsqueda de la verdadera utopía, la apuesta de las renovaciones urbanas debe propender por exaltar los atributos del espacio urbano, como aquel que atrae y produce pluralidad y diferencia (Lefebvre, 1974; Harvey, 2013), cuestiones en las que la globalización es antagónica, por su carácter estandarizador y generalizador que obvia que “lo urbano es la permanente yuxtaposición de espacios físicos, funcionales y simbólicos diversos, la negación misma de lo homogéneo y reducible culturalmente” (Lange, 1999: 4).

Esto sin olvidar que la ciudad, su análisis y la reflexión sobre su producción no puede sujetarse al constructo de globalización, pero requiere ser referenciado como punto de partida para la recreación de lo evidente, en el que “el derecho a la ciudad no puede reducirse a las luchas contra el capitalismo, ya que existen muchas fuerzas que dan forma a las geografías injustas, como el racismo, el fundamentalismo religioso, la discriminación por razón de género, la injusticia ambiental” (Molano, 2016: 14). Sin negar que la globalización debe ser tomada como paradigma que abarca todos los estudios contemporáneos y sobre el cual se deben analizar las consecuencias de su amplio impacto en torno a la modelación profunda e incisiva de la cultura, la economía, el capitalismo global, el desarrollo social y el proceso urbano regional, así como la representación de la identidad, la ciudadanía transnacional referente al mundo sin fronteras y la nueva división del trabajo (Soja, 2008: 277).

En este contexto, la Asamblea General de las Naciones Unidas en su declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio, apuesta a la elaboración de criterios para preparar planes ambientales e iniciativas locales. Al tiempo que evalúa positivamente los beneficios de la “mundialización” y el provecho que se puede adquirir a través de las alianzas público-privadas, como principios importantes del Programa Hábitat. Dejando precedente acerca de la importancia que representan las prácticas de la globalización en la atención de las principales problemáticas mundiales.

Dentro de los planteamientos consignados en la resolución de la Asamblea General, en el numeral 40 insta a las autoridades de áreas metropolitanas a “elaborar mecanismos y a fomentar, según proceda, instrumentos jurídicos, financieros, administrativos, de planificación y coordinación, con el fin de lograr ciudades más equitativas, ordenadas y funcionales” (2001:8).

Durante el documento enuncia diferentes propuestas enfocadas en la planificación territorial refiriéndose especialmente a las ciudades como principales receptoras y contenedoras de la población mundial y enmarca la renovación de los centros históricos de las principales ciudades como aquellas que conforman una importante red para el desarrollo. Por último, posiciona la atención al espacio público como elemento funcional de la estrategia global denominada como mundialización (Naciones Unidas, 1984: 10).

De este modo sitúa a nivel mundial el discurso y la estrategia de atención a los asentamientos humanos como pilar de la ciudad y como forma de atención a las poblaciones más vulnerables. Al interior de esa estrategia global se fundamenta y justifica el despliegue de renovación basado en relación con el Desarrollo Sustentable de la Agenda Hábitat II dentro de la que aclara que una de las principales preocupaciones recae en “la planeación, construcción y uso del espacio público como componente fundamental de una nueva gestión de la ciudad que permita el surgimiento de una nueva urbe, acorde con las transformaciones contemporáneas” (Parra Vera, 2006: 31). Por tanto, es necesario reconocer la trayectoria de los planes de renovación urbana de los centros históricos, llena de aciertos y desaciertos, en los que incluso muchos territorios han soportado la renovación simultánea.

La ciudad de Medellín no es ajena a esta práctica inserta por el modelo globalizador. Bajo esta situación se enmarca el análisis sobre la renovación del espacio público propiciada por el Plan de Desarrollo 2016-2019; a su vez se problematiza la renovación del Centro Histórico sustentada a través del “Plan de renovación urbana y ambiental del Centro” que plantea la cualificación de las calles, carreras y parques históricamente significativos, mediante la ejecución de obras enfocadas en la recuperación de la seguridad y la convivencia bajo el lema “Medellín vuelve a su Centro” en la Dimensión Estratégica “Para recuperar el Centro y trabajar por nuestros territorios”. También, menciona los déficits en los tejidos urbanos, el envejecimiento físico, el aumento de la inseguridad y la disminución de la población residente, razón por la que apunta a un “desarrollo urbano integral, con énfasis en lo cultural, lo académico, lo ambiental y lo social. Con un conjunto de actuaciones urbanísticas por medio de estrategias de intervención físico espaciales” (Plan de Desarrollo Municipal, 2016-2019: 522).

En este contexto la Administración Municipal inicia la ejecución masiva de obras, empezando por la Carrera Bolívar entre San Juan y Calibío y la Avenida La Playa entre el Teatro Pablo Tobón y la 1ra de Mayo, y otros corredores asociados a estos importantes ejes viales; cuestión que problematiza las relaciones entre diversidad de *actores* que confluyen en dichos lugares.

El despliegue comunicacional en torno a las obras incluye una reestructuración simbólica que inicia con el cambio o ajuste a los nombres de las calles, corredores o parques a intervenir. Las principales obras planteadas para la mencionada renovación son: Paseo Bolívar, Paseo Bolívar II, Corredor Maturín, Corredor Amador, Corredor Boyacá, Corredor Colombia, Tramo La Alhambra, Tramo Ayacucho, Avenida de Greiff, Avenida La Playa Tramo I, Avenida La Playa Tramo II, Avenida La Playa Tramo III, Corredor Córdova, Corredor La Bastilla, Corredor Junín, Parque Bolívar, Parque Mon y Velarde, Parque Tomás Cipriano, Corredor Perú, Corredor Barbacoas, Parque El Periodista, Parque San Antonio, Parque San José, Parque Rojas Pinilla, Parque Palo con Huevo, Parque de Las Luces y la Avenida Oriental. Estos lugares se ubican y tienen incidencia directa en las dinámicas del Centro Histórico de la ciudad.

Además, se da un despliegue de renovación del espacio público a través de proyectos como “100 Parques para Vos”, ciclorrutas y andenes de ciudad (Secretaría de Infraestructura Física, 2017) que implican afectaciones directas al comercio formal, a los venteros informales, al sector educativo y cultural, a la ciudadanía en general y a actores paralelos a la institucionalidad, quienes ejercen funciones de control que dinamizan la ocupación del territorio a través de prácticas ilegales.

Para el presente caso se problematiza la Carrera Bolívar, denominada dentro del proyecto de la Administración Municipal como Paseo Bolívar y teniendo en cuenta el contexto en el que se desarrolla la ejecución de la obra.

En este panorama es evidente la búsqueda de renovación generalizada en toda la ciudad, que implica una reestructuración de los espacios públicos, trascendiendo la característica de espacios residuales para denominarse ejes estructurantes que dan apertura para superar la subutilización de muchas estructuras asociadas a manzanas en las que se visionan grandes proyectos inmobiliarios (Secretaría de Infraestructura Física, 2017).

La ejecución y entrega de las obras correspondientes al Plan del Centro se proyecta en una temporalidad de cuatro (4) años, es decir, un período electoral completo. La difusión a través de diferentes medios de comunicación como televisión, radio y redes sociales, y la socialización de las obras, genera: demoliciones progresivas, afectación a la economía formal e informal, resistencias por parte de la comunidad frente a los diseños, solicitud de planes de atención a la problemática de movilidad, seguridad y ventas informales, y especialmente, expectativa frente a las acciones para la sostenibilidad, posteriores a las obras; así como múltiples demandas sobre problemáticas que han impactado el Centro durante años.

Estas situaciones ocasionan tensiones entre los ciudadanos afectados y la Administración Municipal, *exacerban y activan los discursos* de los actores o grupos de interés impactados en torno a la pertinencia de la renovación del Centro a través de la redistribución y cualificación del espacio público como lugar en el que confluyen todos, al mismo tiempo que sus intereses particulares.

Las tensiones que devienen el proceso previo, durante y posterior a la renovación se validan frente a la realización del proyecto neoliberal que se materializa a través del Plan del Centro, tomando forma concreta en la vida cotidiana de los ciudadanos que lo experimentan en el primer nivel, como realización del gran proyecto político.

Se problematiza el “Plan de renovación urbana y ambiental del Centro”, en particular los cambios en el espacio público a través del discurso institucional acerca de la renovación, que dota de sentido las obras programadas, y sus etapas de participación y socialización, surgiendo desde representatividades institucionales y técnicas; narrativas, significados, imaginarios, y símbolos acerca de la formalidad y la informalidad; entiéndase esto desde actores específicos, es decir, comercio formal e informal, las existencia de actores que ejercen poder en el territorio y las tensiones identificadas entre todos mediante la representación, interpretación y comprensión de los mismos.

De ahí la pregunta ¿De quién y para quién el espacio público? como referente de análisis e hilo conductor de los discursos por proyectar, puesto que cada uno de los actores mencionados anteriormente muestra una posición diferente que entra en tensión con las demás frente a la renovación del espacio público, y evidencia una pugna entre posiciones y demandas para su disfrute y aprovechamiento.

De otra parte, el discurso institucional de la renovación del Centro se puede encontrar o por el contrario, entrar en tensión con otros discursos y representaciones sociales como el derecho a la ciudad de ciudadanos con intereses legítimos sobre las condiciones del espacio público; como lo son los residentes, usuarios del sector de servicios, empresas y comerciantes del Centro que pueden percibir protegidas o conservadas sus representaciones, territorialidades y prácticas espaciales, o por el contrario, percibirlas modificadas, afectando negativamente sus imaginarios, subjetividades, prácticas, fines y las eficiencias que buscan o que esperan.

Se trata de los residentes, empleados, empresarios, productores, empresas de servicios sociales, comerciantes, venteros informales y gestores culturales, recreativos, y artísticos, compradores, estudiantes, visitantes, pensionados, entre otros actores que reconocen el Centro como polo atractor por sus características de movilidad y por ser referente de conectividad de la ciudad.

Se lee la renovación del Centro como la búsqueda del discurso institucional por ingresar con mayor éxito a las lógicas globales, a través de las cuales se proyectan espacios para el disfrute de turistas o incluso que convierten al ciudadano oriundo en turista de tiempo completo que objetiva la ciudad únicamente como proveedora de servicios y no como precursora del ejercicio de la ciudadanía.

De este modo se perciben las lógicas de la globalización con una atribución de progreso y valorización de espacios degradados económicamente. Espacios que durante décadas se han configurado como estancias de sustento de grupos generalmente marginados, pero que frente a la renovación se proyectan exclusivamente como receptores de la clase media y alta, en donde la cabida de las poblaciones más desfavorecidas sustentadas en el Centro queda entredicha.

La renovación sobre el Paseo Bolívar se configura como el apoyo argumentativo de expulsión para algunos discursos, o de resistencia en otros, su búsqueda tiende a los desarrollos inmobiliarios que para ser logrados requieren previamente el cambio y recuperación de los espacios públicos, constituyéndose en una relación circular que desplaza tenue o bruscamente la marginalidad, sin mejorar las condiciones sociales de aquellos que han ocupado el territorio históricamente. Es preciso exponer la situación estructural que se da en torno al problema de la informalidad, como consecuencia de las dinámicas neoliberales, y que repercute directamente en las poblaciones marginadas.

De ahí la problematización frente al tema, y para quién se contemplan los planes de renovación, para ¿mejorar la calidad de vida de aquellos que ya cuentan con unos estándares? o para ¿mejorar la de aquellos que han permanecido bajo sus propias reglas?

Por otro lado la renovación surge como un nuevo hábito de vida del espacio público, en el que muchas formas de expresión de la vida social quedan relegadas ante las nuevas formas de apropiación propuestas a través del Plan del Centro, dejando en vilo las construcciones identitarias del sector, por las cuales es preciso esbozar el concepto de “no lugar” (Auge, 2011), en torno a qué planteamientos propone la Administración Municipal para que los espacios recualificados no soporten esa sobremodernidad referida por Auge, que es contradictoria con la idea de construcción de principios de identidad.

Para profundizar sobre la problematización de la renovación se plantea como objetivo principal *analizar los actores y los discursos que se activan en torno a la renovación urbana del espacio público en el Paseo Bolívar en el Centro de Medellín (2016 – 2019), sus motivaciones e incidencias en la ejecución de la obra y en el derecho a la ciudad.*

Este se desarrolla a partir de tres (3) objetivos específicos que consisten en: a) Identificar los actores y los discursos que se activan en torno a la renovación del espacio público en el Paseo Bolívar, b) Caracterizar las motivaciones de los actores para la activación de los discursos predominantes en torno a la renovación urbana del espacio público y c) Establecer la incidencia de los actores y de sus discursos en la renovación urbana del Centro de Medellín en el espacio público del proyecto Paseo Bolívar y en el derecho a la ciudad.

Para el avance sobre estos se plantea en el *capítulo I* el análisis de diferentes casos de renovación urbana en los centros de ciudad, como exploración a su problematización y conceptualizaciones actuales. Durante esta reflexión se abordan casos de diferentes partes del mundo, en el contexto europeo, latinoamericano y colombiano, con el fin vislumbrar el comportamiento del fenómeno desde diferentes escalas y temporalidades.

Durante el *capítulo II* se presenta una disertación teórica a partir de las posturas de la Teoría Crítica y la Escuela de Frankfurt, bajo el precepto de que la teoría y la praxis deben concatenarse para generar una visión crítica de la sociedad que permita aportar a su transformación (Jay, 1988). Mediante su contribución permiten abrir paso al abordaje de los conceptos de *renovación urbana* y *derecho a la ciudad*, transversalizados por las

categorías *espacio público* y *globalización*, que son revisadas a partir de diferentes autores como insumos para el análisis.

A través del *capítulo III* se hace un tránsito entre lo teórico y lo cualitativo, exponiendo como parte de la metodología el Análisis del Discurso a partir de la postura de la Teoría Crítica con el fin de generar nociones explicativas del discurso hablado y escrito; analizados mediante el método etnográfico que permite la captura de información sobre los hechos sociales, sustentado en observación, conversaciones y entrevistas realizadas a los actores seleccionados a través de una priorización que permite su identificación por nivel de interés y participación. El análisis de la información se desarrolla mediante la implementación de matrices de creación propia para posibilitar la triangulación de la información y garantizar el conteo de datos a la vez que la perdurabilidad de los discursos.

El *capítulo IV* se compone de dos etapas. La primera, se divide en tres (3) subcapítulos que muestran el análisis de los datos dando respuesta en orden jerárquico a cada uno de los objetivos específicos; se refiere a la lectura conjunta y exclusiva de los hallazgos de la información cualitativa capturada y procesada. La segunda etapa, se divide igualmente en tres (3) subcapítulos que también responden en orden jerárquico a los objetivos específicos y que incluyen el análisis de los hallazgos y su relación con los antecedentes y casos de estudio consultados, con la postura teórica y conceptual, evidenciando el análisis mediante la triangulación de la información.

Finalmente, el *capítulo V* expone las conclusiones derivadas de la investigación, con ello los hallazgos metodológicos y el aporte a los Estudios Urbano Regionales.

El desarrollo conceptual, teórico y analítico que deviene de los objetivos es necesario si se tiene en cuenta que la realidad actual plantea a la academia retos importantes en torno al tema de la planeación urbana y regional; esta debe ser partícipe de los procesos de configuración territorial mediante el suministro de su producción intelectual a través del ejercicio investigativo, fundamental para el desarrollo de políticas orientadas a una gestión territorial incluyente que enfoque sus esfuerzos en el logro de una sociedad basada sobre los preceptos de equidad y justicia social.

Las crecientes demandas mundiales en torno a la producción desmedida y desregulada del capital inciden directamente en las fronteras nacionales, implicando en términos

económicos la superación de estas a través de dinámicas transnacionales que impactan profundamente la cultura y los rasgos identitarios de las comunidades, que además aumentan la brecha de desigualdad como externalidad negativa en torno al desarrollo de las ciudades.

En este sentido, la planeación debe impactar positivamente la escala macro como articuladora territorial, incluyendo lo micro como nodo de desarrollo dentro de la gran red, que implica la lectura del territorio desde los alcances regionales, metropolitanos, ciudadanos periféricos y céntricos.

El Valle de Aburrá leído como metrópoli soporta actualmente importantes despliegues urbanísticos, derivados de la planeación a través de herramientas como los Planes de Ordenamiento Territorial, así como de figuras como el Área Metropolitana y cada una de las administraciones municipales que la componen. Dichos sucesos de impacto urbano conforman la gran red que periferiza el centro, teniendo un efecto multiplicador del mismo y que se interpretan dentro de la gran estructura globalizante.

De ahí la importancia de acercar la mirada al Centro de Medellín como lugar de confluencia de la ciudadanía y dentro de ella de multiplicidad de etnias y culturas con rasgos identitarios diversos, así como con intereses y expectativas diferenciados. El presente estudio se centra en la Carrera Bolívar puesto que esta ha sido históricamente un eje estructurante de la ciudad y ha soportado los devenires de la planeación en aspectos como la movilidad peatonal y motorizada, desde el uso de carretas, animales de carga (mulas y bestias), recibiendo los primeros vehículos e incluso integrando el transporte masivo Metro durante el siglo pasado (Ciro, 2009).

Por tanto, su mérito de eje estructurante se referencia no sólo para el Centro, sino para la ciudad en general, puesto que de ella se derivan no solo la trama urbana y el trazado inicial del transporte masivo sino también las interacciones sociales, económicas y culturales de los habitantes, por ser un punto de llegada, confluencia y conexión hacia otros lugares de la ciudad, es decir, un nodo fundamental para todo tipo de intercambios, además, por estar articulada a través de su contigüidad a plazas y parques que han soportado los periodos de apogeo y decaimiento de la ciudad que enriquecen dicho intercambio.

El hecho de contener la estación central del Metro (San Antonio) que conecta a Medellín con otros municipios, le brinda una connotación relevante en el desarrollo metropolitano,

con tendencias a extender su influencia a nivel regional a través de los Sistemas de Transporte por Cable Aéreo (para el presente caso Metrocables), que posibilitan conexiones eficaces y rápidas puesto que superan con mayor facilidad las limitaciones geográficas, aumentando el nivel de recepción y demarcando el sector como estratégico para la movilización turística, puesto que como contenedor de la principal línea del transporte masivo es referente relevante para la ubicación y la movilidad de la población flotante.

En este contexto se reconoce la importancia de la carrera 51, y en ese orden de ideas es planteada la renovación, que durante su ejecución activa diversidad de discursos en los actores impactados por las obras, forjando imaginarios sobre lo que plasma el proyecto en el espacio público, así como pugna de intereses y alianzas entre actores; asuntos que generan consecuencias sobre los diseños definitivos y la ejecución de obras.

La presente busca aportar a la comprensión del fenómeno sobre la renovación urbana, como reconfiguradora de los nuevos modos de apropiación del espacio público en los que los mismos derechos constitucionales de los ciudadanos entran en pugna agudizando los imaginarios negativos de una sociedad que históricamente ha sido permeada por situaciones beligerantes; ello deviene de una complejidad social que implica los procesos globales en los que se inserta la ciudad como proyecto de visibilización y mercantilización internacional.

Se parte de la hipótesis de que la renovación urbana del espacio público del Centro de Medellín en el Paseo Bolívar activa discursos de actores que generan puntos de encuentro y de tensión en torno a los impactos de las obras, incidiendo directamente en el derecho a la ciudad. Si bien, las tensiones difícilmente logran afectar las decisiones macro de los políticos y planificadores del territorio que definen las estructuras preponderantes y su conectividad dentro de los planes generales de la ciudad, sí influyen en las decisiones técnicas de la disposición del espacio público a una escala micro, afectando las relaciones directas en el espacio social, incluyendo los intereses de los ciudadanos con mejores niveles de calidad de vida y excluyendo a los sectores marginados.

Dicha inclusión está ligada a la capacidad de participación, representatividad, reclamo y defensa de derechos en el ejercicio de ciudadanía, en donde no se expresa con el mismo interés, fuerza, capacidad y eficiencia la población vulnerable, configurando un factor contrario que acrecienta la brecha de desigualdad social.

Las tensiones generadas hacia los sectores marginados no se dan únicamente por parte de los actores de las clases medias y medias altas que ocupan el territorio previo a las obras; además de ello el proceso de impacto sobre el espacio público tiene una intencionalidad y expectativa de desarrollos inmobiliarios, que deviene en un proceso de gentrificación propiciado a través de la renovación urbana, como respuesta a las prácticas globales en las que se inserta la ciudad como objeto de visibilización, reconocimiento y consolidación económica mundial, para hacer parte de las ciudades globales. En este sentido, los habitantes que han resistido en el Centro bajo condiciones precarias, de marginalidad y sosteniéndose a través de prácticas informales e incluso ilegales, soportan dos fuertes tensiones: la del rechazo social de las clases más altas y la de la gentrificación como estrategia de mundialización de la cultura.

En este contexto es necesario plantear la discusión de la renovación urbana como concepto central reproducido a partir de la globalización, para interrogar la pertinencia de los Estudios Urbano Regionales como aportantes sobre la forma en la que se dan las transformaciones socio espaciales mediante un análisis que permita estudiar las territorialidades partir de la comprensión de lo físico y lo espacial, utilizando la interdisciplinariedad como fundamental para el entendimiento del fenómeno.

1. La renovación urbana en los centros históricos: una exploración a su problematización y conceptualizaciones actuales

La renovación de los centros históricos de las ciudades del mundo prevalece en la actualidad como una de las estrategias de estandarización para la reproducción del capital, enfocada en la generación de una cultura del consumo al rededor del espacio público reproducido en cada proyecto; puesto que este se constituye como el elemento material a través del cual se protege el patrimonio histórico, se mejoran las condiciones de movilidad y en sí de conectividad y se especializan los servicios dentro de cierta espacialidad. Elementos que fortalecen el discurso predominante que, apuesta a la recuperación de los centros, y hace que la reproducción de las renovaciones en el mundo tienda a expandirse y aumentar incluso en contextos subdesarrollados.

Esto es en síntesis lo que evidencia la bibliografía referente al tema en múltiples lugares, por ello este capítulo pretende hacer un bosquejo acerca de varios proyectos de recuperación, rehabilitación y renovación en diferentes partes del mundo, teniendo en cuenta el contexto europeo, latinoamericano y colombiano, en pro de recopilar diversidad de experiencias prácticas y de investigación que permitan comprender la línea bajo la cual se desarrollan todos los proyectos, en el ejercicio demostrativo de que las renovaciones responden a la apuesta de las ciudades por entrar a la agenda internacional. En este sentido se tienen en cuenta el caso de Buenos Aires (Argentina), Ciudad de México (México), Quito (Ecuador), Santiago de Compostela, Lleida y Berga (España), King's Cross (Londres) y para el contexto nacional los casos de Cartagena, Bogotá y por último Medellín.

A través de la revisión bibliográfica que remite a los casos específicos se identifica que tanto para Europa como para Latinoamérica la renovación gira en torno a unas características generalizadas de decadencia de los centros; las cuales obedecen a una

relación cíclica de deterioro infraestructural ligado explícitamente a los períodos de auge y declive económico de las ciudades. Por ejemplo, para el caso de Lleida en España se lee:

Los estudios socioeconómicos elaborados con motivo de la redacción del programa ARI de 1992-1993 por el Departamento de Geografía y Sociología de la Universitat de Lleida, dirigido por el profesor Joan Vilagrà i Ibarz, constataron una pérdida acelerada de población residente, el envejecimiento del vecindario –un 25% del cual ha cumplido sesenta y cinco años–, el elevado índice de ancianos que viven solos, una tasa de actividad económica decreciente, un movimiento de inmigración extracomunitario importante, una marginación creciente; en definitiva, características socioeconómicas que habían de generar en el futuro, necesariamente, gasto social e incidir en la planificación de los modelos de programa de vivienda (Hernández Bonancia et al., 2008: 427).

Este panorama sintetiza los puntos álgidos de la decadencia de los centros en la mayoría de los casos, a la vez que hace parte de la justificación para el uso de conceptos como rehabilitación, recuperación, recualificación y renovación en los planes y dispositivos normativos de las ciudades para la ejecución de estrategias de intervención en los edificios y en el espacio público.

Si bien la construcción de antecedentes es fundamental para alimentar el análisis de contexto y el estado del arte, uno de los puntos complejos es la forma en la que los estudios abordan la renovación, y es que por lo general se encuentra la remisión a casos puntuales que en reiteradas ocasiones definen la unidad de análisis, es decir, el lugar dónde se da la renovación, pero no especifican temporalidades, dificultando la revisión de las formas de evolución del discurso en torno a las intervenciones en zonas centrales.

Como parte de la conceptualización y categorización de los casos revisados es posible identificar que además del concepto de renovación y sus derivados, las categorías de mayor prevalencia son globalización, gentrificación, redensificación, segregación, fragmentación, patrimonio y espacio público, mostrando una tendencia a la calificación de consecuencia de las mismas; es decir, las experiencias de renovación han demarcado una línea clara sobre sus efectos y puntos de incidencia más importantes, como por ejemplo, la manera en la que las intervenciones captan los temas patrimoniales sobre los centros históricos, o la manera en la que se valorizan dando cabida a nuevas dinámicas de ocupación del territorio con consecuencias importantes en las dimensiones económica y social.

Esto sucede con el caso de renovación de Buenos Aires, Argentina en el que la importancia de la intervención se complejiza y dota de sentido a través del patrimonio, que determina que en las ciudades contemporáneas el patrimonio histórico y cultural se presenta, a la vez, como recurso cultural y económico: por un lado, se relaciona a los procesos de construcción de la identidad y al sentimiento de pertenencia a una “comunidad de pares”. Por el otro, se vincula al mercado del turismo cultural urbano y al plusvalor de la renta inmobiliaria derivado del valor histórico de un territorio (Sosa, 2010: 2).

El desarrollo de los centros está ligado a la necesidad de configurar identidades locales frente a una nueva cultura globalizada y redefinir el uso del espacio urbano bajo un nuevo paradigma económico, caracterizado por la descentralización productiva y la desindustrialización. De ahí que “los centros nacen con su muerte a cuestas” (Carrión, 2001: 64), su nacimiento se da posterior a su decadencia, por tanto, los periodos de apogeo y declive, se configuran como una relación circular y cíclica.

No muy dispar se presenta el caso de Ciudad de México en el que A. Aguayo, (2016) expone que la renovación se constituye como una forma de generar oferta para el consumo, que además se configura como el sustento de un proceso de segregación y gentrificación, que entra a hacer parte de las lógicas de privatización y fragmentación del ámbito urbano, tendiente al aumento de la desigualdad social. La autora plantea que la renovación urbana en México tiene como principal objetivo el crecimiento económico, la atracción de capitales extranjeros y la promoción del turismo con referencia al tema patrimonial como engranaje fundamental para el desarrollo de la estrategia.

En esta lógica también entra la ciudad de Quito, Ecuador, que cuenta con declaratoria de Patrimonio de la Humanidad, enfrentada a la problemática de deterioro y ajustada reglamentación en torno a la restauración de fachadas y que se incluye en las ciudades de decaimiento a través de la marginalidad, la proliferación de la informalidad y la inseguridad (Moncayo, 2004).

Teniendo en cuenta el caso de Ecuador es preciso mencionar el caso de Cartagena, Colombia, que integra la lista de ciudades con características patrimoniales importantes pero que a través de las dinámicas de renovación urbana ha soportado la gentrificación como forma de segregación, fragmentación y exclusión de poblaciones que absorbían el valor identitario de la zona (Serrano, 2013).

Si bien, los casos de renovación expuestos mencionan cambios en la percepción en torno a las problemáticas de inseguridad, también hacen alusión a desplazamientos progresivos e incluso masivos de la población nativa, afectando el valor simbólico y la memoria colectiva, que aluden a la pérdida de la identidad local como producto de la gentrificación. El caso en mención evidencia la generación de efectos polarizadores a partir de las dinámicas de globalización que se demarcan mediante el auge turístico y el desarrollo incontenible de la ciudad, en donde la globalización actúa como reconfiguradora del concepto de identidad, puesto que cuenta con una dinámica dialéctica en la que hay un proceso constante de afirmación y adaptación (Serrano, 2013: 7).

Esta cuestión presenta relación directa con el caso de Buenos Aires, que referencia el modo en el que la ciudad es transformada en objeto de consumo, la oferta es constituida por la infraestructura y la cultura, focalizadas al igual que en los casos de Ciudad de México y Quito a la captación de los flujos económicos. De este modo empiezan a competir como ciudades globales (Sosa, 2010).

El caso de Ciudad de México es referenciado en el texto Nuevo Polanco: renovación urbana, segregación y gentrificación, que expone inicialmente el tema de la gentrificación, explorando además el papel de los desarrollos inmobiliarios en el sector urbano. Para este caso la renovación también es sustentada como proceso que promueve la segregación y la gentrificación (A. Aguayo, 2016).

Las lógicas de privatización y fragmentación del ámbito urbano y aumento de la desigualdad social son mencionadas como consecuencias inexorables de la renovación, en la cual el principal objetivo como se ha mencionado anteriormente se trata del crecimiento económico, la atracción de capitales extranjeros y la promoción del turismo, erigiendo una zona de atracción de clases medias y medias altas y la localización de empresas transnacionales orientadas a la oferta de servicios (A. Aguayo, 2016). Intervenciones en las que los desarrolladores de las estrategias proponen proyectos que mejoran las condiciones de vida de una parte de la población que no logran abarcar a todos los habitantes de la ciudad (A. Aguayo, 2016), por lo cual el costo social de estas políticas urbanas neoliberales tiene como efecto los procesos de segregación y la proliferación de la gentrificación en las áreas centrales. Para esta situación es posible identificar que la mayoría de los casos revisados hacen referencia a las consecuencias de desigualdad

social como parte del alcance de las renovaciones, puesto que no logran impactar positivamente a la totalidad de la población.

La conclusión general del caso en mención expone cómo la globalización económica ha redefinido la geografía de la producción, no obstante, las regiones sostienen su papel central en la definición de perfiles de las economías contemporáneas (F. Aguayo & Páez, 2002: 7).

De ahí que sea necesario analizar con mayor detalle los casos europeos, como por ejemplo el de Santiago de Compostela en España, que enfatiza en la manera en que previo al Plan de Rehabilitación, se presentaban problemáticas propias de los centros de ciudad, sumado al hecho que debía conservarse el centro histórico, e impulsarse su habitabilidad y uso comercial, situación equiparable a los casos Latinoamericanos.

A diferencia de la mayoría de los casos este se denomina como exitoso a través del texto Ciudades en (Re) construcción: necesidades sociales, transformación y mejora de barrios. El texto evidencia la recopilación de los reconocimientos que ha recibido el plan de Santiago; no está de más aclarar que el autor fue el director del plan y que la publicación es institucional.

Este plan al igual que los planes de Buenos Aires, Quito y Cartagena se centra en la recuperación de edificios patrimoniales, la consolidación económica y productiva a través de la intervención a las funciones centrales y el mejoramiento de equipamientos para reflejar y potencializar los servicios a la comunidad (Hernández Bonancia et al., 2008), este último punto se puede mencionar como un valor agregado respecto a los demás casos analizados.

La intervención de potencialización de servicios para la comunidad plantea la “estabilización de la población residente a través del mejoramiento de la oferta de vivienda *in situ* a largo plazo”, ligado a ello propone el mejoramiento y creación de equipamientos colectivos que respondan a la disposición y potenciación de las viviendas generadas y existentes, incluyendo el espacio público como parte de dichos equipamientos puesto que reconoce que las nuevas condiciones aumentan la ocupación y la demanda.

Según Viña Carregal, director del Plan, el objetivo es integrar los lugares que se han denotado como periféricos a la centralidad monumental que ya cuenta con la suficiente valorización, exponiendo que todo responde al “esfuerzo por alcanzar su internacionalización por la vía de la valoración de su proyección cultural, la planificación urbanística ha tratado de potenciar este impulso convirtiéndose en un factor de desarrollo al servicio del proyecto de recuperación urbana de la ciudad histórica” (Hernández Bonancia et al., 2008: 408).

Por último el autor expone que los logros esperados a largo plazo son: la consolidación como centralidad a nivel regional, nacional e internacional, así como la consolidación de sus actividades turísticas alrededor de diferentes temáticas (cultura, negocios, religión, ciencia, naturaleza), suficiente y adecuada oferta de servicios, diversificación de la base económica local, reequilibrio funcional y material de las periferias, potenciación de la estrategia de mejoramiento para usos residenciales (Hernández Bonancia et al., 2008: 409), cuestiones que al igual que en los demás casos hacen parte de la internacionalización como modo de incursión en la lógica global.

En el mismo texto se presenta el caso de Lleida, España, este es uno de los centros históricos más importantes de Cataluña, su plan de renovación parte de las problemáticas de marginación y abandono como se menciona al principio de este capítulo, además de las típicas en los centros históricos (envejecimiento de la población, ausencia residentes, inmigrantes, etc.) proponiendo la rehabilitación a través de la restitución del centro histórico como nodo de servicios, fundamentado en la política social para sus residentes y en la recuperación del patrimonio urbanístico-histórico. El texto realiza un desglose de las estrategias, objetivos y gestión social alrededor del proyecto.

Según este, los principios fundamentales de la recuperación del centro histórico son: el mejoramiento de la funcionalidad de toda la ciudad como centro de servicios, la ejecución de una política social para responder a la población residente, recuperar el patrimonio inmobiliario y urbanístico de la ciudad histórica (Hernández Bonancia et al., 2008: 426).

En este sentido las renovaciones de las ciudades españolas nos proponen una línea de intervención similar, puesto que el programa busca sostener en su centro la población “modesta” a través del mejoramiento de las viviendas, así mismo de la calidad de vida de sus pobladores, diferenciándose de la estrategia de los *down town* estadounidenses que

apostaron a la generación de espacios exclusivos para las clases más altas (Hernández Bonancia et al., 2008).

El programa contemplaba un centro histórico residencial sin cambio de tejido social, rehabilitado tanto en el espacio público como en el privado, activo económica y comercialmente, accesible para peatones y para la circulación rodada, y con una calidad de vida equivalente a la media de la ciudad (Hernández Bonancia et al., 2008: 433).

Para el caso de la ciudad de King's Cross en Londres, Domínguez (2013), evidencia los factores culturales alrededor de la transformación urbana. Parte de la hipótesis de que los agentes promotores son exponentes de un discurso ligado a las clases medias, que excluyen a las clases populares en la transformación urbana. Atiende así a la reproducción de un modelo predominante que de igual forma se ve reflejado en los demás casos analizados.

La autora plantea que es fundamental dar pluralidad a los proyectos de transformación, de lo contrario no se garantiza la sostenibilidad por la generación de contradicciones y diferencias culturales y simbólicas, y enfatiza en “cómo el hecho de no tener en cuenta la pluralidad de identidades que se transmiten a través de los discursos, llevará a la insostenibilidad en el plano simbólico en particular y en el proyecto de regeneración urbana en general” (Domínguez Pérez, 2013: 105). Según ella lo que interesa, es evidenciar el para quién es la regeneración urbana en el caso de KX así como evaluarlo a través del análisis de los discursos y su incidencia en lo urbano.

Revisados algunos casos europeos y latinoamericanos, es necesario mencionar casos colombianos específicos, como el de Bogotá, referenciado a través del texto: El urbanismo y lo urbano en la transformación de Bogotá. Discursos expertos y palabras de los habitantes (Cifuentes & Fiori, 2012) que consiste en un análisis sobre los discursos en tres casos de renovación urbana presentados en la ciudad de Bogotá. Asumiendo de manera escéptica el discurso institucional, contrasta la visión de los expertos (incluso de nivel internacional) con el de los habitantes del sector, en el que hace especial énfasis en las actividades económicas informales. En lo referido a la relación discursiva expone: “La consolidación de narrativas de transformación urbana rápida y eficiente promovidas por la administración misma, los círculos de planeación urbana, los medios y los organismos

multilaterales. Estos discursos han dado una lógica global a la transformación de la ciudad” (Cifuentes & Fiori, 2012: 139).

Así determina que el modelo neoliberal es responsable de la emergencia de nuevas formas de exclusión, apuntando a que dentro del discurso institucional predominan las palabras: cultura ciudadana, integración espacial como condición de la integración social, reducción de la inequidad y la exclusión. En menor medida se mencionan la productividad y la competitividad. Dentro del cual los planes de desarrollo local y su adopción del neoliberalismo son el principal eje rector del desarrollo de las ciudades.

La estrategia de mercadeo de Bogotá es la representación de las políticas orientadas al comercio internacional y la liberalización de los mercados; así, mientras los políticos y urbanistas difunden una visión de la ciudad basada en la importancia del desarrollo social, el marketing urbano ofrece los recursos de la ciudad como mercancía barata (Cifuentes & Fiori, 2012: 141).

De ahí la identificación de una contradicción: la ciudad inclusiva en los discursos y excluyente en la realidad al desplegar toda su estrategia neoliberal para la competencia, para integrarse a la agenda económica global que se materializa en los conflictos que surgen con los proyectos de renovación urbana, expresado en la creación de la ciudad del espectáculo, con intervenciones físicas espectaculares y una excelente administración pública (Cifuentes & Fiori, 2012: 141).

No obstante, menciona los relatos de la ciudadanía exponiendo que “los espacios «recuperados» son percibidos como más seguros que antes. Para algunas personas este factor ha hecho estos sitios más atractivos y ha permitido una mayor convivencia social” (Cifuentes & Fiori, 2012: 143).

Así mismo el caso de Cartagena evidencia la influencia de la globalización en el barrio Getsemaní. Serrano (2013), afirma que la gentrificación se desata al no incluir a la comunidad en los procesos de renovación y exposición al turismo y la limitación en la protección del patrimonio tangible, ante el descuido al arraigo cultural.

En su análisis expone que las consecuencias de la gentrificación son: la transformación de la percepción de inseguridad a través de las renovaciones infraestructurales, el desplazamiento de población nativa de escasos recursos y criminalización de esta

condición, afectación a la memoria colectiva y pérdida de la identidad local, polarización social como causa de la globalización, incidida mediante las dinámicas turísticas, efectos de inclusión y exclusión que fragmentan la ciudad en su morfología física y social.

Concluye que la globalización se constituye como reconfiguradora del concepto de identidad, puesto que cuenta con una dinámica dialéctica en la que hay un proceso constante de afirmación y adaptación (Serrano, 2013: 7), en el que el suelo urbano y el patrimonio declarado como histórico y de protección se configuran como factor excluyente y la globalización impone patrones de consumo, que busca estandarizar con el fin de concentrar recursos.

Por último, es preciso citar el caso de Medellín, ciudad en la que se sitúa la unidad de análisis de la presente investigación y que ha sido participe de diversos procesos de renovación, especialmente en el Centro Histórico que ha soportado varias transformaciones urbanas, desde la presentación del Plano Regulador de Wiener y Sert en 1956 hasta la más actual renovación iniciada en el 2017.

Para la presente exploración sobre la problematización y las conceptualizaciones actuales se analiza inicialmente el texto “Procesos de transformación de la ciudad de Medellín. Descentramientos, aglomeración, polarización. 2000-2007” de Gómez Salazar, 2007, dado que es fundamental porque expone la escena de Medellín y la posición política de sus dirigentes frente a la apuesta de ciudad global; sintetizando a través de una revisión de los planes y las políticas la manera en que la Administración Municipal ha insertado la ciudad en clave de la internacionalización, en este sentido expone el panorama macro del objeto de investigación de esta pesquisa, que permite definir las bases para remitirse a la unidad de análisis que se pretende comprender.

El artículo no se refiere a la renovación urbana, tampoco a las estrategias que han conllevado a la misma, más bien aborda a Medellín desde el discurso de la globalización y retoma los discursos planteados en los Planes de Desarrollo de administraciones pasadas. Hace énfasis en la descentralización y en la migración al sector servicios de la que fue la ciudad industrial de Colombia. De este modo aporta a la problematización y conceptualización sobre la ciudad como eje en el mundo de la competencia global, como agregado de la nueva geografía de centralidad. El desarrollo de la ciudad debe ser

entendido dentro del engranaje mundial, no se puede aislar de este, puesto que hace parte de la organización de mayor escala de la economía avanzada.

La fragmentación de la ciudad en términos espaciales y de imagen, el descentramiento del centro tradicional, la generación de nuevos polos centrales, la concentración del capital y de las alianzas público privadas en la inversión sobre equipamientos e infraestructuras, son la consecuencia de la ciudad global, que se prepara para la vinculación efectiva a la red mundial, mediante inversiones enfocadas al marketing y la imagen competitiva de la misma. Esto se puede evidenciar en los progresivos cambios que soporta el Centro y la desconcentración de sus actividades (Gómez Salazar, 2007: 2).

La pérdida de la vocación productiva industrial y la transición e intensificación del desarrollo del sector del comercio y servicios en clave de la producción y consolidación de la ciudad global, se configura como parte del discurso de internacionalización y mejoramiento de la imagen de la ciudad en las políticas públicas, que incluye la reestructuración y potenciación de las infraestructuras existentes dentro de la estrategia para la recepción de capitales foráneos (Gómez Salazar, 2007: 3).

Saskia Sassen (2003) sitúa su análisis del “paradigma de la centralidad”, en el sentido de percibir la ciudad como una concentración expandida que se caracteriza “por una organización de la actividad económica espacialmente dispersa pero a la vez globalmente integrada” (Gómez Salazar, 2007: 3).

Soja (2002) por su parte, llama a este fenómeno la “ciudad dual”, imagen que también rescata García Vásquez (Catalán, 2009) para dar cuenta de la esencia bipolar de la ciudad. La manifestación social de esta espacialidad es la propagación de desigualdades sociales y económicas, luchas por el territorio y la fortificación de la ciudad, agrupándose en comunidades cerradas, lo que da como resultado una imagen segregada, desigual y en conflicto (Gómez Salazar, 2007: 3).

En el texto también se hace referencia al fenómeno de doble cara, descrito por Baudrillard como la ciudad hiperreal o de la simulación, término que comparte Soja (2002) (simcities), como resultado de la desaparición del sentido y el significado de la realidad del espacio. Lo que queda es una copia exacta que opera en virtud de una idea que delinea una ciudad que sólo puede imaginarse y que si se vive es una simulación de una realidad inexistente o efímera (Gómez Salazar, 2007: 3).

Estas cuestiones hacen referencia a la ciudad de las minorías, en la que las mayorías se pauperizan según Sassen (2003). En síntesis, esta idea es fundamental para el análisis del derecho a la ciudad y cómo este se concibe contenido en contradicciones generadas a partir de las lógicas globales que Gómez Salazar expone en el texto.

El texto “EL urbanismo y la planeación moderna. Glocalidades en la formación de la modernidad urbana en Medellín” de Alberto Castrillón y Sandra Cardona se desarrolla de manera deductiva, partiendo de postulados teóricos generales del urbanismo a nivel doctrinario, desarrollándolos a través de la historia de la planeación en Medellín. Menciona los inconvenientes presentados a través de la evolución del discurso modernista, especialmente frente a la importación de modelos extranjeros. Retoma acontecimientos desde principios del siglo XX hasta la actualidad. No habla de un proyecto en concreto, ni del centro histórico, sino del proceso urbanístico general de la ciudad.

El artículo se centra en las tensiones generadas a través del urbanismo y la planeación, mediante las cuales los proyectos de ordenamiento de la ciudad se ven inevitablemente acompañados de procesos de desintegración de la experiencia urbana. En este sentido las estrategias de control y organización de la ciudad tienen como consecuencia la desfragmentación del ámbito urbano.

Aborda un análisis teórico de los discursos que han orientado al urbanismo en el tiempo, cuestión fundamental en el estudio contextual para dar cuenta de la realidad actual.

Los proyectos de planificación urbana, el control sobre los espacios de la ciudad y su estratégica distribución permiten, por ende, el control de la vida social. Así, las regulaciones espaciales modernas emergen como el medio indispensable de organización y control de una sociedad que se está transformando (Castrillón & Cardona, 2014: 11).

Finalmente, expone cómo la posmodernidad se expresa como una intensificación de los procesos de globalización, mediante los cuales lo global se va definiendo dentro de lo local y lo local dentro de lo global, conduciendo a un tipo de “mundialidad” o “glocalidad”, que posicionan la ciudad global a través de una red dispersa pero que absorbe todos los sujetos y a todas las ciudades en unos ritmos económicos y sociales comunes (Castrillón & Cardona, 2014: 29).

En general los diferentes casos revisados no posicionan como tema central de la discusión los discursos que se dan en torno a las dinámicas de renovación urbana. Se refieren a la

segregación y fragmentación de la ciudad como consecuencia de esta, pero no evidencian de una manera directa la forma en la que los discursos como gestores y accionantes permiten, posibilitan y acrecientan dicha segregación social.

2. Una disertación teórica para el abordaje conceptual

En el presente capítulo se desarrolla el marco teórico a partir de la Escuela de Frankfurt enmarcada en la Teoría Crítica, desde los postulados de Theodor W. Adorno, Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Walter Benjamin, entre otros autores que basan sus planteamientos en la discusión ideológica retomada a partir del análisis de la sociedad como totalidad a través de la historia. Posteriormente se introduce el estudio de los conceptos *renovación urbana* y *derecho a la ciudad*, y las categorías *espacio público* y *globalización*, a partir de diferentes autores, en coherencia con los planteamientos de esta disertación teórica.

Es necesario comprender el surgimiento de la Escuela de Frankfurt y su teoría a partir del contexto histórico de la época y cómo este motiva el desarrollo riguroso de sus postulados para determinar su vigencia en la actualidad.

En 1924 se funda el Instituto de Frankfurt, del cual Horkheimer es nombrado director en 1930. Entre sus teóricos se consolidan como ideas comunes el interés teórico-práctico por el marxismo, el rechazo al neopositivismo, la concepción de la filosofía como teoría práctica de la sociedad y el rechazo de la pura especulación filosófica, dedicándose al conocimiento de lo que ellos llaman el mundo de la vida (Laso, 1992).

En 1933 el fascismo llega al poder y genera el exilio de los miembros del Instituto, quienes ingresan a la Columbia University en 1934 (Laso, 1992), en un contexto completamente contrario, de máxima expresión del capitalismo, en la sociedad estadounidense. Allí se genera mayoritariamente la producción teórica de lo que se denominó la Teoría Crítica.

De ahí que los teóricos de la Escuela produzcan sus ideas desde una visión pesimista de la realidad, distanciados del país natal y de todos los desarrollos políticos, económicos, sociales y culturales analizados durante su trayectoria académica; inevitablemente en un

contexto de desarrollo progresista en el que la tecnología y la economía se constituyen como los pilares de la sociedad norteamericana. Cuestiones por las que proponen análisis que parten de la filosofía como teoría crítica para la emancipación, de la que surgen ideas que buscan trascender lo teórico y desarrollar en las masas, y específicamente en el proletariado, una reflexión asidua que tenga como consecuencia un mundo en el que la razón permita el buen vivir de todos, “es en realidad su trabajo, enraizado en la tradición central de la filosofía europea, abierto a las técnicas empíricas contemporáneas y dirigido a cuestiones sociales actuales lo que formó el núcleo de las realizaciones del Institut” (Jay, 1988: 68).

Pero ¿qué tiene que ver con la actualidad una teoría que surge en 1924? ¿Más precisamente con la presente pesquisa? La lectura del problema de investigación evidencia la pugna entre discursos frente a la renovación del espacio público, a su vez, la forma en la que los actores analizados reclaman sus derechos, con ello los modos de exclusión de cierta población a raíz de las transformaciones urbanas. Es precisamente, en el caso concreto del Paseo Bolívar en el que la Teoría Crítica es vigente al evidenciar y explicar el fenómeno de la razón instrumental y cómo este divide a la sociedad, individualiza los intereses y genera las más significativas contradicciones sociales en torno al espacio público, teniendo en cuenta que este es máxima expresión de encuentro y evidente reflejo de la realidad social.

Para justificar la vigencia de dicha teoría, es necesario retomar con mayor detalle las ideas de los autores mencionados al inicio de este capítulo. Partiendo precisamente de su análisis en un orden cronológico y conveniente a la investigación, es decir, exponiendo aquellas ideas presentes en los textos más representativos para abordar los conceptos y las categorías según el problema de investigación.

La idea central de la Escuela se fundamenta en que la Ilustración pasó de ser un elemento liberador del hombre para convertirse en un elemento de dominación de la naturaleza y del hombre sobre el hombre (Jay, 1988: 102). Además de ello, Jay (1988) expone que en la producción bibliográfica se evidencian como centrales la intensión de interdisciplinariedad, la concepción de la filosofía social como una teoría materialista enriquecida por el empirismo, la función de la psicología social para superar la división entre individuo y sociedad, la concepción de que la ciencia no debía ignorar su propia función social y de que solo haciéndose consciente de la situación crítica del presente era posible contribuir,

la importancia de aplicar el método dialéctico a los fenómenos sociales, el interés por integrar la filosofía y el análisis social y el interés de transformar el orden establecido mediante una praxis social.

La presente disertación inicia exponiendo una síntesis de algunas de las ideas de El Libro de los Pasajes, uno de los textos más representativos de Walter Benjamin, escrito entre 1927 y 1940, considerado fundamental para este desarrollo teórico, frente al análisis crítico que el autor presenta en torno a la reorganización de los valores a partir de la industrialización, y cómo el mercado transforma la cultura; con ello la prensa se convierte en el medio de divulgación y a su vez, en el medio de transformación de los valores espirituales, retomados posteriormente por teóricos como Marcuse, en los que se ve afectada la manera de concebir a los otros (Benjamin, 2005: 46). De ahí, provienen los prejuicios y la lucha de intereses de la que surgen diversidad de discursos en disputa. Discursos enunciados en el planteamiento del problema expuesto al inicio de la presente investigación.

Adicionalmente, Benjamin plantea la dicotomía entre lo anticuado y lo nuevo. Análisis mediante el cual es necesario nutrir la reflexión sobre la renovación del Paseo Bolívar, acusando el interrogante sobre el objetivo de la renovación, teniendo en cuenta el contexto histórico del caso particular en el que la calle ha sido objeto de esta situación en diferentes momentos.

Se destaca en estas imágenes desiderativas el firme esfuerzo por separarse de lo anticuado -lo que en realidad quiere decir: del pasado más reciente-. Estas tendencias remiten la fantasía icónica, que recibió su impulso de lo nuevo, al pasado más remoto. En el sueño en el que, en imágenes, surge ante cada época la siguiente, esta última aparece ligada a elementos de la prehistoria, esto es, de una sociedad sin clases (Benjamin, 2005: 39).

Benjamin plantea su crítica en concordancia con los próximos desarrollos teóricos de la Escuela. De ahí que las ideas del texto Dialéctica de la Ilustración de 1944, escrito por Horkheimer y Adorno se consolidan como contenedor del argumento central, en torno a la idea de que a través de la Ilustración “la humanidad, en lugar de entrar en un estado verdaderamente humano, desembocó en un nuevo género de barbarie” (Horkheimer & Adorno, 2004: 1), apuntando a que “la condena natural de los hombres es hoy inseparable de la idea de progreso social” (Horkheimer & Adorno, 2004: 5), argumento que coincide con los planteamientos de Marcuse en textos posteriores.

El devenir de dicha concepción de “barbarie” y de “condena natural” se evidencia en cómo la Ilustración no es más que la expresión de las ideas burguesas; la crítica que realiza la Escuela de Frankfurt al respecto consiste en que el idealismo burgués no corresponde con la realidad social. Horkheimer se refería a la verdad no solo como la conciencia racional, sino también como parte de la configuración de la realidad.

Estas condiciones son, según los autores, las que no permiten la verdadera emancipación del hombre, en el sentido de que:

El aumento de la producción económica que engendra por un lado las condiciones para un mundo más justo, procura por otro lado al aparato técnico y a los grupos sociales que disponen de él una inmensa superioridad sobre el resto de la población (Horkheimer & Adorno, 2004: 5).

Asunto reflejado en próximos subcapítulos bajo el desarrollo de los conceptos, mayoritariamente a la hora de reflexionar sobre el derecho a la ciudad. Evidenciando la forma en la que algunos actores toman una connotación de superioridad sobre otros a través de los discursos, bajo el velo de la renovación urbana, tal y como lo mencionan Horkheimer y Adorno.

A partir de la revisión teórica de la Escuela se demarca en la línea cronológica el texto *Minima Moralia*, correspondiente al año 1951, escrito por Theodor Adorno. El texto es una recopilación de ensayos que enriquecen la discusión desde un aspecto micro; por ejemplo, acerca de las instituciones sociales, con énfasis en la familia, la generación de estructuras de valores, abordando en ese sentido la definición del origen del odio hacia los otros (Adorno, 1987: 21) y la desconfianza sobre todo lo que parece “despreocupado y espontáneo” (Adorno, 1987: 22). Asiduamente, aborda la generación de nuevos métodos de esclavización a través de la civilización industrial, para exponer una crítica de la cultura en tanto prototipos para el consumo, planteamiento relacionado con temas retomados a posteriori por Marcuse, para demostrar en síntesis que la cultura está permeada por el valor de cambio, de las dinámicas de consumo y del capital: “Si se llama a la realidad material el mundo del valor de cambio, pero se considera a la cultura como aquello que siempre se niega a aceptar su dominio, ese negarse es en verdad engañoso mientras exista lo existente” (Adorno, 1987: 42).

Laso (1992: 439), plantea que en la Teoría Crítica hay “una revalorización de los factores individuales como determinantes de la acción humana”, de ahí la importancia de retomar

el texto *Eros y Civilización*, de 1953, escrito por Herbert Marcuse, que aborda sus postulados a partir de la individualidad, valiéndose del psicoanálisis como fundamento teórico para la disertación de la relación entre individuo y sociedad. Esa relación es planteada por Marcuse bajo el argumento de la historia, propio del materialismo dialéctico: “Los impulsos animales se transforman en instintos humanos bajo la influencia de la realidad externa [...] Pero la realidad que da forma a los instintos, así como a sus necesidades y satisfacciones, es un mundo socio-histórico” (Marcuse, 1983: 28).

A través de dichos planteamientos evidencia la forma en la que se transforma el sistema de valores, y aborda un aspecto que es fundamental en el desarrollo de la presente investigación, en concreto la distinción entre “lo bueno” y “lo malo” (Marcuse, 1983: 29), factor determinante en las contradicciones que se reflejan a través de los discursos que se activan alrededor de la renovación del Paseo Bolívar.

En el *Hombre Unidimensional*, escrito en 1954, Herbert Marcuse plantea:

La teoría social está relacionada con las alternativas históricas que amenazan a la sociedad establecida como fuerzas y tendencias subversivas. Los valores ligados a las alternativas se convierten en hechos al ser trasladados a la realidad mediante la práctica histórica. Los conceptos teóricos culminan en el cambio social (Marcuse, 2013: 22).

Esta cita es relevante para motivar el análisis sobre el marco conceptual en el desarrollo del derecho a la ciudad, como forma de emancipación de los hombres en la expresión de los derechos de los ciudadanos. En tanto se busca con la presente investigación una apropiación y comprensión de la teoría para reconocerla en la unidad de análisis de modo que se aplique en la práctica en pro de dicho cambio social.

Si bien, Marcuse expone diversidad de ideas planteadas anteriormente por los colegas del Instituto, adiciona algunos elementos que devienen en propuestas o posibilidades para el cambio social mencionado: “la sociedad contemporánea parece ser capaz de contener el cambio social, un cambio cualitativo que establecería instituciones esencialmente diferentes, una nueva dirección del proceso productivo, nuevas formas de existencia humana” (Marcuse, 2013: 22).

Dichas formas de existencia humana implican diversos desarrollos en el ámbito de la vida en sociedad, con ello, la mezcla social que se da en el espacio público, en el Paseo Bolívar.

En sus orígenes, en la primera mitad del siglo XIX, cuando se elaboraron los primeros conceptos de las alternativas, la crítica de la sociedad industrial alcanzó la concreción en una mediación histórica entre la teoría y la práctica, los valores y los hechos, las necesidades y los fines. Esta mediación histórica se desarrolló en la conciencia y en la acción política de las dos grandes clases que se enfrentaban entre sí en la sociedad: la burguesía y el proletariado. En el mundo capitalista, éstas son todavía las clases básicas. Sin embargo, el desarrollo capitalista ha alterado la estructura y la función de estas dos clases de tal modo que ya no parecen ser agentes de la transformación histórica (Marcuse, 2013: 23).

Cuestión que es un peligro porque no permite la transcendencia de la sociedad. Parte de integrar la Teoría Crítica al análisis del derecho a la ciudad y a la renovación urbana, consiste en animar la reflexión de los lectores para que se conciban como agentes transformadores, puesto que según los planteamientos de Marcuse hay una evolución no explosiva (Marcuse, 2013: 23), concepto potente que deviene en la motivación de la individualidad, consecuencia de la racionalización. Se trata entonces de generar incomodidad, inquietud, cuestionamiento para motivar la búsqueda de cambio.

El hombre unidimensional oscilará continuamente entre dos hipótesis contradictorias: 1) que la sociedad industrial avanzada es capaz de contener la posibilidad de un cambio cualitativo para el futuro previsible; 2) que existen fuerzas y tendencias que pueden romper esta contención y hacer estallar la sociedad (Marcuse, 2013: 25).

Estas hipótesis son esenciales para definir la línea de la Teoría Crítica y los elementos adicionales que plantea Marcuse, en tanto, evidencian las contradicciones actuales de la sociedad que demuestran la prevalencia de la segunda hipótesis, especialmente frente a los reiterados discursos de exclusión y rechazo entre actores sociales, aseveración que resulta reiterativa en próximos capítulos del presente texto según el problema planteado, en los que la afirmación acerca de la imposición, la represión y la mencionada exclusión son de utilidad para abordar el concepto de globalización y con ello la gentrificación urbana.

Se puede distinguir entre necesidades verdaderas y falsas. «Falsas» son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia. Su satisfacción puede ser de lo más grata para el individuo, pero esta felicidad no es una condición que deba ser mantenida y protegida si sirve para impedir el desarrollo de la capacidad (la suya propia y la de otros) de reconocer la enfermedad del todo y de aprovechar las posibilidades de curarla (Marcuse, 2013: 35).

Otro de los argumentos fundamentales de Marcuse, recae en los actores que materializan las ideas del modelo de industrialización en la sociedad, para el caso del presente estudio es preciso referirse a los técnicos (arquitectos, ingenieros, trabajadores sociales, psicólogos) que hacen parte del desarrollo de las obras públicas, sea desde el ámbito del diseño o desde la gestión social con las comunidades. Y es que es necesario retomar el planteamiento del autor, a la luz de estos actores que son indispensables en el análisis del discurso que se plantea a través de los objetivos de investigación; toda vez que dichos técnicos hacen parte de acuerdo a la Teoría Crítica, del engranaje totalitario que cobija la producción del capital, reflejo notorio en la materialización de la renovación urbana, en el espacio público, sobre el cual se generan las disputas y contradicciones.

La reificación tiende a hacerse totalitaria gracias a su forma tecnológica, los mismos organizadores y administradores se hacen cada vez más dependientes de la maquinaria que organizan y administran. Y esta dependencia mutua ya no es la relación dialéctica entre señor y siervo, que ha sido rota en la lucha por el reconocimiento mutuo, sino más bien un círculo vicioso que encierra tanto al señor como al esclavo. ¿Mandan los técnicos o su mando le pertenece a otros, que descansan en ellos como sus planificadores y ejecutores? (Marcuse, 2013: 63).

Si bien, los textos referenciados corresponden al siglo pasado, al leer y citar a la luz del problema de investigación se reconocen tan vigentes que evidencian una consolidación asidua de las ideas de la Ilustración, que en la actualidad gozan de su máxima expresión con una tendencia vasta a resultados críticos no solo para la naturaleza sino para el desarrollo del hombre en sociedad.

Así, la Teoría Crítica como contenedora del análisis de la totalidad a partir del rezago histórico y su relación dialéctica con la praxis, es retomada en esta investigación para abordar los conceptos de renovación urbana y derecho a la ciudad, que se presentarán a continuación a partir de teóricos críticos contemporáneos que partieron de lo macro, es decir, de esta línea teórica, para abordar conceptos ajustados a realidades con una tendencia micro, pero que hacen parte del todo.

La presente disertación teórica citó algunos puntos fundamentales del problema de investigación adrede, con el fin de acercar la discusión y triangulación de la información que se desarrollará a partir del análisis de la información empírica y cualitativa recopilada y plasmada en próximos capítulos.

2.1 Planteamiento conceptual

En el presente apartado se abordan los conceptos bajo los cuales se desarrolla la investigación, así como las categorías que permiten operativizar los planteamientos teóricos respecto a la realidad y los hechos concretos.

Para ello se realiza una revisión conceptual mediante el recorrido analítico de autores como Moncayo, Zapata, Urbano, Herrera Medina, Tomadoni, Knierbein, Sugranyes, Borja, Harvey, Lefebvre, Santos, Patiño, Jacobs, Sennett, Arendt, Sassen, entre otros.

2.1.1 Renovación urbana

Este concepto ha sido denominado a través de la historia de diversas maneras, acotado como regeneración, renovación, revitalización, renacimiento, reurbanización, recualificación, entre otros apelativos que finalmente se refieren a un proceso de transformación urbana que deviene en algunos casos gentrificación¹.

Se define a los procesos de recuperación de áreas urbanas centrales como aquellos que promueven el mejor uso en términos sociales y económicos de una zona urbana central que padece de deterioro social, económico y físico e infrautilización de sus activos, edificios, suelo, infraestructura o espacio público (Moncayo, 2008: 119).

La renovación urbana es el proceso mediante el cual se explica la transformación de las ciudades, definida en cambios estructurales en términos urbanos como parte del engranaje del capital manifestado en la actualidad mediante la globalización, razón por la cual este último concepto también se aborda dentro de las categorías operativas de la presente disertación teórica.

¹ Se plantea el concepto de renovación urbana como el medio a través del cual se materializan diversidad de procesos en los centros de ciudad, entre ellos la gentrificación, como parte del proceso de globalización, en el que la renovación es el medio para un fin.

De la mano de las transformaciones urbanas recientes, se ejecutan las políticas y la gobernanza de las ciudades, entre la globalización económica y las dinámicas locales. Lo cual supone la necesidad de un pensamiento sistémico que explique los cambios estructurales de las ciudades, pero capaz de entender las propias contradicciones del fenómeno urbano y las teorías explicativas. Dichas transformaciones urbanas van de la mano del mismo proceso de evolución del sistema capitalista, que pasa del protocapitalismo mercantil, al capitalismo industrial, monopolista, y, finalmente al capitalismo global [sic] (Méndez, 1997). La consecuente mundialización y globalización (Wallerstein, 2005), se dieron por etapas y concuerda con la evolución de las ciudades en la historia (Zapata, 2015: 38).

Es entonces la mencionada globalización, según Zapata, la directa causante de las transformaciones urbanas de las ciudades, que impacta e influye en aspectos sociales, culturales, económicos y morfológicos, específicamente en la trama urbana a través de los procesos de renovación.

Pero quizás uno de los cambios morfológicos más visibles en la globalización en las ciudades, son los cambios de patrones de urbanización periférica y difusa, y los modos de vida asociados (Sorribes, 2012). [...] en proyectos que intentan revertir la movilidad espacial hacia los centros de las ciudades, densificando y transformando parcialmente la morfología y estructura funcional urbana. Este rediseño de la trama urbana es una consecuencia de la globalización como matriz geográfica multiescalar, que permea las morfologías y las lógicas funcionales de la ciudad, entre una compresión y distensión de los hechos sociales urbanos (Zapata, 2015: 39).

Es decir, que la renovación implica transformación directa a la morfología de los centros de ciudad, de este modo deviene cambios en los modos de habitar el espacio urbano, puesto que de ella acaece en muchos casos la integración de estrategias mecanizadas u homogeneizadoras, en las que los espacios públicos son transformados a partir de estándares internacionales adoptados por la norma local, que no son más que el reflejo de la mencionada mundialización, y que implican cambios o afectación a las dinámicas sociales de los grupos que habitan el espacio y que en la actualidad está acompañada del cuestionable accionar de la participación ciudadana, requisito técnico para la ejecución de obras públicas.

Traza un cuadro aterrador de los estragos que sufren “las vidas de personas reales en aras de un plan abstracto de desarrollo o renovación”. Donde quiera que se ejecutaran esos planes, los intentos de “homogeneizar” el espacio urbano, volverlo “lógico”, “funcional” o “legible”, provocaban la desintegración de las redes de protección de los lazos humanos y la experiencia psíquicamente destructiva del abandono y la soledad, sumadas a un vacío interior, el miedo a los desafíos que puede traer la vida y un analfabetismo intencional a la hora de tomar decisiones autónomas y responsables (Bauman, Z, 2017: 53).

El cambio en las dinámicas sociales y económicas hace parte de los objetivos principales de la renovación urbana, que pretende espacios “funcionales o legibles”, tal y como lo describe Bauman, sustentados en mejorar la accesibilidad, la seguridad, los déficits ambientales o recuperar el patrimonio. Pero más que una conceptualización de los objetivos de la renovación es fundamental resaltar que dichas denominaciones son evidentes en los discursos de renovación de los centros de ciudad, como lo evidencian la bibliografía institucional y en general su discurso.

Es esa pretensión de funcionalidad y legibilidad de los espacios, la que genera contradicciones en torno a la renovación urbana como medio de recuperación de la calle, frente a la ausencia de estrategias que trasciendan la escala competitiva a través del posicionamiento de una escala micro que promueva el crecimiento endógeno de los centros de ciudad. Es posible que la migración del término de recuperación a renovación implique precisamente una búsqueda de disminución de los conflictos que la renovación puede generar en las comunidades, en el sentido de que esta puede significar beneficios para algunos y a su vez detrimento en las condiciones de habitar el territorio para otros.

La libertad de elección de unos es el destino cruel de otros. Y puesto que los “otros” tienden a crecer en número y hundirse cada vez más profundamente en la desesperación de una vida carente de perspectivas, sería conveniente hablar de glocalización (feliz creación de Roland Roberstson, que habla de la unidad indisoluble de las presiones “globalizadoras” y “localizadoras”, un fenómeno que el concepto unilateral de globalización pasa por alto) y definirla como el proceso de concentración no sólo del capital, las finanzas y demás recursos de la elección y la acción efectiva, sino también –y quizá principalmente- de libertad para moverse y actuar (dos libertades que, para todos los fines prácticos, se han vuelto sinónimos) (Bauman, Z. 2017:78).

Las políticas de ordenamiento territorial en Latinoamérica se han implementado a partir de discursos importados, por lo que desconocen las perspectivas propias del territorio. Durante los años noventa, emergen nuevas formas de producir el espacio urbano, que implican además nuevos desarrollos productivos, cambios en los hábitos de consumo y de comunicación, con ello otras formas de “diseñar, urbanizar, gestionar, planificar y re-simbolizar impregnaban la construcción de las ciudades. Estos cambios se manifestaban con distintos ritmos y velocidades en los diferentes lugares, pero muchas veces, con grados de homogeneización que llevaban a cuestionar la identidad local” (Tomadoni & Knierbein, 2009: 15).

Empeora este panorama el hecho que los actores o habitantes no sean incluidos en procesos de participación y que sean los profesionales de planeación quienes legitiman sus intervenciones desde su saber cómo modelo hegemónico (monismo). Como solución, Urbina (2018) propone diseñar y adoptar un ordenamiento territorial pluralista.

Los grandes proyectos de renovación llevan consigo inconmensurable responsabilidad, puesto que a ellos se atribuye en gran medida la expulsión de grupos poblacionales vulnerables, a costa de la promoción de “mejores usos” en términos sociales y económicos (Moncayo, 2004: 118). Usos a los cuales no tienen acceso dichas poblaciones, dado que las políticas de renovación no están diseñadas para incluirlos al interior de los espacios públicos intervenidos.

Una característica importante de la renovación es que se constituye como un instrumento utilizado por privados con el fin de apalancar procesos de crecimiento económico, como apuesta a la estabilidad y crecimiento del sistema actual. De ahí, que el sector público se convierta en un actor protagónico para posibilitar dichos procesos a través del ejercicio de soberanía sobre el territorio. De este modo, se conforma una dupla articulada que permite la transformación urbana en condiciones que favorecen la privatización de los espacios, la reproducción de políticas de expulsión, la supeditación de discursos públicos en el marco de los derechos humanos ante las necesidades del modelo competitivo, entre otros.

La base de sustentación de la recuperación urbana es el desarrollo y crecimiento económico, a través de la atracción de actividades que permitan conseguir este objetivo, las mismas que recalifican el suelo o remueven las externalidades negativas. El principal

dinamizador de la economía de las áreas centrales es el sector privado, siendo necesaria su articulación con el actor público que posee los instrumentos necesarios (institucionales, financieros y normativos), que presten las mejores condiciones para el desarrollo de la actividad económica privada (Moncayo, 2004: 119).

Las posibilidades de desarrollo económico ofrecidas por los proyectos de renovación se ven favorecidas por los periodos de decadencia de las ciudades, víctimas de la degradación de los predios patrimoniales, así como de la estructura urbana de equipamientos públicos y mobiliario urbano, que en condiciones austeras deviene en problemáticas sociales agudizadas como la inseguridad, la insalubridad y la contaminación ambiental. Estas cuestiones hacen que la renovación más que un medio para la reproducción de capital o para la gentrificación, sea evaluada por muchos técnicos y políticos como una respuesta instrumental ante los flagelos soportados por los centros de ciudad (Urbano & G, 2010: 119).

Durante los citados periodos de decadencia de la ciudad y especialmente de los centros históricos, es innegable la necesidad de intervención estatal a través de políticas de renovación. No obstante, la bibliografía citada sobre el concepto evidencia profundas falencias acerca de la dimensión social de los diferentes procesos de renovación como propuesta de inclusión y derecho a la ciudad.

En la tendencia crítica de la bibliografía analizada es posible identificar diferentes propuestas para aminorar los impactos negativos que devienen de los procesos de renovación urbana, entre ellas están la potencialización de la participación real de las comunidades previa al diseño de los proyectos, la generación de estrategias que apuesten a la equidad social y la sustentabilidad. Este último planteado por Herrera - Medina, Martí-Noguera, & Molina Prieto, 2017 (2017), a partir de tres dimensiones: social, económica y ambiental. Los autores exponen que los procesos de renovación atienden por lo general únicamente a los elementos materiales y descuidan los inmateriales, lo que incluso da mayor lugar a fenómenos como la corrupción; sin generar beneficios a los moradores que en últimas resultan siendo excluidos espacialmente. Según ellos las operaciones de renovación urbana deben reinventarse para consolidar ciudades verdaderamente sustentables.

Las operaciones de renovación urbana sólo atienden el mejoramiento físico de las áreas intervenidas, desconociendo y vulnerando severamente sus componentes intangibles. Esto sucede porque operan a partir del paradigma establecido por Haussmann hace más de 150 años, el cual, desde el enfoque contemporáneo de la sustentabilidad, no solo es inadecuado, sino que está obsoleto, porque genera múltiples efectos negativos en el plano inmaterial, dentro de los que se destacan: i) la corrupción urbana; ii) la exclusión espacial; y iii) la ruptura del tejido sociocultural (Herrera - Medina, Martí-Noguera, & Molina Prieto, 2017: 12).

El desarrollo actual sobre el concepto de renovación urbana evidencia la necesidad latente de ampliar su marco conceptual y empírico, con el fin de posibilitar unos procesos de renovación urbana de los centros de ciudad direccionados a partir de todas las dimensiones necesarias, que no escatimen reflexiones, aportes y hechos sobre la dimensión social, de modo que los procesos de transformación aporten al fortalecimiento sociocultural en el sentido del reconocimiento de derechos y deberes de los ciudadanos, y que permitan una transición del paradigma existente, que refiere:

Las operaciones de renovación urbana convencionales generan en el plano sociocultural la desvinculación social que rompe la estructura comunitaria, rasgan la trama relacional tejida a lo largo del tiempo, deshacen los sistemas de apoyo social que las comunidades mantienen entre sí, destruyen la apropiación social del ambiente natural y construido que garantiza la seguridad y la conservación de cada rincón del territorio, dislocan y fragmentan la cultura y las microculturas locales, disuelven la identidad del grupo que es fundamental para la cohesión social, estimulan la pérdida de confianza entre los vecinos, destruyen los códigos sociales y comunitarios, acaban con el anclaje social estructurado en el lugar de residencia, y desconfiguran el marco vital en el que se desenvolvían las comunidades (Herrera - Medina et al., 2017: 13).

La pertinencia y necesidad de ampliar el marco conceptual de la renovación urbana con preponderancia en la dimensión social se sustenta en que:

Este tipo de operaciones de renovación urbana, que sólo atienden lo material, es decir, los entramados arquitectónicos y urbanos, socavan innumerables componentes intangibles de las ciudades como las culturas locales, la microeconomía, el modo de hacer de las comunidades, los eventos y rituales, el sentido de pertenecía y el arraigo, en otras palabras:

todo aquello que aporta sustentabilidad socioeconómica a las ciudades (Herrera - Medina et al., 2017: 13).

2.1.2 Derecho a la ciudad

El derecho a la ciudad como aquel que permite una sociedad más justa, se ha convertido en concepto de reivindicación de las realidades sociales; sin embargo, Lefebvre en su libro “El Derecho a la Ciudad” plantea la necesidad de revisar detalladamente el concepto con el fin de alejarse de las posiciones de moda que se le puedan otorgar, exponiendo que dentro de los derechos mal reconocidos o

entre estos derechos en formación figura el *derecho a la ciudad* (no a la ciudad antigua, sino a la vida urbana, a la centralidad renovada, a los lugares de encuentros y de intercambios, a los ritmos de vida y empleos del tiempo que permiten el *uso* pleno y entero de estos momentos y lugares, etc.). La proclamación y la realización de la vida urbana como reino del uso (del intercambio y del encuentro liberados del valor de cambio) reclaman el dominio de lo económico (del valor de cambio, del mercado y la mercancía) y se inscriben, por consiguiente, en la perspectiva de la revolución bajo la hegemonía de la clase obrera (Lefebvre, H. 2017: 165).

En este sentido Delgado (2017) expone en síntesis los planteamientos de Lefebvre haciendo una breve lectura de la realidad actual en el reclamo del derecho a la ciudad:

Plantea la necesidad de una estrategia política que permita recuperar y reapropiarse de la centralidad urbana, de la vida urbana, de la ciudad como obra, lo que nos conduce a la pregunta actual sobre quién es el protagonista de llevar a efecto tal estrategia: ¿la clase obrera, como apuntara en este texto Lefebvre, o bien un sujeto más difuso y heterogéneo como el precariado, tal como insinúa Harvey? ¿Quizá otro? (Lefebvre, H. 2017: 8).

Sobre esa reapropiación es importante destacar que Lefebvre cuestiona los riesgos derivados del espejismo de la participación ciudadana, invitando a ahondar en la reflexión sobre la realidad de los modos de participación actuales y su relación directa con la gestión, la autogestión y la existencia de espacios irreales que corresponden en realidad a protocolos institucionales para transmitir los mensajes deseados (Lefebvre, H. 2017: 123).

Claramente no se plantea una definición estándar del derecho a la ciudad como concepto, más bien se desglosan todas las aristas que implican la pérdida de dicho derecho, así, como las reflexiones para el empoderamiento y recuperación de este. Estos planteamientos devienen en una descripción de las formas de restricción, apuntando al problema de las decisiones urbanísticas, y cómo este incide en los derechos de los ciudadanos.

Es el espacio del poder, aunque ese poder aparezca como “organización del espacio”, un espacio del que se elide o expulsa todo lo que se le opone, primero por la violencia inherente a iniciativas que se presentan como urbanísticas y, si esta no basta, mediante la violencia abierta. Y todo ello al servicio de la producción de territorios claros, etiquetados, homogéneos, seguros, obedientes..., colocados en el mercado a disposición de unas clases medias que sueñan con ese universo social tranquilo, previsible, desconflictivizado y sin sobresaltos que se diseña para ellas como mera ilusión, dado que está condenado a sufrir todo tipo de desmentidos y desgarros como consecuencia de su fragilidad ante los embates de esa misma verdad social sobre la que pugna inútilmente por imponerse (Lefebvre, H. 2017: 16).

De este modo en el texto se vislumbran posturas sobre aquello que puede definirse como derecho a la ciudad a través del pleno disfrute y libertad en las posibilidades de la vida urbana, en el que la ciudad se desarrolla por encima de las lógicas del capitalismo como obra, más que como producto:

La ciudad como producto parece triunfar, pero no ha conseguido derrotar definitivamente a la ciudad como obra. En un marco general hoy definido por todo tipo de procesos negativos de dispersión, de fragmentación, de segregación..., lo urbano se expresa en cuanto que exigencia contraria de reunión, de juego, de improvisación, de azar y, por supuesto de lucha. Frente a quienes quieren ver convertida la ciudad en negocio y no dudan en emplear todo tipo de violencias para ello –de la urbanística a la policial (Lefebvre, H. 2017: 19).

De ahí que a lo largo del texto se genera un riguroso análisis del papel y la importancia de la ciudad para el capital, con una reflexión que expone hechos desde la división del trabajo hasta la forma en la que el poder define el rumbo de las decisiones políticas para la planeación de las ciudades, que inciden directamente en la forma de habitar el territorio y en los derechos de los ciudadanos del mundo.

Lo anterior da paso a la ciudad de los negocios y a una población dedicada al consumo y uso de servicios de manera intensa de los espacios urbanos. Se resuelve como una globalización urbana a través de los grupos de habitantes nómadas entre las ciudades globales. Pero con una consecuencia esperada: la gobernanza y las políticas urbanas priorizan las competencias por los espacios urbanos productivos, relegando a los habitantes y sus zonas residenciales. En todo caso, una pérdida del derecho a las ciudades (Martinotti, 1994) (Zapata, 2015: 38).

Por su parte Jordi Borja hace una rigurosa reflexión sobre el espacio público y su importancia como aquel que configura la ciudad, la ordena, potencia y posibilita el derecho a la ciudad. A su vez, critica el fenómeno urbanizador como proyecto de privatización que aprovecha las condiciones de los espacios públicos degradados y en decadencia, avizorando para el sistema capitalista los peligros del ejercicio del derecho a la ciudad a través de una postura social, cultural y política de los ciudadanos que deviene en espacios democratizados, poco favorables para la practicas globalizadoras.

El espacio público democrático es un espacio expresivo, significante, polivalente, accesible, evolutivo. Es un espacio que relaciona a las personas y que ordena las construcciones, un espacio que marca a la vez el perfil propio de los barrios o zonas urbanas y la continuidad de las distintas partes de la ciudad. Este espacio es el que hoy está en crisis. Y su decadencia pone en cuestión la posibilidad de ejercer el “derecho a la ciudad” (Borja, 2012: 1).

El ejercicio de la ciudadanía implica el cumplimiento de deberes y el reclamo de derechos que según Borja se expresan y ejercen en el espacio público como muestra del poder del ciudadano y de sus posibilidades en la ciudad, “esta es una conquista permanente, los ciudadanos se hacen conquistando sus derechos que siempre requieren renovarse y hacerse efectivos, una conquista que se expresa en el espacio público, ámbito preferente de ejercicio de los derechos y de progreso de la ciudadanía” (Borja, 2012: 5).

No obstante, este derecho a la ciudad y al ejercicio de la ciudadanía es afectado y coartado por diferentes formas de exclusión que devienen en ampliación de la brecha de desigualdad social y que expulsan y son selectivas de acuerdo con la clase social.

Las actuales pautas de urbanización acentúan sin embargo las diferencias y las exclusiones sociales. En la ciudad central y compacta mediante la especialización terciaria y la “gentrificación” de lo que antes fueron centros multclasistas y barrios populares se tiende a

expulsar a la población de bajos ingresos o a recluirla en áreas degradadas, marginales, incluso “criminalizadas” (Borja, 2012: 5).

Las pautas de urbanización en mención, como formas de exclusión se acuñan para explicar la forma de generación de fronteras o muros invisibles que dividen, segregan y fragmentan las relaciones sociales, aminorando las posibilidades de surgir y apropiarse de cada espacio de la ciudad.

La ciudad que históricamente ha sido un elemento integrador ahora tiende a la exclusión. Su expresión máxima son los muros físicos y simbólicos, las fronteras administrativas o invisibles. Es la negación más radical de la ciudad. Muros y fronteras urbanas son metáfora y realidad del no reconocimiento del derecho a la ciudad y de la disolución del espacio público como ámbito de intercambio y de obtención de formas diversas de salario indirecto así como de simetrizar el conflicto frente a las instituciones de gobierno (Borja, 2012: 5).

El derecho a la ciudad en este caso se define como la democratización del espacio y la forma en la que los ciudadanos se apropian de él (Borja, 2014), es decir, cómo se constituye en una respuesta democrática que integra a la vez los derechos de los ciudadanos y los criterios urbanísticos que hacen posible su ejercicio, en especial la concepción del espacio público (Borja, 2012: 15).

La calidad del espacio público es un test fundamental para evaluar la democracia ciudadana. Es en el espacio público donde se expresan los avances y los retrocesos de la democracia tanto en sus dimensiones políticas como sociales y culturales. El espacio público entendido como espacio de uso colectivo es el marco en el que se tejen las solidaridades y donde se manifiestan los conflictos, donde emergen las demandas y las aspiraciones y se contrastan con las políticas públicas y las iniciativas privadas. Y es en el espacio público en el que se hacen visibles, por presencia o por ausencia, los efectos disolutorios o excluyentes de las dinámicas urbanas actuales (Borja, 2012: 15).

Es posible operativizar el derecho a la ciudad como praxis que permite evaluar el grado de democratización de la sociedad:

El derecho a la ciudad es actualmente el concepto operativo para evaluar el grado de democracia y es el que sintetiza, orienta y marca el horizonte de los movimientos sociales democratizadores. Pero en la medida que estos movimientos requieren el espacio público para expresarse la calidad de éste condicionará la existencia y la potencialidad de las

demandas ciudadanas. [...] El derecho a la ciudad viene condicionado por las formas físicas y políticas que toma el desarrollo urbano. Por lo tanto, la concreción de este derecho dependerá de cómo la ciudadanía se enfrenta a las dinámicas disolutorias o excluyentes de los actuales procesos urbanizadores (Borja, 2012: 15).

Adicional a estas posturas es importante abordar otras formas de lectura del concepto; a nivel mundial el derecho a la ciudad se posiciona como propuesta revolucionaria que trasciende los postulados de Lefebvre ante las condiciones de vida urbana causadas por el neoliberalismo. Evidentemente los movimientos sociales luchan por una ciudad más justa, pese a que actúan localmente su aspiración e incidencia se da a escala global. Este tipo de luchas han permitido la incorporación del derecho a la ciudad en la normativa de diferentes países como Brasil, Ecuador, Bolivia y México, constituyéndose como un logro fundamental, demostrando que este no es un concepto meramente intelectual, que ha surgido sin bases teóricas en las calles y barrios como pregunta ante situaciones de opresión y alienación (Harvey, 2013: 10).

Desde las políticas públicas pueden generarse procesos de cambio o pueden profundizarse los efectos negativos de la globalización mercantil. En este sentido el texto de Ana Sugranyes (2010), "El derecho a la ciudad. Praxis de la Utopía" tiene como punto de partida el concepto de Lefebvre en cuanto a la necesidad de rescatar al hombre como protagonista de la ciudad, concediendo la posibilidad de construir una ciudad en la que se pueda vivir digna y equitativamente. Finalmente aclara que el derecho a la ciudad no es un derecho más, sino que es el derecho a que se cumplan otros derechos.

Hoy son los movimientos sociales con la bandera del derecho a la ciudad quienes se empoderan en sus luchas contra los efectos del sistema neoliberal, como la privatización de los espacios públicos, el uso mercantil de la ciudad, la predominancia de industrias y espacios mercantiles o la fragmentación del espacio urbano marcando nuevas barreras entre pobres y ricos (Sugranyes, 2010: 72).

Pese a que el derecho a la ciudad es visto en perspectiva mundial, los teóricos coinciden que debe apuntar a que cada sociedad tenga la oportunidad de elegir de qué forma quiere construir y vivenciar cada ciudad, no como un concepto homogeneizante, sino como uno que permita la libertad y el goce en las diferentes dimensiones del mundo.

El derecho a la ciudad es “el derecho de toda persona a crear ciudades que respondan a las necesidades humanas”. Todo el mundo debería tener los mismos derechos para construir los diferentes tipos de ciudades que queremos. El derecho a la ciudad, como lo ha recalcado David Harvey (2009) –basándose en Lefebvre- durante el Foro Urbano Mundial en Belém, “no es simplemente el derecho a lo que ya está en la ciudad, sino el derecho a transformar la ciudad en algo radicalmente distinto” (Sugranyes, 2010: 75).

Harvey (2013), destaca varios problemas sobre el concepto del derecho a la ciudad, dentro de los cuales sitúa cómo en la actualidad los derechos humanos son vistos y promulgados en primer plano como parte del modelo ético y político de la sociedad, pero interiorizados de una manera individualista y egoísta, con fuerte alusión a la propiedad privada, sin cuestionamiento alguno sobre el mercado liberal. No obstante, en algunos momentos de la historia los derechos humanos logran obtener un aspecto colectivo (Harvey, 2013: 19).

Es así como Harvey retomando los planteamientos de Lefebvre insiste en que el derecho a la ciudad es un derecho colectivo, que consiste en reconstruir un tipo de ciudad diferente, alejado del caos reproducido por el frenético capital urbanizador globalizado (Harvey, 2013: 14), en el que los ciudadanos tengan la posibilidad y el dominio sobre el ejercicio urbanizador.

El derecho a la ciudad es por tanto mucho más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que esta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Es, además, un derecho más colectivo que individual, ya que la reinvención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización (Harvey, 2013: 20).

Con ello es necesario entenderlo como aquel que da vía libre a reinventar la ciudad de acuerdo con el deseo colectivo y en algo radicalmente diferente a lo que es en la actualidad.

2.2 Categorías

2.2.1 Espacio público

Para hablar de espacio público es necesario realizar una desagregación conceptual que permita comprender el sentido de cada palabra, o más bien, de estas en tanto conceptos independientes, estudiados y desarrollados previo a las menciones bibliográficas de “espacio público” como categoría consolidada, puesto que su trayectoria es relativamente reciente y su rastreo se remite aproximadamente a 1960. En todo caso, es posible encontrar referencias sobre él que no utilizan la expresión “espacio público” (Arteaga, 2016: 26).

El espacio como concepto se construye desde la teoría social y también desde la geografía, abordando nociones históricas, filosóficas, sociológicas, antropológicas, así como arquitectónicas y urbanísticas, que posibilitan una disertación a partir del análisis físico, de la interacción social y de la construcción política, que posteriormente deviene en un marco legal y de ordenamiento jurídico dentro del que se concibe el espacio público como un lugar físico de importancia para el desarrollo de la vida urbana, auspiciado y regulado por el Estado,

es un concepto jurídico: un espacio sometido a una regulación específica por parte de la administración pública, propietaria o que posee la facultad de dominio del suelo y que garantiza su accesibilidad a todos y fija las condiciones de su utilización y de instalación de actividades (Borja, 2014: 2).

Dentro de este marco jurídico se renueva el Paseo Bolívar a partir de la disposición de recursos públicos y el soporte discursivo de la Administración Municipal para intervenir el espacio público. Sin embargo, el análisis del espacio que trasciende lo físico se precisa porque este no corresponde a un “simple receptáculo sino a una interrelación entre objetos y acciones” (Santos, 2000) que es fundamental para desarrollar los objetivos de esta investigación en torno al análisis del discurso, mediante el cual es necesario

asumirlo como un todo en el cual hacen parte los objetos tanto naturales como artificiales, junto con las acciones y sistemas de acciones que en él se dan lugar, nos permite dilucidar

su carácter histórico, lo que se traduce en su concepción como producto social (Patiño Gómez, 2011: 127).

Lo plantea Arteaga, citando a Cerdá (n.d.), quien acota a través de la definición de lo físico y sin mencionar la categoría espacio público, precisando que:

Hemos de recordar aquí que la calle es un compuesto de vías y edificios, es la caja formada por el suelo y las paredes colaterales. La vía por sí sola no es calle, ni lo son tampoco las casas por sí solas. (Cerdá, 1867: 534). ...“Todo cuanto hemos de decir, concierne especialísimamente a la vida colectiva, y la vida colectiva no la encontramos en el tranquilo sagrario del hogar doméstico, sino en el movimiento y agitación de la calle”. (Cerdá, 1867: 680). Son obras excepcionales, que abordan el fenómeno sin que la expresión “espacio público” aparezca (Arteaga, 2016: 28).

En el reconocimiento de que el espacio público no es una categoría meramente física es necesario mencionar a Jane Jacobs, teórica y activista política y social que aviva la reflexión y la crítica sobre las prácticas de renovación urbana dadas especialmente en Estados Unidos a través de modelos esquemáticos auspiciados por reconocidos urbanistas y arquitectos que afectan el espacio público (Jacobs, 2011). Esta autora relaciona de una manera acertada el concepto de renovación urbana y la categoría de espacio público, planteados para la presente investigación, a partir de la afirmación de que:

Las calles y sus aceras, los principales lugares públicos de una ciudad, son sus órganos más vitales. ¿Qué es lo primero que nos viene a la mente al pensar en una ciudad? Sus calles. Cuando las calles de una ciudad ofrecen interés, la ciudad entera ofrece interés; cuando presentan un aspecto triste, toda la ciudad parece triste (Jacobs, 2011: 55).

Jacobs (2011), se refiere al concepto *público*, asociado al espacio que constituye la calle, definiendo cómo debe ser el espacio público y cuál debe ser el objetivo preponderante de este:

Conseguir calles donde el espacio público sea inequívocamente público, físicamente separado del espacio privado o de la tierra de nadie, de forma que la zona necesitada de vigilancia tenga unos límites claros y practicables; procurar que estas calles y espacios

públicos tengan unos ojos que a ser posible estén mirando continuamente (Jacobs, 2011: 62).

El espacio carece de una definición única y objetiva y es porque la forma de concebirlo es cambiante y cualitativa, ello no se refiere exclusivamente a sus atributos físicos, es necesario tener presente el contexto histórico y su trasegar en el tiempo. Lefebvre, (2014) introduce tres elementos para explicar su concepción de lo urbano: el espacio, la cotidianidad y la reproducción capitalista de las relaciones sociales, estos son retomados por Patiño Gómez (2011), quién se refiere al espacio urbano en la teoría social para explicar la manera en la que surgen los movimientos sociales a mediados de la década de los setenta y cómo dicho surgimiento parte de la apuesta política por el reclamo de un espacio para el desarrollo cultural, la lucha, la construcción de ciudad y la reivindicación de los derechos; cita a Lefebvre al acotar que “expresa en su teoría que, el espacio es el lugar en el cual se reproduce la sociedad en su conjunto y por ello es el sitio de grandes confrontaciones políticas” (2011: 128), dotando el análisis de una connotación importante en lo que refiere a la reproducción del capital y cómo la producción del espacio es de una manera más certera en el sentido marxista, una fuerza de producción (Harvey, D. 2018). En este contexto el espacio público es lugar de la transformación propiciada por los movimientos sociales, puesto que en él se contienen las apuestas de la sociedad civil (Patiño Gómez, 2011: 132).

Ese espacio cualitativo y cambiante se define por su importante relación con el tiempo y las coyunturas que se dan a través de este al interior de los procesos sociohistóricos, “el espacio y el tiempo no son absolutos ni externos a los procesos, sino contingentes y contenidos dentro de ellos. Hay múltiples espacios y tiempos (y espacio-tiempos) implicados en diferentes procesos físicos, biológicos y sociales” (Harvey, D. 2018. S: 8), entre ellos el espacio público.

De acuerdo con este desarrollo conceptual es posible discernir espacio público como categoría consolidada, que se refiere a la expresión máxima de encuentro y de intercambio por su connotación de *público* y porque en él se configuran todas las reivindicaciones sociales como espacio de murmuración y de reconocimiento del otro, en donde entender la “doble acepción del espacio público en su sentido físico y como espacio de expresión de la otredad, permite potenciar un atributo urbano que, en tanto lugar para el ejercicio de la ciudadanía, cualifica la vida del habitante de la ciudad” (Patiño Gómez, 2011: 132).

La importancia categórica de espacio público surge de la realización práctica y tal vez utópica en la búsqueda de una sociedad más justa. La pregunta es “¿dónde y cómo hacer ciudadanía? La respuesta es en el Espacio Público. Este que, en tanto continente por antonomasia para el ejercicio de la diferencia, es el lugar de los movimientos sociales, de la cotidianidad, de la lucha y la transformación” (Patiño Gómez, 2011: 132).

Nuevamente adquiere visibilidad lo *público*, como antecesor de la reflexión sobre la categoría de espacio público, y es que Sennett (2011) y Arendt, (2005) profundizan en su análisis como aquella acción mediante la cual el hombre en su raciocinio tiene la posibilidad de expresarse, reclamar y aportar para construir. En dicha reflexión incluyen la necesidad de que esta acción se de en conjunto, a través del mundo común (Arendt, 2005). La acción conjunta, es la que se permite en grupo y esto solo es posible en el espacio de todos, en la calle, que se define como el espacio de postura política,

el mundo común es el lugar de reunión de todos, quienes están presentes ocupan diferentes posiciones en él, y el puesto de uno puede no coincidir más con el de otro que la posición de dos objetos. Ser visto y oído por otros deriva su significado del hecho de que todos ven y oyen desde una posición diferente. Éste es el significado de la vida pública (Arendt, 2005: 66).

De este modo la vida pública, dada en tantos lugares en los cuales se incluye el espacio público, presenta tensiones y delinea escenarios de confrontación, pero es también el lugar en el que se forjan los valores de una sociedad, la posibilidad de construir el sistema identitario se da en la medida que el hombre puede exteriorizarlos hacia sus semejantes y cómo estos pueden manifestar rechazo o aceptación. La construcción y deconstrucción de los sistemas de valores se da en el espacio público, así mismo, se manifiesta la realidad social por excelencia, en él se puede mitigar o profundizar la condición problemática de la sociedad. Con esto Bauman se refiere a la agorafobia, como esa manera de búsqueda del espacio limpio y diferenciado. De aquí surge:

En un ambiente concebido artificialmente con el objeto de asegurar el anonimato y la especialización funcional del espacio, los habitantes urbanos sufrieron un problema de identidad casi insoluble. La monotonía sin rostro y la pureza clínica del espacio artificioso

les negó la oportunidad de negociar valores y, por lo tanto, de poseer las destrezas necesarias para abordar el problema y resolverlo (Bauman, Z. 2017:54).

La dificultad de negociar valores deviene en la profundización de las contradicciones y con ello en la pugna entre los diferentes grupos sociales, que para el caso de esta investigación se evidencia en los discursos en torno a la renovación urbana. En este sentido Bauman precisa que “el gran secreto de una “buena ciudad” es que brinda a la gente la oportunidad de hacerse responsable de sus actos “en una sociedad históricamente imprevisible”, no en “un mundo onírico de armonía y orden preestablecido” (Bauman, Z. 2017:54).

Aunque Bauman (2017: 54) habla específicamente del espacio urbano, lo que menciona es en sí la esencia de lo público, al expresar la “oportunidad de negociar valores”. Los hombres no se vuelven buenos siguiendo las órdenes buenas o los buenos planes de otros.

En una localidad homogénea es sumamente difícil adquirir las cualidades de carácter y las destrezas necesarias para afrontar las diferencias entre seres humanos y las situaciones de incertidumbre, y en ausencia de estas destrezas y cualidades, lo más fácil es temer al otro, por la mera razón de que es otro: acaso extraño y distinto, pero ante todo desconocido, difícil de comprender, imposible de desentrañar totalmente, imprevisible (Bauman, Z. 2017:55).

De ahí la importancia del espacio público como punto de encuentro que permite la creación de reconocimiento y alteridad y que de algún modo desdibuja la homogeneidad de las localidades, esto para el caso del espacio público de los centros de ciudad que permite la conjugación de todos los códigos culturales y el encuentro de todas las expresiones de diversidad de una ciudad.

2.2.2 Globalización

La globalización tiene influencia directa en los procesos urbanos y posibilita dicotomías como la construcción y la destrucción. Aúna la relación entre lo global-local, a través de la disolución de las fronteras que determinan nuevos procesos de configuración espacial.

Paul Virilio sugirió recientemente que, si bien la declaración de Francis Fukuyama sobre el “fin de la historia” parece groseramente prematura, en cambio se podría empezar a hablar del “fin de la geografía”. Las distancias ya no importan y la idea del límite geofísico es cada vez más difícil de sustentar en el “mundo real”. Repentinamente se hace manifiesto que los continentes y el globo se dividían en su conjunto en función de distancias que resultaban sobrecogedoras debido a los transportes rudimentarios y las penurias de la travesía. [...] En verdad, la “distancia”, lejos de ser objetiva, impersonal, física, “establecida”, es un producto social; su magnitud varía en función de la velocidad empleada para superarla (y en una economía monetaria, en función del coste de alcanzar esa velocidad). (Bauman, Z. 2017: 19).

He aquí una de las principales condiciones para la consolidación del fenómeno global: La disolución de las funciones del tiempo y el espacio, permiten un escenario de inmediatez que redefine los modos de comunicación, movilidad e interconexión.

Para decirlo en una frase: lejos de homogeneizar la condición humana, la anulación tecnológica de las distancias de tiempo y espacio tiende a polarizarlas. Emancipa a ciertos humanos de las restricciones territoriales a la vez que despoja al territorio, donde otros permanecen confinados, de su valor y su capacidad para otorgar identidad. (Bauman, Z. 2017: 25).

La globalización es: “La redistribución mundial de la soberanía, el poder y la libertad para actuar, detonada (aunque en modo alguno determinada) por el salto cualitativo en la tecnología de la velocidad” (Bauman, Z. 2017:77). Y consiste en la generación de “lógicas espaciales acumulativas que generan estructuras espaciales fijas, pero al mismo tiempo se mueven fluidamente capitales, individuos, significados socioculturales, que transforman a las ciudades” (Zapata, J. 2015: 33).

La globalización es una matriz de fenómenos que han transformado drásticamente los espacios urbanos de manera diferenciada, y con mecanismos económicos diversos. Las tecnologías de comunicación generan efectos de compresión del espacio-tiempo, los que moldean las ideas sobre el mundo urbano. Adicionalmente, los territorios urbanos y sus áreas de influencia se dislocan, produciendo singularidades territoriales locales; y se conectan en un sistema global de ciudades: las ciudades emergentes. (Zapata, J. 2015: 32).

Saskia Sassen (Joel, n.d.) define los antecedentes de la globalización a partir del libro *la Ciudad Global* (1991; 1999), como: “espacios económicos de fuertes flujos económicos y concentración del aparato productivo y servicios complementarios orientados a los mercados globales” (Zapata, J. 2015: 34).

Las características de las ciudades globales según Sassen (1999) radican en que “compiten entre sí, funcionan sistémicamente y locacionalmente, jerarquizando y organizando el orden financiero de los mercados globales como una red de ciudades” (Zapata, J. 2015: 34). Apuntando a: dispersión geográfica (de actividades económicas), aglomeración (de empresas prestadoras de servicios), desconexión (de las ciudades globales con entornos espaciales directos) y desigualdades socioespaciales (informalización económica como mecanismo de sobrevivencia en la globalización) (Sassen 1999; 1995), con ello “la materialización de la globalización económica en las ciudades se relaciona directamente con la división espacial y social del trabajo, aspecto que Sassen (1999) llama la atención como un elemento clave de modelación de la vida en las ciudades” (Zapata, 2015: 34).

Y agrega: “Las ciudades globales se presentan como una red de lugares geográficos con una organización espacial sin fronteras y desterritorializada, pero concentrada nodalmente (Sassen, 1995)” (Zapata, 2015: 35).

La globalización urbana se define en un juego de contingencias entre la territorialización, desterritorialización y reterritorialización de las dinámicas del capitalismo global en diferentes escalas, que configuran ciudades dispersas en forma de una red cada vez más tupida y compleja (Zapata, 2015: 39).

Friedmann (1997), se refiere a la existencia y funcionamiento de las ciudades globales en redes jerárquicas de localización flexible, es necesariamente un proceso sincronizado con la globalización económica y sistémica, que orquesta un flujo de múltiples dimensiones políticas, económicas, culturales y territoriales, en donde “la globalización es la época más reciente del capitalismo, y posee características propias de los modos de producción y la división socioespacial del trabajo, a través de la «relación trabajo-capital, o relaciones de producción capitalista»” (Zapata, J. 2015: 36).

Según las apreciaciones de los autores citados, en las que se redefinen los flujos de comunicación y económicos, se genera una reestratificación que jerarquiza lo sociocultural en la escala mundial, procesos que derivan en luchas por el territorio:

El territorio urbano se convierte en el campo de batalla de una guerra continua por el espacio, que a veces estalla en el espectáculo público de los disturbios en los vecindarios pobres, los choques rituales con la policía, las ocasionales incursiones de las multitudes que asisten al fútbol, pero que se libra diariamente bajo la superficie de la versión oficial pública (publicitada) del orden rutinario en la ciudad (Bauman, Z. 2017: 29).

Esto hace parte de las consecuencias de la globalización que implica la desigualdad y la marginación de la mayor parte de la población:

Si la nueva extraterritorialidad de la elite huele a libertad embriagadora, la territorialidad del resto huele cada vez menos a hogar y más a prisión, tanto más humillante por cuanto la libertad de movimientos del otro salta a la vista. No se trata sólo de que la condición de “quedarse en su lugar”, la incapacidad de desplazarse a voluntad y la falta de acceso a los mejores prados rezuman el hedor agrio de la derrota, simbolizan una deficiencia en la condición humana e implican ser engañado en la distribución de los esplendores que ofrece la vida (Bauman, Z. 2017: 30).

De acuerdo con lo expuesto por Balls y Jenkins (1996): “Desgraciadamente, la tecnología no afecta la vida de los pobres del mundo. En realidad, la globalización es una paradoja: beneficia mucho a muy pocos, a la vez que excluye o margina a dos tercios de la población mundial” (Bauman, Z. 2017:79). De acuerdo con esto es necesario tener en cuenta que la mayor parte de la población mundial vive en condiciones de pobreza y pobreza extrema.

Además, se asientan en las ciudades; cuestión que acrecienta la brecha de desigualdad, al mismo tiempo que incide directamente en la morfología de las ciudades:

La pertinencia de insistir en el análisis e interpretación de los efectos de la globalización en los espacios urbanos radica en que las ciudades aglomeran una mayoría de la población mundial, la riqueza financiera y su aparato productivo, y por consecuencia genera presiones a recursos naturales más allá del punto de resiliencia. Además, el desarrollo geográfico desigual (Harvey 2007) que ordena parcialmente el sistema de ciudades del mundo se muestra dinámico y cambiante (Zapata, 2015: 33).

Otra de las consecuencias de la globalización es el debilitamiento de los Estados Nacionales, que finalmente se constituyen como figuras de control de los ciudadanos, pero como Estados no tienen la capacidad de intervenir en lo económico, puesto que el ejercicio del control financiero corresponde a “fuerzas anónimas” que someten a todo poder político.

La globalización no se refiere a lo que nosotros, o al menos los más ingeniosos y emprendedores, queremos o esperamos hacer, sino a lo que nos sucede a todos. La idea se refiere explícitamente a las “fuerzas anónimas” de Von Wright, que operan en una vasta “tierra de nadie” -brumosa y cenagosa, intransitable e indomable-, fuera del alcance de la capacidad de planificación y acción de cualquiera (Bauman, Z. 2017:68).

Para comprender la forma de operar y la función de las “fuerzas anónimas” es necesario remitirse al momento antecesor de la globalización, es decir, a la modernización y a la forma en la que se concibe la estructura mundial como parte del ejercicio de poder territorial. “La modernización significó, entre otras cosas, hacer del mundo un lugar acogedor para la administración comunal regida por el Estado; y la premisa para ello fue volver el mundo transparente y legible para el poder administrador” (Bauman, Z. 2017:41).

De ahí se genera la premisa de la transparencia del espacio como ordenación social, en la que se define la función del mapa para modelar el espacio de modo que se ejerza el poder sin tener en cuenta distinción entre costumbres y culturas. El mapa modela el territorio a conveniencia, mientras los burócratas esperan la llegada de tecnologías avanzadas que permitan vigilar a toda la población (Bauman, Z. 2017: 41-42).

Desde el punto de vista de la administración del espacio, la modernización entraña el monopolio de los derechos cartográficos. Sin embargo, ese monopolio es imposible de ejercer en una ciudad similar a un palimpsesto, erigida sobre las capas de los sucesivos accidentes de la historia (Bauman, Z. 2017: 48).

La delimitación de la ciudad busca acabar con los paseantes, “merodeadores”, desconocidos, migrantes o forasteros, para liberarla de las perturbaciones que se puedan generar, explícitamente desatarla de la incertidumbre. No obstante, la función del mapa incluye diferentes modificaciones internas que influyen directamente en el tránsito de los ciudadanos, de ahí la prevalencia de las grandes avenidas y el declive de los espacios públicos.

Las arterias de la Ciudad Radiante, así como sus edificios, estarán consagradas a tareas concretas; el único trabajo de aquéllas será el tráfico, el transporte de personas y bienes de un lugar funcional a otro; esa función se verá liberada de todas las perturbaciones causadas en la actualidad por paseantes sin rumbo, ociosos, merodeadores o transeúntes casuales (Bauman, Z. 2017: 50).

La delimitación sugiere entonces la labor de control definida como panóptico, parte del proceso de globalización, amalgamado en versión ciberespacial a través de bases de datos. Sin embargo, se sostiene la versión del sinóptico, como parte del proceso antecesor de modernización, concepto acuñado para referirse a los medios de comunicación de masas, especialmente la televisión (Bauman, Z, 2017:58-60).

El panóptico, aun cuando era de aplicación universal y aunque las instituciones que utilizaban sus principios abarcaban a la mayoría de la población, era por naturaleza un establecimiento local [...] la vigilancia existía para prevenir las fugas, o al menos para impedir movimientos autónomos, contingentes y erráticos. El sinóptico es global por naturaleza; el acto de vigilar libera a los vigilantes de su localidad, los transporta siquiera espiritualmente al ciberespacio, donde la distancia no importa, aunque sus cuerpos permanezcan en ese lugar (Bauman, Z. 2017: 60).

Bauman habla del “Nuevo Desorden Mundial” como la forma en la que se trasgreden las fronteras, y en la que el Estado nacional no tiene la capacidad de controlar el monopolio

económico, a causa de la existencia de “fuerzas invisibles” que no se interesan por las necesidades reales de la humanidad (Bauman, Z. 2017: 63).

A nivel mundial se conformaron dos bloques de poder, promotores de alianzas entre Estados, basados en la hipótesis de insuficiencia militar, económica y cultural. La “escena global” se convierte en el teatro de la coexistencia y la competencia entre grupos de Estados, en lugar de entre todos estos. “A fin de conservar su poder de policía para imponer la ley y el orden, los Estados tuvieron que buscar alianzas y ceder porciones crecientes de soberanía” (Bauman, Z. 2017: 71). Es decir, el Estado solo puede controlar la población y el territorio, de resto nada es fácil de distinguir:

La distinción misma entre el mercado interno y el global, o –en términos más generales- de “interior” y “exterior”, es cada vez más difícil de mantener en todo sentido, salvo el más estrecho de “poder de policía sobre el territorio y la población (Bauman, Z. 2017: 73).

Bauman evidencia como el Estado se convierte en un ente al servicio de la globalización y el capitalismo, sin lograr ejercer control sobre ello, puesto que su función se diluye y reduce como proveedor de seguridad de las megaempresas:

Perdida la capacidad de equilibrar las cuentas, guiados sólo por los intereses expresados políticamente por la población dentro de su área de soberanía, los Estados nacionales se convierten cada vez más en ejecutores y plenipotenciarios de fuerzas sobre las cuales no tienen la menor esperanza de ejercer algún control (Bauman, Z. 2017: 73).

Lo requerido por el Nuevo Orden Mundial o para mejor ilustración, según Bauman, el “Nuevo Desorden Mundial”, son Estados débiles, capaces de conservar el orden y que impidan la perturbación de las actividades económicas. Lo suficientemente débiles para no ejercer ningún tipo de control sobre las transacciones y los planes del mercado (Bauman, Z. 2017: 76). Dentro del “Nuevo Desorden Mundial” se evidencia una importante relación entre la globalización y la renovación urbana. Según Montoya (2004): “La globalización que transita en las ciudades deja una impronta en su estructura espacial definida por la segregación socioespacial; nuevas centralidades conectadas económica y financieramente con agentes externos; demanda creciente; procesos de renovación urbana y grandes superficies comerciales” (Zapata, 2015: 37).

Lo problemático de este panorama está en que, dada la fragmentación socioespacial y la redefinición sociocultural, consecuencia de los procesos de desterritorialización y reterritorialización generados por la globalización, así como por las implicaciones en la comunicación entre las clases medias y bajas, se complejizan los procesos colectivos para el reclamo de los derechos ciudadanos que pueden ser la iniciativa de reestructuración de mencionado “Nuevo Desorden Mundial”: “Una de las principales consecuencias de la nueva libertad global de movimientos es que resulta cada vez más difícil, por no decir imposible, lanzar una acción colectiva eficaz a partir de los problemas sociales” (Bauman, Z. 2017: 77).

3. De lo teórico a lo cualitativo

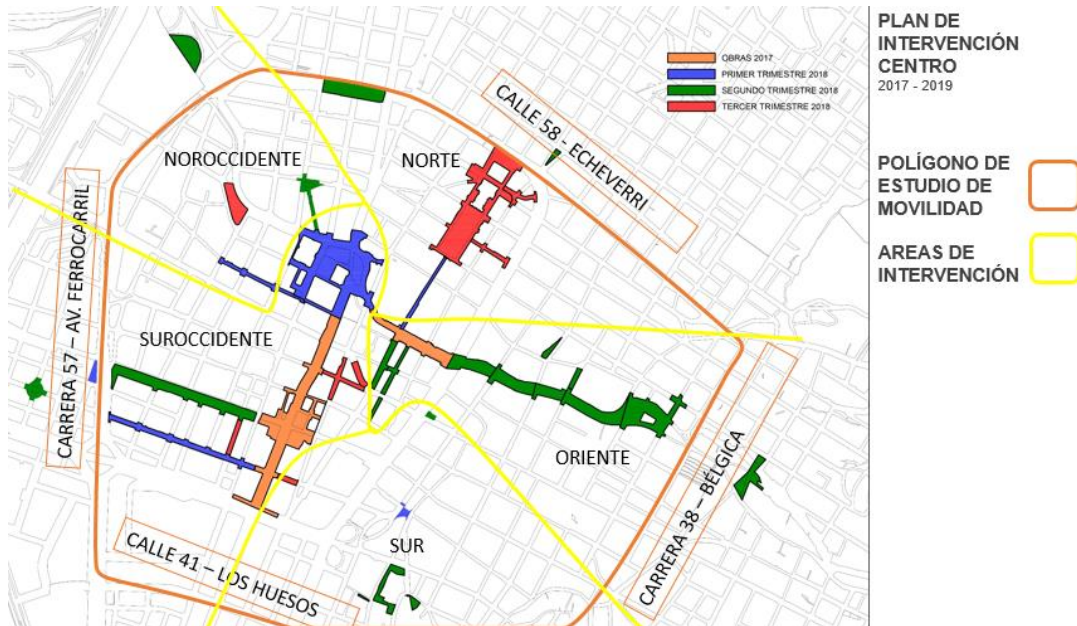
Este capítulo permite discernir la *unidad de análisis* concreta, con su respectiva delimitación, así como *las etapas de investigación* que constan de la elección del *método etnográfico* como aquel que a partir del propósito descriptivo permite la identificación de hallazgos a través de la observación y de la inmersión del investigador en la realidad social, lograda mediante el trabajo de campo para obtener un análisis profundo de los datos observados (Aguirre, 1995).

El diseño metodológico se basa de una *postura teórica* definida como parte del método, busca coherencia con los conceptos y categorías de la presente investigación y con el *análisis del discurso* vislumbrado a partir de la información recolectada mediante diferentes *técnicas y procedimientos*. Es importante tener en cuenta que la información recolectada se procesa a través de ***instrumentos y métodos propios*** con el fin de garantizar la pervivencia de los diferentes discursos a la vez que se logra la identificación de tendencias para adquirir un análisis más complejo demarcado en la temporalidad situacional de lo hablado y lo escrito, para hacer una *clasificación de los datos* como respuesta directa de los objetivos y finalmente la *triangulación* de los antecedentes, lo teórico y lo empírico.

3.1 Unidad de análisis

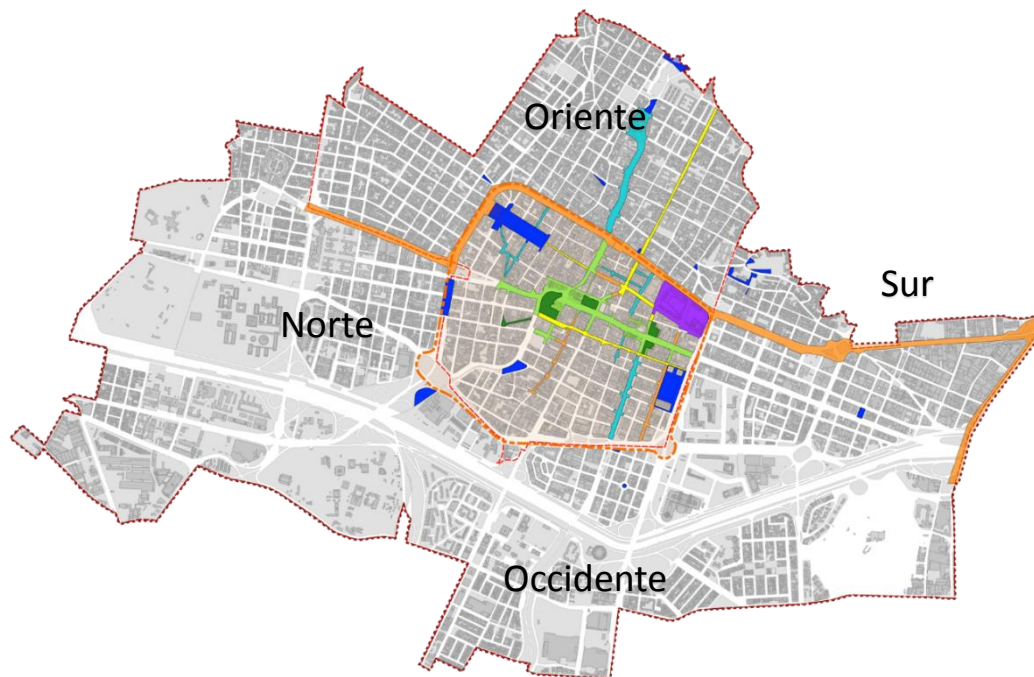
Esta investigación define para su unidad de análisis el proyecto Paseo Bolívar, como principal referente de la renovación urbana del Centro de Medellín, proyectado desde Administraciones anteriores. El Plan de renovación del Centro establece una cantidad relevante de proyectos diferentes como se observa en la Ilustración 3-1, como parte del polígono de renovación según la Ilustración 3-2 *Polígono de renovación del Centro en trama de ciudad de Medellín*. Los proyectos se priorizan de acuerdo con temas técnicos, de presupuesto, contratación y cronograma, pero finalmente se articulan para configurar la renovación total a través de obras parciales.

Ilustración 3-1 Esquema del Plan de Renovación del Centro.



Nota. Adaptado de *Esquema del Plan de Renovación del Centro*, EDU, 2017, material socialización de proyectos. Divulgación pública.

Ilustración 3-2 Polígono de renovación del Centro en trama de ciudad de Medellín.

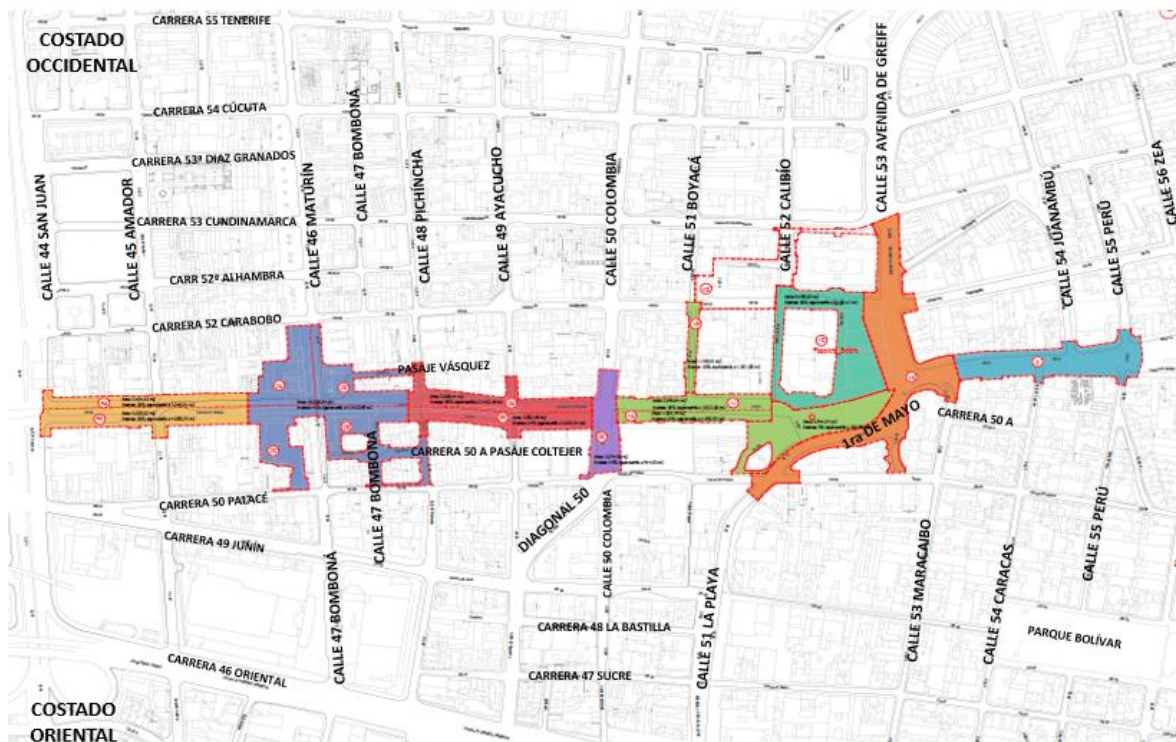


Nota. Adaptado de *Polígono de renovación del Centro en la trama de la ciudad de Medellín*, EDU, 2017, material socialización de proyectos. Divulgación pública.

La primera obra ejecutada es Paseo Bolívar, constituyéndose como eje articulador de los demás paseos, corredores, plazas y parques; algunos se observan en el polígono de renovación del Centro de la Ilustración 3-1. La ejecución del Paseo permite recopilar las primeras experiencias en aspectos políticos, económicos, sociales y técnicos, por lo cual se configura como prueba piloto respecto a los demás proyectos.

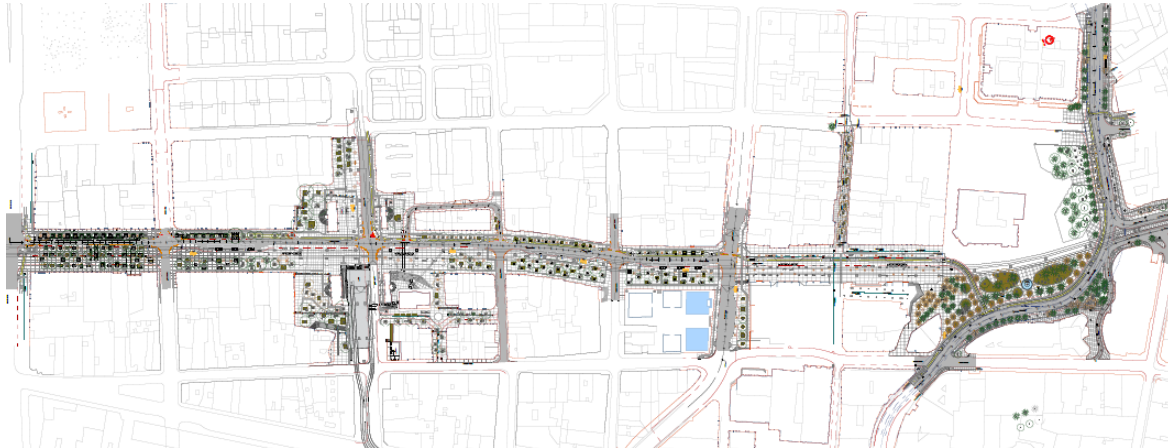
El Paseo Bolívar como proyecto sitúa sus diseños de acuerdo a la Ilustración 3-3 y a la Ilustración 3-4, específicamente en la carrera 51 (Bolívar) entre las calles 44 (San Juan) y la 52 (Calibío), incluyendo bifurcaciones hacia las calles 45 (Amador), 46 (Maturín), 47 (Bomboná), 48 (Pichincha), adentrándose hasta el Pasaje Coltejer y el Pasaje Vásquez y continuando en la calle 49 (Ayacucho), 50 (Colombia) y la calle 51 (Boyacá), exactamente entre las carreras 51 y 52 (Bolívar y Carabobo); además impactando la Plazuela Nutibara, la zona de la Iglesia de La Veracruz y la Plaza Botero.

Ilustración 3-3 Plano general de polígonos. Paseo Bolívar.



Nota. Adaptado de Plano general de polígonos. Paseo Bolívar, Secretaría de Infraestructura, Alcaldía de Medellín. 2017, material socialización de proyectos.

Divulgación pública.

Ilustración 3-4 *Planimetría proyecto. Paseo Bolívar.*

Nota. *Adaptado de Planimetría proyecto. Paseo Bolívar.* Secretaría de Infraestructura, Alcaldía de Medellín. 2017, material socialización de proyectos. Divulgación pública.

La unidad de análisis es seleccionada de acuerdo a la importancia histórica que justifica la investigación en términos de impacto económico, político, social y cultural; además de este atributo se reconoce como proyecto estratégico que incluye todas las tipologías del espacio público como lugar de interacción; es decir, cuenta con espacios residuales, espacios para el tránsito, estancias para el encuentro, relación comercial directa dentro del espacio público a través de módulos de ventas estacionarias, relación con equipamientos públicos y privados de interés patrimonial, social y cultural como la Iglesia de la Veracruz, el Metro de Medellín, el Museo de Antioquia, la exposición al aire libre del Museo de Fernando Botero ubicado en una de las principales plazas del Centro de la ciudad: La Plaza de Botero. De este modo se selecciona el proyecto como contendor de diversidad de características que enriquecen el análisis.

El diseño de obra está dividido en diecisiete polígonos diferentes con tipologías y características de configuración territorial diferenciadas, para los cuales el cronograma de ejecución varía, así como el tipo de intervención; clasificándose en intervenciones duras y blandas (según el criterio técnico de los arquitectos participantes), que diversifican ampliamente los impactos a los actores que ocupan el territorio, así como las tensiones y los puntos de encuentro sobre los intereses alrededor de la renovación.

3.2 Etapas de investigación

Este apartado expone el método y su relación con la postura teórica de acuerdo a las características de la investigación; el objetivo del Análisis Crítico del Discurso, su abordaje desde lo hablado y lo escrito y su relación con la realidad social estudiada; las diferentes técnicas o procedimientos utilizados y la justificación y descripción de los perfiles de los actores investigados; por último, presenta los instrumentos de recolección, exponiendo a detalle los métodos utilizados para garantizar un análisis completo.

3.2.1 Método y postura teórica

La presente investigación se desarrolla a partir de la etnografía como método que permite la captura de información para el estudio de los hechos sociales, de acuerdo con el contexto coyuntural que se plantea a partir del problema. “La etnografía estudia los fenómenos sociales, fruto de la interacción de las personas que hacen parte de una determinada comunidad, cultura o grupo humano” (Neill, 2018: 16).

El método en mención permite la reconstrucción del escenario planteado, y posibilita la construcción de patrones para dar respuesta a los objetivos de la investigación, en pro de identificar, caracterizar y determinar la incidencia en el problema estudiado, que tiene como “objetivo final la construcción conceptual de patrones que expliquen el orden social a partir de la búsqueda de esos significados” (Álvarez & Álvarez, 2014: 11).

Adicionalmente, se plantea el análisis de las categorías a partir de los postulados de la Escuela de Frankfurt y la Teoría Crítica. De este modo se hace pertinente el método etnográfico en el sentido de que permite asociar el modo de captura al análisis de información, sobre lo que los teóricos frankfurtianos dicen que “el hombre es el resultado de su historia, no solo por sus conductas y vestidos”. Así mismo, en la etnografía se estudia al hombre y a la sociedad en un contexto histórico determinado. Según Horkheimer (2000):

Los hombres son el resultado de la historia no sólo en sus vestidos y en su conducta, en su figura y en su forma de sentir, sino que también el modo en que ven y oyen es inseparable

del proceso vital social tal como se ha desarrollado durante años. Los hechos que los sentidos nos presentan están socialmente preformados de dos modos: a través del carácter histórico del objeto percibido y a través del carácter histórico del órgano percipiente. Ambos no son sólo naturales, sino que también están configurados por la actividad humana (Dinora Hernández López, 2013: 3).

Se eligen los postulados frankfurtianos y la etnografía teniendo en cuenta que el espacio público como objeto de estudio de la presente investigación es producto de la historia y de las coyunturas de la ciudad. De este modo lo que acontece en el período analizado en el espacio público hace parte de la aprehensión del objeto, tal y como lo asevera Horkheimer según Hernández López: “a diferencia de los objetos de la naturaleza, el ente social es producto del trabajo, está permeado del hacer humano y, análogamente, que la aprehensión del objeto está mediada social e históricamente” (Dinora Hernández López, 2013).

Así pues, los discursos de los actores que se investigan se conciben permeados de la realidad que los rodea y de los intereses que se forman en ellos para responder a dicha realidad. Frente a los planteamientos de la Escuela de Frankfurt es necesario el análisis de los hechos sociales a partir del acercamiento directo al fenómeno, de ahí la importancia del método etnográfico puesto que “permite un proceso de construcción teórica simultánea a la investigación empírica. Las posibilidades que de aquí se desprenden son importantes para la construcción de nuevos objetos de conocimiento para el campo educativo” (Neill, 2018: 17).

Esta investigación muestra la interacción entre los discursos de varios actores, ello responde a la afirmación de Horkheimer sobre la imagen del entorno social que el sujeto se forma del objeto. Toda vez que el análisis discursivo y el discurso resultante como tal, no son más que la imagen que los actores analizados se hacen de la obra de renovación urbana como objeto material y tangible.

La Escuela de Frankfurt plantea el análisis de la sociedad como totalidad (Jay, 1988: 391; Dinora Hernández López, 2013: 14), lo cual es pertinente de acuerdo con el análisis de la categoría de globalización planteada a través de la disertación teórica. Es así como se analiza el derecho a la ciudad y la renovación urbana a partir de un hecho particular. De

ahí el valor del método etnográfico como evidencia empírica pura que enriquece la postura teórico-conceptual de esta investigación, teniendo en cuenta que “la Escuela consideró que la teoría no podía refutarse contundentemente a partir de la evidencia empírica, pero sí enriquecerse” (Dinora Hernández López, 2013: 15).

Los resultados de la investigación empírica no son representativos ni concluyentes (Dinora Hernández López, 2013: 15), por tanto, se hace necesario triangular la información empírica, demás datos cuantitativos que den cuenta de las variables identificadas a partir de la información cualitativa, el estado del arte y la conceptualización teórica, estas cuatro permiten plantear de manera coherente unas nociones explicativas sobre el problema de investigación.

3.2.2 Análisis del discurso

En el contexto de la presente investigación se realiza una conceptualización del *análisis del discurso* que pretende aportar en términos metodológicos a la generación de nociones explicativas acerca de los discursos de los actores, sus grupos sociales y sus motivaciones e incidencias, partiendo del hecho de que los discursos son formas de interacción y de acción (T. A. van Dijk, 2001) que en este caso se reflejan en la renovación urbana, específicamente en la obra y en el derecho a la ciudad. De acuerdo con el enfoque teórico de la presente se utiliza el Análisis del Crítico del Discurso para efectos del desarrollo del objetivo general y este se nombra de aquí en adelante ACD.

Los discursos que se activan en torno a la renovación urbana son exteriorizados por unos grupos de actores específicos, es decir, no surgen, no se hacen notorios, no adquieren la suficiente fuerza para ser escuchados o publicados por todos los actores o grupos sociales que interactúan en el espacio, y esto deviene en dos razones: a) el interés de esos actores en torno al tema y b) el poder de esos actores para captar la atención y poner de manifiesto su discurso.

El ACD es fundamental en esta investigación puesto que “estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social

y político” (van Dijk, 2005: 23) en lo que “la crítica presupone análisis de los sistemas de dominación y sus procesos de dominación discursiva. Esto quiere decir que para poder criticarlos hay que entenderlos” (Ramírez y Acosta, 2005: 21).

En torno a esto es importante la diferencia que van Dijk y la conceptualización del ACD hacen entre el discurso escrito y el discurso hablado, puesto que permite argumentar la interpretación del investigador frente al contexto analizado a partir del discurso hablado mediante la etnografía.

El objetivo principal del ACD “espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social” (T. A. van Dijk, 2005), en tanto el investigador aporta como ciudadano y como científico; cuestión concordante con el objetivo de la Escuela de Frankfurt a través de la Teoría Crítica.

El ACD ha sido cuestionado por otras líneas, puesto que con “frecuencia se descalifica y se marginaliza a la investigación crítica tachándola de «política», y por tanto de «acientífica»” (van Dijk, 2005: 24); no obstante, se hace necesario retomar los planteamientos teóricos de la presente investigación, que apuestan al aporte para el cambio social en pro del derecho a la ciudad.

Otra de las cuestiones fundamentales para construir el bagaje metodológico que aporte al análisis del discurso de los actores y grupos que se activan frente a la renovación urbana, es la interdisciplinariedad y la triangulación. Lo plantea van Dijk (2005) al exponer que los problemas sociales y la desigualdad se deben investigar a partir de un enfoque multidisciplinar, “el uso del lenguaje, los discursos y la comunicación entre gentes reales poseen dimensiones intrínsecamente cognitivas, emocionales, sociales, políticas, culturales e históricas” (van Dijk, 2005: 24). Incluso Bolívar (2005: 24) expone que, por su parte, Wodak (2003: 104) sugiere un enfoque histórico:

Uno de los modos en que los analistas críticos del discurso pueden reducir al mínimo y de forma metódica el riesgo de caer en interpretaciones sesgadas es seguir el principio de la triangulación. De este modo, uno de los rasgos distintivos más característicos del enfoque histórico del discurso es su esfuerzo por trabajar con diferentes enfoques, de forma multimetódica y sobre la base de una diversidad de datos empíricos, así como de información de fondo (Ramírez y Acosta, 2005: 21).

Es por ello que en la presente investigación se propone un análisis a través de la triangulación de información cualitativa recopilada a partir de observación, asistencia a espacios de socialización, entrevistas, conversaciones cotidianas, documentos y cifras oficiales, puesto que el estudio del discurso en perspectiva de todas estas dimensiones y herramientas, permite evidenciar cómo este reproduce la desigualdad, a su vez afecta el derecho a la ciudad, incidiendo de manera directa en la obra y en las medidas que el Estado u otros actores toman frente a esta, posterior a su finalización.

Es importante poner de manifiesto los principios del ACD que cita van Dijk (2005), quién expone que:

Fairclough y Wodak (1994: 241-270) resumen como sigue los principios básicos del ACD: 1) El ACD trata de problemas sociales, 2) Las relaciones de poder son discursivas, 3) El discurso constituye la sociedad y la cultura, 4) El discurso hace un trabajo ideológico, 5) El discurso es histórico, 6) El enlace entre el texto y la sociedad es mediato, 7) El análisis del discurso es interpretativo y explicativo, 8) El discurso es una forma de acción social (van Dijk, 2005: 25).

Estos principios marcan un derrotero por verificar en la información que se recopila para el respectivo análisis, y esto es posible a través del reconocimiento del discurso dentro del “micro-nivel” y del “macro-nivel”, el primero se refiere al discurso reproducido en el orden social, y se da factiblemente en la conversación, mientras que el segundo corresponde a las instituciones, los grupos y las relaciones de grupos (van Dijk, 2005: 25), este se puede identificar de diferentes maneras, como los son: manifestaciones públicas, discursos públicos, noticias de prensa o televisivas, documentos oficiales o institucionales, entre otros.

No obstante, en el capítulo 1, *el estudio del discurso* del texto *El discurso como estructura y proceso*, van Dijk enumera 12 principios (van Dijk, 2001: 58) que por su definición se pueden interpretar de tipo metodológico, estos son:

1. Texto y conversación naturales: se refiere a la captura de datos tal y cómo se producen. No se corrigen, ni se “higienizan”.
2. Contextos: se refiere a lo local, global, social y cultural. Este puede ser consecuencia del discurso (no solo del pregonado sino también del practicado).

3. El discurso como conversación: está orientado al análisis de la interacción verbal en conversaciones informales y en otros diálogos formales o institucionales. La conversación es la forma básica o primordial del discurso.
4. El discurso como práctica social de los integrantes de un grupo: a través del discurso los usuarios del lenguaje pueden realizar, confirmar o desafiar estructuras e instituciones sociales o políticas.
5. Las categorías de los miembros de un grupo: se refiere a la manera como los miembros de un grupo interpretan, orientan y categorizan las propiedades del mundo social y su conducta dentro de ese mundo. Es decir, no es necesario crear nuevas categorías sino mantener las que los grupos creen o reconocen, esto no implica que el investigador no pueda plantear sus propias categorías.
6. Secuencialidad: consiste en conservar el análisis lineal y coherente para que sea funcional.
7. Constructivismo: da origen a la creación de estructuras jerárquicas.
8. Niveles y dimensiones: representan sonidos, formas, sentidos y acción.
9. Sentido y función: se refiere a la interpretación a través de preguntas como ¿qué quiso decir? ¿qué sentido tiene en este contexto? Es funcional y explicativo.
10. Reglas: expone cómo saltarse las reglas tiene unas funciones discursivas o contextuales, es decir, se trasgreden por algo o para algo.
11. Estrategias: son mentales o interaccionales durante el proceso de comprensión o producción del discurso.
12. Cognición social: son los procesos y representaciones mentales. Hay que remitirse siempre a la mente de los usuarios. La cognición es la interfaz entre discurso y sociedad.

Los anteriores principios son pertinentes dentro de la investigación para clasificar y analizar los tipos de discurso (hablado y escrito) que se recopilan durante la captura de información. Es fundamental ubicarlos dentro de tres grandes dimensiones que cita el autor: 1) Uso del lenguaje, 2) Cognición y 3) Interacción en sus contextos socioculturales (van Dijk, 2001: 62).

Surgen cuestiones útiles para el respectivo análisis del discurso, y es que los principios identificados como metodológicos muestran cómo el discurso hablado y escrito son una forma de acción, esto es pertinente dentro del objetivo general de esta investigación, en

tanto nombra la necesidad de analizar las motivaciones e incidencias de los actores para activar dichos discursos. Estas motivaciones e incidencias no son más que acciones e interacciones.

Ya van Dijk antes de mencionar los principios había planteado que el discurso es interacción (van Dijk, 2001: 23) y que en suma estudia la conversación y el texto en contexto (van Dijk, 2001: 24). Dentro de estos se clasifican varias dimensiones, tipos y niveles útiles para el análisis. Uno de ellos es el uso del lenguaje que puede clasificarse en expresión, forma, sentido y acción en el que, por ejemplo, expresión se refiere a sonidos audibles y marcas visuales. Estas cuestiones básicas son claves para el ACD durante el trabajo etnográfico.

Otra de las herramientas necesarias se rescata en la clasificación de los tipos de discursos conversados y escritos, por ejemplo, la publicidad es un discurso clasificado como textual (van Dijk, 2001: 29), este es un tipo de discurso importante, en tanto que la investigación consiste en una obra de intervención urbana que se publicita desde el discurso formal o institucional, y que por norma requiere de todos los procesos de socialización, además por las implicaciones de la obra, genera la necesidad de justificación pública dentro del principio jurídico de la publicidad. Bolívar (2005), se refiere a la importancia del discurso textual de la siguiente manera:

Todos los analistas, independientemente de sus disciplinas y de sus formas de aproximarse al análisis crítico, deben recoger textos y explicar el lenguaje con categorías lingüísticas. ¿Por qué trabajar con textos? Por razones teóricas, porque los textos constituyen una forma fundamental de actividad social; por razones metodológicas, porque son fuentes de datos; por razones históricas, porque en la lucha por el control social se construyen/destruyen y redefinen identidades (Ramírez y Acosta, 2005: 29).

Una cuestión necesaria en términos metodológicos es la manera de identificación del discurso, es decir, cómo definir si lo que dicen los actores o grupos sociales es realmente un discurso o determinada cantidad de frases sin sentido. Este aspecto es aclarado por van Dijk al exponer que el discurso consiste en la conexión entre frases coherentes sobre un tema central.

Existe una noción semántica, mencionada al pasar en lo que llevamos dicho, que es en buena medida crucial para este análisis: la noción de coherencia, es decir, la conexión del sentido de las oraciones (o sea, las proposiciones). Podemos estudiar las relaciones de

coherencia en el caso en que las proposiciones aparecen una a continuación de la otra (micronivel de análisis), pero también podemos estudiarlas en el discurso en su totalidad (macronivel de análisis). En ambos casos, explicamos que es lo que hace que el discurso tenga sentido, y en qué difiere un discurso de un conjunto arbitrario (incoherente) de oraciones. [...] A menudo esta coherencia también implica que las proposiciones de un discurso tratan de las mismas personas o de los mismos objetos que a veces se denominan referentes del discurso (van Dijk, 2001: 32-33).

Esta coherencia requiere un análisis dentro del contexto de investigación, es decir, en el contexto del Paseo Bolívar en el que desde el inicio se puede identificar el referente principal del discurso -la intervención urbana-, unos referentes secundarios -las problemáticas sociales, las soluciones sobre dichas problemáticas- y unos actores. El análisis de esas frases que surgen a partir del referente principal permite determinar si efectivamente lo manifestado por los actores analizados corresponde a un discurso.

Una característica importante de los discursos es que el referente logra el suficiente reconocimiento para ser identificado por los involucrados en el contexto local a partir de una palabra clave, que evita que sea necesario contextualizar a cerca de la situación para que esta sea comprendida (van Dijk, 2001: 33). Metodológicamente se puede validar a partir de la revisión de las situaciones que se dan en el contexto de la intervención urbana del Paseo Bolívar, es decir, en el contexto local.

Una regla aparentemente sencilla para la coherencia local de un discurso es que sus proposiciones deben referirse a (ser acerca de) sucesos o situaciones que tienen una relación entre sí (según el hablante al menos). Así el discurso puede ser coherente si las oraciones que lo componen se refieren a hechos causalmente relacionados (van Dijk, 2001: 33).

En términos de la identificación del macronivel del discurso, es indispensable tener en cuenta los tópicos y los temas bajo los cuales se desarrolla. Estos definen su coherencia a nivel global, es decir, su macrocoherencia (van Dijk, 2001: 33). Los tópicos permiten definir de qué se trata una conversación, una noticia, una reunión, una junta, entre otros.

Los tópicos son elementos cruciales del texto y la conversación. Sin ellos, no sabríamos de qué estamos hablando o qué estamos leyendo. Definen la "unidad" global del discurso y se expresan habitualmente en ciertos segmentos del discurso como los titulares, los resúmenes o las conclusiones. Por otra parte suele ser la información que mejor recordamos de todo un discurso (van Dijk, 2001: 34).

Adicionalmente, es importante tener en cuenta el estilo del discurso, este se puede identificar a través del uso de las palabras o la elección de determinados términos que denotan la percepción personal, e incluso la posición política frente a los tópicos o los temas por parte de quién lo reproduce. Por ejemplo, en la reproducción de las noticias como discurso escrito es diferente la connotación de un medio que se refiere a luchadores de la de uno que se refiere a terroristas insurgentes (van Dijk, 2001: 34).

Para el caso de la presente investigación es posible realizar una clasificación de las palabras exteriorizadas por los diferentes actores para manifestar sus inconformidades, aceptaciones o camaraderías, acerca de diferentes grupos sociales especialmente cuando estos están relacionados con problemáticas sociales, por ejemplo, cada actor o grupo de actores tiene una manera diferente de referirse a los habitantes de calle o en situación de calle, como “indigentes”, “delincuentes”, “drogadictos”, “incomprendidos”, entre otros. Y alrededor de esas menciones los actores exponen sus posiciones frente a ese grupo, sus propuestas y métodos para resolver las problemáticas sociales que asocian a ellos. Estas posiciones discursivas evidencian la intersubjetividad en la que la significación social se materializa en forma de interacción verbal (María Cristina Martínez Solís, 2004: 56; Ramírez y Acosta, 2005: 56).

La valoración social de los temas es un proceso de integración de la realidad en la ideología; el nacimiento de los temas y las formas se observa muy bien en el terreno de la palabra. Por ejemplo, el lenguaje bélico en la publicidad, en los *reality shows*, en el deporte, tanto en la radio como en la televisión: ‘amenazados’, ‘atacados’, ‘eliminados’, la cosificación del dolor, la cosificación de la pobreza (el número de pobres ha aumentado), la mirada molesta hacia los pobres y los desplazados sin analizar las causas de la pobreza o responsabilizarse de ellas (Ramírez y Acosta, 2005: 56).

El análisis del discurso se realiza teniendo en cuenta diferentes nociones de la comunicación y la lingüística; sin embargo, es importante mostrar otros componentes más próximos a las ciencias sociales, en dónde el análisis de contexto es fundamental y con ello es posible abordar las acciones e interacciones de los sujetos para hacer un análisis del discurso integral, que garantice la reflexión sobre cada aspecto que pueda ser relevante para aportar a conclusiones que den cuenta de los objetivos de investigación.

Esto es, los discursos no solo consisten en (estructuras de) sonidos o imágenes, y en formas abstractas de oraciones (sintaxis) o estructuras complejas de sentido local o global y formas esquemáticas. También es posible describirlos en términos de las acciones

sociales que llevan a cabo los usuarios del lenguaje cuando se comunican entre sí en situaciones sociales y dentro de la sociedad y la cultura en general (van Dijk, 2001: 38).

La interacción se sitúa como otro de los componentes fundamentales para el análisis del discurso, es necesario tenerla en cuenta en esta investigación, dada la riqueza contextual de acción social en la que se desarrolla el problema. La interacción se ubica teóricamente en la *pragmática*, disciplina que estudia el uso del lenguaje como acción en un contexto sociocultural (van Dijk, 2001: 38). Según Ramírez y Acosta, “el discurso es el resultado y principio de un acto. La producción del discurso es un acto de interpretación condicionado por ciertas necesidades de justificación de la acción” (2005: 99).

De ahí que se considere la conversación como interacción y como insumo importante para realizar ACD. La conversación puede proveer al investigador de elementos de interés para determinar aspectos que han sido mencionados anteriormente como el estilo del discurso, su coherencia, tipos, dimensiones, tópicos y temas; por ello, es una herramienta necesaria para identificar y evidenciar los discursos de los actores.

Las personas interactúan entre sí: se conceden turnos en la conversación, atacan a los otros y se defienden, inician y cierran diálogos, negocian, manifiestan su acuerdo o su desacuerdo, responden a los turnos anteriores o preparan su intervención en los próximos, se presentan ante los otros de manera positiva, intentan mantener el prestigio, se muestran corteses, tratan de persuadir al otro, enseñar, etc. Y muchos de estos actos pueden ocurrir simultáneamente; eso significa que además del análisis secuencial de tales acciones, es necesario realizar un análisis “vertical” de todos los actos que podemos llevar a cabo “mediante” la realización de otros actos (van Dijk, 2001: 40).

Según Martínez Solís (2004), también es de utilidad para determinar los discursos dominantes y las posiciones de privilegio “identificar cuál es la dominante privilegiada en un discurso, cuál es el tono y cuáles son las variedades en las formas de manifestación típicas del enunciado que hacen notar tal privilegio” (Ramírez y Acosta, 2005: 59).

Estas cuestiones referentes al ritmo de la conversación permiten realizar una lectura no solo de las palabras que utilizan los interlocutores sino de sus comportamientos, puesto que “el locutor asume un papel socio discursivo con respecto a su interlocutor e imprime una tonalidad especial a su discurso a través del léxico, la organización textual, la entonación e incluso la gesticulación” (Ramírez y Acosta, 2005: 60).

Además, van Dijk plantea que es necesario realizar un análisis secuencial y vertical, es decir, no limitarse a la reflexión sobre una única conversación o un único acto, sino remitirse a otras acciones o interacciones dadas en el contexto de la investigación. Para el caso se plantea realizar diferentes tipos de análisis que desde un enfoque etnográfico aporten con un mayor alcance a través del análisis conversacional, de observación, así como análisis de textos, como por ejemplo la noticia oral y escrita, para lo cual es pertinente el desarrollo conceptual realizado en el texto *La noticia como discurso* (1966).

La noticia tiene la función imperante de la difusión, su impacto tiene injerencia en los fenómenos de masas, por lo tanto, la noticia como discurso es tenida en cuenta, toda vez que a través de ella aumenta la probabilidad de difusión discursiva y a su vez de aceptación o rechazo de los discursos divulgados. Ello puede tener impacto sobre los actores involucrados en los temas y tópicos de interés, incluso sobre aquellos actores que permanecen mayoritariamente distanciados de esos temas o tópicos.

En la presente investigación se realiza un acercamiento al análisis discursivo de la noticia, con el fin de identificar los procesos de entendimiento y representación de los sucesos periodísticos y, cómo estos aportan a la identificación de los discursos que se generan alrededor de la intervención urbana, teniendo en cuenta que los actores involucrados como objeto de estudio movilizan sus discursos a través de diferentes medios de comunicación: oficial y alternativa, y de diferentes formas: prensa y televisivo. Para ello van Dijk precisa que es posible enfocar el estudio en una dimensión que podría llamarse “sociocognitiva” puesto que “nos proporciona una base más explícita para el trabajo real sobre la producción de la noticia en la microsociología, por ejemplo desde un punto de vista etnometodológico, que también considera los procesos de entendimiento y representación de los sucesos periodísticos (van Dijk, 1966: 15).

El análisis de la noticia a partir de la microsociología permite reconocer con mayor precisión el discurso de los actores, en la medida en que proporciona un acercamiento desde la producción de la noticia y cómo el periodista interpreta la información que recibe para luego exteriorizarla a través del medio de comunicación.

Seguimos sin tener una idea clara de cómo se lleva exactamente a cabo una reunión editorial: quién decide qué y cuándo. Lo mismo es válido para las actividades de recopilación de noticias sobre la marcha o para los contactos entre los reporteros y sus fuentes. Seguimos sin conocer cómo interpreta el periodista los contextos que rodean a las

noticias y cómo tales interpretaciones dan forma a su reproducción de los sucesos periodísticos y del discurso informativo. Necesitamos una mirada más profunda; un microanálisis de los procesos de producción de las noticias (van Dijk, 1966: 22).

Existe un componente adicional a la interpretación que el periodista o comunicador puede dar a determinado contenido, y es que los medios de comunicación masiva no pueden ser considerados neutrales, es precisamente porque para el contexto analizado las noticias oficiales son publicitadas por un medio institucional, mientras que las noticias de otros actores son publicitadas en diversas ocasiones a través de los medios de comunicación de sus sociedades. “En otras palabras, los medios de comunicación no son un mediador neutral, lógico o racional de los acontecimientos sociales, sino que ayudan básicamente a reproducir ideologías reformuladas” (van Dijk, 1966: 28). Es decir, a reproducir el discurso.

El papel del discurso en la encarnación del poder (Quinchía Roldán, 2011: 42) es imperante puesto que determina las condiciones de desigualdad de la sociedad, es por ello que a través del ACD se pretende un abordaje mediante una perspectiva integral que permita trazar la coherencia entre los actos de habla y los hechos, “para describir la noción discursiva fundamental de la coherencia, debemos especificar no solamente cómo se relacionan los significados de oraciones subsiguientes sino también cómo se hallan relacionados los hechos a los que estas oraciones se refieren” (van Dijk, 1966: 47).

3.2.3 Las técnicas y los procedimientos

De acuerdo con el método seleccionado las técnicas de investigación utilizadas son la observación en campo acompañada por conversaciones e interacción permanente con los actores, asistencia a espacios abiertos al público correspondientes al proyecto de intervención urbana y entrevistas a actores de interés para el proyecto. Estas posibilitan el análisis discursivo y la captación de elementos subjetivos que dan cuenta de los modos de percibir las realidades y sus significantes.

Los actores seleccionados para la investigación son aquellos que a través de la observación en espacios de participación social y académica de ciudad se determinaron como interesados y permanecieron presentes en la integración a las dinámicas que implica la renovación del Centro (comerciantes formales y venteros informales). Su interés se mide a partir de las demandas por la generación de espacios de socialización alrededor de las

obras, así como por la constante presencia y manifestaciones discursivas a través de diferentes medios (escritos, radiales, televisivos) o en la interlocución en los espacios de ciudad señalados anteriormente.

También se incluyen los actores encargados de propiciar la renovación, es decir, la institucionalidad y los técnicos o contratistas, puesto que a partir de ahí se genera un discurso oficial que da línea acerca de todos los temas de ejecución.

La elección de los actores descritos responde a la clasificación que se determina a través del método etnográfico, en el que es necesaria la delimitación basada en las manifestaciones bajo las cuales se produce el fenómeno a investigar:

El punto de partida y de llegada es la descripción densa, que implica que el investigador defina al objeto, como una jerarquía de estructuras significativas con base en las cuales se produce el hecho social. En esta descripción, el investigador reconoce que la significatividad de los procesos implica: aislar los elementos del proceso que se estudia; especificar las relaciones internas que guardan entre sí los elementos del proceso; caracterizar todo el sistema de manera general con base en los símbolos centrales que organizan su cultura; implicar los discursos sociales NO como hechos aislados o independientes y construir explicaciones con base en las conjeturas de significación (Álvarez & Álvarez, 2014: 15).

No obstante, es necesario mencionar algunos actores que, si bien no manifiestan constantemente sus opiniones o percepciones sobre el tema, frecuentan los lugares prospecto de investigación, en pro de equiparar y ampliar el análisis y la reflexión sobre el derecho a la ciudad, para el caso, gestores culturales, colectivos sociales, académicos, y transeúntes.

En síntesis, los actores priorizados son: políticos, técnicos y contratistas de obra, comerciantes formales, venteros informales. A continuación, se mencionan los perfiles determinados para cada grupo de interés, así como las posibles características para la recolección de información.

- Técnicos y contratistas: participantes en el proyecto, externos al proyecto, diseñadores del proyecto, interventores o supervisores del proyecto, aquellos que interactúan con la comunidad (técnicos y sociales).

- Comerciantes formales: hombres y mujeres, jóvenes y adultos, nivel de estudio mínimo y superior, tiempo de actividad en la zona corto y extenso, participantes o representantes de las diferentes asociaciones del sector o sin asociación alguna.
- Venteros informales: hombres y mujeres, jóvenes y adultos, nivel de estudio mínimo y superior, tiempo de comercialización de productos en el espacio público corto y extenso, participantes o representantes de las diferentes asociaciones del sector o sin asociación alguna.

Adicionalmente, es necesario realizar la captura de información correspondiente a la institucionalidad oficial, para agregar al análisis como discurso predominante y vislumbrar de acuerdo con la hipótesis cómo su discurso es permeado en medio de las dinámicas y los discursos alternativos en la voz y las narrativas de los actores que reclaman derechos particulares o derechos colectivos.

La captura de este discurso se refiere a la apuesta de la ciudad y de la Administración Municipal, que puede identificarse analizando la apuesta escénica y discursiva del alcalde correspondiente al período de la investigación, así como mediante la revisión de las diferentes piezas y contenidos publicitarios destacados en redes, canales televisivos, páginas oficiales, periódicos, revistas, volantes y aquellos medios adicionales utilizados para transmitir los objetivos, pilares, alcances, rendición de cuentas de la Alcaldía Municipal de acuerdo al Plan de Desarrollo 2016-2019, incluyendo incluso este último documento como parte de dicho análisis del discurso predominante.

3.2.4 Instrumentos para la recolección y el análisis

La recolección de información se realiza a través de grabación de audios, grabación de videos, registro fotográfico, diarios de campo, transcripción de entrevistas, material publicitario y de prensa, respuestas de peticiones oficiales. Estos se ingresan en *instrumentos propios* (matrices de desagregación de los datos recolectados) con el fin de facilitar un detallado análisis de la información.

Instrumentos para la recolección

Instrumento 1. Matriz de priorización de actores (Tabla 9). Consiste en una desagregación de los actores identificados a través de la observación y su relación con la investigación, en ella se incluyen los actores priorizados para la recolección de información y se hace mención del instrumento aplicado o revisado. La matriz también cuenta con una desagregación por niveles, así: institucionalidad (político, técnico contratista y técnico social), comerciantes formales (asociaciones y comerciantes), venteros informales (asociaciones y venteros), ciudadanía organizada (organizaciones y sector cultural), ciudadanía en general (ciclistas y peatones) y expertos académicos.

Instrumento 2. Matriz síntesis de identificación de piezas comunicacionales (Tabla 13). Permite establecer un inventario de los principales medios de comunicación escritos que se manifiestan sobre el tema de la renovación del Centro y del Paseo Bolívar. En ella se sistematiza la síntesis de la información que da cuenta de los discursos de los actores, los cuales se contrastan con las demás matrices con el fin de enriquecer el análisis de la información.

Instrumentos para el análisis

El análisis de la información se realiza a partir de *inducción analítica* y *análisis tipológico* para garantizar categorización y generación de tendencias en los datos y de este modo posibilitar la identificación de los discursos. Además, porque estos instrumentos no exigen un tipo de unidad de análisis concreto, sino que se adaptan al proceso de investigación según el requerimiento de lo que se pretende analizar. Otra de las motivaciones para el uso de estos instrumentos es que posibilitan la descomposición del fenómeno a partir de los diferentes grupos de actores seleccionados para la recolección de información, tal y como se evidencia a continuación:

Inducción analítica, examen de los datos en busca de categorías de fenómenos y de relaciones entre ellas. Para tal fin, se desarrollan tipologías e hipótesis de trabajo a partir de los casos iniciales que se van modificando con la aparición de nuevos casos. Esta estrategia tiene la particularidad de que no exige un tipo concreto de unidad de análisis, sino que es adaptable al proceso que se investiga.

Análisis tipológico, proceso de división de todo lo observado en grupos sobre la base de alguna regla de descomposición del fenómeno. Esta se puede elaborar a partir de un marco teórico o bien, desde lo cotidiano o del sentido común del investigador.

Protocolos observacionales estandarizados, son instrumentos numerativos con los que se especifica la unidad de análisis (implica la selección de aspectos precisos del flujo general del comportamiento y de los acontecimientos) (Álvarez & Álvarez, 2014: 18).

La presentación de resultados de la recolección de información se realiza a partir de la exposición resumida de los datos, a través de una descripción que puede ser gráfica, en la cual se especifican los atributos de los fenómenos investigados (modelos categoriales) (Álvarez & Álvarez, 2014: 18).

Esta propuesta metodológica para el análisis de información se materializa en la presente investigación en una serie de matrices de creación propia, que permiten desagregar la información a detalle clasificándola en objetivos y variables, bajo una premisa principal que consiste en la captura del discurso en su expresión pura, garantizando la extracción de citas que permiten la sustentación y triangulación de la información para el análisis y el proceso de escritura de capítulos finales. A continuación se describe la matriz que permite sintetizar la información para la identificación de actores y de discursos (instrumento 1), y la matriz principal para el procesamiento de información (instrumento 2):

Instrumento 1. Matriz síntesis de identificación de actores (Tabla 4-2). Es el resultado del análisis de la información resultante de la entrevista semiestructurada. Esta matriz es el insumo de respuesta del primer objetivo específico, dado que permite identificar los actores, sus roles frente al proyecto y sus discursos centrales.

Instrumento 2. Matriz de procesamiento de información, matriz discurso hablado y escrito (ver [anexo](#)). Este instrumento permite desagregar, clasificar, ubicar variables, tiempo y espacio para analizar la información a detalle mediante la deconstrucción de los discursos capturados a través de las entrevistas, conversaciones con los actores, piezas escritas consultadas y recopiladas. Cada una de las frases es desagregada y clasificada en variable, a su vez es asociada a cada uno de los objetivos para comprender con mayor facilidad a cuál de ellos está aportando el actor al exteriorizar su discurso.

El diseño de la matriz permite conservar el discurso intacto, con el fin de asociar cuando se requiera cada objetivo, variable, discurso. Adicionalmente contiene una columna de conclusiones que permite al investigador agregar anotaciones que permitan contextualizar y de este modo evitar ruptura en la trama discursiva, esta se restringe con el fin de proteger la identidad de los actores.

El instrumento permite cuantificar la información a través de tablas dinámicas que garantizan la identificación de la cantidad de variables repetidas, la constante y repetición de conceptos básicos o palabras clave, el énfasis sobre temas específicos por parte de un mismo actor y las tendencias del discurso según el tipo de actores; cuestiones necesarias para dar cuenta de un análisis riguroso a la luz del marco teórico y de los casos de estudio revisados.

4. Triangulación de la información

El presente capítulo se compone de varios subcapítulos. El primero, *Los datos en torno a los objetivos*, a su vez contiene tres (3) subcapítulos, cada uno de ellos evidencia los hallazgos cuantitativos y la relación cualitativa entre variables. Los subcapítulos son expuestos en orden jerárquico respecto a los objetivos específicos y pretenden permitir una lectura clara y organizada que garantice la comprensión sobre 1) La identificación de actores, 2) La caracterización de motivaciones y la evidencia de 3) Las incidencias de la renovación en el derecho a la ciudad.

A partir del **subcapítulo 4.2**, se inicia el análisis de la investigación bajo la misma temática, es decir, cada uno de los subcapítulos responde en orden jerárquico a los objetivos específicos, desarrollando subdivisiones internas entre capítulos que permiten una comprensión sencilla. En síntesis, el subcapítulo 4.2 *Discursos encontrados. Disputa entre derechos individuales o particulares*, responde al primer objetivo específico, el subcapítulo 4.3 *Agentes de activación de los discursos en torno a la renovación urbana* responde al segundo objetivo específico, y el subcapítulo 4.4 *Batallas ganadas y derechos encontrados* responde al tercer objetivo específico. Es importante tener en cuenta que entre los distintos capítulos analíticos es posible encontrar elementos que se relacionan con otros objetivos.

4.1 Los datos en torno a los objetivos

Para dar respuesta al objetivo general de aquí en adelante se presenta una desagregación de los datos sobre cada objetivo específico, para lo cual es necesario exponer en orden los resultados de la recolección de información sobre *los actores, los discursos, las motivaciones y las incidencias* en la obra, puesto que son cuestiones dependientes entre sí.

La recolección de información sobre estos elementos inherentes a la investigación se realiza bajo una priorización de actores que posibilita la integración de su voz y su discurso desde sus diferentes roles, tal y cómo se menciona en Las técnicas y los procedimientos, planteando la necesidad de captar el discurso de los técnicos y contratistas de la obra como parte del discurso institucional, los comerciantes formales y los venteros informales. A estos se agregan otros actores cómo: alcalde, secretarios de despacho, gerente del Centro, director del proyecto, supervisión de la obra, académicos, organizaciones sociales o colectivos, sociedad civil, entre otros; para un total de 51 actores priorizados, con el fin de enriquecer el análisis. Para conocer los pormenores ver Anexo: Matriz de priorización de actores.

Esta información es analizada a detalle y clasificada inicialmente en variables cualitativas que permiten realizar un conteo por repetición de datos, además son revisadas a la luz de los objetivos como se observa en la Tabla 4-1, con el fin de comprender a cuáles está respondiendo cada frase del discurso hablado y escrito por parte de cada tipo de actor.

Tabla 4-1 *Discurso hablado y escrito por tipo de actor desagregado por objetivos específicos.*

Objetivos	Académicos	Ciudadanía	Comerciantes formales	Institucionalidad	Venteros Informales	Total valores de variables
OBJ 1. Identificar actores y discursos.	0	0	66	88	63	217
OBJ 2. Caracterizar motivaciones.	17	21	336	316	333	1023
OBJ 3. Establecer incidencia en la renovación y en el derecho a la ciudad.	8	0	80	38	19	145
Total general	25	21	482	442	415	1385

Nota. *Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.*

Es posible identificar que la mayoría de las frases tienden a mencionar las motivaciones por las cuales se activan los discursos en torno a la renovación urbana, con un total de 1.023 valores de variables. Es decir, durante las entrevistas y en el material escrito los

actores mencionaron esa cantidad de veces asuntos que se referían al objetivo 2. Este *método propio* permite obtener un panorama general sobre la tendencia del discurso, y pretende evitar que pierda su esencia, lo cual se garantiza a través de citas textuales que se utilizan en próximos capítulos para el análisis.

Es importante tener en cuenta que en muchas ocasiones una misma variable puede dar respuesta a varios objetivos; sin embargo, durante la clasificación se agrega al que cuenta con mayor intensidad de expresión del discurso. También es importante saber que un actor puede hacer mención en repetidas ocasiones sobre la misma variable, esto es indicio de su interés e intencionalidad de énfasis sobre el mismo tema.

4.1.1 Los actores y los discursos

El primer objetivo plantea la identificación de actores y discursos que se activan en torno a la renovación del espacio público del Paseo Bolívar. Para dar respuesta se realiza revisión documental (audiovisual y escrita) a partir del año 2016 y observación continua en el territorio y en los espacios de participación propiciados por la institucionalidad o solicitados por los actores a partir del 2017, momento cúspide de las socializaciones. Acciones que permiten definir los actores mencionados al inicio de este capítulo para la priorización; así mismo, las entrevistas arrojan los actores y su discurso pleno sobre la intervención, incluso es posible identificar su percepción sobre otros actores y vislumbrar tensiones y puntos de equilibrio o acuerdo.

Mediante las técnicas se identifican dos grupos de actores que dinamizan permanentemente las discusiones sobre la ejecución de obra y la renovación urbana, estos son: el comercio formal y los venteros informales, quienes en su mayoría se encuentran agremiados en organizaciones sociales o asociaciones. Cada grupo a través de su representación visibiliza en sus discursos a otros actores, sus acciones y su percepción sobre ellas, así como los intereses propios y ajenos, necesidades, expectativas, entre otros.

En la Tabla 4-2, se presenta la síntesis de cada organización analizada. Para visibilizar el discurso en su expresión pura se utilizan citas cortas directas, en mención del objetivo de cada asociación u organización. Sin embargo, para visibilizar la percepción de actores

externos sobre cada organización se utiliza un resumen en viñetas, con el fin de proteger la identidad de quienes espontáneamente comentan sobre los demás actores.

Tabla 4-2 Síntesis de identificación de actores.

Principales asociaciones	Características principales	Objetivo de la asociación según representantes	Descripciones por parte de actores externos
Asoguayaquil	<ul style="list-style-type: none"> . Asociación de comerciantes formales. . Año de fundación: 1992. . Cantidad de asociados: 25 centros comerciales, 70 locales. . Alta incidencia en las dinámicas comerciales del Paseo Bolívar, especialmente en el sector de la Estación San Antonio, sobre el costado occidental y en el sector de Pichincha. 	<ul style="list-style-type: none"> . "Representa y defiende los intereses del sector comercial mayorista del Centro, con su epicentro en Guayaquil". . "Es representada por empresarios y administradores de los principales centros comerciales de la zona". . "Prever las dificultades que puedan presentarse". . "“Oponerse” o “confrontar” “solicitar” o “pedir” pero somos nosotros quienes alertamos todo el tiempo al empresariado, antes de que suceda". . "Que haya una articulación y una integralidad [...] que se puedan articular diferentes instituciones para que esa transformación de la que se habla sea integral". . "Nos tengan en cuenta a nosotros, tengan en cuenta a las ventas, tengan en cuenta a todos los que confluyen en este espacio, menos al ilegal, menos a la delincuencia". . "Que de alguna manera ese espacio esté tan libre y tan sano que se puedan realizar diferentes actividades que ya la Administración sea la que traiga o seremos nosotros los que proponemos". 	<ul style="list-style-type: none"> . Actor que busca captar a otras asociaciones. . Actor que pretende protagonismo a través de la representación de todo el gremio. . Asociación politizada. . Asociación poco propositiva y asertiva en mesas de trabajo. . Asociación dedicada a 5 pilares: habitante de calle, seguridad, movilidad, espacio público y medio ambiente y a "detener" procesos de transformación macro del Centro que afectan a la ciudad.
Corbolívar	<ul style="list-style-type: none"> . Asociación de comerciantes formales. . Año de fundación: 2000. . Cantidad de asociados: 53. . Alta incidencia en las dinámicas comerciales del Paseo Bolívar, especialmente en el perímetro de Carabobo, Maturín, Bolívar y Amador sobre el costado oriental y en la zona aledaña a la Estación San Antonio. 	<ul style="list-style-type: none"> . "Es la verdadera Asociación Cívica que tiene el Centro, es la verdadera Asociación que tiene una apropiación de espacios y que hace una política sana, no politiquería ni buscando puestos, ni buscando nada". . "Hay responsabilidad por la ciudad porque aportamos plata para tener los vigilantes que se la pasan todo el día sacando los gamines de la cuadra". . "El objeto de Corbolívar es claro ¡Es el autocuidado!". 	<ul style="list-style-type: none"> . Protectora del entorno. . Gestora que evita la vulnerabilidad de los comerciantes ante la extorsión. . Capacidad en la articulación institucional. . Dedicada a la línea de seguridad.

Tabla 4-2 (Continuación).

Principales asociaciones	Características principales	Objetivo de la asociación según representantes	Descripciones por parte de actores externos
Centro Unido	<p>. Asociación de comerciantes formales.</p> <p>. Año de fundación: 2015.</p> <p>. Cantidad de asociados: 71.</p> <p>. Alta incidencia en las dinámicas comerciales del Paseo Bolívar, especialmente en el sector Maturín, Carabobo, Pichincha, Ayacucho y en zonas aledañas a la Estación San Antonio.</p>	<p>. "Culturizar y preparar al comerciante tradicional para la transformación, para los objetivos transversales del comercio mundial".</p> <p>. "Centro Unido se ha enfocado en otras líneas distintas a las tradicionales de Guayaquil".</p> <p>. "Le estamos apostando al tema de la información, cambiar la informalidad volverla formal, capacitar los comerciantes y volverlos empresarios, empezar a pensar en gobiernos corporativos al interior de las organizaciones, juntar más el tema universidad, Alcaldía o Gobierno Estatal con el empresariado y cómo se unen para generar sinergias para que el comercio no decaiga, cómo encontrar nuevas oportunidades de negocio en el interior del pensamiento de los comerciantes".</p> <p>. "Entonces Centro Unido no es que haya dejado esos 5 pilares por fuera, sigue siendo veedor de alguna manera, y observador de que se cumplan, pero estamos entrados en unos valores corporativos distintos a los tradicionales".</p> <p>. "Hemos tenido un excelente relacionamiento, hemos tenido paciencia, pero también hemos tenido sentido común, de que no está en manos de un sólo actor, mejorar los problemas del Centro".</p>	<p>. Asociación potencial para la creación de una gran organización que agrupe a todas las existentes.</p>
Asotramódulos	<p>. Asociación de venteros informales de módulos estacionarios regulados por la Subsecretaría de Espacio Público.</p> <p>. Año de fundación: 2005.</p> <p>. Cantidad de asociados: 337.</p> <p>. Alta incidencia en las dinámicas comerciales a lo largo del Paseo Bolívar desde Calibío hasta San Juan, abarcando ambos costados y sus bifurcaciones.</p>	<p>"Promover la calidad de vida para los venteros informales de Medellín y la defensa de los derechos".</p>	<p>No se percibe descripción por parte de otros actores.</p>

Tabla 4-2 (Continuación).

Principales asociaciones	Características principales	Objetivo de la asociación según representantes	Descripciones por parte de actores externos
Corpocentro	<ul style="list-style-type: none"> . Asociación de comerciantes formales. . Año de fundación: 1993. . Cantidad empresas asociadas: 40 y centros comerciales de gran formato y edificios de propiedad horizontal (zonas residenciales). . Su principal incidencia está en Guayaquil y sobre la avenida La Playa hasta llegar al hotel Nutibara sobre la avenida de Greiff con Bolívar. Es un actor representativo y activo durante la renovación del Paseo Bolívar por su filiación con FENALCO y su relación directa con actores políticos de la institucionalidad. 	<ul style="list-style-type: none"> . "Canalizar el aporte de la empresa privada para la construcción colectiva de un mejor Centro para todos". . "Representar a los habitantes y empresarios de la comuna 10 ante las autoridades, organismos de seguridad y entes de control". . "Liderar acciones que promuevan el desarrollo, civismo y participación activa de la comunidad". . "Desarrollar programas y proyectos para el fomento del centro y el mejoramiento de vida de los habitantes y visitantes de la zona". . "Adelantar investigaciones relacionadas con el Centro de la ciudad". . "Generar sinergia entre los diferentes actores del Centro en pro del desarrollo y fortalecimiento del sector". . "Promocionar el Centro a través de diferentes publicaciones, con contenidos de alta calidad". 	<ul style="list-style-type: none"> . Depende de la Cámara de Comercio y tiene valores corporativos semejantes a los de Centro Unido. . Tiene una zona territorial distinta a la del resto de asociaciones. . Vela por el enfoque cultural, patrimonio histórico, recorrido gastronómico de La Playa o la avenida Oriental, lugares muy tradicionales como lo son el Paseo Junín, Parque Bolívar, Teatro Pablo Tobón Uribe. . Ha logrado establecer alianzas e hitos importantes que han permitido que llegue a su zona un público diferente.

Tabla 4-2 (Continuación).

Principales asociaciones	Características principales	Objetivo de la asociación según representantes	Descripciones por parte de actores externos
Astein	<p>. Asociación de venteros informales no regulados y regulados por la Subsecretaría de Espacio Público.</p> <p>. Año de fundación: 1998.</p> <p>. Cantidad de asociados: 50.</p> <p>. Alta incidencia en las dinámicas comerciales del Paseo Bolívar, especialmente entre Colombia y Pichincha, costado oriental.</p>	<p>"Velar por el buen desarrollo de los socios, por la integridad de cada uno de los socios".</p>	<p>"Es una asociación donde la gente se queja mucho que no hay apoyo, que para qué les sirve esa asociación, o sea, no se ha visto como un beneficio".</p> <p>. "Los socios pagan \$2.000 semanales".</p> <p>. "Uno tiene una reunión mensual".</p> <p>. "Dan información referente a los beneficios que uno puede recibir como vendedor ambulante o informal".</p> <p>. "Es que igual los beneficios que tenemos ya los tenemos ahí, se sabe que si por ejemplo uno quiere aprovechar algo referente a estudios es cuestión de ir a averiguar y ya uno inscribirse en lo que uno quiera; me imagino que es ir a averiguar al Espacio Público [...]".</p>
UGTI	<p>Sindicato de venteros informales no regulados y regulados por la Subsecretaría de Espacio Público.</p> <p>Año de fundación: 2003.</p> <p>Cantidad de asociados: 1.732.</p> <p>Alta incidencia en las dinámicas comerciales a lo largo del Paseo Bolívar desde Calibío hasta San Juan, abarcando ambos costados y sus bifurcaciones.</p>	<p>. "De nuestro sindicato hay alrededor de 450 venteros que cogieron ahora, trasladados o afectados por obras en el Paseo Bolívar".</p> <p>. "Lo que queremos más como sindicato es que los venteros, las personas que llevan ya por tradición un trabajo de 15, 20 y hasta más años de trabajo ahí, de verdad que le reconozcan también; si la ciudad crece debe crecer también el ciudadano. Nosotros como venteros informales tenemos la calle como único sustento nuestro, entonces ahora aquí... y lo que pedimos ahora es que nos regresen a nuestro puesto de trabajo, ojalá con un mobiliario mejor. Si aquí tuvieron una obra bien planeada, bien estructurada sabíamos que estábamos, nosotros somos una población que estamos ahí no de ahora sino de mucho tiempo, antes de construir el Metro, inclusive, estamos ahí".</p> <p>. "Nosotros desde el 2000...lo digo con orgullo, con esta organización logramos en el año 2003 - 2004, siendo Fajardo alcalde, tuvimos ahí la oportunidad ¡La oportunidad! no tampoco regalada y fue también de cierta forma desde la unión de todos, logramos ahí hacernos ver, por lo menos vimos la voluntad política de un alcalde de hacer algo diferente, buscar más el tema social".</p>	<p>No se percibe descripción por parte de otros actores.</p>

Tabla 4-2 (Continuación).

Principales asociaciones	Características principales	Objetivo de la asociación según representantes	Descripciones por parte de actores externos
Asvimed	<p>. Asociación de venteros informales no regulados y regulados por la Subsecretaría de Espacio Público.</p> <p>. Año de fundación: 2007.</p> <p>. Cantidad de asociados: 140.</p> <p>. Alta incidencia en las dinámicas comerciales del Paseo Bolívar, especialmente entre Colombia y Pichincha, costado occidental y sus bifurcaciones.</p>	<p>. "Represento a una cantidad de venteros como población vulnerable, que el único sustento, el único medio para conseguir su sustento es trabajar en las calles de la ciudad, vuelvo a iterar como población vulnerable".</p> <p>. "Nos vimos en la necesidad precisamente de organizarnos, debido a la persecución y al atropello por parte de la misma autoridad, llámese Espacio Público, llámese Policía porque es que inclusive tuvimos momentos, inclusive nos militarizaron la ciudad para los mismos venteros como tal, éramos perseguidos por el ejército, por la vigilancia privada, por la Subsecretaría de Espacio Público y por la Policía Nacional, o sea que ser ventero era casi más que un delito, éramos más perseguidos que los mismos delincuentes como tal".</p> <p>. "En el Paseo Bolívar, nuestra organización lleva 12 años de ser instituida, pero Asvimed, pero antes había otras organizaciones que se llaman Astion, Asovon que fue con la que empezamos el proceso con la Administración como tal, pero igualmente todos esos compañeros, una gran cantidad de compañeros del Paseo Bolívar han sido nuestros asociados e inclusive son personas que llevan muchos años en la calle, llevan más de 40 años, de los cuales trabajan ahí inclusive antes de que se hiciera el Metro".</p>	No se percibe descripción por parte de otros actores.

Nota. *Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.*

Son estos actores quienes activan los discursos en el contexto de la renovación en el entorno inmediato, planteando una discusión política, social y económica que a su vez problematiza la relación entre renovación y derecho a la ciudad y da apertura a la discusión sobre las motivaciones que posibilita la manifestación permanente de intereses y reclamos frente a la obra. En este sentido la renovación se constituye como un medio para la argumentación y gestión que despliega cada organización y que genera un escenario de tensión a raíz de la diferencia entre intereses.

La síntesis de identificación de actores permite visibilizar en primer lugar la vocación comercial del Paseo Bolívar, dividida en dos aristas principales: la formalidad y la informalidad. Además, posibilita determinar la ausencia de residentes. Es sabida la existencia de instituciones educativas, pero durante el proceso de recolección de información se identifica una participación baja, casi nula, que se da especialmente durante el inicio de las socializaciones realizadas por la Alcaldía de Medellín y que no presenta resistencia alguna respecto a los diseños, sino que participa de una manera propositiva, puntual y corta.

Estas cuestiones permiten establecer que los actores que activan sus discursos a partir de la renovación son preponderantemente los comerciantes formales y los venteros informales a través de sus diferentes organizaciones, y que estas cuentan con un protagonismo importante y una trayectoria histórica con experiencia en diferentes procesos coyunturales, entre ellos las diferentes renovaciones del espacio público; además, que una parte de la población flotante se siente representada y canaliza sus solicitudes por medio de los líderes.

Los objetivos o descripciones que hacen los entrevistados acerca de sus asociaciones permiten iniciar con la identificación de sus discursos porque visibilizan a través de estos sus principales necesidades, solicitudes, demandas y percepciones sobre las cuestiones concernientes a la raíz de su procedencia, es decir, la comercialización y venta de productos o servicios; y ponen de manifiesto su sentir, angustia y expectativa frente a cómo dichas ventas se pueden ver beneficiadas o afectadas por factores externos, permitiendo así generar una serie de discursos sobre lo que sucede en la calle, como lugar de conectividad y de movimiento social, e inherentemente sobre la renovación.

Adicionalmente, permiten construir un indicio sobre sus interacciones y la forma como se relacionan entre sí, esto es notable puesto que durante su discurso exteriorizan opiniones, intereses comunes, pugnas y tensiones respecto a los demás, así se evalúan y valoran a través de diferentes calificativos que garantizan la identificación de divergencias importantes en torno a sus objetivos frente a la ejecución de la obra y la renovación urbana; así mismo, se encuentran cuestiones comunes como la permanente solicitud de mejor gestión de la seguridad, y estrategias para la solución de problemáticas como habitante de calle y saturación del espacio público por venteros informales; esto por parte de los comerciantes formales, mientras que por parte de los venteros informales hay una voz

unísono sobre la expectativa de retorno a la ubicación de sus puestos de venta. Estas posiciones y afirmaciones espontáneas demarcan un camino inicial para visibilizar las motivaciones que generan la activación de los discursos sobre la renovación.

En síntesis, la renovación cuenta con un espectro amplio de la participación social representada y consumada por estos dos grupos de actores que históricamente han ocupado y presenciado las diferentes transformaciones físicas y sociales del territorio, y que cuentan con criterio pleno sobre las situaciones que suceden en el espacio público; además, se consideran a sí mismos merecedores de beneficios en torno a la renovación porque han desarrollado una relación de apropiación sobre la calle, siendo partícipes de su cuidado y observadores permanentes de su deterioro.

Por otro lado, es importante destacar que la institucionalidad se constituye como actor fundamental de esta investigación porque es la receptora del discurso producido por los interlocutores antes mencionados. Desde su rol de planeación y ejecución valora y muestra permanentemente las bondades de la obra a través de diferentes medios (audiovisuales y escritos), replicando constantemente mensajes positivos y llamativos que buscan posicionar su discurso entre las masas. Entre las principales frases se identifican “El Centro se transforma para vos”, “el Centro, el barrio de todos” “el Centro se transforma para el disfrute de todos” (En: El Centro, 2019). Sin embargo, este discurso se ve constantemente contradicho por los discursos alternativos, que se presentan como detractores, manifestando la imposibilidad de lograr el efectivo disfrute del espacio público a través de la renovación urbana, a raíz de diversas problemáticas sociales irresueltas.

Si bien, los comerciantes, venteros y la institucionalidad son productores de los discursos más consecuentes, es necesario mencionar otros discursos menos visibles en el contexto inmediato de la obra, pero latentes y que se manifiestan de una forma diferente, ejerciendo su activismo a través del discurso escrito. A continuación, en la Tabla 4-3 se describen los más relevantes a través de la síntesis de actores de medios escritos, es importante aclarar que en estos también se encuentran algunos medios de comunicación correspondientes al comercio formal.

Tabla 4-3 Síntesis de actores de medios escritos.

Medio escrito	Objetivo	Actores y líneas discursivas identificadas a través del medio de comunicación escrita
Centrópolis (periódico)	"Somos un periódico alternativo de alta calidad editorial, creado por Corpocentro para informar sobre temas de la comuna 10 a toda la ciudad, y generar sentido de pertenencia por el Centro de Medellín".	<ul style="list-style-type: none"> . Expertos académicos: Arquitecta, Magíster en Rehabilitación de Centros Históricos. Artículo sobre el proceso que se ha desarrollado para priorizar los aspectos de peatonalización según el POT. Propone la pregunta ¿Será posible caminar en el Centro? . Ciudadanía en general: ciclistas y peatones. Denuncias sobre temas relacionados con la obra. . Comerciantes formales: director y asociados de Corpocentro. Socializan y denuncian aspectos relacionados con las obras.
Guayaquil al día (periódico)	No refiere.	<ul style="list-style-type: none"> . Comerciantes formales: Asoguayaquil. En general socializan las diferentes acciones desarrolladas y gestionadas por la asociación. Socializan, valoran o denuncian y exponen las acciones realizadas para mitigar los aspectos denunciados en torno a la renovación del Paseo Bolívar y de otras obras.
Epicentro (periódico)	"Tiene como objetivo garantizar a los residentes, trabajadores, estudiantes y demás actores sociales de la COMUNA 10, el acceso a una información legible, oportuna, suficiente y veraz. Además, promover la movilización y participación en la concertación de propuestas que mejoren la convivencia ciudadana, mediante programas que favorezcan la inclusión, el reconocimiento y la valoración de la diversidad de saberes, de conocimientos y formas de relacionarse".	<ul style="list-style-type: none"> . Ciudadanía en general: peatones. Utiliza el método "carta del lector" a través de las cuales los participantes realizan varias denuncias concernientes a la renovación del Centro. . Ciudadanía organizada: periodistas Epicentro. En general expone de una forma crítica su posición frente a la renovación del Centro y el papel de la ciudadanía en ella. . Comerciantes formales: realizan denuncias sobre problemáticas sociales.
El Centro (periódico institucional)	Periódico de la EDU. Socializa los avances sobre las diferentes obras del Centro de la ciudad.	<ul style="list-style-type: none"> . Institucionalidad: Secretaría de Infraestructura de Medellín, comunicadores sociales. En general socializa los avances de las obras, la inversión, algunos detalles generales del diseño y los aspectos que consideran positivos sobre los proyectos y su aporte al disfrute ciudadano.

Tabla 4-3 (Continuación).

Medio escrito	Objetivo	Actores y líneas discursivas identificadas a través del medio de comunicación escrita
Cultura Centro (periódico institucional)	Edición especial que tiene el objetivo de socializar el diagnóstico previo al Plan de Desarrollo Cultural.	<p>. Ciudadanía organizada: gestores culturales.</p> <p>. Expertos académicos: sociólogo, politólogo, filósofo, escritores, periodistas y perfiles especializados en temas concernientes a las renovaciones urbanas y a la planeación territorial.</p> <p>. Institucionalidad: Secretaría de Cultura.</p> <p>En general los artículos están relacionados con el fortalecimiento de la cultura para aportar a la transformación del Centro de la ciudad a través de la premisa "Centro, Barrio de Todos: Medellín Cultura al Centro: Planear Haciendo".</p>
Contexto (periódico universitario)	"Periodismo universitario para recorrer y entender la ciudad. Laboratorio de periodismo de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín - Colombia".	<p>. Ciudadanía en general: peatón y estudiante. El artículo plantea que los diferentes cambios que se han generado a través de las renovaciones urbanas incluyendo las más recientes difuminó la connotación histórica desde lo patrimonial, citando al profesor Luis Fernando González en el planteamiento de que el Centro se ve joven siempre porque cada 25 años se renueva.</p>
Diverciudad (revista)	"Desde 1997 ha generado espacios de pensamiento y reflexión en torno a la ciudadanía, la política, la educación y la ciudad con la participación de algunos de los más importantes intelectuales contemporáneos".	<p>. Comerciantes formales: Corpocentro. El artículo expone una pregunta alrededor de la renovación del Centro ¿Más espacios públicos para qué y para quién?</p> <p>. Expertos académicos: escritor Víctor Bustamante y profesor Luis Fernando González, asociado a la Escuela de Hábitat, UNAL.</p> <p>Ambos realizan un recorrido sobre la historia del Centro y analizan a profundidad y desde una posición crítica las implicaciones de la renovación urbana.</p>
Historias contadas (revista coleccionable)	"Revista cultural, comunitaria, histórica y literaria que tiene como ideología: contar la historia pasada y presente de Medellín, con reportajes, reseñas, entrevistas y crónicas en las cuales se hace una combinación de fuentes escritas (archivos, fotos y textos) y sobre todo la recuperación de la memoria oral teniendo como base fundamental los adultos mayores y los jóvenes. Así hacemos una comunicación cultural y comunitaria de doble vía".	<p>. Ciudadanía organizada: comunicadores de Historias Contadas. Se encuentran algunos reportajes sobre la renovación del Centro e incluyen entrevistas a actores institucionales.</p>

Nota. Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.

Entre los actores de medios escritos destaca la ciudadanía organizada, el sector cultural y sector académico que a través de diferentes estrategias movilizan sus discursos sobre diversidad de temas y dan apertura al debate sobre la renovación del espacio público, entendiendo que es un hecho de suprema importancia que afecta las dinámicas del Centro y de sus habitantes. Mediante la lectura de estos medios se identifica una función comunicacional e informativa, en algunos casos crítica, y especialmente propositiva alrededor de una transformación cultural que propenda por el cuidado y apropiación del espacio público.

Estos medios presentan la voz de aquellos que viven el Centro y en algunos casos de aquellos que lo estudian desde una perspectiva académica, como es el caso de la revista *Diverciudad*. Independientemente del enfoque todos los medios tienen coincidencias en sus objetivos y propenden informar, promover la participación, exaltar el patrimonio, reflexionar sobre la ciudad y aportar a las dinámicas de apropiación del Centro.

También se identifican los medios de los comerciantes formales quienes tienen el objetivo de publicitar sus gestiones, socializar temas de actualidad sobre el Centro y generar escenarios de identidad para la apropiación.

Estos objetivos y los temas encontrados al interior de sus publicaciones dan relevancia al hecho de la renovación del espacio público, como ese lugar con el que todos tienen que ver y por el que sienten la necesidad de hablar, reflexionar y debatir. Por ello, así no sean actores permanentes durante la obra, es necesario visibilizar sus discursos y apuestas políticas y sociales.

4.1.2 Las motivaciones

Los actores identificados plantean varias discusiones reiterativas y que encuentran en repetidas ocasiones el unísono en los espacios de participación, estas también son visibles en los actores adicionales consultados para el enriquecimiento del análisis; incluso son constatadas a través de la observación y la interacción permanente en el espacio.

Cada una de las frases pronunciada por los actores entrevistados y leídos es ubicada en una variable cualitativa estandarizada, esto garantiza el conteo de las repeticiones sobre la intencionalidad del discurso identificado a partir del sentido práctico que el actor da a

sus frases. Las entrevistas realizadas y el material escrito y audiovisual analizado permiten visibilizar similitudes y diferencias, y especialmente posibilitan capturar la evidencia de las motivaciones por las cuales se dan los discursos antes, durante y después de la ejecución de obra. Esta temporalidad es importante porque muestra la evolución del discurso y de la incidencia que tiene la renovación sobre el derecho a la ciudad. El presente apartado desagrega las motivaciones. Para su captura se utilizan:

- Observación y escucha en sesenta y cuatro (64) espacios de discusión (propiciados por la institucionalidad o solicitados por los actores). Para conocer espacios de discusión a detalle ver Anexo: Matriz de espacios de discusión.
- Clasificación de variables de entrevistas y conversaciones con los actores que participaron activamente durante los espacios de discusión y otros escenarios. Para conocer a detalle ver [anexo](#): Matriz discurso hablado y escrito (instrumento principal).
- Recopilación y análisis de piezas institucionales escritas (volantes, plegables y cartillas), con el fin de ampliar el análisis sobre el discurso institucional. Total piezas consultadas: 30. Ver Anexo: Cantidad y tipo de piezas analizadas sobre el discurso institucional y [anexo](#) matriz discurso hablado y escrito.
- Consulta y análisis de piezas escritas (periódicos y revistas) para ampliar el espectro de tipos de actores que fortalecen el análisis a través de la visibilización de la voz de la ciudadanía, el sector organizacional (cultural y comunicacional), los académicos, entre otros. Total de tipos de periódicos y revistas analizados: 8 (Centrópolis, Contexto, Cultura Centro, Diverciudad, El Centro, Epicentro, Guayaquil al día, Historias Contadas) cada uno en varias ediciones a excepción de ediciones únicas. La información detallada está en Tabla 4-3 *Síntesis de actores de medios escritos*. y en el [anexo](#) matriz discurso hablado y escrito.

Esta investigación pretende mostrar el discurso de los actores en su versión más pura; sin embargo, dichos discursos se evidencian con énfasis importantes que revelan datos repetitivos, por lo cual se procede a realizar un conteo que permite observar cuáles son las variables cualitativas que adquieren una constante para dar respuesta a las motivaciones.

La Tabla 4-4 muestra la cantidad de repeticiones que obtuvo cada discurso y que después de analizados se clasificaron en diferentes variables.

Tabla 4-4 Variables cualitativas del discurso hablado y escrito y su conteo de repeticiones.

Ítem	Variabes cualitativas	Total
1	Acompañamiento institucional	22
2	Autogestión organizacional	44
3	Cambios en el cronograma de obra	12
4	Cambios en el diseño de obra por concepto del equipo técnico y político	24
5	Caracterización actores	106
6	Caracterización de Bolívar/ del Centro	58
7	Carencia de valores culturales y sentido de pertenencia	19
8	Connotación y autorreconocimiento como actores importantes y transformadores de las dinámicas territoriales	42
9	Criterio: continuidad	7
10	Criterio: eje estructurante	2
11	Criterio: Institucionalidad, mayor oferta para la generación de cultura	13
12	Criterio: memoria histórica	13
13	Criterio: multifuncionalidad	3
14	Criterio: no estandarización	2
15	Criterio: nuevos desarrollos	8
16	Criterio: solución a problemáticas sociales como la seguridad a través de la generación de confort	7
17	Democratización del conocimiento / criterio técnico	13
18	Determinaciones de la norma	16
19	Divulgación de información sobre la obra/ socialización	20
20	Efectos negativos de la renovación	84
21	Efectos positivos de la renovación	72
22	Falta de oportunidades para la población vulnerable	9
23	Imposibilidad de articulación entre actores	7
24	Incapacidad del Estado de controlar problemáticas sociales	59
25	Inconformidad por elementos del diseño	33
26	Inconsistencias en la obra durante la ejecución	9
27	Incumplimiento de los planes socializados	27
28	Intencionalidad de la renovación / objetivo	14
29	Intereses comunes entre actores	33
30	Llegada de nuevos desarrollos	15
31	Logro de cambios en el diseño de obra	12
32	Logros de mayor control del Estado posterior a la obra	8
33	Obra innecesaria/ retroceso	12

Tabla 4-4 (Continuación).

Ítem	Variables cualitativas	Total
34	Obra necesaria / avance	15
35	Oferta ineficaz por parte del Estado	8
36	Preocupación por cambio de discurso institucional/ cambio de Administración	9
37	Problema estructural	14
38	Problemáticas sociales (inseguridad, habitante de calle, venteros informales, consumo de estupefacientes, etc.)	65
39	Procesos de adaptación a la transformación	7
40	Proyecto socializado / proyecto no se diseñó teniendo en cuenta a la comunidad	37
41	Rechazo a conductas sociales	30
42	Reclamo de acceso a la información	10
43	Reconocimiento de deberes	9
44	Reconocimiento de los derechos de otros grupos o actores sociales/ reconocimiento de los propios derechos	26
45	Referencia de relación entre renovación y globalización	35
46	Referencias al derecho a la ciudad	18
47	Sentido de lo público/ transformación cultural	27
48	Solicitud de acciones para la sostenibilidad del espacio público/ mayor oferta institucional	38
49	Solicitud de concertación	15
50	Solicitud de renovación a favor de intereses particulares/ defensa de los derechos particulares	44
51	Tensión entre actores	103
52	Vulneración de derechos	4
53	Acciones que el Estado debió realizar antes del inicio de la obra	46
Total general		1385

Nota. *Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.*

En la tabla, tomada del [anexo](#) matriz discurso hablado y escrito, se identifican unas tendencias iniciales que cuentan con mayor cantidad de repeticiones en el discurso, evidenciando las motivaciones que obtienen relevancia. Es importante tener en cuenta que los datos adquieren sentido al leerse a la luz del tipo de actor que menciona la variable. A continuación, se presentan las principales tendencias, especificando la cantidad de repeticiones por grupo de actor.

Institucionalidad. Según estos actores tanto en el subgrupo político como en el técnico, los principales criterios para el diseño de obra fueron: *criterio: Institucionalidad, mayor oferta para la generación de cultura (9), criterio: memoria histórica (11), criterio: nuevos*

desarrollos (6) y *criterio: solución a problemáticas sociales como la seguridad a través de la generación de confort* (5). Algunos de estos cuentan con logros perceptibles en el espacio público después de la obra, los que no, generan puntos de tensión respecto a los demás actores.

El análisis de la información de los actores institucionales evidencia además, *cambios en el cronograma de obra* (3) por solicitud de los demás actores o por requerimientos y necesidades técnicas, y *cambios en el diseño de obra por concepto del equipo técnico y político* (24), pero no hay un reconocimiento tácito de que estos cambios se generan por solicitud de los demás actores; en algunos casos esto se sustenta dado que hay *determinaciones de la norma* (14) que no permiten ceder a las solicitudes de la comunidad.

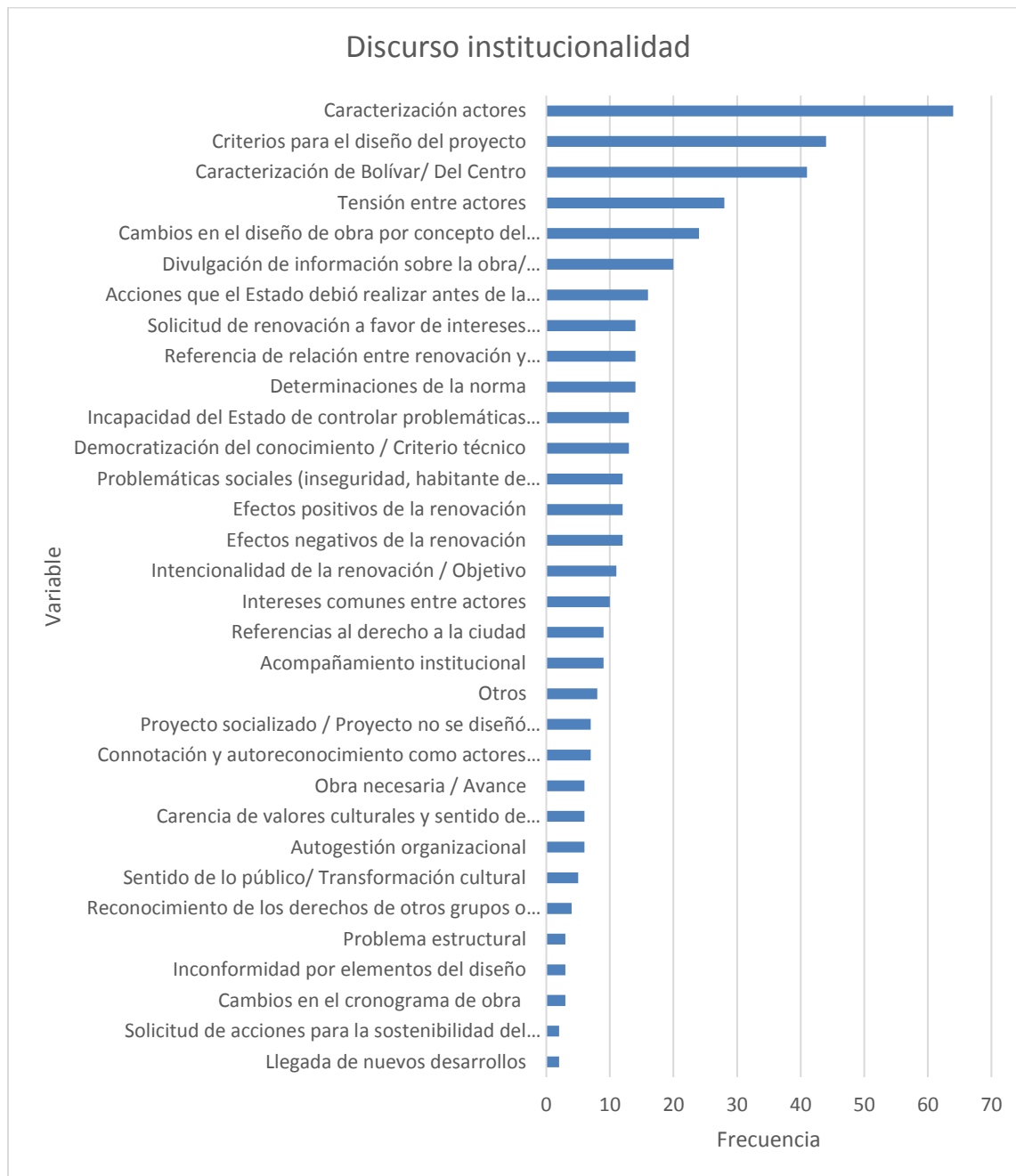
Al interior de la institucionalidad se reconoce *imposibilidad o incapacidad de articulación entre actores* (1), pese a que este valor de la variable solo se presenta una vez en este grupo de actor, al contrastarse con la observación en campo y la mención de otros actores es posible analizar que es un punto generador de tensión dentro de las dinámicas de la renovación, pues repercute en otros asuntos, como por ejemplo, la *incapacidad del Estado de controlar problemáticas sociales* (13), cuestión que es avalada por los mismos actores institucionales a lo largo de la recolección de información.

Hay un énfasis en la existencia de *intereses comunes entre actores* (10), es decir, puntos de encuentro y de acuerdo, especialmente con los comerciantes formales, con quienes se evidencian acciones de articulación permanente, pero también hay una alta existencia de *tensión entre actores* (28). Frente a esto los entrevistados concluyen en algunos momentos sobre un inevitable *problema estructural* (3) reflejado en *problemáticas sociales (inseguridad, habitante de calle, venteros informales, consumo de estupefacientes, etc.)* (12) que se contrasta con un enfático discurso que hace *referencia de relación entre renovación y globalización* (14).

Por último, se evidencia que se realiza *divulgación de información o socialización sobre la obra* (20) esto tiene coherencia con la variable “proyecto socializado o proyecto no se diseñó teniendo en cuenta a la comunidad”, mencionada constantemente a través del discurso de los actores del comercio formal e informal, puesto que dentro del discurso institucional no se evidencian invitaciones a la comunidad para la construcción del diseño o para la recopilación de información cualitativa sobre las necesidades de la comunidad; por el contrario es nombrado literalmente como socialización.

En síntesis, las variables que cuentan con mayor preferencia y repetitividad giran en torno a asuntos de caracterización propia del discurso institucional que se consolida junto con la variable de divulgación de información sobre la obra. Además, es posible identificar que los criterios para el diseño del proyecto cuentan con relevancia a la par que la caracterización del Centro y del Paseo Bolívar, seguidos por la continua manifestación de tensión entre actores y los cambios en el diseño de obra.

En la Ilustración 4-5 se evidencia que los propios actores institucionales hacen referencia a temas como inconformidad por elementos del diseño, solicitud de acciones para la sostenibilidad, entre otras, que están en contravía del discurso institucional; esto se debe a que citan las cuestiones que surgen dentro del proyecto alrededor de las tensiones entre actores.

Ilustración 4-5 Síntesis de las variables del discurso de los actores institucionales.

Nota. Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.

Comerciantes formales. Estos actores centran su discurso inicialmente en su participación, acotan una permanente *autogestión organizacional* (30), a través de la que se evalúan con una *connotación y autorreconocimiento como actores importantes y transformadores de las dinámicas territoriales* (30), a través de esta se hacen visibles y manifiestan constantemente una percepción con tendencia negativa por que el *proyecto*

no se diseñó teniendo en cuenta a la comunidad (15), cuestión que incide en la *solicitud de renovación a favor de intereses particulares* (19), a su vez evidencian una marcada *inconformidad por elementos del diseño* (18) que genera gestiones y solicitudes que devienen en *logro de cambios en el diseño de obra* (8). No obstante, a pesar de estos logros los actores denuncian *inconsistencias en la obra durante la ejecución* (9) e *incumplimiento de los planes socializados* (20). Asuntos que evidencian una permanente *tensión entre actores* (29).

Estos altibajos redundan en una marcada percepción de que la *obra es innecesaria* (5) y se contrastan con la mención de *efectos negativos de la renovación* (44). El conteo de esta variable es significativo y se sustenta en la manifestación de los entrevistados por la *imposibilidad de articulación entre actores* (4), pero especialmente por la *incapacidad del Estado de controlar problemáticas sociales* (35) que son mencionadas con énfasis como: *problemáticas sociales (inseguridad, habitante de calle, venteros informales, consumo de estupefacientes, etc.)* (22), estas son reportadas como situaciones que se debieron solucionar, a través del conteo de variable de *acciones que el Estado debió realizar antes de la obra* (24). Por otro lado, hay un discurso paralelo que evoca lo *necesario que es la obra* (3) y plantea *los efectos positivos de la renovación* (15) pero que no alcanza a superar las menciones negativas.

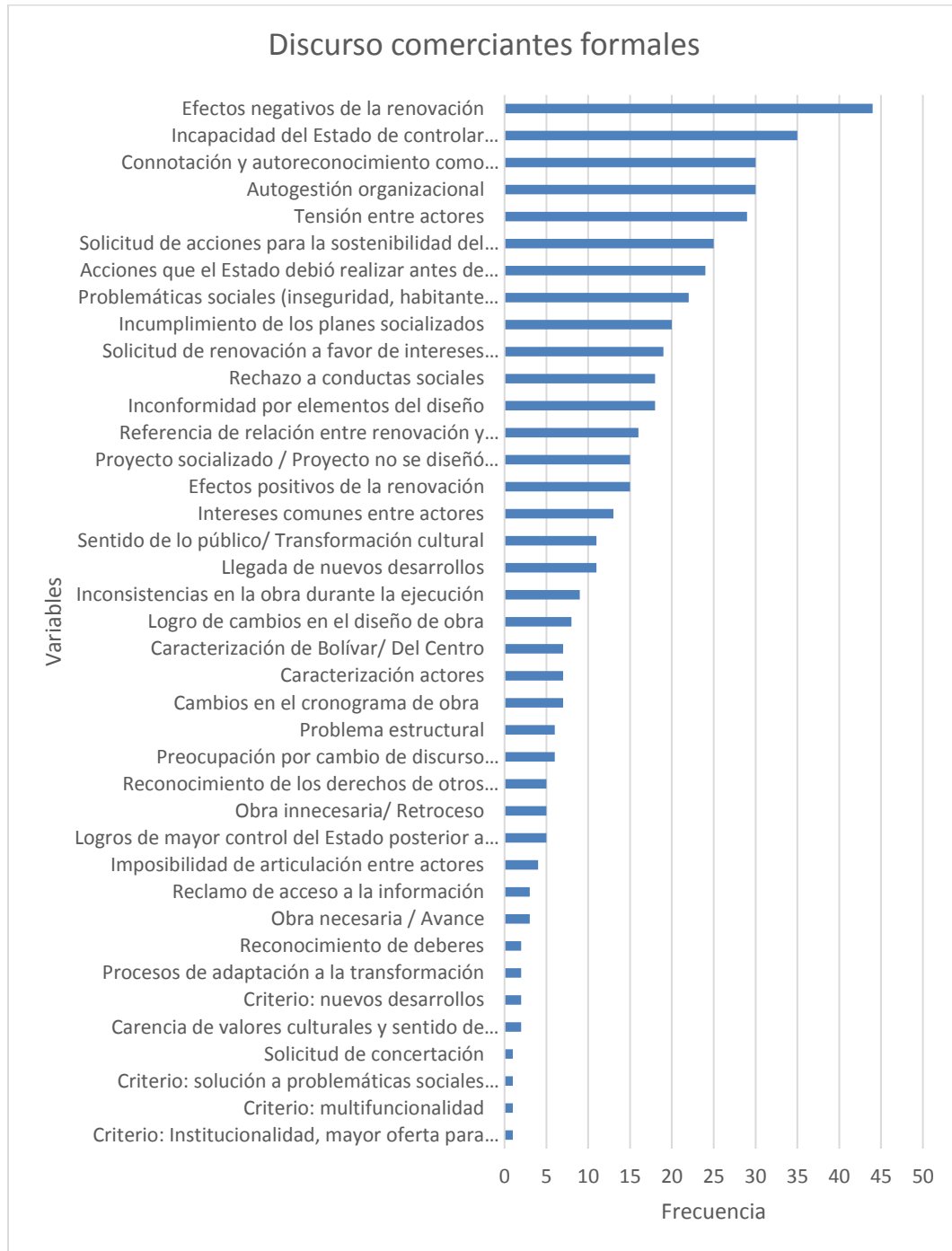
En algunos casos las percepciones sobre efectos positivos y negativos de la renovación se pueden encontrar en un mismo actor, esto como la capacidad de determinar los pros y los contras en un contexto de matices.

En general, todos los actores hacen un llamado repetitivo sobre la *solicitud de acciones para la sostenibilidad del espacio público o la petición de mayor oferta institucional* (25) y la *preocupación por cambio de discurso institucional o cambio de Administración* (6) que puede redundar según ellos en la pérdida de un proceso que ha iniciado y que aunque no es como quisieran muestra leves *logros de mayor control del Estado posterior a la obra* (5) que evidencia en algunas ocasiones los *intereses comunes entre actores* (13), resaltando la capacidad de gestión de los comerciantes formales y de algún modo su posibilidad de articulación con la institucionalidad.

En general los entrevistados concluyen que la renovación ha generado la *llegada de nuevos desarrollos* (11), pero hacen énfasis sobre la necesidad de sostenibilidad que debe enfocarse en las problemáticas que perduran en el sector y en un marcado *rechazo a*

conductas sociales (18). Estas son evaluadas por algunos como parte de un *problema estructural* (6), sobre el cual hacen *referencia de relación entre renovación y globalización* (16).

En síntesis, la Ilustración 4-6 evidencia una alta percepción negativa en torno a los efectos de la renovación, que está relacionada con otras variables de importante repetición como la incapacidad del Estado para controlar problemáticas sociales y la solicitud de acciones para la sostenibilidad. Esas acciones no son más que la solicitud de resolución de problemáticas sociales y la apertura de programas de oferta institucional, sobre las que versan los actores como una de las cosas que el Estado debió atender antes de iniciar la renovación y que está ubicada en el orden de menciones.

Ilustración 4-6 Síntesis de las variables del discurso de los actores del comercio formal.

Nota. *Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.*

Venteros informales. Para el caso de estos actores se verifica que al igual que los comerciantes formales reconocen su *autogestión organizacional* (8), el énfasis sobre el tema se presenta con una especial referencia a episodios del pasado como parte de las

reivindicaciones del gremio para lograr reconocimiento. Además, se denominan con la *connotación y autorreconocimiento como actores importantes y transformadores de las dinámicas territoriales* (5), dentro de las cuales resaltan el logro de negociaciones y la permanencia de sus ventas en el espacio público durante años.

Dentro de las acciones de autogestión actuales destacan la *solicitud de renovación a favor de intereses particulares* (11), respecto a esto rechazan el hecho de que la institucionalidad no acepte algunas de esas solicitudes al argumentar la existencia de *determinaciones de la norma* (2), concluyendo que esto se debe a inexistencia de voluntades políticas.

Estas situaciones son asociadas por ellos a *efectos negativos de la renovación* (25), lo cual se contrasta con los *efectos positivos de esta* (43); aquí al igual que en el caso de los comerciantes formales se pueden encontrar las dos percepciones en un mismo actor, en el que el principal punto en contra es que la renovación beneficia a toda la zona, especialmente al comercio formal, pero no beneficia a los venteros informales, por el contrario, desmejora sus condiciones.

Este discurso de inconformidad es presentado por parte de los líderes que observan la situación de una forma macro, a la escala de sus organizaciones, mientras que la percepción por parte de los venteros regulados durante el proceso de intervención es completamente diferente porque manifiestan su conformidad y simpatía con el proceso de renovación, acotando beneficios recibidos.

Hay un punto de divergencia entre la percepción de los líderes y es que para algunos la *obra es innecesaria* (7), mientras que para otros la *obra es necesaria* (6). En este último caso exponen que trae algunos beneficios, por ejemplo, alza en las ventas de sus asociados. En general hay una percepción negativa por efectos directos al reconocimiento de los venteros en el espacio público y por el cambio de estrategias de regulación por parte de la institucionalidad en las que se excluyen algunos tipos de productos para la venta, que según ellos benefician directamente al comercio formal.

Uno de los principales puntos generadores de tensión y que motivan el llamado y la discusión por parte de los venteros informales, es que consideran que el *proyecto no se diseñó teniendo en cuenta a la comunidad* (15), además exponen un constante *reclamo de acceso a la información* (6) ante la inexistencia de datos claros y oportunos. Esta situación deviene en una persistente *inconformidad por elementos del diseño* (10),

especialmente a raíz de que todos los elementos complementarios del espacio público como bancas, alcorques, jardineras, basureros, entre otros, generan una disminución del espacio efectivo y con ello la posibilidad de ubicación de venteros. Estas tensiones propician solicitudes permanentes que en algunos casos posibilitan el *logro de cambios en el diseño de obra* (4).

Las tensiones persisten ante la manifestación de *incumplimiento de los planes socializados* (6), frente a lo que se identifica una constante *solicitud de concertación* (10) y son reiterativos al mencionar las *acciones que el Estado debió realizar antes de la obra* (6), lo cual difiere de la cantidad de veces que se repite la variable en el conteo de los comerciantes formales. Esto ocurre porque estos últimos hacen referencia a que una de las cosas que debe resolver el Estado antes de la obra es la saturación que generan los venteros informales, dentro de la que estos no se reconocen como un problema por resolver, acotando a que son generaciones viejas que no tienen otra opción y que esta situación se debe revisar estrictamente en el caso de los venteros que ocupan el espacio público recientemente.

Todas estas situaciones hacen que la ejecución de la obra se desarrolle en torno a una permanente *tensión entre actores* (44); adicional a esto se suma un notorio discurso de divergencias respecto a los comerciantes formales, y es que se configura un escenario de competencia en el que los venteros informales expresan percepciones de exclusión, e incluso la existencia de intereses comunes entre comercio formal e institucionalidad que aumenta dicha percepción y que aporta a la consolidación de un discurso sobre la *vulneración de derechos* (4).

Frente a esto manifiestan un *reconocimiento de los propios derechos* (15) y hacen una constante mención de estos para solicitar su cumplimiento, expresando que no es posible disminuir la cantidad de venteros en el espacio público a raíz de la *falta de oportunidades para la población vulnerable* (9) y de la *ineficaz oferta institucional por parte del Estado* (8).

Exponen que pese a las divergencias e inconformidad según la forma en la que se aborda el proceso de inicio de obra, existe un *acompañamiento institucional* (13). Sobre esto es posible observar una percepción diferente por parte de los líderes respecto de los venteros; estos últimos mencionan con énfasis la existencia de dicho acompañamiento como experiencia propia. Apuntan a que dicho acompañamiento institucional debe desarrollarse a la par de la solución a *problemáticas sociales (inseguridad, habitante de*

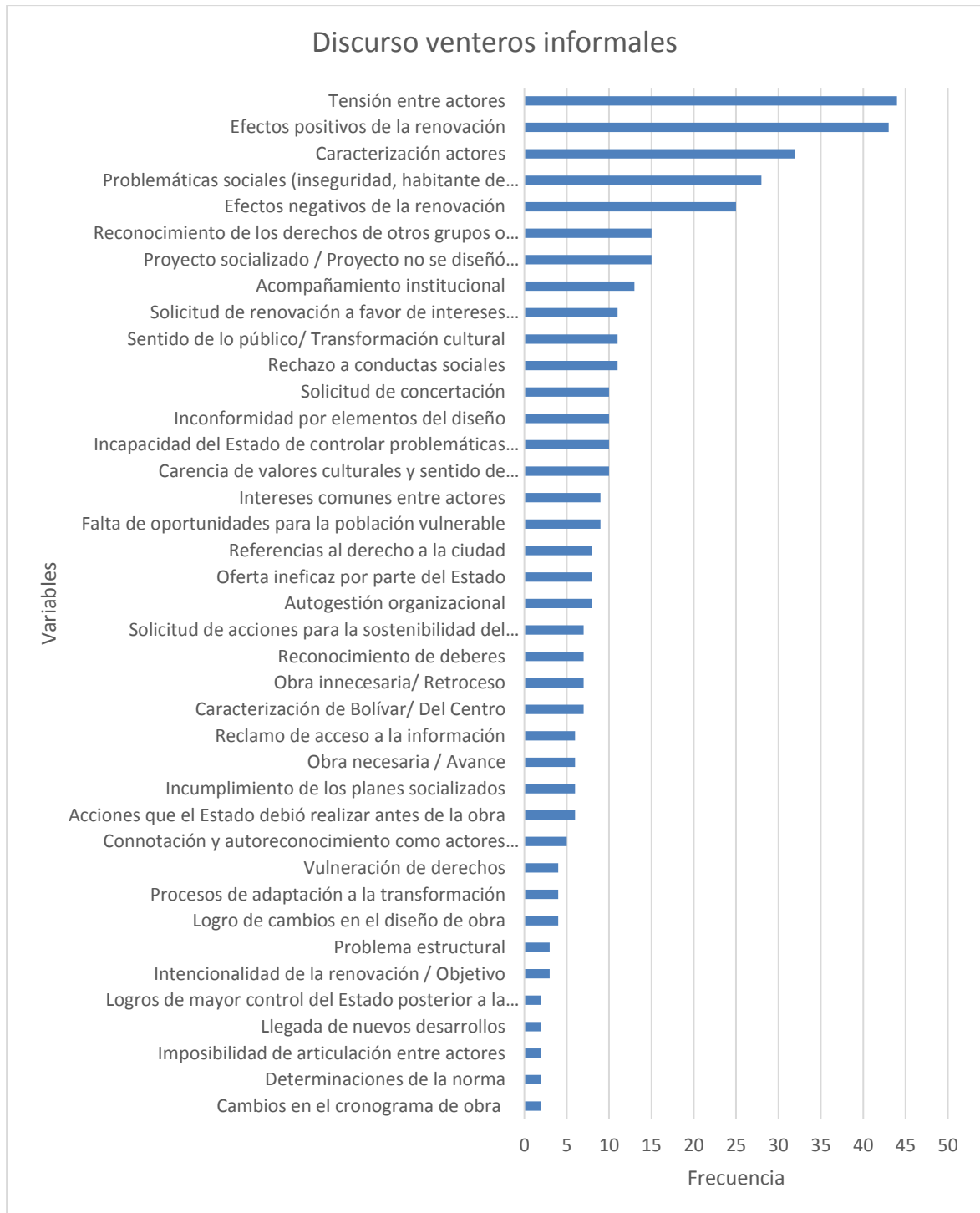
calle, venteros informales, consumo de estupefacientes, etc.) (28) y evidencian al igual que otros actores la *incapacidad del Estado de controlar problemáticas sociales* (10).

Frente a variables que tienen mayor incidencia sobre las situaciones presentadas después de la obra *reconocen la carencia de valores culturales y sentido de pertenencia* (10) por parte del propio gremio de venteros y en algunos casos por parte de la ciudadanía en general, con ello manifiestan el *rechazo a conductas sociales* (11). Respecto a esto también evidencian algunos *intereses comunes entre actores* (9) enfocados en el cuidado y apropiación del espacio público en el marco del *reconocimiento de deberes* (7) dentro del cual se destaca el *sentido de lo público* (11) y la *adaptación a la transformación* (4), cuestiones que acaecen la *solicitud de acciones para la sostenibilidad del espacio público y una mayor oferta institucional* (7).

En síntesis, en la Ilustración 4-7 los venteros informales exponen con énfasis la tensión entre actores, que se da por la solicitud y las peticiones realizadas a la institucionalidad y que van en contra de las determinaciones de la norma o en detrimento de los intereses de otros actores, como, por ejemplo, los comerciantes formales. En torno a esto también se da en gran medida una percepción de discriminación y exclusión de la informalidad.

En segundo lugar, se identifica una percepción positiva en torno a la renovación, puesto que pese a las tensiones y a que dentro del discurso institucional no se incluyen medidas de amplitud de la oferta, sí se genera una regulación significativa de los venteros informales, que incluye acompañamiento y capacitación. También es posible observar un avance en el sentido de lo público, en torno al que se reconocen las bondades del proyecto para la ciudad en general, sin dejar de lado la incertidumbre por las situaciones individuales referentes al derecho al trabajo o al cambio de condiciones de las ventas según las normas de regulación del espacio público. En este sentido tiene cabida la percepción negativa sobre la renovación por parte del discurso de este grupo de actores.

Ilustración 4-7 Síntesis de las variables del discurso de los actores del comercio informal.



Nota. Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.

Ciudadanía. Estos actores manifiestan algunos *efectos negativos de la renovación* (2) como la pérdida de la memoria histórica y la identidad, la *inconformidad por elementos del diseño* (2), frente a la cual se da una *solicitud de concertación* (1), así como la existencia de *tensión entre actores* (1) a falta de acciones rápidas por parte de la institucionalidad para la gestión respecto a las ventas informales; por último un punto bastante polémico, incluso manifestado por todos los grupos de actores es la dispersión de focos de habitantes en situación de calle hacia otros puntos de la ciudad a raíz de las obras y asociada directamente a la *incapacidad del Estado de controlar problemáticas sociales* (1), de lo que se desprende la *solicitud de acciones para la sostenibilidad del espacio público o mayor oferta institucional* (1).

Con esto contrastan los *efectos positivos de la renovación* (2) como la reorganización del mobiliario del espacio público, el mejoramiento de condiciones estéticas y la proliferación de *intereses comunes entre actores* (1). No obstante, se evidencia una *preocupación por la posibilidad del cambio de discurso institucional o por el cambio de administración* (1) y la existencia de *problemáticas sociales (inseguridad, habitante de calle, venteros informales, consumo de estupefacientes, etc.)* (3) que devienen en un *problema estructural* (1) sobre el que hacen *referencia de relación entre renovación y globalización* (2).

La Ilustración 4-8, evidencia que los actores manifiestan su inconformidad con la renovación, considerándola negativa por la dispersión de una de las principales problemáticas sociales del Centro de la ciudad, bajo la cual se generan nuevos focos de proliferación de habitantes en situación de calle, cuestión relacionada inherentemente con la percepción de incapacidad del Estado para controlar problemáticas sociales.

Ilustración 4-8 Síntesis de las variables del discurso de los actores de la ciudadanía en general.



Nota. *Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.*

Académicos. Este grupo de actores hace varias referencias a temas históricos como la *caracterización actores* (1) y *de Bolívar o del Centro* (3), mencionan que la renovación debe partir de los *criterios: Institucionalidad, mayor oferta para la generación de cultura* (2), *memoria histórica* (2) y *solución a problemáticas sociales como la seguridad a través de la generación de confort* (1), según ellos necesarios para rehabilitar el Centro.

Presentan una reflexión sobre los *efectos negativos de la renovación* (1) frente a la imposibilidad de consolidar una imagen real de la ciudad, ligada a la *preocupación por cambio de discurso institucional o cambio de Administración* (1), a la existencia de *tensión entre actores* (1) o pugnas por el territorio y la posibilidad de generar nuevas acciones poco coherentes con la renovación actual que no permite el avance en torno a dinámicas

sociales, especialmente por la existencia de un *problema estructural* (1) ligado al desempleo, la pobreza y la informalidad, como parte la problematización que *relaciona a la renovación y la globalización* (3) y al *derecho a la ciudad* (1) bajo el cual se da el *reconocimiento de los derechos de grupos y actores sociales* (2).

Así, estos actores usan su discurso para evidenciar la *carencia de valores culturales y sentido de pertenencia* (1) y la necesidad de estrategias que garanticen *acciones para la sostenibilidad del espacio público y mayor oferta institucional* (3) que estén en coherencia con el discurso institucional emanado a través del Plan de Desarrollo y de los diferentes medios, evidenciando que aún el tema no está resuelto de acuerdo con los objetivos. Por último, mencionan la *necesidad de concertación* (2) para garantizar sinergias en el territorio y por el espacio público. La Ilustración 4-9 evidencia la síntesis:

Ilustración 4-9 Síntesis de las variables del discurso de los actores académicos.



Nota. Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.

Desde la perspectiva académica los actores consideran que la renovación debe de tener una relación intrínseca con las acciones de sostenibilidad, encaminadas en aspectos del fortalecimiento histórico, identitario y cultural. Además, hay una importante referencia al análisis sobre el papel de la renovación en el contexto global.

En total se identifican 53 variables de las cuales se logra un conteo de valores de 1.385, es decir, esta cantidad de veces se reproduce el discurso hablado o escrito en torno a 53 temáticas diferentes. No obstante, dichas temáticas representadas en variables tienen en muchos casos relación entre sí, de este modo y con el fin de facilitar el análisis se seleccionan las principales variables que son llamadas a partir de ahora *fragmentos discursivos*, los cuales están sustentados en *variables de segundo orden*, como se observa en la Tabla 4-5.

Tabla 4-5 *Fragmentos discursivos.*

Ítem	Fragmento discursivo	Variable de segundo orden
1	Caracterización	Caracterización actores
		Caracterización de Bolívar/ del Centro
		Autogestión organizacional
		Connotación y autorreconocimiento como actores importantes y transformadores de las dinámicas territoriales
2	Intencionalidad de la renovación / objetivo	Democratización del conocimiento / criterio técnico
		Criterio: continuidad
		Criterio: eje estructurante
		Criterio: institucionalidad, mayor oferta para la generación de cultura
		Criterio: memoria histórica
		Criterio: multifuncionalidad
		Criterio: no estandarización
		Criterio: nuevos desarrollos
		Criterio: solución a problemáticas sociales como la seguridad a través de la generación de confort
3	Situaciones referentes a la ejecución de obra	Determinaciones de la norma
		Divulgación de información sobre la obra/ socialización
		Cambios en el cronograma de obra
		Cambios en el diseño de obra por concepto del equipo técnico y político

Tabla 4-5 (Continuación).

Ítem	Fragmento discursivo	Variable de segundo orden
4	Efectos negativos de la renovación (antes de la obra)	Proyecto socializado / proyecto no se diseñó teniendo en cuenta a la comunidad
		Reclamo de acceso a la información
	Efectos negativos de la renovación (durante la obra)	Inconsistencias en la obra durante la ejecución
		Incumplimiento de los planes socializados
		Acciones que el Estado debió realizar antes de la obra
		Inconformidad por elementos del diseño
		Solicitud de concertación
	Tensión entre actores	
	Efectos negativos de la renovación (después de la obra)	Obra innecesaria/ retroceso
Preocupación por cambio de discurso institucional/ cambio de Administración		
5	Efectos positivos de la renovación (durante la obra)	Acompañamiento institucional
		Intereses comunes entre actores
		Logro de cambios en el diseño de obra
	Efectos positivos de la renovación (después de la obra)	Obra necesaria / avance
		Procesos de adaptación a la transformación
		Logros de mayor control del Estado durante o posterior a la obra
		Llegada de nuevos desarrollos
6	Problema estructural	Rechazo a conductas sociales
		Problemáticas sociales (inseguridad, habitante de calle, venteros informales, consumo de estupefacientes, etc.)
		Incapacidad del Estado de controlar problemáticas sociales
		Imposibilidad de articulación entre actores
		Oferta ineficaz por parte del Estado
		Falta de oportunidades para la población vulnerable
		Referencia de relación entre renovación y globalización
7	Referencias al derecho a la ciudad	Reconocimiento de deberes
		Reconocimiento de los derechos de otros grupos o actores sociales/ reconocimiento de los propios derechos
		Sentido de lo público/ transformación cultural
		Solicitud de acciones para la sostenibilidad del espacio público/ mayor oferta institucional
		Solicitud de renovación a favor de intereses particulares/ defensa de los derechos particulares
		Vulneración de derechos
Carencia de valores culturales y sentido de pertenencia		

Nota. Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.

Esta clasificación muestra 7 claras tendencias del discurso que discurren sobre el interés de los actores de hablar de 1) sus propias características o de las características del Centro, 2) la intencionalidad de la renovación y los criterios técnicos que se tuvieron en cuenta para lograr el objetivo, 3) las situaciones referentes a la renovación de obra entre las que se encuentran la forma de socialización y los cambios surgidos durante la ejecución, 4) los efectos negativos de la renovación identificados en tres momentos diferentes, 5) los efectos positivos de la renovación, identificados en dos momentos diferentes, 6) cuestiones que devienen de un problema estructural con fuerte dependencia de las dinámicas globales y 7) situaciones o definiciones que hacen referencia al derecho a la ciudad y a la percepción sobre los derechos colectivos e individuales desde el discurso cotidiano.

Estas tendencias son las potentes movilizadoras del discurso, las que motivan todas las discusiones y en especial las tensiones, de ellas se desprenden las razones específicas, que en este caso son definidas como variables de segundo orden y que leídas a la luz de la temporalidad muestran cambios en el comportamiento de los discursos como se observa en la Tabla 4-6.

Tabla 4-6 *Temporalidad de los fragmentos discursivos.*

Fragmento discursivo	Antes de la renovación	Durante la renovación	Después de la renovación	Total general
Caracterización	118	67	65	250
Intencionalidad de la renovación / objetivo	63	29	6	98
Situaciones referentes a la ejecución de obra	10	35	11	56
Efectos negativos de la renovación	95	196	94	385
Efectos positivos de la renovación	21	59	104	184
Problema estructural	65	70	92	227
Referencias al derecho a la ciudad	18	70	97	185
Totales	390	526	469	1385

Nota. *Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.*

La información evidencia que el pico inicial de referencia sobre todas las situaciones se da durante la renovación, cuestión que muestra cómo los discursos se activan con relevancia en el momento de la materialización de la obra, por lo cual también hay una evidente discusión posterior a la renovación en la búsqueda de justificar esos fragmentos

discursivos dados durante la ejecución del proyecto. De hecho, el número significativo de repeticiones de variables antes de la renovación se presenta a raíz de una alta cifra en el fragmento de la *caracterización*, esto es porque los actores al empezar el despliegue de su discurso sienten la necesidad de dar contexto inicial, por lo cual, hacen referencias históricas repetitivamente. Sucede igual con el fragmento sobre *efectos negativos de la renovación*, en el cual ubican referentes de otras renovaciones para evaluar los posibles efectos de la obra en el Paseo Bolívar.

4.1.3 Las incidencias

Teniendo en cuenta que se ha mencionado en diferentes ocasiones la importancia de la temporalidad sobre cada una de las variables, en la Tabla 4-7 se presenta la desagregación de cada uno de los tiempos referidos por cada uno de los actores al exteriorizar el discurso. Esto permite obtener datos cuantitativos y cualitativos que posibilitan el análisis de la evolución del discurso sobre la obra y la renovación urbana para dar unas pistas iniciales en cuanto a la incidencia sobre el derecho a la ciudad.

Tabla 4-7 Temporalidad de las variables cualitativas.

ítem	Variables cualitativas	Antes de la renovación	Durante la renovación	Después de la renovación	Total general
1	Acompañamiento institucional	1	15	6	22
2	Autogestión organizacional	14	18	12	44
3	Cambios en el cronograma de obra		12		12
4	Cambios en el diseño de obra por concepto del equipo técnico y político	7	17		24
5	Caracterización actores	50	23	33	106
6	Caracterización de Bolívar/ del Centro	39	9	10	58
7	Carencia de valores culturales y sentido de pertenencia	4	5	10	19
8	Connotación y autorreconocimiento como actores importantes y transformadores de las dinámicas territoriales	15	17	10	42
9	Criterio: continuidad	6	1		7
10	Criterio: eje estructurante	2			2
11	Criterio: Institucionalidad, mayor oferta para la generación de cultura	7	6		13
12	Criterio: memoria histórica	11	2		13
13	Criterio: multifuncionalidad	2	1		3

Tabla 4-7 (Continuación).

ítem	Variables cualitativas	Antes de la renovación	Durante la renovación	Después de la renovación	Total general
14	Criterio: no estandarización	2			2
15	Criterio: nuevos desarrollos	3	2	3	8
16	Criterio: solución a problemáticas sociales como la seguridad a través de la generación de confort	5	2		7
17	Democratización del conocimiento / criterio técnico	7	6		13
18	Determinaciones de la norma	7	9		16
19	Divulgación de información sobre la obra/ socialización	3	6	11	20
20	Efectos negativos de la renovación	11	34	39	84
21	Efectos positivos de la renovación	1	8	63	72
22	Falta de oportunidades para la población vulnerable	2	2	5	9
23	Imposibilidad de articulación entre actores	1	1	5	7
24	Incapacidad del Estado de controlar problemáticas sociales	8	31	20	59
25	Inconformidad por elementos del diseño	2	20	11	33
26	Inconsistencias en la obra durante la ejecución		9		9
27	Incumplimiento de los planes socializados		23	4	27
28	Intencionalidad de la renovación / objetivo	11		3	14
29	Intereses comunes entre actores	12	18	3	33
30	Llegada de nuevos desarrollos		1	14	15
31	Logro de cambios en el diseño de obra		12		12
32	Logros de mayor control del Estado durante o posterior a la obra		3	5	8
33	Obra innecesaria/ retroceso	4	6	2	12
34	Obra necesaria / avance	7	1	7	15
35	Oferta ineficaz por parte del Estado		2	6	8
36	Preocupación por cambio de discurso institucional/ cambio de administración	1		8	9
37	Problema estructural	8	2	4	14
38	Problemáticas sociales (inseguridad, habitante de calle, venteros informales, consumo de estupefacientes, etc.)	29	17	19	65
39	Procesos de adaptación a la transformación		1	6	7
40	Proyecto socializado / proyecto no se diseñó teniendo en cuenta a la comunidad	28	9		37

Tabla 4-7 (Continuación).

ítem	Variables cualitativas	Antes de la renovación	Durante la renovación	Después de la renovación	Total general
41	Rechazo a conductas sociales	7	9	14	30
42	Reclamo de acceso a la información	2	8		10
43	Reconocimiento de deberes			9	9
44	Reconocimiento de los derechos de otros grupos o actores sociales/ reconocimiento de los propios derechos	5	17	4	26
45	Referencia de relación entre renovación y globalización	10	6	19	35
46	Referencias al derecho a la ciudad	1	2	15	18
47	Sentido de lo público/ transformación cultural		8	19	27
48	Solicitud de acciones para la sostenibilidad del espacio público/ mayor oferta institucional	1	8	29	38
49	Solicitud de concertación	2	7	6	15
50	Solicitud de renovación a favor de intereses particulares/ defensa de los derechos particulares	6	28	10	44
51	Tensión entre actores	14	70	19	103
52	Vulneración de derechos	1	2	1	4
53	Acciones que el Estado debió realizar antes del inicio de la obra	31	10	5	46
Total general		390	526	469	1385

Nota. *Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.*

Esta información permite evidenciar durante la renovación una potenciación de los discursos acerca de discusiones que históricamente se dan sobre las cuestiones sin resolver por parte del Estado, incluso de la propia sociedad respecto al espacio público, referente a múltiples problemáticas sociales.

En este contexto se da un aumento en la participación ciudadana, evidenciada en la autogestión organizacional y en la connotación de los actores como transformadores del territorio, aspecto fundamental para la consolidación de la identidad y de los valores culturales. La activación de los discursos se da en mayor medida cuando la obra se materializa, esto manifiesta cierta deficiencia en la organización y la participación social puesto que se genera ante situaciones de contingencia, en este caso ante la obra, pero muestra la capacidad de los actores para actuar de manera rápida. Es por esta razón que las percepciones negativas sobre la renovación solo se dan durante y después de

finalizada, frente a un panorama en el que se hace mucho más compleja la gestión para tramitar las solicitudes y demandas de los actores discursivos.

Por otro lado, es preciso exponer que la cumbre de solicitud de renovación a favor de intereses particulares se da durante la obra y contrasta con los logros que los actores obtienen en el cambio o modificación de diseños que afectan la disposición técnica de los elementos en el espacio público, e incluso cuestiones que tienen consecuencias en las dinámicas de otros actores y de la ciudadanía en general. Esto propicia escenarios de tensión y de percepción de preferencia de la institucionalidad hacia unos actores, y afecta el objeto democrático de la renovación.

Sobre la institucionalidad se identifica que el pico de divulgación referente a la obra se da sobre los resultados de esta, es decir, después de la renovación. Esto cómo forma de reforzar simpatías, teniendo en cuenta que la Administración para ese momento busca continuidad del discurso político. Lo cual contrasta con el alto conteo de la variable que corresponde a reclamo de acceso a la información, que se da antes y durante la ejecución como un llamado a la institucionalidad para entregar datos oportunos, que sólo se presentan al final y que afectan la posibilidad de activar aún más las discusiones sobre lo que sucede con el espacio público.

El discurso sobre la falta de oportunidades para la población vulnerable surge después de la renovación, esto ocurre al ver que la institucionalidad no retorna a todos los venteros informales a sus puestos de venta antiguos o los retorna con diferencias en las condiciones anteriores a la obra, cuestión que incide de manera negativa en sus vidas personales e inherentemente en los derechos particulares.

Los actores reportan una disminución del acompañamiento institucional posterior a la ejecución de la obra, en contravía a los objetivos enunciados en el Plan de Desarrollo de acuerdo a la recuperación para el disfrute ciudadano del espacio público, y que no es coherente con las reflexiones sobre la sostenibilidad, dando cabida a que cobre importancia la variable sobre la imposibilidad de articulación entre actores, que disminuye las posibilidades de garantizar la prometida oferta expresada en el discurso predominante antes del inicio de la renovación, y que también es mencionada como una deuda después de esta, en la que los actores solicitan permanentemente acciones para la sostenibilidad del espacio público.

Resalta el discurso sobre la carencia de valores culturales después de la renovación, esto porque el espacio cuenta con mejores condiciones estéticas, entonces los actores que lo habitan permanentemente evidencian con énfasis las conductas sociales. Por otro lado, actores como los venteros informales acceden a espacios de capacitación y otro tipo de acompañamiento institucional que sumando a la mejoría de las condiciones estéticas del espacio aporta al aumento del sentido de pertenencia por el lugar, e inciden en la evaluación frente a la carencia de valores culturales.

Esta cuestión casi imperceptible o poco mencionada antes del inicio de la obra dota de relevancia la variable sobre rechazo a conductas sociales que tiene mayor incidencia después de la renovación, así como al reconocimiento de deberes por parte de los actores respecto al espacio público. Los entrevistados hablan de que efectivamente se ha dado apertura a la transformación cultural posibilitada por la renovación y que esto es notorio después de la obra. No obstante, continúa la tensión entre actores en la pugna por la defensa de intereses particulares lo que muestra que la renovación no incide completamente en el sentido de lo público en torno a temas de convivencia e igualdad de derechos, es más bien una transformación progresiva que no se refiere meramente a los aspectos físicos del espacio.

Es necesario exponer los puntos con mayor mención sobre la *percepción positiva* en torno a la renovación puesto que demuestran la apertura a algunos cambios que son relevantes dentro de las nociones que los actores tienen sobre el derecho a la ciudad:

- Instalación de mobiliario, regulación y reorganización de venteros informales que posibilita mejores condiciones para el trabajo informal y mayor posibilidad de disfrute del espacio público por parte de los ciudadanos.
- Mejoría de las condiciones estéticas y aumento del espacio público que propician el encuentro ciudadano y la transformación de la vocación del Centro, de un lugar de servicios a un lugar para actividades mixtas que posibilitan la mezcla social.
- Hallazgos arqueológicos que aportan a la potenciación de la identidad histórica.
- Mejoría de las condiciones de seguridad de la zona.
- Potenciación a las condiciones de movilidad peatonal que favorecen al sector comercial a través del aumento de ventas y que permiten facilidades en el desplazamiento.
- Llegada de nuevos desarrollos y atracción del turismo.

- Activación del discurso de la ciudadanía por la solicitud del diseño y ejecución de otros proyectos similares para obtener espacios públicos de calidad.
- Disminución de la movilidad motorizada y del ruido, aumento de las especies arbóreas y mejoría de las condiciones ambientales.
- Reducción de malos olores, roedores e insectos y mejoría de las condiciones de salubridad y limpieza del sector.
- Reconocimiento de algunos actores de que, aunque sus condiciones particulares se vean afectadas hay efectos positivos sobre la ciudad en general y potenciación del sentido de lo público, el sentido de pertenencia y la apropiación social.

Adicionalmente, se identifica una importante referencia a la relación entre renovación y globalización que se marca y se activa después de la obra para acotar que la existencia de grandes plataformas de centros comerciales hace poco atractiva la oferta del Centro y asocian esto a temas culturales globales. También mencionan la intencionalidad de expulsión total de la movilidad motorizada y la intención de incentivar la llegada y construcción de edificaciones por parte de privados, en consonancia con ciudades reconocidas a nivel mundial, así reflexionan sobre la posibilidad de generar un proceso de gentrificación propiciado por nuevos usos para el turismo, en una comparación constante con otras grandes ciudades que son atractivas para la cultura de masas, en un discurso que pone de manifiesto que el Centro se prepara para este proceso a través de toda la red de obras ejecutadas en el que se toma como referente principal al Paseo Bolívar. A estas referencias se incluye la mención sobre los premios internacionales relacionados con las renovaciones que hacen que la ciudad esté a la vanguardia respecto a otras ciudades del mundo.

Se identifican discursos de resistencia que se activan en torno a la renovación y denuncian cómo esta puede incidir de manera negativa en los procesos sociales a raíz de la reproducción de discursos para la dominación y el control, camuflados en los discursos de recuperación, regeneración y renovación.

También hay fuertes referencias al derecho a la ciudad, en torno al que algunos actores expresan su apoyo a las prácticas de renovación y ponen de manifiesto su resistencia respecto a otros actores que acotan que estos procesos no se deben desarrollar, motivando su discusión sobre las problemáticas sociales irresolutas.

Surge el discurso sobre la necesidad de aprender a percibir el espacio público más allá de la individualidad y desde una visión en comunidad, como sociedad, en dónde los ciudadanos tienen derecho al conocimiento y la argumentación sobre el espacio público, incluso igual o más que los técnicos, acotando a la democratización del conocimiento en la reflexión sobre la capacidad de discernimiento de los actores sobre el derecho a la ciudad, como individuos que respetan la diferencia y la percepción de los demás en el espacio público, que reconocen el derecho a cuidar de la ciudad, a tener un espacio digno de ser cuidado, a ejercer todos los roles sin distinción y a participar de la ciudad de una manera activa y equitativa.

4.2 Discursos encontrados. Disputa entre derechos individuales o particulares

La carrera Bolívar como eje estructurante del Centro de Medellín a la par que la avenida La Playa, han soportado el paso de muchas generaciones. Entre década y década, cantidades de familias que llegaron a la ciudad durante el auge industrial y luego comercial, se establecieron, dejando relevo generacional instalado, especialmente en las actividades productivas y económicas (Escobar, 2007: 87).

De ahí el innegable arraigo de aquellos que habitan del paramento de estas emblemáticas calles hacia el interior de los edificios históricos que han sido testigos de todos los períodos de auge y decadencia; “el cambio de coyuntura económica y urbanística a partir de 1986 abrirá una nueva etapa donde se acentuarán las contradicciones” (Troitiño, 2003: 2), bajo las cuales cobra vital importancia el espacio público, como aquel que permite no solo el tránsito hacia dichos edificios, sino el relacionamiento que posibilita la efectividad de las transacciones económicas (Benjamin, 2005), o, por el contrario, su declive.

En los 80's, nos desinstitucionalizamos, vimos la salida de la Administración Pública y posterior a esta globalización económica, muchas de esas empresas empezaron a... sobre todo, muchas empresas textiles, se acabaron. Entonces mucha de esa edificación, y todo eso, en el Centro de la ciudad empezó a mutarse, porque realmente fue una mutación; entonces dejamos de tener la institucionalidad, y por medio de esa apertura económica, trajimos mercancía del exterior, que es lo que se conoce como el Hueco ¡y quién creyera! ¡Eso cambió el Centro del todo! esa apertura económica que vimos hace 30 años, podíamos ir allá, traer una serie de cosas baratas, venderlas acá y se acabó la manufactura de acá,

salió toda la industria, salió todas las oficinas, buena parte de ellas en el Centro, y empezamos a tener un Centro Monofuncional (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

Esa monofuncionalidad le otorga a la carrera Bolívar una vocación diferente desde los años 80, tanto en la formalidad como en la informalidad. Le profiere una connotación de pugna y tensión, basada en un contexto de competitividad, que se sustenta en los derechos individuales y particulares, y se exterioriza a lo largo de múltiples discursos que permanecen latentes en el territorio, pero que en este caso se activan en torno a la obra de renovación urbana del espacio público. En este sentido es pertinente extender el análisis sobre esos derechos individuales como parte de la sociedad de consumo, determinante de las relaciones, los intereses y las motivaciones sobre la renovación del espacio público.

Hasta el momento, las necesidades individuales, con sus motivaciones marcadas desde la llamada sociedad de consumo (la sociedad burocrática de consumo dirigido), han sido simplemente exploradas, aunque más que conocidas y reconocidas han sido manipuladas. Las necesidades sociales tienen un fundamento antropológico; son opuestas y complementarias a un tiempo, comprenden la necesidad de seguridad y la de apertura, la de certidumbre y la de aventura, la de organización del trabajo y la de juego, las necesidades de previsibilidad y de imprevisibilidad, de unidad y de diferencia, de aislamiento y de encuentro, de intercambios y de inversiones, de independencia (cuando no de soledad) y de comunicación, de inmediatez y de perspectiva a largo plazo (Lefebvre, H. 2017: 125).

Durante la investigación la solicitud de defensa de los derechos particulares es latente. La renovación del espacio público es concebida, en general, como una oportunidad para resolver incomodidades o situaciones particulares, al igual que en muchos casos es vista como una situación de afectación particular permanente, respaldada en los derechos de los moradores del territorio, sustentados especialmente en intereses económicos:

Hicimos énfasis en que tenían que tener toda la inversión del Centro de la ciudad, específicamente de este corredor de Bolívar, tenía que tener una característica y era que ese cambio ayudara mucho más al tema comercial porque es quien a su vez genera la llegada de la gente acá (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

El derecho a la ciudad es la solicitud activa y el auténtico llamado al espacio público, y en especial a disponer del poder para crear nuevos espacios comunes de socialización y acción política (Harvey, 2013: 15). Esto entra en tensión con los derechos individuales

reclamados por los comerciantes formales y por los venteros informales, que no dejan de ser válidos, tampoco dejan de hacer parte de las contradicciones del capitalismo; pero “quizás incluso la concepción más honda fuera pensar que primordialmente sólo existen derechos; que cada individuo posee pretensiones -que son de orden general humano y que resultan de su peculiar situación-, las cuales después se convierten en deberes de otros” (Simmel, G. 2014: 467).

Marx, acentúa la crítica sobre el tema al exponer que “los derechos del hombre son los derechos del miembro de la sociedad burguesa, es decir, del hombre egoísta, del hombre separado del hombre y de la comunidad” (Marx, K. 1970: 241), con un concepto contrapuesto sobre los derechos de los ciudadanos, expone que estos últimos son “derechos que sólo pueden ejercerse en comunidad con el resto de los hombres. Su contenido es la *participación en la comunidad*, y concretamente en la comunidad *política*, en el Estado” (Marx, K. 1970: 241).

Es así como la definición de los derechos de los ciudadanos en Marx (Peces-Barba Martínez, 1984) encuentra coherencia con lo expuesto por Lefebvre y Harvey en el ejercicio del derecho a la ciudad; a su vez, muestra la diferencia respecto a los derechos reclamados por los comerciantes formales e informales, evidenciando que aún no se trasciende como sociedad sobre la concepción del territorio y del poder de la ciudadanía en su ejercicio de construcción de ciudad.

Se configuran así los predicados de las macroposiciones semánticas, evidenciando preferencias que se concatenan con el discurso político sobre las prácticas de regulación y control del espacio público, así como de sus contrapartes (T. A. van Dijk, 1999: 42). Esto se identifica en el reiterado discurso de varias de las asociaciones, tanto de venteros informales como de comerciantes formales, sobre sus objetivos misionales manifestados así: “oponerse, confrontar [...] defendemos los intereses del sector mayorista del Centro” (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019), “aportamos plata para tener los vigilantes que se la pasan todo el día sacando los gamines de la cuadra” (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019), “culturizar y preparar al comerciante tradicional para la transformación, para los objetivos transversales del comercio mundial” (comerciante formal, entrevista, 26 de noviembre de 2019), “promover la calidad de vida para los venteros informales de Medellín y la defensa de los derechos” (comerciante informal, conversación, enero de 2020), entre otros que exteriorizan sus intenciones en la

misma vía y que a pesar de insertarse en los intereses individuales hacen parte de una manifestación generalizada, una inminente advertencia de la búsqueda de un objetivo común desde cada contraparte discursiva (T. A. van Dijk, 1999: 43).

El análisis de la información evidencia que la razón por la cual se activan dichos discursos recae en que la transformación urbana materializada en la renovación afecta directamente situaciones puntuales, reflejadas en el espacio público y en los modos de apropiación de los diferentes grupos poblacionales que confluyen en él, dando apertura al debate o a la pregunta por la sostenibilidad.

Entre los principales hallazgos se encuentra la constante referencia sobre los efectos negativos de la renovación. Cuestión que constata la confluencia de diferentes discursos sobre intereses particulares hacia el espacio público, que generan una tensión entre actores, específicamente entre derechos individuales y particulares. A continuación, se citan los efectos negativos más reiterados; con ello es posible encontrar mediante el análisis del discurso las principales tensiones.

- Falta de acompañamiento institucional después de la ejecución de las obras y la incapacidad estatal para controlar problemáticas sociales.
- Referencia de otras renovaciones que no han sido exitosas.
- Afectación al comercio formal en términos de ventas y cierre de locales comerciales.
- Devaluación de las propiedades, a raíz de los cambios en las tendencias de usos del suelo.
- Inexistencia de estrategias integrales que atiendan problemáticas sociales.
- Desplazamiento de problemáticas sociales (habitantes en situación de calle y venteros informales).
- Proliferación de nuevas problemáticas.
- Carencia de proyección futura sobre las necesidades del territorio.
- Afectaciones a la movilidad vehicular.
- Actualización de la norma de regulación de venteros informales.
- Deterioro instantáneo del mobiliario urbano.
- Instalación y aumento del mobiliario urbano, entre otros.

Dentro de las anteriores referencias es posible identificar una tendencia alta hacia la incapacidad del Estado para controlar problemáticas sociales, la proliferación de nuevos fenómenos, el deterioro instantáneo del mobiliario urbano u otras situaciones que se sustentan en precarias condiciones de seguridad, que entran en contradicción con el predominante discurso institucional expuesto intencionalmente previo al inicio de las obras y hasta el final, en el que se evidencia el énfasis en que uno de los principales propósitos de la renovación es la recuperación de la seguridad y la convivencia (Plan de Desarrollo Municipal, 2016-2019: 533).

Se justifican las tensiones entre actores, y el aumento de la percepción de inseguridad en coherencia con los planteamientos de Harvey, evidenciando que la solución no radica en la renovación; esta no se constituye como el medio para tal fin, es una de las herramientas, si se cita por ejemplo, la teoría de los vidrios rotos (Lipson et al., 2019), pero no es la herramienta en su expresión compleja, hay en ella implicaciones profundas y estructurales sobre el desarrollo y las coyunturas de una sociedad que trascienden las políticas comunes de la regeneración, y es que

las fisuras en el sistema son también muy evidentes. Vivimos en ciudades cada vez más divididas, fragmentadas y proclives al conflicto. La forma en que vemos el mundo y definimos nuestras posibilidades depende del lado de la barrera en que nos hallemos y del nivel de consumo al que tengamos acceso. En las últimas décadas el giro neoliberal ha restaurado el poder de clase de las elites más ricas (Harvey, 2013: 35).

Se consolida el discurso de la negativa ante la renovación, cimentado en las problemáticas de inseguridad, basado en una visión individualista de los intereses particulares, que a su vez se relaciona con la crítica expuesta por los teóricos de la Escuela de Frankfurt, partiendo de la afirmación de que uno de los principales intereses alrededor de las tensiones dadas durante y después de la intervención, es la solicitud constante de espacios públicos vigilados: “ese espacio lo blindamos con la vigilancia, lo vigilamos con las cámaras internas, externas y con el poder de gestión ante la Administración para poder tocar la puerta y decirles: «señor, mire que hay esa problemática» (comerciante informal, conversación, enero de 2020).

Adicional a la pretensión de espacios vigilados, se hace referencia al deseo de espacios fortificados, que devienen en una privatización de los espacios públicos, alejándose aún

más de la noción de derecho a la ciudad. En términos de Harvey la cuestión es manifestada de la siguiente manera:

Los resultados de esta creciente polarización en la distribución de la riqueza y el poder están indeleblemente grabados en las formas espaciales de nuestras ciudades, en las que se van condensando progresivamente fragmentos fortificados, comunidades cercadas y espacios públicos privatizados bajo una vigilancia constante (Harvey, 2013: 36).

Harvey, también habla de la protección de los derechos de la propiedad privada como parte de una forma hegemónica de política, en la que esta se encuentra al servicio de la defensa de las clases elitistas. Expone sobre los derechos individuales que los sujetos dentro del sistema neoliberal se reivindican constantemente “aferrándose firmemente a lo que ha sido capaz de proveerse en la lucha cotidiana por la supervivencia” (Harvey, 2013: 36) que en este caso es la auto provisión de seguridad y su articulación con la Administración Municipal para mayor impacto sobre dicha condición, muestra de la individualidad y de la fragmentación de los territorios y la sociedad.

Entre San Juan y Amador, donde está la Ferretería Técnica, donde está lo de la Panadería Bolívar Pan y otra que estaba en el Centro eran los tres lugares de expendio de droga más grande que tenía la zona; la zona más deprimida, los sitios de concentración de miles de habitantes de calle estaba ahí en las residencias de mala muerte ¿Cierto? Cuando llega todo ese cambio estructural permite que el empresariado compre y cambie esa dinámica negativa que había ¿Cierto? Ese inconveniente de la ilegalidad, pero quedó ahí ese rezago sobre Palacé, sobre Carabobo y sobre Pichincha; quedó el rezago y quedaron los grupos delincuenciales que, en este momento, entre comillas, “generan un control” [...] ningún ventero puede llegar a montar un negocio sin que ellos le lleguen a decir: “Venga a ver, primero hablemos porque es que esto lo manejamos nosotros” (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

La individualidad y el egoísmo se fundamentan sobre la base del intercambio, y el Paseo Bolívar es por excelencia un lugar de intercambio no solo social y cultural sino económico, en el que se reproducen la desigualdad, la pobreza y la marginalización; fenómenos que perviven en el territorio, pero que se agudizan a través de las dinámicas que implica la renovación urbana, bajo el precepto de que el fin redonda en un cambio en términos estéticos y de pacificación del espacio.

En el ámbito del intercambio, cada capitalista opera en un mundo de individualismo, libertad e igualdad y puede y debe actuar de manera espontánea y creativa. A través de la

competencia, sin embargo, las leyes intrínsecas de la producción capitalista se afirman como “leyes coercitivas externas que tienen poder sobre cada capitalista individual”. Un mundo de individualidad y libertad en la superficie oculta un mundo de conformismo y coerción por debajo (Harvey, D. 2018. S: 7).

Los discursos se encuentran y se pugnan entre ellos cuando se ha destruido el mundo común, ahí es cuando se da el descuido y decadencia del espacio público, no hay sostenibilidad, no solo porque el Estado no la provee, sino porque no hay una identidad común, se evidencian las ideas comunes, pero están encerradas en la propia existencia singular, tal y como lo explica Arendt:

Los hombres se han convertido en completamente privados, es decir, han sido desposeídos de ver y oír a los demás, de ser vistos y oídos por ellos. Todos están encerrados en la subjetividad de su propia experiencia singular, que no deja de ser singular si la misma experiencia se multiplica innumerables veces. El fin del mundo común ha llegado cuando se ve sólo bajo un aspecto y se le permite presentarse únicamente bajo una perspectiva (Arendt, 2005: 67).

Y así como lo afirma Arendt, el “mundo común ha llegado a su fin” al verse inserto en los intereses económicos y particulares; al interior la idea egocéntrica de que el espacio necesita de ciertos sujetos y de ciertos grupos sociales para ser el “espacio correcto” como parte de la instrumentalización de las relaciones sobre el territorio. Se evidencia así:

De San Antonio hacia San Juan era una zona recuperada por las asociaciones y los comerciantes, vos en esa zona no veías microtráfico, no veías invasión completa o permanente de venteros ambulantes y es una zona de una forma u otra limpia porque se hacían brigadas bimestrales o trimestrales para lavar las calles en conjunto con Empresas Varias. Entonces si vos miras las fotos, era un espacio, como había una asociación, como había unos comerciantes que les dolía, hacían una inversión en empresas de seguridad, hacían una inversión en cámaras, hacían una inversión en ese tema social con Espacio Público y con otros para que hubiera una intervención permanente ¡había un doliente! entonces cuando se montaba una carreta en Bolívar, en ese entonces, de una llegaba el Espacio, llegaba el vigilante, llegaba el comerciante y llegaba el Espacio Público, estamos hablando de Bolívar, de San Antonio hasta San Juan (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre de 2019).

Los discursos entregan un indicio sobre la carencia del reconocimiento del espacio común que no difiere entre clases sociales, en el que más allá de los desplazamientos de la

población marginal, en circunstancia o no de una obra de renovación, se abren los interrogantes por los sucesos situacionales de la sociedad y las formas de mitigar las problemáticas sociales de una manera estructural que trasciende la reacción inmediata y abrupta al interior de la relación de dominación innegable y del ejercicio del poder en la escala de valoración de clases,

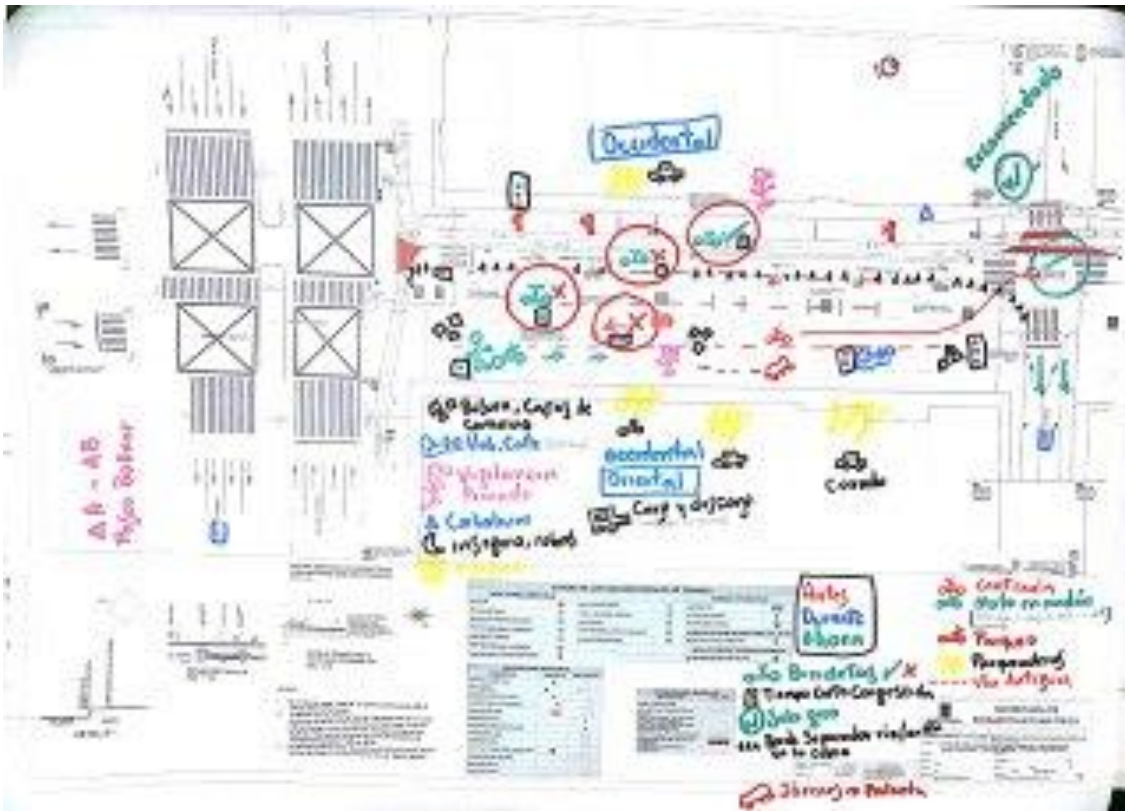
en primer lugar, se precisa deshacer las estrategias y las ideologías dominantes en la sociedad actual. Que haya varios grupos o varias estrategias con divergencias entre, por ejemplo, lo estatal y lo privado en nada cambia la situación. Desde las cuestiones relativas a la propiedad inmobiliaria hasta los problemas de segregación, cada proyecto de *reforma urbana* pone en cuestión las estructuras: las de la sociedad existente, las de las relaciones inmediatas (individuales) y cotidianas, pero también las que se pretende imponer por vía coactiva e institucional a lo que queda de realidad urbana (Lefebvre, H. 2017: 134).

La identificación de los actores y discursos activados durante la renovación del Paseo Bolívar permite un recorrido espacio temporal que sin indagaciones se manifiesta en un antes, un durante y un después, evidenciando a través de los discursos diferentes dinámicas de poder y dominación que se entrelazan con el discurso institucional, en una apuesta por la integración en las ciudades globales, según los objetivos y las pretensiones del Plan de Desarrollo (2016-2019), desligados de la realidad y las implicaciones sociales sobre buena parte de la población, en el entendimiento de que el Centro Tradicional y el Paseo Bolívar son lugares fundamentales, de confluencia, mezcla social y construcción ciudadana.

4.3 Agentes de activación de los discursos en torno a la renovación urbana

En general, se identifican los principales agentes de activación de los discursos en torno a la renovación urbana: *la seguridad, la economía y la movilidad*, que devienen en un discurso generalizado denominado por todos los actores como *sostenibilidad*, y que logra capturarse mediante la recolección de información cualitativa, además plasmada en la Ilustración 4-10.

Ilustración 4-10 Cartografía social institucional, polígono 4A y 4B (Maturín – Amador).



Nota. Adaptado de fragmento de cartografía social institucional. Registro fotográfico propio. Participación en mesa institucional. Medellín, Colombia. 2018.

Estos agentes permiten discernir motivaciones concretas enfatizadas por parte de los actores, entre las que se citan principalmente: el reclamo de participación más allá de los espacios de socialización (analizado a continuación); las consecuencias del desplazamiento de población, especialmente marginal (analizado en el subcapítulo sobre

seguridad y a lo largo de todo el texto); la defensa de derechos particulares (analizado en el capítulo anterior).

Sobre el reclamo de participación. La deficiencia en la participación planteada para la construcción del proyecto y propiciada por los políticos y técnicos encargados, es un motivante directo de la activación de los discursos. Y es que, a falta de un proceso de participación y socialización riguroso, los diferentes actores despliegan una serie de reclamaciones sobre los aspectos de la obra y sobre las situaciones sucedidas en el espacio público.

Dichos aspectos, traducidos en elementos del diseño y acciones de ejecución de obra, activan los discursos acerca de temas puntuales entre los que se encuentran especialmente la seguridad y la sostenibilidad. La carente convocatoria para la participación durante la etapa de diseño genera tensiones frente a la renovación y esta se sustenta en diversas situaciones.

Urbina (2018: 123), plantea que una de las principales problemáticas de los proyectos de renovación es que se dedican exclusivamente a informar a los habitantes sobre los beneficios de un proyecto previamente estructurado. El Paseo Bolívar no es la excepción, máxime cuando se trata de un concurso público como se evidencia a continuación:

Los concursos de arquitectura son una iniciativa que existe desde hace “ene” cantidad de décadas, en cualquier lugar del mundo; es una figura que incluso existe por ley, está decretada, hay un decreto de que un porcentaje de los proyectos que hacen las Administraciones Públicas deban salir como proyectos públicos, o por licitación, o por concurso. [...] Este concurso se realizó en el 2014 (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

El Paseo Bolívar es presentado como parte de la citada iniciativa de concurso público, a partir de unos parámetros de criterio técnico que si bien, en este caso, tratan de ir más allá de la ubicación del mobiliario urbano o de la distribución de espacios como se justifica en la próxima cita, no deja de ser polémico por el carácter socializador e informativo que le imprime la institucionalidad integrando su enfático discurso de participación social:

El diseño del proyecto es el 40%; hablo del diseño como objeto, la pieza, el módulo, la banca, el paisajismo ¡Ese es el 40% de un proyecto!, esto es el 60% del proyecto y es ahí, donde el papel del arquitecto es tan importante, pero no todo el mundo lo entiende; muchos arquitectos piensan que lo importante es esto, pero no es así, porque eso tiene que ser de

acuerdo al lugar donde está emplazado, es que tiene que poder tener un contexto en el cual se pueda desarrollar, es que económicamente tiene que ser viable y económicamente no es sólo el valor sino a futuro, es que técnicamente requiere mantenimiento, y hay alguien que va a estar al frente, hay alguien que te va a recibir el proyecto, tiene que poder ser sostenible; es que a nivel de normativa tiene que estar enmarcado; socialmente hay actores, hay quien está ahí todo el tiempo; históricamente tiene una razón, por la cual debe o no debe ser de una forma; y a nivel de voluntades, pues ese es intangible, y es que uno tiene un cliente, y tiene que ser capaz de dar las respuestas adecuadas para que ese cliente esté interesado en hacerlo, llámelo Secretaría de Movilidad, Espacio Público, Planeación, Vicealcaldía (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

Esta cita evidencia que los criterios técnicos, como parte del discurso institucional, bajo los cuales se diseña el Paseo Bolívar pretenden acercarse al factor integral compuesto de “lo social, lo normativo, lo técnico, lo geográfico, lo cultural, lo económico, lo histórico” como lo mencionan otros proyectos de regeneración urbana desarrollados a nivel mundial (Domínguez Pérez, 2013, 108; Hernández Bonancia et al., 2008) y “las voluntades” (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019); no obstante, pesa sobre ello el carácter informativo del proyecto, que además hace parte del criterio normativo:

Seguí todo el proceso del concurso, cuando salió la licitación al concurso, después cuando el ganador del concurso; después el ganador del concurso nos explicó todo el proyecto [...] cuando llego yo allá, me empiezan a explicar todo porque me invitaron a que fuera parte de la mesa, cuando yo empecé la mesa “y vea, esa baldosa le vamos a poner” y yo: “venga, ¿ustedes nos invitaron a socializar, a contarnos qué van a hacer o a concertar con la comunidad qué van a hacer?” [...] ya estaba todo negociado (comerciante formal, conversación, 18 de noviembre de 2019).

Cuestión de la cuál es consiente la propia institucionalidad dentro del subgrupo de actores técnicos que enfatizan la necesidad de incluir las apreciaciones de los ciudadanos dentro del concurso sin dejar de lado la responsabilidad del diseño de obra:

Digamos que no es tan democrático como nosotros lo imaginábamos [...] sin confundir ¿Por qué digo “sin confundir”? yo no puedo poner a la gente a que diseñe, y en esas cosas uno sí tiene que... “No, es que la gente...” ¡no! es que la gente no es la que diseña, ¡yo soy el responsable jurídico de diseñar! (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

Frente a estas situaciones se hacen latentes las inconformidades y las tensiones por parte de otros actores que inmediatamente inician procesos de autogestión y participación:

Nos empezaron a tener presentes para mostrarnos obviamente los diseños, pero al final fue que el diseño lo entregaron y nosotros ya nos dimos cuenta cómo iban a ser los diseños, nosotros no tuvimos participación en la construcción del diseño de las vías, los cruces, tamaño de las bahías ¡No, en ningún momento tuvimos injerencia en eso! y obviamente hubo un malestar de muchos porque a la comunidad no se le tuvo participación en esa decisión del diseño (comerciante formal, entrevista, 26 de noviembre de 2019).

Este contundente reclamo de la ciudadanía sobre la participación real y efectiva no es más que el reflejo del planteamiento que Lefebvre prevé tiempo atrás:

Otro tema obsesivo es el de la *participación* vinculada a la integración. Pero no se trata de una simple obsesión. En la práctica, la ideología de la participación permite obtener a menos costo la aquiescencia de personas interesadas e implicadas. Después de un simulacro que más o menos impulsa la información y la actividad social, aquellas vuelven a su tranquila pasividad, a su retiro. ¿No está claro ya que la participación real y activa tiene un nombre? Ese nombre es autogestión. Lo cual plantea otros problemas (Lefebvre, H. 2017: 123).

Esto evidencia que los discursos más que motivados y activados cumplen una función de autogestión, de ello derivan las consecuencias y efectos que se visibilizan en la obra y sobre los cuales se reflexiona en los capítulos finales de esta investigación.

Aquí es posible leer un rezago de los procesos de movilización y autogestión de algunos actores: “no nos veíamos reflejados y mediante eso las diferentes organizaciones convocamos a una marcha” (ventero informal, entrevista, 4 de diciembre de 2019); “no nos opusimos a las obras, no nos opusimos, lo que tratamos ahí era que fuéramos reconocidos como una población también habitante de este sector; entonces que si van a hacer unas obras, por lo menos aquí nos den una solución” (ventero informal, entrevista, 5 de diciembre de 2019); “yo no iba a hacer un discurso o alegar sin un “as” bajo la manga, de reglamentos o normativas o decretos ya existentes, entonces por eso se neutralizaba cualquier cosa y se exigía el acompañamiento para muchas cosas” (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre de 2019); “como organización me toca hacer por escrito, me toca hacer los derechos de petición, me toca articular, la inversión que hacemos público-privada para el tema de la vigilancia” (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

El reclamo de participación busca tener voz activa y decisiva no solo sobre los diseños del proyecto, los tiempos y modos de ejecución, sino sobre las acciones para la sostenibilidad, que incluyen el control sobre aspectos de seguridad ciudadana, movilidad y uso del espacio público y que devienen en procesos de autogestión que impactan intereses particulares a la vez que el accionar social.

Por otro lado, se consolida la hipótesis del desplazamiento urbano (Ruiz Solano, 2016), sobre la cual se generan inconformidades que más allá de las consecuencias reales en términos de desigualdad social, emergen frente al aumento de la percepción de inseguridad. Los actores involucrados en la obra manifiestan reiteradamente que los proyectos urbanos que los rodean en la actualidad llevan consigo el desplazamiento de diversos tipos de población marginal, en especial los habitantes de calle y los fenómenos de grupos de venteros informales entre los que se incluyen distribuidores de estupefacientes, lo cual aumenta la inseguridad. Manifestando entonces que la renovación no mejora las condiciones sociales del Centro de la ciudad, sino que desplaza problemáticas sociales sin darles solución. Los planteamientos sobre este tema se desarrollan más adelante.

Es síntesis emergen dos consecuencias principales de los proyectos de renovación a falta de la integración de la participación de los habitantes del territorio,

salvo para informar los beneficios de un proyecto previamente estructurado. En primer lugar, se encuentran las estrategias legítimas e ilegítimas de ordenamiento territorial. [...] La segunda consecuencia que me interesa resaltar es el desplazamiento urbano [...] como “una política estratégica para expulsar ciertas prácticas (sociales, culturales, económicas y políticas) no deseadas, impidiendo que cierta población pueda consumir y apropiarse de partes específicas de la ciudad, erradicando así las expresiones culturales de la pobreza de los centros de estas ciudades” (Urbina, 2018: 123)

Es evidente que estas cuestiones no solo se dan en la renovación del Centro de Medellín y del Paseo Bolívar; es un patrón repetitivo y constante, que además se identifica en los casos de estudio de las renovaciones de Cartagena en Colombia, Quito en Ecuador, Lleida en España y King's Cross en Londres. Dado en términos institucionales los procesos de recuperación de las zonas centrales promueven una transformación en los usos sociales y económicos (Moncayo, 2004: 118).

Para constatarlo basta leer el Plan de Desarrollo bajo el cual se ejecuta la renovación del Centro de Medellín, que versa constantemente sobre un discurso de revalorización y activación de una ciudad que ya es activa y apropiada, solo que mediante expresiones culturales que evidencian la desigualdad y la pobreza y que reproducen condiciones poco favorables para los procesos de globalización: “rehabilitar de manera integral el Centro de la ciudad, bajo un esquema de acciones interinstitucionales, intersectoriales e integrales, para garantizar el retorno de las actividades, bienes y servicios, así como las condiciones que permitan rehabitarlo, recorrerlo y apropiarlo”; más adelante versa: “todas estas circunstancias fortalecen la actividad económica y turística de la zona, proporcionando para todos, mejores condiciones de uso del espacio urbano, mayores ingresos, mejor calidad de vida y oportunidades de negocios” (Plan de Desarrollo Municipal, 2016-2019: 520-521).

Si bien, en el Paseo Bolívar se da una renovación del espacio público, así como en el resto de los proyectos del Centro, es claro el objetivo de preparar el territorio para la ejecución de proyectos a gran escala, que incluyen la renovación de predios y manzanas completas en coherencia con el modelo de desarrollo compacto (Plan de Desarrollo Municipal, 2016-2019: 521), situación que es posible identificar mediante las diferentes proyecciones de los planes parciales y del discurso institucional hablado y escrito.

La renovación urbana es vista como la respuesta política a la violencia que se acumula en la ciudad, y que actúa mediante la destrucción de predios degradados arquitectónicamente, que han sido invadidos y transformados en expendios de drogas y de prostitución. Simultáneamente, los diagnósticos de violencia de estas zonas están relacionados con el discurso de la seguridad, que estigmatiza y magnifica la violencia endógena, por lo que son presentadas como zonas imbricadas únicamente al crimen, lo cual desconoce las falencias sociales y las conexiones entre los mercados ilegales y la Policía (Urbano & G, 2010: 119).

En ello la cabida de los ciudadanos y sus decisiones sobre la intervención del espacio público de la ciudad se aminora, a la vez que se estigmatizan las poblaciones marginales afectadas y desplazadas a través de los procesos de rehabilitación. Estas dos consecuencias no responden al llamado de los ciudadanos en ninguna de las dimensiones; por el contrario, aumentan la brecha de desigualdad social y se consolidan como las principales motivaciones en consecuencia con las condiciones de sostenibilidad de los proyectos que afectan la seguridad, la movilidad y la economía.

4.3.1 Apuesta ciudadana sobre seguridad y percepción de seguridad como agentes de transformación del espacio público

La seguridad como agente que motiva los discursos sobre la renovación del Paseo Bolívar se manifiesta permanentemente y se consolida como discurso predominante, especialmente en los grupos de actores institucionales, del comercio formal, de la ciudadanía y de los académicos, con menor mención directa por parte de los venteros informales. La revisión de los datos evidencia que el grupo de comerciantes formales enlaza la mayor parte de las variables sobre el tema de la seguridad, haciendo de este el principal motivante para el reclamo y la resistencia sobre la obra de renovación del espacio público.

La renovación genera contradicciones, inconformidades y tensiones desde el momento de su socialización inicial; estas se sustentan en las condiciones de seguridad, que a su vez son relacionadas directamente con diversidad de situaciones motivantes de los diferentes discursos que devienen en estigmatización y marginalización de algunos grupos poblacionales, y en restricción sobre las propuestas de diseño de la obra, como por ejemplo; la ubicación de bancas, la disposición de basureras y de módulos de ventas informales, entre otros. El discurso sobre la seguridad se convierte en el medio de justificación para discrepar sobre la obra y sus elementos materiales, a su vez se constituye como herramienta para la defensa de intereses particulares que se ven afectados en el marco de la intervención.

Desde décadas atrás el Paseo Bolívar ha sido partícipe de la estigmatización ligada a las situaciones de seguridad, en ese contexto la renovación se consolida como un discurso predominante y prometedor para la solución. En los 90, la carrera soporta la renovación de sus predios aledaños a través de la reestructuración de varios inmuebles ligados a la Plaza Cisneros (Zuluaga, 2018: 64; Ciro, 2009: 83), en la actualidad se evidencia una tendencia de atención a través de la misma estrategia aplicada en la zona sur, que contiene los más altos índices de degradación urbana, en los lugares que rodean el Mercado a Cielo Abierto “Tejelo”, el emblemático Hotel Nutibara y la Estación del Metro Prado que también son intervenidos en el marco de la obra del Paseo Bolívar.

La diferencia entre las renovaciones efectuadas a partir de Planes de Desarrollo en los años 90 y la actual, no es sustancial, en el transcurso de treinta años es posible observar que los dos momentos coyunturales de la transformación del Centro contienen la situación de desarraigo y desplazamiento de población, especialmente de venteros informales y de habitantes de calle (Ciro, 2009); en los dos casos recrudescido a raíz del aumento exponencial del fenómeno y con intentos fallidos para la reubicación de actividades comerciales informales. Se lee a continuación:

En Medellín el tema de los habitantes de calle es complicado, creo que los desalojos sin planeación han conducido a que sectores como “El Hueco”, por donde me movilizo todos los días, tengan una presencia masiva de estas personas. Necesitamos intervención y políticas públicas que verdaderamente tengan un efecto en nuestra ciudad (ciudadanía, opinión escrita, septiembre de 2018).

Al parecer desde que sacaron a los habitantes de calle de las orillas del río, Plaza Minorista, etc. sin haberlos reubicado en un lugar digno para seres humanos, se desplazaron por la ciudad, pero les gusta mucho la avenida La Playa (ciudadanía, opinión escrita, junio – julio de 2019).

Ilustración 4-11 *Habitante de calle en el Paseo Bolívar entre Maturín y Amador.*



Nota. *Registro fotográfico propio. Medellín, Colombia. 2019.*

El fenómeno del desplazamiento de habitantes de calle y de venteros informales impacta las dinámicas sociales del Paseo Bolívar, así como de otras calles del Centro. Las

cincuenta y tres (53) obras identificadas y ejecutadas simultáneamente durante el período del Plan de Desarrollo 2016-2019 generan un constante movimiento de esta población flotante, ocasionando resistencias y discursos reiterativos como motivantes para el rechazo de las obras de intervención, bajo el precepto de que estas no solucionan las problemáticas que devienen de la presencia de estos dos grupos poblacionales, entre las que se encuentran la saturación del espacio público, la proliferación de fenómenos relacionados con la ilegalidad (especialmente la extorsión, la venta de estupefacientes y el contrabando) y el deterioro del espacio público y el mobiliario urbano; todas situaciones que según los actores, influyen en la seguridad y en la percepción de inseguridad como se evidencia en las siguientes citas:

Para nadie es un secreto el caos que tiene Maturín ¿Cierto? ni siquiera por el tema de la informalidad, es por el tema de quién maneja la informalidad, quien genera este control sobre la gente que es vulnerable ¿Cierto? inclusive, hace 2 años que hubo una feria de artesanías en la temporada decembrina, eso le costó a ese grupo de empresarios informales no sé cuántos millones pero pasaban de los \$12'000.000, que fue lo que cobró el tema de las Convivir, de los ilegales del sector (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

En ese orden de ideas, cuando te retomo que de San Antonio hacia Colombia es tierra de nadie, entonces ahí están los grupos al margen de la ley, ahí es donde pagan metro cuadrado, ahí es donde se ve el “córrase para acá yo pongo este otro”, ahí es donde se ve una de las plazas más grandes de drogas que está en frente de Coofinep ¡Es la informalidad en todo su esplendor! entonces no hay por donde caminar, el caos es permanente, la plaza... esa es la plaza número 3 del Metro es invadida al 100% (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre de 2019).

Con estas situaciones de manifiesto se argumenta, especialmente por parte de los comerciantes formales, la resistencia para la ampliación de las zonas peatonales, construcción de ciclorrutas, ubicación de módulos de ventas informales, bancas, basureras, incluso alcorques y jardineras para la siembra de árboles, bajo el sustento de que, a mayor espacio público, mayor posibilidad de proliferación de problemáticas sociales, que redundan en inseguridad. Dicha resistencia es adoptada como una verdad general, una razón formalizada (Horkheimer, 1973: 22): “Hagamos una fórmula matemática que es muy sencilla, a mayor espacio público mayor oferta para agentes generadores de violencia y venteros informales; a menor espacio público menor agentes generadores de violencia y venteros informales” (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre de 2019).

De este modo la inseguridad y la creciente percepción negativa influyen en la pretensión de aislamiento y consecuentemente en la búsqueda de restricción de libertades por parte de grupos poblaciones, generaciones y clases sociales dominantes; cuestión que ocasiona pugnas constantes en nombre de la necesidad de “sentirse seguro”.

No es casual; en esas localidades se tiende a buscar la “sensación de estar entre los nuestros” en la ilusión de igualdad, garantizada por la monótona similitud de todos los que están a la vista. Esta garantía de seguridad está esbozada en la ausencia de vecinos que piensen, actúen o tengan un aspecto distinto de los demás. La uniformidad genera conformismo, y el otro rostro de este es la intolerancia (Bauman, Z. 2017: 55).

El espacio llama a la acción (Bachelard, 2000: 34), es la suma de formas que expresa la relación localizada entre hombre y naturaleza más la vida que las anima (Santos, 2000: 86), más allá de su noción física se configura como oportunidad de mezcla social, se constituye también como oportunidad de reconocimiento del otro (Sennett, 2011), posibilidad de visibilidad de las características, formas de territorialización y hábitos de diferentes colectivos, grupos, generaciones o de las clases sociales (Schlack, 2007; Aramburu, 2008; Jordi & Muxí, 2000).

Ello implica el reconocimiento respecto de esas formas de habitar, inclusión del pensamiento o la expresión diferente, tolerancia por la apariencia del otro, proposición ante las problemáticas sociales. Es la no aceptación de esa diferencia como parte de la razón instrumental (Adorno, 1962) sumada a hechos verídicos la que realza la percepción de inseguridad de los habitantes del Centro, más precisamente de aquellos que moran al interior de los paramentos de las calles del Paseo Bolívar, dando cabida a discursos de rechazo y estigmatización como soporte para la solicitud de condiciones específicas dentro de la obra, como se lee:

Unos reflectores, una iluminación gigante, porque la iluminación hace que las cámaras de seguridad que tenemos sobre todo el corredor de Bolívar, y sobre toda la ciudad, puedan ser objetivas, puedan ser efectivas, puedan ver donde se esconden la droga, donde se esconde el arma, etc.; y en ese sentido, digamos las bancas... Nosotros pedíamos que por favor no fueran tantas o que no las pusieran porque no es un misterio el que cada banca tiene un habitante de calle, o sea, aquí duermen, aquí viven, aquí mueren y en ese sentido quitarle condiciones para que ellos se amañen, ese fue el argumento de nosotros (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

Discursos basados en las relaciones de inmediatez (Horkheimer & Adorno, 2004), que finalmente excluyen, se alejan del concepto de derecho a la ciudad, de la movilización social, de la posibilidad de transformar la ciudad en algo radicalmente distinto (Harvey, 2013) y de la capacidad propositiva y pensante para solucionar un problema que va más allá de la individualidad: “los de planeación dicen cada cuánto se pone una caneca ¡No, ellos en cualquier palo ponían! [...] ¿Usted sabe qué generó eso? ¡Un corredor de habitantes de la calle todo el día! yo cada que salía había un gamín ahí” (comerciante formal, conversación, 18 de noviembre de 2019).

Estas referencias no solo hacen parte del discurso del comercio formal; obedecen a una visión generalizada del problema, son escuchados y leídos en la más pura expresión del lenguaje de ciudadanos, venteros informales e incluso actores institucionales. La seguridad y sus motivantes asociados son percibidos como algo natural, con ritmo autónomo, que no goza de la posibilidad de transformación y que simplemente afecta lo propio, lo particular, en el camino del reconocimiento y aceptación de los espacios públicos privatizados (Adorno, 1987: 37) al interior del concepto de propiedad privada bajo el precepto que define quién es el merecedor del espacio público amoblado, estético, digno:

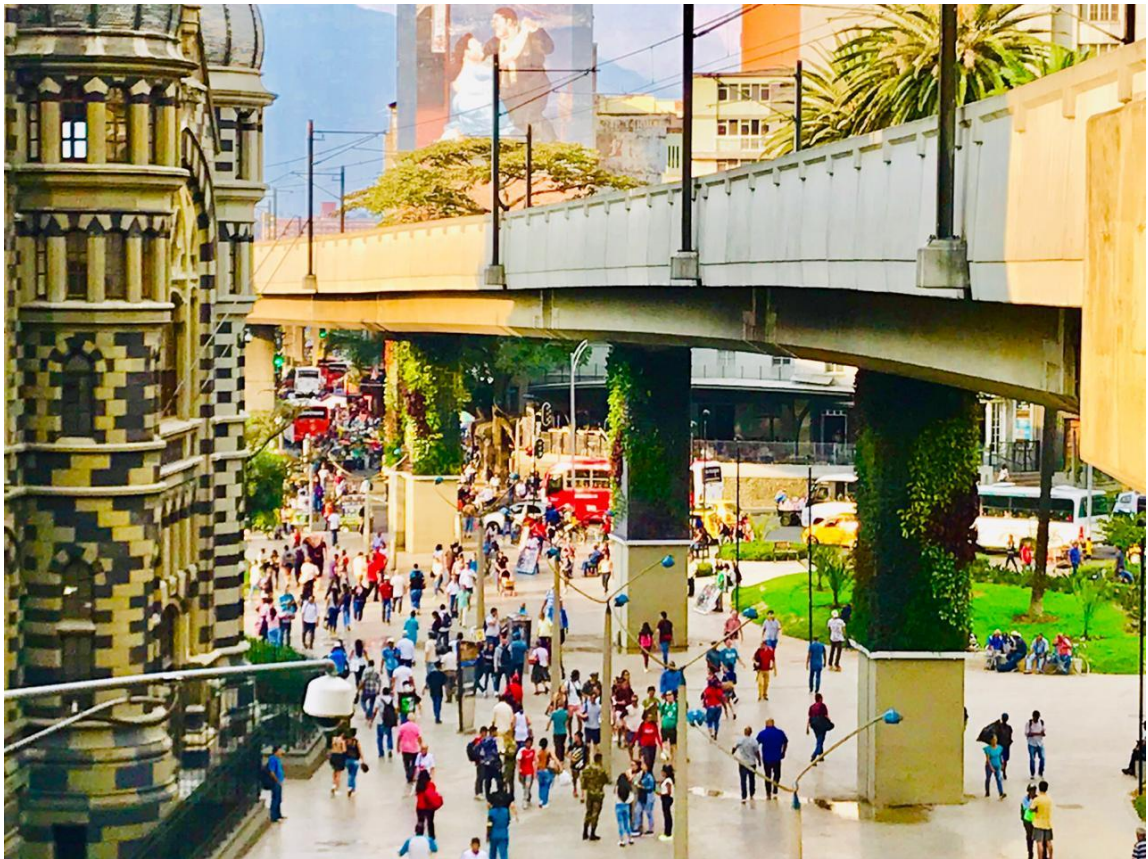
Directamente no contábamos precisamente en la reducción de las calles y y y la ampliación de los andenes, pero con materas. El caso concreto pongamos el caso de Pichincha-Bolívar, donde la obra se amplió una calzada, pa' colocar directamente unas jardineras que directamente uno ve que se convierte muchas veces en basureros digámoslo así llámese de indigentes o las mismas personas que no tienen esa cultura para tener esos puntos (ventero informal, entrevista, 4 de diciembre de 2019).

La comprensión de la problematización de la seguridad requiere profundizar sobre el contexto, y es que la ciudad de Medellín se caracteriza por ser receptora de población de diferentes lugares del exterior, otros departamentos del país, ciudades y municipios aledaños, a causa de diferentes motivos en los que actualmente se destacan el turismo y la migración, especialmente de población venezolana²; situación que en otras épocas fue

² Según las proyecciones poblacionales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE, la población en el municipio de Medellín en 2016 fue de 2.486.723, en 2017 fue de 2.508.452 y en el 2018 es de 2.529.403, para 2020 será de 2.569.007. <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

consecuencia de desplazamientos masivos internos generados por el fenómeno de la violencia o la compleja situación económica nacional. Esta característica impacta directamente el Centro Tradicional, como lugar de confluencia del poder político y económico de la ciudad, espacio de representación histórica y cultural, nodo comercial y de intercambio, sector de confluencia del transporte público.

Ilustración 4-12 *Confluencia de peatones. Paseo Bolívar sector Plaza Botero.*



Nota. Adaptado de registro fotográfico Secretaría de Infraestructura, Alcaldía de Medellín, 2019.

Además, de acuerdo con el contexto político y social actual, según registro del Ministerio de Relaciones Exteriores, la ciudad recibió durante el mes de noviembre de 2016 un total de 41.017 venezolanos, mientras que durante noviembre de 2017 recibió un total de 95.826 venezolanos, lo que demuestra un crecimiento exponencial del movimiento poblacional aumentando la brecha de la economía informal como posibilidad para la población migratoria. <http://migracioncolombia.gov.co/index.php/es/component/content/article?id=718>

La problemática de seguridad planteada por los actores analizados se genera como se describe en los párrafos anteriores, en el sentido de que buena parte de la población confluye en el Paseo Bolívar en algún momento como punto de llegada o de salida y para desarrollar una o varias actividades; se estima que alrededor de 1'200.000 personas transitan a diario por el Centro (población flotante) y que estas confluyen en buena parte en las estaciones del Metro de Medellín (Secretaría de Infraestructura, 2019). A esto se suma la saturación espacial no solo por la confluencia de peatones sino por la ocupación del espacio público con ventas informales, extensión de los comercios formales, mal parqueo de vehículos, elementos abandonados por los habitantes de calle o en situación de calle en el sector, y el control ejercido por grupos al margen de la ley. Factores que contribuyen al aumento de la percepción de inseguridad y que adicionalmente influyen en los indicadores de seguridad como hurtos, homicidios y especialmente, extorsión, ligados a la pérdida de gobernabilidad del Estado en la zona y en general en el Centro.

Las manifestaciones y hábitos de los actores que confluyen allí muestran dicha prevención frente a la forma en la que exteriorizan sus miedos y angustias, al instalar rejas, cámaras, contratar empresas de vigilancia privada, usar la asociatividad como forma de protección y de salvaguarda de la seguridad personal, solicitar mayor presencia de Policía Nacional, buscar a los medios de comunicación para expresar sus denuncias, solicitar un control estricto del espacio público requiriendo la restricción de todas las conductas diferentes a las propias.

La ciudad, que en un principio existió para proteger a sus residentes intramuros de los invasores malignos que siempre venían de afuera, en nuestro tiempo “está asociada con el peligro más que con la seguridad”, dice Nan Elin. En nuestro tiempo posmoderno, “el factor miedo sin duda ha crecido, como lo demuestran la proliferación de cerraduras en automóviles y casas, así como los sistemas de seguridad; las comunidades ‘cercadas’ y ‘seguras’ para grupos de todas las edades y niveles de ingresos, la creciente vigilancia de los espacios públicos, además de los interminables mensajes de peligro emitidos por los medios de comunicación masivos (Bauman, Z. 2017: 55).

La confluencia de diversidad de actores sociales genera tensiones sobre las formas de apropiación, con ello se recrudece el discurso de la necesidad de seguridad. Jacobs, afirma que una calle exitosa es aquella en la que las personas logran sentirse seguras a pesar de caminar entre desconocidos, si una calle fracasa en este aspecto inevitablemente fracasa en todos:

El atributo clave de un distrito urbano logrado es que cualquier persona pueda sentirse personalmente segura en la calle en medio de todos esos desconocidos. No debe sentirse automáticamente amenazada por ellos. Un distrito urbano que fracase en este punto irá mal en todos los demás y será una fuente inagotable de dificultades para sí mismo y para toda la ciudad (Jacobs, 2011: 56).

Sobre la constante solicitud de policías y de refuerzo de seguridad que hacen los comerciantes formales, la ciudadanía y algunos actores institucionales, es importante aclarar que la policía o el actor que haga sus veces no es el principal regulador de las situaciones inseguras, los criterios para tener seguridad no deben de estar reglados, deben ser inherentes a la cultura ciudadana.

Esa paz ha de garantizarla principalmente una densa y casi inconsciente red de controles y reflejos voluntarios y reforzada por la propia gente. En algunas áreas urbanas – conjuntos viejos de viviendas y calles con una transformación muy pronunciada de la población suelen ser ejemplos típicos- el mantenimiento de la ley y el orden en las aceras corre enteramente por cuenta de la policía y guardias especiales. Estos lugares son junglas. No hay cantidad de policía que pueda defender la civilización allí donde se ha desmoronado la defensa normal y no reglada (Jacobs, 2011: 58).

Pese a que el Plan de Desarrollo plantea un aumento de las condiciones para la seguridad a través de intervenciones físicas, incentivo de espacios culturales y acciones contundentes sobre el aumento del pie de fuerza; durante el discurso hablado por parte de los actores institucionales se identifica lo que Jacobs advierte, y es que no hay cantidad suficiente de policía que pueda atender cada situación en particular. De ahí el reiterado llamado de la comunidad en general, y la desazón de los ciudadanos, los comerciantes formales, los venteros informales, la academia, la propia institucionalidad frente a la incapacidad del Estado para controlar problemáticas sociales, sumado a las dificultades para la articulación entre actores.

No obstante, Jacobs insiste en que la presencia policial para la garantía de control no es la fórmula correcta para lograr una calle con las condiciones necesarias para la socialización y la movilización, por el contrario, menciona que los criterios para una calle segura son: 1) Debe haber una neta demarcación de lo que es público y lo que es privado, 2) Ha de haber siempre ojos que miren a la calle, ojos de propietarios naturales de la calle,

3) La acera ha de tener usuarios constantemente, para añadir más ojos de los que normalmente tiene y para inducir a los que viven en la casa a mirar a la calle en número y ocasiones suficientes (Jacobs, 2011: 61).

Estos criterios tienen una clara intencionalidad, y es que deben proveer las condiciones mínimas que permitan la seguridad de la calle sin diferencia del tipo de individuos o grupos sociales que la ocupan, “las calles de una gran ciudad, que deben controlar no solamente el comportamiento de sus moradores habituales sino también el de los visitantes procedentes de los arrabales, barriadas periféricas y ciudades provinciales,” (Jacobs, 2011: 62).

Sobre estos criterios, uno de los aspectos contrarios del Paseo Bolívar es que por su vocación estrictamente comercial soporta una soledad intensa a partir del cierre de los locales. Ello explica que una de las zonas más seguras y con menor deterioro en todo el corredor es la aldea al Bar Málaga, que cierra sus puertas en horas de la madrugada y alrededor del cual confluyen dinámicas comerciales y sociales hasta altas horas, lo cual se sustenta en que:

Conforme avanza la tarde cambia de vida, organizándose disparatadas asambleas escolares en las que se mezcla la cerveza con una especie de guateque literario que se prolonga hasta primeras horas de la madrugada. [...] Las idas y venidas constantes de personas a este bar mantienen nuestra calle razonablemente poblada hasta las tres de la madrugada, y así es siempre una calle segura para volver a casa. El último caso de asalto que recuerdo en esta calle sucedió en las horas muertas entre el cierre del bar y el amanecer (Jacobs, 2011: 67).

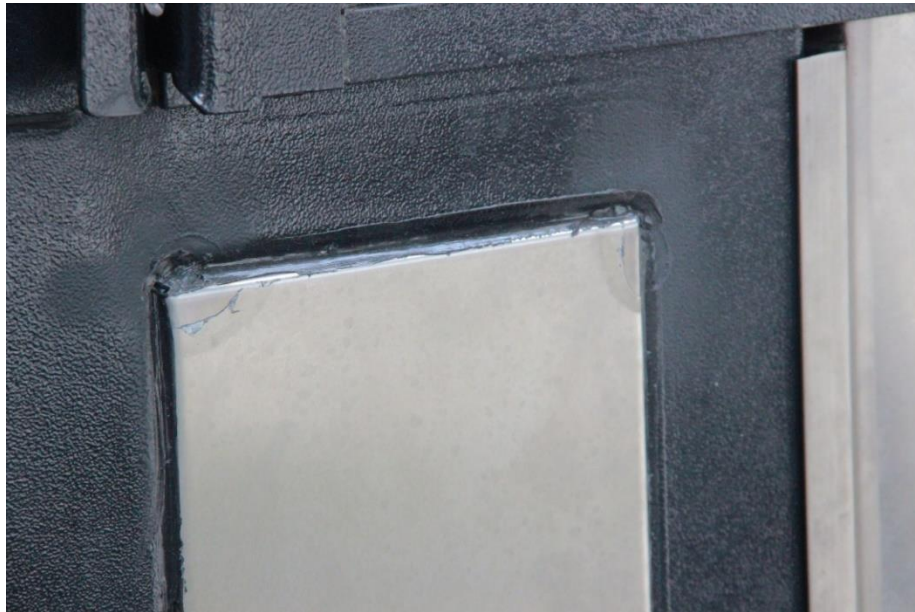
El bar ubicado entre Maturín y San Juan le proporciona ojos al Paseo Bolívar hasta las horas de la madrugada, le otorga el atributo de la seguridad del que carece la zona norte al quedar completamente despoblada. Es allí donde prevalece el desvalijamiento del mobiliario urbano, la mayor parte de robos y vandalización de módulos, bancas, basureras y tapas de concreto, y es posible afirmar que estas situaciones ocurren en las horas de la madrugada. Por ejemplo; en el 2018 sin realizarse la entrega de la obra fueron hurtadas las partes de doce (12) módulos estacionarios para ventas informales, una (1) banca, una (1) tapa de concreto. En el 2019 fueron hurtadas tres (3) cubiertas de módulos de embellecedores de calzado. Estos hechos fueron propinados en su mayoría por habitantes de calle o en situación de calle.

Ilustración 4-13 *Desmantelamiento de bancas en el Paseo Bolívar entre Colombia y Ayacucho.*



Nota. Registro fotográfico propio. Medellín, Colombia. 2019.

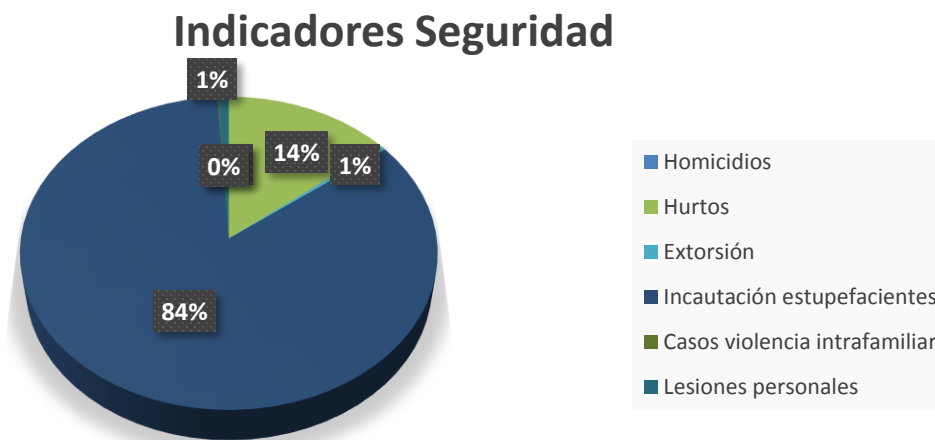
Ilustración 4-14 *Reparaciones a módulos estacionarios por hurto de láminas de acero inoxidable en el Paseo Bolívar entre Amador y Maturín.*



Nota. Registro fotográfico propio. Medellín, Colombia. 2019.

Jacobs explica a través de un ejemplo la función del bar, pero especialmente la función de la variedad de usos, de la calle habitada y apropiada entre la diferenciación y también el asocio entre el espacio privado y el público. ¿Qué tan inseguro era el Paseo Bolívar antes de la intervención? ¿El fenómeno responde únicamente a la percepción? ¿Las situaciones de inseguridad disminuyeron posterior a la renovación en coherencia con el prometedor discurso institucional? Para responder a estas preguntas es necesario remitirse a las cifras correspondientes a conductas delictivas antes de la finalización de la intervención, es decir, los primeros tres meses de 2018. En la Ilustración 4-15 se presentan las cifras del Barrio Guayaquil en el que se ubica el Paseo Bolívar como principal centralidad.

Ilustración 4-15 *Conductas contrarias al Código de Convivencia. 2018.*



Nota. Adaptado de Dateo por comuna del Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia - SISC, 21 de marzo de 2019.

Es evidente que dicha percepción corresponde a una realidad vivenciada en la zona y que le da la connotación de insegura por la popularidad de los sucesos ocurridos frecuentemente entre los que los más repetitivos son los hurtos, las lesiones personales y el consumo de estupefacientes en el espacio público, evidenciado ante la incautación realizada por la autoridad correspondiente. En la ilustración no se observan casos de extorsión ante la falta de denuncia por parte de las víctimas de dicha conducta; no obstante, es un fenómeno repetitivo (institucionalidad, conversación, septiembre del 2019).

Esta comparación se presenta como mera aproximación a la problemática de los espacios públicos inseguros, porque es necesario tener en cuenta que la obra fue entregada

recientemente y es probable que la problemática y las consecuencias de la intervención aún no se evidencien en su total expresión, puesto que la renovación implica la reconfiguración de la espacialidad y de los modos de apropiación, con ello los cambios en las dinámicas que implican la seguridad o no de los espacios (Troitiño, 2003).

Esta aproximación puede motivar el seguimiento a los cambios en los indicadores de seguridad y en la percepción, que prolongados en un tiempo posterior a la obra mostrarán un resultado más exacto de la continuidad, retrocesos o avances de las problemáticas territoriales posteriores a las intervenciones urbanas, permitiendo reflexionar acerca de sus impactos.

Para establecer el paralelo inicial es necesario remitirse a las cifras correspondientes a conductas delictivas antes de la finalización de la intervención, es decir, los primeros tres meses de 2018 versus los mismos meses, posterior a la intervención. Nuevamente se presentan a través de la Tabla 4-8 las cifras del Barrio Guayaquil como soporte de los sucesos ocurridos en el Paseo Bolívar.

Tabla 4-8 Conductas contrarias al Código de Convivencia. SISC. 2018 – 2019.

Guayaquil	2018	2019
Homicidios	0	0
Hurtos	133	109
Hurto vehículos	1	9
Hurto motocicletas	4	1
Hurto a personas	107	105
Hurto a residencias	0	1
Hurto establecimientos comerciales	21	2
Extorsión	4	3
Incautación estupefacientes	789	1635
Capturas	54	53
Recuperación vehículo	0	1
Recuperación motocicleta	2	1
Casos violencia intrafamiliar	1	1
Lesiones personales	8	11

Nota. Adaptado de Dateo por comuna del Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia - SISC, 21 de marzo de 2019.

Según la tabla es posible interpretar que en la zona en la que se ubica el Paseo Bolívar las cifras más relevantes y que indican lo sucedido en términos de contravención a la norma con afectación a las dinámicas sociales del sector, son los hurtos, las lesiones personales y el porte de estupefacientes.

Además, es posible discernir una leve disminución de los hurtos y de las lesiones personales posterior a la entrega de la obra. Por el contrario, se observa un aumento considerable en las incautaciones de estupefacientes (846 incautaciones adicionales para 2019), esto significa que el porte y consumo³ de estupefacientes prevalece; no es posible identificar si va en aumento o disminución, puesto que las cifras de incautación son la muestra de la actuación de la Policía Nacional.

Lo que sí es posible diferir de esta cifra es que la presencia y actuación institucional ha aumentado de acuerdo con los compromisos adquiridos por la Administración Municipal durante todos los espacios de socialización en el momento de la ejecución de la obra (mesas de participación, comités comunitarios de obra y mesa de actores estratégicos. Paseo Bolívar. 2017-2018), cuestión que generó mayor concurrencia de uniformados como se observa en la Ilustración 4-16, y en consecuencia mayores acciones para la incautación, por lo menos durante el tiempo de ejecución y entrega.

³ Se menciona el consumo pese a que no se encuentra referenciado en los indicadores del SISC puesto que es evidente durante las actividades de observación realizadas en el sector.

Ilustración 4-16 *Presencia de Policía Nacional en horario diurno en el Paseo Bolívar entre Calibío y Colombia.*



Nota. Registro fotográfico propio. Medellín, Colombia. 2019.

Por otro lado, no se reportan homicidios en la zona en ninguno de los dos períodos, pero cabe aclarar que en la Comuna 10, lugar donde se ubica el objeto de estudio, se dieron 58 homicidios entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2018, 45% más que en el mismo período del año anterior (noticia, El Colombiano, 2018).

Además de los indicadores reportados en el informe del Sistema de Información para la Seguridad y Convivencia – SISC, es importante tener en cuenta situaciones que no se reflejan en dicho instrumento, como, por ejemplo, el hurto y el vandalismo al amueblamiento urbano contemplado en los diseños, e instalado durante la ejecución de la obra, estos hechos son recurrentes y evidentes.

Adicional a las cifras de indicadores de seguridad es importante revisar el tema de percepción de seguridad. Se tiene que para el 2017⁴ la percepción de seguridad **en el barrio** en la zona centro oriental en donde se ubica el Paseo Bolívar, es de 74%, mientras que para el 2018 es del 63%. Las cifras varían para el caso de la percepción de seguridad **en la ciudad**, en 2017 con un 34%, mientras que para el 2018 es del 32%. Asimismo, a la pregunta ¿usted ha sido víctima de algún delito en Medellín? Para el 2017 la población de la zona centro oriental respondió positivo en un 24%, mientras que para el 2018 el porcentaje fue de 21% (Encuesta Medellín cómo vamos, 2018).

Esta recopilación de datos contrastada con los discursos escritos y hablados evidencia la realidad de las problemáticas sociales y una de las razones por la cual la seguridad se posiciona como agente motivante de los discursos sobre la renovación urbana; además, vislumbra cambios leves en las formas de territorialización en el espacio público; sin embargo, estos están muy próximos a la intervención que de cierto modo dignifica el espacio, dado que lo dota del amueblamiento necesario para los ciudadanos, mejora las condiciones estéticas y paisajísticas, mejora las condiciones de salubridad y el ambiente, genera mayor interés de concurrencia en la zona teniendo efectos positivos en las rentas y los comercios del lugar.

No obstante, ese amueblamiento urbano requiere apropiación ciudadana que refleje una ocupación democrática y ello debe de estar acompañado de acciones e intervenciones sociales que intencionen todos sus esfuerzos en el sentido de pertenencia y la apropiación de la población sobre los espacios renovados. Además de la intervención social se requiere la presencia institucional y su continuidad, y que esta sea en todos los sentidos, especialmente con programas de prevención que eviten el uso de medidas coercitivas y correctivas.

Las actividades de control necesarias; no son las más apropiadas, replican un mensaje de intolerancia, represión, exclusión. Es propicia la vía de la prevención, de ahí la importancia de retomar la forma en la que Bauman ilustra el fenómeno de reclamo de lugar exclusivo en el que se percibe la seguridad como aquella que aísla a todo aquel que es diferente. “La monotonía sin rostro y la pureza clínica del espacio artificioso les negó la oportunidad

⁴ El total de la muestra para los dos períodos (2017 y 2018) es de 1514 entrevistas.

de negociar valores y, por lo tanto, de poseer las destrezas necesarias para abordar el problema y resolverlo” (Bauman, Z. 2017: 54).

Es innegable y urgente un cambio de paradigma para la apropiación social del espacio público, que permita retomar esa reflexión propia de los ciudadanos para resolver sus problemas sociales a través del reconocimiento y la confluencia de todos en el espacio público, que revierta el efecto expectante de muchos de los habitantes del sector que actualmente le apuesta a la pulcritud total del espacio y a la negación total de los problemas sociales que no son exclusivos al Paseo Bolívar, sino que son soportados por el Centro Tradicional, por la ciudad.

No solidarizarse con el otro sino evitarlo, separarse de él: tal es la gran estrategia de supervivencia en la megalópolis moderna. Tampoco es cuestión de amar u odiar al prójimo, sino de mantenerlo a distancia: así se anula el dilema y se vuelve innecesario elegir entre el amor y el odio (Bauman, Z. 2017: 55).

La importancia de revisar las condiciones bajo las cuales la institucionalidad propone y ejecuta la transformación del Paseo Bolívar en las que se instaura o se adopta el tema de seguridad como uno de los principales motivantes, así como la aproximación que permite discernir si la renovación incide o no en el cambio de las condiciones de seguridad y la percepción de seguridad de los ciudadanos, es fundamental para reflexionar acerca de la forma en la que los gobiernos aprovechan el miedo provocado por la inseguridad para lograr un discurso proteccionista que promete mejorar las condiciones.

Los miedos y las consiguientes demandas de seguridad ciudadana han provocado respuestas oficiales, de carácter populista, que excitan la dimensión irracional del miedo, designando genéricamente a colectivos sociales como potencialmente peligrosos sobre los cuales, primero, recae el estigma y, después, la represión preventiva (Borja, 2012: 9).

La aproximación pretendida por este capítulo aparte de caracterizar la latente motivación de discurso de la seguridad sobre la renovación, muestra la forma en la que los miedos urbanos pueden reproducirse en dos vías, la primera, como forma objetiva de situaciones vivenciadas en el sector, la segunda, como parte de la agorafobia reproducida como forma de ghettización, en la que el espacio público más que un punto de encuentro es visto como un producto inmobiliario, que desconoce las grandes posibilidades de la interacción social.

4.3.2 El espacio público como generador de plusvalía

Entre los agentes de activación de los discursos se encuentra uno de los principales motivantes en torno a la renovación: la economía. En ella el espacio público como producto es parte fundamental de su dinamización. La calle como lugar que propicia la movilidad y la conectividad en términos físicos, arteria de la ciudad global, proporciona las condiciones necesarias dentro de la cadena de distribución comercial y transaccional para la circulación del capital. Dice Martínez citando a Lefebvre:

El espacio debe considerarse, por tanto, un producto que se consume, que se utiliza, pero que no es como los demás objetos producidos, ya que él mismo interviene en la producción. Organiza la propiedad, el trabajo, las redes de cambio, los flujos de materias primas y energías que lo configuran y que a su vez quedan determinados por él (Lefebvre, 1974: 14).

Considerado como un producto que se utiliza como medio, organiza entre todo, especialmente las redes de intercambio y los flujos de materias primas, en los que se ven directamente involucrados los comerciantes formales y los venteros informales como movilizados de las transacciones del mercado legal e ilegal, a través de estas se dan diferentes dinámicas, entre ellas el lavado de activos y la legalización de mercancías que entran en grandes cantidades al país y a la ciudad.

Harvey citando a Marx, explica cómo es posible la transformación de la concepción de las relaciones económicas en el espacio geográfico, y cómo toda la conceptualización se va transformando de acuerdo a las nuevas necesidades sociales. Ellos basan sus análisis en los obreros, de fábricas y demás, pero esta investigación vislumbra otro fenómeno, el precariado en el comercio del Centro y en el espacio público; este en una constante objetivización a expensas del capital y de la producción del plusvalor:

Marx prosigue integrando el surgimiento de la ciencia, la definición de nuevos deseos y necesidades sociales y la transformación de la cultura mundial en su imagen general de las transformaciones globales necesariamente forjadas por un capitalismo expansivo impulsado por su propia ansia de acumulación (Harvey, D. 2018: S. 5).

Dentro de esa transformación cultural está la transición que hicieron las ciudades industriales a comerciales y de servicios, y cómo en ellas se instaura el fenómeno de la

informalidad como respuesta a la precarización del trabajo a raíz de esos cambios abruptos y excluyentes.

En esta dinámica “la clase obrera” trasciende toda posibilidad de dignidad y surge una nueva forma en el desdén sin salida de las lógicas del valor de cambio, pero con una variante que termina por usufructuar el espacio público a través de las ventas informales de todo tipo de productos, legales e ilegales, regulados o no por la Administración Municipal, en la dinámica del denominado “rebusque” que además, es una opción para los trabajadores de los locales comerciales formales que soportan la inestabilidad de las relaciones laborales y las condiciones precarias de los contratos verbales e informales.

Finalmente “fragmentados y divididos, múltiples en sus deseos y necesidades, muy a menudo itinerantes, desorganizados y fluidos más que sólidamente implantados” (Harvey, 2013: 11), especialmente estigmatizados y ligados al círculo vicioso que los supedita a todo tipo de acciones que reproducen la desigualdad social. “La tarea importante y siempre creciente de crear y mantener la vida urbana es realizada cada vez más por trabajadores eventuales, a menudo a tiempo parcial, desorganizados y mal pagados. El llamado «precariado» ha desplazado al «proletariado» tradicional” (Harvey, 2013: 11) y peor aún, no está únicamente en la calle, en el espacio público, también al interior de los locales comerciales formales, de las oficinas y las plataformas económicas establecidas en el Centro para la venta y compra de productos y servicios. Esto responde a un problema estructural que se evidencia en cada discurso:

Pero sabemos que con la problemática que tenemos con el índice de desempleo, de desplazamiento, de necesidades que tiene esta ciudad y este país, las ventas informales es la única, el único medio de subsistencia, ya que sabemos que directamente las empresas ahora son contratos temporales, trabajan un determinado tiempo y ya, salió, y también cuántas personas profesionales, bachilleres que no pasan a la universidad, son cantidades de situaciones que no tienen otro medio de subsistencia para recurrir a una venta informal (ventero informal, entrevista, 4 de diciembre del 2019).

Con esto surge la reiterada pregunta que hacen comerciantes formales y ciudadanos: ¿para qué y para quién el espacio público? De ahí, que este como generador de plusvalía y como productor de las posibilidades de la renta se consolida como agente para la discusión sobre lo oportuna que es o no la renovación urbana, alrededor del motivante económico. Se aviva la tensión por la renta, la pugna entre quién gana más y por qué, la

discusión sobre “quién tiene más o menos derecho de usufructuar la calle”, y sobre qué tan convenientes o no son las ventas informales para la economía individual o de un grupo de actores específico; se vislumbra el discurso moral sobre la legalidad y la ilegalidad que a conveniencia se concatena con el discurso predominante instaurado por la institucionalidad sobre el disfrute del espacio público en el contexto del Estado Social de Derecho:

Ante la situación actual en la cual el control no es efectivo por parte de las autoridades, preocupa la sostenibilidad de los nuevos espacios para el disfrute ciudadano, pues en los últimos años se ha demostrado la poca eficacia de las decisiones municipales para controlar el abuso en la explotación del espacio público. Por ello vale la pena preguntarse ¿Más espacios públicos para qué y para quién?, porque no solo es generarlo y entregarlo a la comunidad. Es necesario ejercer la autoridad para conservarlo, evitar su ocupación por rentas ilegales y que realmente cumplan la función para lo cual fueron intervenidos: el disfrute ciudadano (comerciante formal, artículo de revista, diciembre de 2018).

Queda manifiesta la idea burguesa sobre el progreso, se reproduce un discurso elitista sobre la legalidad y la concepción de la norma hecha a la medida de la burguesía y manifestada a través de la renovación urbana (Urbano & G, 2010: 114); la crítica que realiza la Escuela de Frankfurt al respecto consiste en que el idealismo burgués no corresponde con la realidad social (Horkheimer & Adorno, 2004; Benjamin, 2005), el disfrute del espacio público es la última pretensión y esto se logra identificar a través del análisis del discurso y de la observación (T. van Dijk, 2002) que entrega indicios claros para leer entre líneas la instrumentalización de las relaciones en el espacio, en el que la interacción está mediada exclusivamente por lo económico y deja de lado toda humanización de las situaciones, redundando en un discurso de rechazo hacia los venteros informales y demás desposeídos, evidenciando la forma en la que algunos grupos sociales adquieren una connotación de superioridad sobre otros, a través de los discursos que surgen bajo el velo de la renovación urbana.

Ese velo lleva consigo la desconfianza sobre todo lo que parece “despreocupado y espontáneo” (Adorno, 1987: 22). En esa “espontaneidad” no solo se instauran los venteros informales y los habitantes de calle mencionados en capítulos anteriores, también hacen parte de ello los grupos de negros que a menudo ocupan las calles de la zona sur del Paseo Bolívar; los “skaters” que pasan por las bancas de la Estación San Antonio; las prostitutas que se ubican en el polígono del corredor Boyacá, pasando por la Veracruz

hasta llegar a la Plaza Botero; los “chechereros”, venteros de “segundazos” desplazados a su suerte bajo la defensa del discurso de la seguridad y bajo la permanentemente estigmatización por las problemáticas sociales que los rodean.

Cuando el capital comercial predomina de forma abrumadora, constituye por doquier un sistema de saqueo, del mismo modo que su desarrollo en los pueblos comerciantes tanto de los tiempos antiguos como de los más recientes se halla directamente vinculado por el saqueo, por la violencia, la piratería, el secuestro de esclavos, el sojuzgamiento en las colonias (Harvey, D. 2018: S.5).

Esto no es más que la consecuencia de la predominancia del capital comercial, de ahí todos ellos en función de lo económico, informales, caminantes de la ciudad, en un andar “despreocupado” y a la vez ligado a sus zonas de “confort”, pero que finalmente no encajan en el engranaje que requiere la ciudad global para lograr su máxima expresión; en consecuencia, hacen parte del juicio de la racionalidad:

Bajo el principio de la realidad, el ser humano desarrolla la función de la razón: aprende a «probar» la realidad, a distinguir entre bueno y malo, verdadero y falso, útil y nocivo. El hombre adquiere las facultades de atención, memoria y juicio. Llega a ser un sujeto consciente, pensante, engranado a una racionalidad que le es impuesta desde afuera (Marcuse, 1983: 29).

Estos grupos, a la vista espontáneos y despreocupados trasgreden todo juicio moral, pensante, racional; ello los excluye del grupo de “sujetos seguros”, ya abandonaron la posibilidad de ser aceptados y de encajar en las lógicas de la sociedad feliz,

cada uno puede ser omnipotente como la sociedad, cada uno puede llegar a ser feliz, con tal de que se entregue sin reservas y de que renuncie a sus pretensiones de felicidad. En la debilidad del individuo la sociedad reconoce su propia fuerza y cede una parte de ella al individuo. La pasividad de éste lo califica como elemento seguro. Así es liquidado lo trágico (Horkheimer & Adorno, 2004: 99).

Pero esa renuncia para “ser omnipotente como la sociedad”, trasgrede, incluso, la posibilidad de elección, entonces surge el uso del espacio público denominado por la norma y por algunos actores como “inadecuado”, resultado y expresión única, camino y búsqueda de satisfacción de las necesidades que genera la desigualdad social auspiciada por el capital. Al respecto Lefebvre dice que

en el espacio, se efectúa la apropiación de los bienes producidos en la sociedad capitalista y por ser este el ámbito de la reproducción de la vida cotidiana, es el escenario en el que se vislumbran la alienación y el desequilibrio social, dada la manera dispar en que sus habitantes satisfacen sus necesidades, resultado de la misma lógica del capital (Patiño Gómez, 2011: 128).

Pese a los señalamientos de los discursos predominantes, la agudización del oído ante el murmullo y el caminar del flâneur llevado por el indicio (Benjamin, 2005: 423) permiten evidenciar una importante contradicción bajo la cual se demuestra que los venteros informales son parte importante dentro de la cadena de intercambio económico, el flujo y las transacciones del comercio formal. Esto aplica tanto para la venta legal e ilegal, y es que los productos que se comercializan en el espacio público son finalmente financiados y distribuidos a conveniencia por grupos de comerciantes formales que en muchos casos bajo la modalidad de “consignación⁵” libran los costes de la importación, transporte y producto mediante mano de obra informal que no representa costos adicionales, evitando el pago de impuestos, la apertura de locales comerciales, los costes de arrendamiento y adecuación, la contratación de empleados, los gastos publicitarios, entre otros que hacen parte de la cadena de venta, distribución y consumo.

De este modo el espacio público se constituye en la plataforma indispensable para la generación de plusvalía a través de venteros informales que no cuentan con el capital de inversión necesario para el abastecimiento propio y que además en muchos casos son utilizados como fachada para la venta de estupefacientes. Es el precariado en su máxima expresión de supeditación del capital.

La verdad es que aquí da como un desconsuelo con la Administración, y da como una resistencia desde el mismo sector de nosotros, sentimos nosotros de la Administración, nos sentimos aislados, y ahí se pierde la convivencia; y aquí nos vemos...nosotros aquí, a pesar de que le distribuimos... la mercancía que nosotros vendemos en la calle se la compramos

⁵ Modalidad bajo la cual un comerciante formal -por lo general propietario de bodegas con grandes cantidades de un mismo o varios productos- entrega mercancía para la comercialización a un ventero informal. El valor total de la venta debe ser devuelto al comerciante formal -propietario de la mercancía-. Este último devuelve un porcentaje bajo, correspondiente al producido de la venta, al ventero informal como retribución por la distribución de los productos en el espacio público.

al mismo comercio formal y lastimosamente aquí nos estamos viendo como rivales ¡yo no entiendo eso! nosotros somos vendedores a honor de ellos (ventero informal, entrevista, 5 de diciembre de 2019).

Manifiesta la inevitable contradicción entre el comercio formal e informal sobre el usufructo del espacio público y basado en el reiterado discurso estigmatizante que moviliza la discusión sobre la pertinencia de la renovación urbana, merecen espacio varias preguntas, ¿se pretende recuperar el espacio público y liberarlo de la explotación propiciada por la renta y el valor de cambio? ¿O se pretende abrir paso a un nuevo modo de explotación no satanizado y válido para las clases dominantes?

El reiterado discurso que se refiere a la explotación del ocio, esa que es validada por la clase media y alta, evidencia que se pretende la generación de plusvalía a costa de la renovación:

Generar ese asunto atractivo... Acá no es barato el tinto y viene gente; está el comerciante en el centro comercial: "que rico salir a tomar en la Plazoleta un Juan Valdez o un OMA" ¿cierto? Es que el tinto del señor es bueno, el tinto de acá es bueno, pero hay que tener un tema de oferta y demanda (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre de 2019).

Es clara la intencionalidad y la búsqueda de que esa plusvalía se vea encaminada en la vía de los "bolsillos apropiados", transformar el curso del usufructo para que el plusvalor deje de pertenecer a las rentas tradicionales y a las rentas ilegales, y empiece a generar ganancias a las rentas legales y legítimas del círculo racional de la burguesía, a través de la comunidad cercada, del espacio público pulcro, globalizado, marcario, atractivo; al servicio del capital de la doble moral, en el que la ocupación de la calle deja de ser inadecuada si está reglada y cobrada por la norma de aprovechamiento económico que versa el Decreto 2229 de 2019 de la Alcaldía de Medellín.

Se conjugan así las tensiones generadas entre discursos sobre el espacio público y su relación con el interés económico y la búsqueda de generación de plusvalor:

La concepción hacia la que Marx parece acercarse es la de un paisaje geográfico sometido a una tensión general entre las fuerzas que impulsan la aglomeración en determinados lugares y las fuerzas que promueven la dispersión en el espacio, en la brega por reducir el tiempo de rotación y obtener así más plusvalor (Harvey, D. 2018. S. 5).

Son esas fuerzas las que proporcionan los argumentos para la movilización y la autogestión de los diferentes grupos de actores, de ahí el surgimiento de la incomodidad, la molestia, la oposición y la manifestación en defensa y reclamo de la participación activa y eficaz.

Antes y durante la renovación se generan distintos escenarios de discusión propiciados por los implicados, entre ellos los más activos son los venteros informales y los comerciantes formales, quienes se manifiestan al ver perturbadas y removidas sus situaciones cotidianas, sus espacios de confort. La discusión que trasciende el derecho de petición y la reunión, para convertirse en “vía de hecho”, tal como lo manifiesta la institucionalidad; más bien, protesta, manifestación, movilización social que busca respaldo de otros grupos sociales y de mandatarios y políticos simpatizantes para lograr transformar lo ya decretado.

Este tema se integra a este capítulo porque son dos los motivantes principales de la movilización y se instalan en la vía de la defensa de los intereses económicos: 1) La solicitud de traslado transitorio de las ventas informales como mitigación a los impactos económicos ante la demolición de los andenes; y la garantía de retorno; 2) La solicitud de traslado de la ciclorruta planteada en el diseño del sector de Maturín por la afectación que significa a los locales comerciales de la zona ante la imposibilidad de parqueo para los compradores.

En cuanto al traslado de las ventas informales afectadas por la obra pública, explícitamente se vulneran los ingresos de cientos de familias que obtienen sustento económico a través de la distribución de productos y servicios en el Paseo Bolívar.

La realidad esto fue muy trágico para nosotros, porque realmente las personas que estábamos ahí o que estaban eh ahí laborando se vieron afectados como tal por la construcción la afectación de la obra como tal, por lo cual fueron desplazados por la intervención de la obra fueron desplazados a otros puntos donde igualmente no eran o son pocos comerciales, sabemos que de este trabajo depende el sustento de nosotros y de nuestras familias, y hay personas que en un mes se hicieron dos o tres venticas, se fueron a aguantar física hambre, la realidad fue así, porque hay madres cabezas de hogar, hay tenemos una cantidad de población, madres cabezas de hogar, población de la tercera edad, discapacitados, etc. (ventero informal, entrevista, 4 de diciembre de 2019).

Un total de 783 venteros informales, entre regulados y no regulados por la Subsecretaría de Espacio Público, fueron registrados para el traslado transitorio en ocasión de la demolición de los andenes a lo largo de la carrera. Entre ellos, se suscriben venteros estacionarios (módulos anclados al piso), semiestacionarios (carros removibles) y ambulantes (“maneros” que se mueven permanentemente) (Subsecretaría de Espacio Público y Secretaría de Infraestructura respuesta a petición escrita, marzo de 2019).

Ilustración 4-17 *Ventero informal semiestacionario retornado posterior a las obras al Paseo Bolívar, esquina de Amador.*



Nota. Registro fotográfico Subsecretaría de Espacio Público. Medellín, Colombia. 2019.

Sobre esto es posible identificar que dentro del Plan de Desarrollo se contempla uno de los proyectos bandera de la Administración Municipal sobre la atención y regulación de venteros informales. No obstante, a portas del inicio de la obra, durante el año 2017, estos no obtienen una atención anticipada y planeada para mitigar los impactos. De ahí, surgen diferentes mesas de trabajo como parte de la gestión de diferentes líderes y representantes, también surge la manifestación,

si la clase obrera calla, si no actúa, bien espontáneamente, o bien por mediación de sus representantes y mandatarios institucionales, la segregación continuará con unos resultados que no dejarán de potenciarse (la segregación tiende a impedir la protesta, la oposición y la acción, al dispersar a los que podrían protestar, oponerse y actuar). Desde esta perspectiva, la vida política podrá poner en entredicho el centro de decisión político o, por el contrario, lo reforzará (Lefebvre, H. 2017: 145).

Con ello se manifiestan diferentes contradicciones y tensiones que movilizan los discursos sobre la renovación. Una de ellas es la constante insistencia de algunos líderes sociales por tener un diálogo unilateral con la institucionalidad para mediar las solicitudes y reclamos de los diferentes venteros informales sin interlocución directa de estos.

La censura de algunos líderes sobre la palabra directa, sobre la expresión de angustia del propio individuo que la vive y la solicitud de atención exclusiva a venteros asociados se configura como expresión abrupta, adicional a ello “la palabra directa que, sin rodeos, sin demora y sin reflexión, se dice al otro en plena cara tiene ya la forma y el tono de la voz de mando que bajo el fascismo va de los mudos a los que guardan silencio” (Adorno, 1987: 39).

Estas situaciones también son observadas en los grupos de comerciantes formales, e incluso de la institucionalidad durante diferentes espacios de participación en los que solo se otorga la palabra a los representantes y líderes y en los que se defienden exclusivamente los derechos de los asociados, aquellos que tienen la oportunidad o la decisión de pagar una cuota mensual para versar en la voz de sus representantes. Estos discursos, aunque opuestos al institucional contienen la repetitiva característica instrumental, la primacía de los intereses económicos y la defensa de los más convenientes.

4.3.3 La movilidad: derecho vs poder

Sobre la renovación del Paseo Bolívar y en general del Centro Tradicional la movilidad se consolida como apuesta de poder de los actores del comercio formal. Es uno de los medios para garantizar su protagonismo sobre el territorio, les propicia mayores oportunidades de control sobre otros actores en la evidente línea de racionalización y poder (Foucault, 1966), mejores ingresos, confort y en especial accesibilidad; si se tiene presente que el factor

predominante en ellos es la movilidad motorizada, como medio que posibilita el ingreso de mercancías y la presencia activa de compradores de toda la ciudad y de municipios aledaños.

Es usual la manifestación de afectaciones a través del discurso preponderante de este grupo de actores ante los planteamientos del diseño de obra sobre la reducción de calzadas, cambios de ubicación de las bahías para cargue y descargue de mercancías, de acopios de taxi y paraderos de bus; todo ello ligado a la ampliación de zonas peatonales y a la inclusión de ciclorrutas, como parte del discurso de ciudad sostenible e “inversión de la pirámide” del Plan de Desarrollo y del Plan de Ordenamiento Territorial:

El nuevo POT planea una ciudad para caminar. Dicen que caminar es el medio más barato de transporte, también el más sano y el menos contaminante. Por esto el vehículo particular en este nuevo POT deja de estar en la cima de la pirámide, dando prioridad al peatón. Si caminamos más nuestra ciudad será más habitable y saludable y mejorará el aire que respiramos (Alcaldía de Medellín, 2013: 12).

Discurso coherente con los objetivos del milenio sobre la sostenibilidad de los asentamientos humanos, de acuerdo a los que se plantea la necesidad de encaminar acciones basadas en políticas globales (Naciones unidas, 1984).

Se evidencia la tensión sobre los objetivos de sostenibilidad de los discursos institucionales de diferente nivel, respecto de los planteados por los comerciantes formales, con ello se moviliza el discurso sobre la accesibilidad, arraigado al argumento del derecho de protección a moradores instaurado en el “Proyecto de Acuerdo 169 de 2018 Protección a moradores,” del Concejo de Medellín, bajo el cual versan “la equitativa distribución de las cargas y beneficios”.

Herrera - Medina, Martí-Noguera, & Molina Prieto, (2017), se refieren de acuerdo al caso de estudio de Bogotá a los moradores y a la necesidad de que el Estado desarrolle políticas en las que las operaciones de renovación urbana consoliden ciudades verdaderamente sustentables a través de procesos integrales que eviten la expulsión de este tipo de población que, en efecto, soporta situaciones de inestabilidad a raíz de la implementación de obras públicas que generan

el cierre de comercios consolidados junto con pequeñas y medianas industrias (PYMES y empresas familiares), lo que afecta a los propietarios –que acreditaron sus negocios o industrias en un lapso prolongado– y a las cadenas productivas que sus actividades han elaborado, dinamizado, y refinado a lo largo de los años. Así, se genera empobrecimiento, inestabilidad económica y desempleo no solo para las familias reasentadas involuntariamente, sino además, para las innumerables personas vinculadas a las cadenas productivas que operaban en el territorio intervenido, y que, por efecto de la renovación urbana, desaparecen (Herrera - Medina et al., 2017: 12).

Este mismo argumento es utilizado como última defensa en oposición concreta sobre la construcción de la ciclorruta en el costado sur de Maturín, como se evidencia a continuación:

Lastimosamente es una política del tema de la pirámide de movilidad y prima el peatón, la bicicleta [...] pero entonces uno dice: y quien tiene la empresa, por ejemplo, La Torre Asia... el 90% son bodegas y se termina la posibilidad de tener esa facilidad de cargar y descargar la mercancía, o sea, cómo un desarrollo, cómo una obra que no tiene en cuenta al empresariado hace daño (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

Hay una diferencia radical respecto a los planteamientos de los autores sobre el estudio de caso de Bogotá, y es que hacen referencia especial a la forma como la renovación urbana a falta de una operación integral genera la inestabilidad económica prolongada. Mientras que los comerciantes formales del sector hablan de su descontento sobre la demarcación y ubicación de la ciclorruta sustentados inicialmente en que esta genera situaciones riesgosas a los peatones compradores: “yo creo que hay algo que no le permite transitar fácil al peatón, que es la ciclorruta que se ubicó al costado occidental; esa ciclorruta ha puesto en riesgo la vida de ciclistas, de peatones, de vehículos también, de motociclista (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

Además, bajo un argumento que busca disminuir la importancia del uso de la bicicleta:

No hubo argumentos sobre lo que es la nueva dinámica de las grandes metrópolis y es que prima el peatón, después sigue la bicicleta, el tema medio ambiental, la descontaminación, en fin, no hubo argumentos que pudieran demostrar que realmente acá, por la fluidez de 1'200.000 personas que transitan se debía... sí más el peatón, pero la bicicleta inclusive no era tan importante (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

La observación y la interacción en sitio permiten constatar el uso activo de la ciclorruta en todos los tramos del proyecto por parte de ciclistas desprevenidos que transitan en sus bicicletas particulares, así como en las dispuestas por las estaciones de EnCicla, evidenciando una apropiación inminente sobre estos elementos. La observación también contribuye a vislumbrar que la zona en la que se plantea la ubicación de los elementos del diseño ha sido utilizada históricamente por los vecinos del lugar para el parqueo de vehículos particulares (dueños de locales y compradores). De ahí la pertinencia de la reflexión planeada sobre los derechos particulares durante el primer capítulo de esta sección.

Ilustración 4-18 *Ciclista utilizando la ciclorruta del Paseo Bolívar en Amador.*



Nota. Registro fotográfico propio. Medellín, Colombia. 2019.

Esto evidencia la circulación de diversidad de discursos sobre el bien común, que es utilizado como justificación y argumentación que acompaña la defensa de los derechos individuales y particulares y su discurso generalizado de expulsión. Ello se constata

mediante la identificación de conflictos en torno a la ubicación de bahías, en pro del favorecimiento de las condiciones de cargue y descargue de mercancías al por mayor, teniendo en cuenta que buena parte del corredor cuenta con bodegas al interior de los edificios. Por su parte, las solicitudes están ligadas a los tamaños y las ubicaciones de dichas bahías, así como a la norma de regulación de horarios.

Además, se presentan reiteradas tensiones por la solicitud de cambio de ubicación de semáforos y en especial por la apertura de la calle Maturín en los bajos de la Estación San Antonio (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019). Sobre ello se encuentran el discurso del Metro y el de los comerciantes formales, y es que el Metro argumenta que no es posible hacer la apertura de la calle hacia Palacé porque se transgreden las normas de seguridad del Tranvía de Ayacucho. Por su parte los comerciantes formales argumentan que es necesaria la apertura de la vía para garantizar una movilidad fluida que permita la salida de ambulancias en caso de emergencia.

En general, el discurso presenta su mayor tensión sobre la reducción de las calzadas, puesto que esto implica menores velocidades para los vehículos que circulan en la zona, con ello se desincentiva el uso del vehículo, y surge el argumento de que a menos vehículos menos compradores, es decir, no se reduce la cantidad de caminantes, pero los perfiles de las personas que transitan por la calle, en el imaginario colectivo no corresponden a los de potenciales clientes porque los paseos urbanos invitan a caminar despreocupadamente, están provistos de la llegada de visitantes espontáneos, aquellos que seguramente no están interesados en comprar; “los carruajes fueron los dueños de la calle. Apenas se podía caminar por las estrechas aceras, y por eso la *flânerie* se realizaba con preferencia en los pasajes, que ofrecían protección contra el tiempo y el tráfico” (Benjamin, 2005: 71). Motivo suficiente para despertar la tensión sobre las implicaciones que tiene la disminución de las calzadas con el respectivo aumento de los andenes:

Nosotros decíamos: “Si ustedes no permiten una circulación de carros sobre Bolívar, vamos a tener toda una carrera totalmente tomada por la informalidad” es muy difícil, porque por lo menos garantizar el tema de la transitabilidad vehicular permite eso, que, entre la autoridad, que recorra la autoridad y que logre, de alguna manera, que algunos espacios libres de tanto (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

Aprovechando el tema de la movilidad se reitera el discurso excluyente y elitista sobre los venteros informales y otros grupos poblacionales, con el argumento de que el aumento de

las zonas peatonales implica mayores problemáticas sociales e imposibilidad de efectos exitosos a raíz de la incapacidad del Estado para controlar problemáticas sociales.

Estas tensiones se recrudecen respecto al discurso institucional hablado, que toma fuerza en la defensa sobre la necesidad de generar estrategias que permitan una ciudad sostenible y con proyección a futuro:

La ciudad tiene una condición de lo inmediato ¡Sí! pero también tiene una condición que es lo importante, y estas decisiones que se están tomando ahorita pueden ser inmediatas para la persona de ese local, que vive ahí, pero son importantes para la viabilidad de la ciudad, para donde va esta ciudad, para lo que la ciudad le tiene que permitir. Entonces son inmediatas para él, a él le genera un impacto, pero, así como él, posiblemente 800 personas, al igual que yo, que quieren salir a correr a las 6:00 a.m. también, y que tampoco lo pueden hacer ¿entonces uno en dónde se sitúa? (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

En los demás polígonos del proyecto no hay una posición clara sobre el tema, no obstante, se manifiestan ideas dispersas y opiniones pasivas sobre el impacto de este elemento del diseño. La pasividad se entiende como falta de fuerza en el discurso, no es reiterativo, tampoco espontáneo, por lo menos no en el mismo nivel de los comerciantes formales. En este caso nunca alcanza esa fuerza y esa potencia, no moviliza, no se configura en otros actores como una motivación:

Yo no estoy de acuerdo con la ciclorruta en el Centro, porque es que directamente eh es decir, hay unos espacios para esa ciclorruta, yo sé que influye mucho en a nivel ambiental y bueno pero que es lo que pasa, que era lo que están buscando es precisamente esos medios de transporte que no contaminen, el Metrocable, el tranvía, el viaducto, el tranvía, el Metro, bueno, los buses eléctricos, ¿es correcto? A mí me parece que el Centro está sobresaturado he visto cantidad de accidentes (vendedor informal, entrevista, 4 de diciembre de 2019).

En síntesis, la movilidad motiva la exteriorización del discurso sobre la renovación urbana, especialmente en aquellos actores que buscan lucrarse o que han desarrollado un vínculo respecto al territorio a partir de lo económico. Las principales resistencias se generan frente al discurso institucional de la peatonalización, con él se manifiestan no solo las inconformidades, también posiciones fuertemente individualizadas que no alcanzan a

extender la reflexión sobre los cambios necesarios a los que debe transitar la humanidad sobre el cuidado ambiental y el impacto humano a través de hechos individuales.

4.3.4 La sostenibilidad como discurso generalizado

Los diferentes procesos de renovación urbana, extendidos a nivel mundial, se caracterizan por buscar su desarrollo bajo pautas generales con fines similares, como lo son: impactar el déficit de zonas infraestructuralmente degradadas, impactar la movilidad demográfica intraurbana y reforzar elementos de las centralidades de grandes ciudades. No obstante, “el proceso de urbanización presenta diferencias pronunciadas entre las grandes, medianas y pequeñas ciudades, acentuándose los desequilibrios en la red urbana” (Troitiño, 2003: 2). Esto implica la necesidad de aplicar diferentes métodos a la hora de efectuar las renovaciones, sin olvidar que todas deben trabajar bajo un mismo precepto: la integralidad real y eficaz.

Los principales problemas de buena parte de los procesos de recuperación o regeneración giran en torno a la carencia de aspectos que devengan en proyectos integrales en los que el espacio público sea contemplado desde diferentes dimensiones, necesarias para lograr los efectos esperados sobre los que redundan los discursos institucionales dominantes en consonancia con los procesos globales. Surge en el debate la sostenibilidad, por ejemplo; para el caso de estudio de Londres y de acuerdo con el informe Brundtland

sus principios básicos promovían el desarrollo económico de las ciudades y la sostenibilidad medioambiental y social, a través de la activación de diferentes factores. Entre éstos, se ha venido desarrollando una línea que otorga una mayor prioridad a uno de ellos: la cultura, como un elemento de reactivación y cambio urbano que acompaña y potencia el resto de procesos (económico, político, etc.) que interesa activar y que permita consolidar la cohesión social y la sostenibilidad social (Domínguez Pérez, 2013: 104).

Contrasta la visión de los actores del Paseo Bolívar sobre el tema, y es que la palabra *sostenibilidad* como motivante en torno a la renovación se posiciona como una de las principales en la retórica discursiva.

¿Qué es la sostenibilidad según los actores del Paseo Bolívar? No es más que la apropiación, que básicamente es nombrada sostenibilidad por parte de los actores que la piden como acto material. Por ello, es necesario extender la apropiación y su desarrollo

conceptual como parte de la apuesta ciudadana, lo que es esperado por los habitantes del territorio, lo que hace parte de sus deseos y necesidades para vivir un espacio pacificado más no pasivo.

Aquellos actores que tienen una visión del territorio desde la instrumentalización de las relaciones sociales, basadas específicamente en lo económico, tienen a su vez una visión de la sostenibilidad sustentada en el control; dicha visión continúa alejada de la idea de concebir la ciudad y el Centro más allá del factor económico y comercial, como estructura funcional (Urbana & Birós, n.d.: 684), insisten en la importancia de reforzar los procesos de desarrollo cultural y social, pero estos son visto estrictamente como aporte a lo económico:

¿Qué decía yo? “ojalá para esta Administración saque un rubro, un impuesto, para el mantenimiento de las zonas a nivel de seguridad y a nivel social, crezca el tema de seguridad para que apoye a las... que sea mixto, ya no va a ser sólo el espacio público sino que ya va a haber un vigilante que está generando un control, un orden, cuando se les salga de las manos llama a la Policía y llama a Espacio Público para que llegue, para que lo valide, para que lo respalde” [...] ¿A qué voy con eso? Cuando vos abris una oferta como esta, en todo Bolívar, que fue mucho más espacio público, si no la controlas desde la parte formal, la aprovechan los ilegales y es lo que se ha vivido (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre de 2019).

No obstante, hay visiones más complejas sobre el asunto, que trascienden el mero sentido económico y pretenden un desarrollo integral de las acciones contribuyentes a la sostenibilidad; estas optan por pensar la ciudad “como dispositivo de significación y de sentido, de encarnación y promoción de unos ciertos códigos, valores y pautas culturales que facilitan, o no, unas determinadas formas de convivencia y cohesión social” (Urbana & Birós, n.d.: 684):

El Gobierno debe lanzar nuevas e innovadoras convocatorias para transformar el Centro, no desconfiar de los murales y los grafitis, programar conciertos en parques y calles peatonales, aprovechar la masividad del Metro y llamar a los artistas. Tener una agenda especial del Centro, para que además del residente y el extranjero, sea bien recibido el campesino con su cultura, sus bailes y mercado, los artesanos con su riqueza de formas y materiales y los sectores de la diversidad sexual que tienen en el Centro un territorio de socialización (director de arte, columna escrita, agosto de 2018).

Los actores que reconocen que esa sostenibilidad debe basarse en la transformación cultural son en general los académicos, algunos técnicos y el sector cultural que se ha caracterizado por un activismo permanente sobre el Centro a través de diferentes colectivos que se movilizan mediante expresiones artísticas y movilizaciones sociales.

Está muy bien que haya una remodelación arquitectónica, vial, forestal, de movilidad, de comunicaciones; pero ¿quién le va a cuidar el espíritu y el alma al Centro? Tiene que haber una programación cultural que sitúe al Centro Histórico de Medellín, así ya no tenga muchas edificaciones históricas (licenciado en filosofía y letras, columna escrita, agosto de 2018).

La oposición a esto se da en los escenarios de tensión que son explicados en torno a la instrumentalización de las relaciones. Bolívar como fragmento del Centro, es el lugar de confluencia en esencia; en él conviven tensiones sobre las funciones administrativas, comerciales, económicas y de abastecimiento, de ocio, de recreación, turismo y encuentro, movilización social, incluso industriales y fabriles, “el conflicto y el juego de intereses que se plantea en relación con la apropiación del suelo es tanto más agudo cuanto más céntrica es la zona urbana que entra en litigio, y cuanto mayor es el tamaño de la ciudad” (Troitiño, 2003: 5).

No obstante, esto enriquece la vida urbana, dota de sentido la calle, el Centro, y es la oportunidad de generar acciones conjuntas para la sostenibilidad social y económica del espacio público por ser un lugar de privilegio para la vida social, y por permitir la confluencia, la oportunidad del murmullo (Borja, 2014), la generación, construcción y refuerzo de significantes (Bourdieu, 2000); en ella se hace posible la pervivencia de ciudadanía.

El espacio público como materialidad, tiene la connotación de ser el espacio común, si se pierde la identidad sobre él es inevitable su destrucción, es por ello que más allá de la sostenibilidad estatal que tanto reclaman los actores, es necesario el fortalecimiento de los valores identitarios por ese lugar (Auge, 2011) para que pueda ser más propenso al cuidado, tal como lo explica Jacobs. No solo se trata de generarle más ojos, lo cual se logra con la variedad de usos, también se trata de generarle identidad como lo propone Arendt:

A pesar de las diferencias de posición y la resultante variedad de perspectivas, todos están interesados por el mismo objeto. Si la identidad del objeto deja de discernirse, ninguna

naturaleza común de los hombres, y menos aún el no natural conformismo de una sociedad de masas, puede evitar la destrucción del mundo común, precedida por lo general de la destrucción de los muchos aspectos en que se presenta a la pluralidad humana (Arendt, 2005: 67).

Frente a esos valores identitarios es necesario mencionar otro de los problemas de la ciudad transformada que radica en la transición a nuevos códigos culturales con tendencia a deshacer los significantes existentes (Auge, 2011).

Uno de los mayores problemas de toda ciudad moderna sea el de cómo conjugar cambio y continuidad, el de cómo tender puentes y mecanismos de transición y traducción entre diferentes códigos temporales que se expresan en diferentes ritmos de cambio y en diferentes expresiones formales del espacio urbano y de la arquitectura (Urbana & Birós, n.d.: 685).

La apuesta por la sostenibilidad pese a ser un discurso generalizado muestra caminos que se bifurcan en dos tendencias básicas: 1) la sostenibilidad económica y 2) la sostenibilidad social y cultural. Pese a estos dos caminos, es posible vislumbrar una conclusión preponderante, y es la carencia de acciones perdurables en el tiempo, que permitan establecer procesos de transformación social sólidos y continuos, como versan reiteradamente los discursos: “Nosotros esperamos que hubiera un acompañamiento permanente y una inversión social; que se activara el comercio, como se trató al principio, pero ya lo dejaron abandonado” (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre de 2019).

Los procesos de transformación que aportan a la sostenibilidad no se logran “de la noche a la mañana”. La temporalidad es fundamental en el análisis de las problemáticas sociales, sobre ella se posicionan los discursos que hablan de las múltiples contradicciones de la renovación, los cuales exponen que las problemáticas sociales no desaparecen instantáneamente con la culminación de las obras; se requiere entonces un proceso gestionado y acompañado, que aporte a la consolidación del proyecto de renovación del espacio público desde la integralidad, en la comprensión de que “la significación, el sentido, los valores, necesitan tiempo, son siempre el resultado de una cierta acumulación y sedimentación histórica” (Urbana & Birós, n.d.: 684).

Bolívar es bonito, se puede caminar, Bolívar tiene unos visuales... Un cambio muy, muy, muy positivo en la comunidad y en esto, pero aun así falta, falta y todavía le va a faltar el

tema de esa responsabilidad social, es decir: Mira que al principio de entregada la obra se hicieron actividades, hubo conciertos, hubo una cosa ¡Muy chévere! [...] El tema de percepción también de la ciudad porque se hizo también unas campañas muy buenas de “Amor hacia Bolívar”, como de este espacio, pero les faltó gasolina, se quedaron quietos ya no se ven y ojalá hubiesen tenido una continuidad porque el sueño mío... Es que ellos tienen contratada la gestión social durante la obra, no después de la obra. Y ese es el problema que yo te decía, si yo hago un proyecto yo no lo puedo soltar (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre de 2019).

Durante el momento de ejecución de las diferentes obras del Centro de la ciudad, en el que se incluye el Paseo Bolívar, se evidencian esfuerzos importantes por parte de la Administración Municipal desde diferentes dependencias. La EDU desarrolla la estrategia de “Amor por Bolívar”, la Secretaría de Cultura mediante el proyecto “Ciudadanos como vos” realiza diversidad de actividades en el Centro, la Subsecretaría de Espacio Público consolida el proyecto de Escuela de Ciudad y Espacio Público - ECEP, con el objetivo de generar significantes sobre las obras de la ciudad bajo el precepto de que “el espacio público es el lugar de aprendizaje a lo largo de la vida”, adicionalmente, se consolida la Mesa de Sostenibilidad, integrada por varias dependencias que desarrollan una estrategia territorial de intervención permanente en los lugares renovados.

Se tendrían que revisar los contenidos de las acciones descritas para analizar su pertinencia en la consolidación de un proyecto de significación para la apropiación del espacio público; no obstante, es inevitable decir que ya carece de un aspecto elemental: la continuidad.

Es decir, para poder jugar este papel como dispositivos organizadores y productores de sentido, los escenarios espaciales necesitan incorporar y expresar dos rasgos esenciales: por un lado, necesitan participar de unos ciertos códigos colectivos de significación, necesitan llegar a configurarse como memoria y como proyecto compartido; por otro, y paralelamente, necesitan una cierta estabilidad y duración (Urbana & Birós, n.d.: 685).

Todas las estrategias requieren estabilidad, continuidad y duración, solo así es posible impactar y posibilitar la transformación del paradigma cultural que aporte a la sostenibilidad. Sobre esto los actores realzan la constante preocupación por el cambio de Administración, puesto que ello implica un probable cambio de discurso, por lo menos respecto del accionar local inmediato, dado que este afecta directamente la continuidad de

los procesos que logran cierta estabilidad durante el tiempo de la intervención, a partir del interés de la institucionalidad y especialmente de la gestión de los diferentes actores.

La renovación pesa en el sentido de que cambia y tiende a la reducción de significación del espacio, son el tiempo y la historia los protagonistas de la significación del espacio público (Sennett, 2011), los que permiten la consolidación de lo patrimonial en un sentido no oficial, no institucionalizado, sino propio de la identidad, en especial de la memoria. Cuando estos dos aspectos se hallan reducidos se hace más difícil la consolidación de significantes; con ello la apropiación, “este es, en buena parte, el problema de los espacios urbanos modernos: la falta de estabilidad y duración para llegar a constituirse como soporte significativo de códigos más amplios” (Urbana & Birós, n.d.: 685).

Más allá de lo teórico, la falta de continuidad de los procesos se constituye como la principal motivación respecto al tema de sostenibilidad sobre la renovación, se hace evidente el reclamo de acompañamiento institucional. Con ello se reitera en el discurso la noción de sostenibilidad como la forma en la que la institucionalidad puede ejercer el control a partir de los diferentes entes como acreedora del monopolio de la fuerza legal y en este caso legítima.

Me parece que siempre tiene que haber una institucionalidad, porque que es lo que pasa, tiene que haber un acompañamiento institucional porque esta renovación urbana, vuelvo a decirle, se hizo la renovación, pero no nos hemos visto acompañados por parte de la institucionalidad (ventero informal, entrevista, 4 de diciembre de 2019).

De ahí surge la sostenibilidad también como un discurso de exclusión. Un discurso que responde a la inmediatez, que se olvida de la problemática estructural y que busca resolver lo que impacta lo individual más allá de las relaciones sociales. El discurso que excluye hace especial referencia a la expulsión de la clase popular, que además de padecer esta situación es expulsada cultural y simbólicamente; la sostenibilidad debe trascender incluso esta visión (Domínguez Pérez, 2013: 104).

En algunos casos es posible discernir sobre un discurso excluyente incluso por parte de los venteros informales que reproducen dicha visión, cargada y permeada por discursos dominantes que los suprimen desde lo cultural y lo simbólico. No obstante, se vislumbra el reconocimiento de la necesidad de la transformación cultural que deja una posición clara sobre la afirmación de que el asunto va más allá del control, por lo que es necesario trascenderlo:

Lo que pasa es que en esto de cumplir o no cumplir, yo creo que han cumplido, yo creo que ellos han llegado y han hecho sus esfuerzos, pero si la Administración no ha hecho [procedimientos de incautación]... nosotros aquí tampoco necesitamos un guardián ahí, pero tampoco se ha generado la cultura [...] creo yo que de pronto aquí falta culturizar estas personas y de apropiarlos también, de hacerlos partícipes de esta transformación y que ellos también la sientan (vendedor informal, entrevista, 5 de diciembre de 2019).

La transformación cultural debe surgir en esta relación de tensiones, dada a partir de intereses que se encuentran y se pugnan entre sí, pero son la oportunidad para superar los discursos de exclusión, en ella, la renovación es fundamental y solo tiene efectos positivos sobre los territorios y sus poblaciones al lograr equilibrar la relación del pasado con el presente, evitando la degradación del rezago histórico y de las coyunturas.

El logro de las "ciudades sostenibles" depende de la sensatez de los planificadores y de la habilidad de los gestores para invertir las tendencias actuales, mediante el impulso de la regeneración, recuperación funcional y revitalización de las tramas urbanas centrales de nuestras ciudades (Troitiño, 2003: 6).

El Paseo Bolívar es un lugar heterogéneo, y requiere continuar gozando de esta cualidad; es ella la que permite la construcción de significados conjuntos y da paso al discurso de la sostenibilidad real y efectiva, desde una mirada integral en la que prima lo social y lo cultural como posibilitadores de escenarios utópicos para la relación económica, puesto que, si no hay cabida a la heterogeneidad, no hay cabida a la ciudad, no hay ciudad.

Pero si esta heterogeneidad no tiene -y no crea- referentes comunes, espacios y momentos de encuentro, de convivencia, de memoria colectiva, de proyecto compartido, de debate, de fiesta, tampoco hay ciudad (Urbana & Birós, n.d.: 684). Bajo este contexto se crean islas, con espacios diferenciados que producen efectos nocivos sobre el espacio público y sobre la sociedad, "en esas condiciones los ideales de identidad urbana, ciudadanía y pertenencia, y de una política urbana coherente, ya amenazados por la creciente difusión de la ética neoliberal individualista, se hacen mucho más difíciles de sostener" (Harvey, 2013: 36). Esto explica el deterioro pronto e inminente del espacio público y la carencia de sostenibilidad de las obras; es la respuesta a una sociedad fragmentada, sin una apuesta clara sobre el bien común.

Ilustración 4-19 *Daño al amueblamiento urbano (sillas) por intento de desmantelamiento en Paseo Bolívar entre Ayacucho y Pichincha.*



Nota. Registro fotográfico propio. Medellín, Colombia. 2019.

Los proyectos de renovación urbana deben de evitar esta fragmentación, pero pierden relevancia cuando la renovación es el fin para otros procesos de apertura económica, como por ejemplo la gentrificación. Bajo estas condiciones se segrega la sociedad y se fragmenta la realidad tajantemente, a propósito. Se pueden replicar los proyectos más exitosos de renovaciones urbanas alrededor pero no tendrán efectos positivos si no avocan lo histórico y patrimonial, lo popular, para que el espacio público conserve los significantes construidos en el devenir histórico (Auge, 2011).

Es necesario evitar a toda costa la “fragmentación en islotes temporales y en memorias y proyectos parciales, excluyentes” (Urbana & Birós, n.d.: 685), de lo contrario la sostenibilidad se enfrenta a una realidad compleja, la ronda la proliferación de comunidades cercadas, la reproducción de espacios limpios y libres de toda posibilidad de desorden, la tendencia de la reproducción de discursos de exclusión bajo el manto de los

lugares de ocio en los que el espacio público juega un papel determinante para la venta de servicios y productos, con enfoque a la oferta turística y que constantemente son relacionados con la cultura y el patrimonio; esto “plantea múltiples interrogantes sobre la sostenibilidad de las nuevas formas de organización del espacio urbano y son escasas las realizaciones” (Troitiño, 2003: 2).

Más allá de la sostenibilidad es necesario pensar en la transformación de la cultura, este debe ser el fin último de la renovación. La cultura no es un territorio ornamental, es un territorio que modifica la vida y es un territorio que tiene ambición política de modificar la realidad. Es necesario concebirla como transformadora de la sociedad, como parte de la rebeldía no solo estética, sino social y moral: “Esta nueva cultura urbana tiene que superar el entendimiento de la ciudad como una mera yuxtaposición de fragmentos morfológicos y, en el marco de una comprensión global de las interdependencias, afrontar el reto de construir la ciudad de la edad democrática” (Troitiño, 2003: 4).

Esta se logra estrictamente al generar políticas que atiendan los problemas estructurales de la ciudad y de sus centralidades a partir de la atención a las situaciones, basada en una gestión del territorio que comprenda no solo lo social, lo cultural y lo económico, sino lo histórico-temporal, lo funcional y lo ambiental, que atienda a la realidad social que imperantemente es dinámica.

No quiere decir que en el mismo espacio no puedan confluir turismo, clase media y estudiantes, con clases populares, es necesario permitir la heterogeneidad existente y generar escenarios para que los dos confluyan en el mismo lugar, exaltando su calidad de público, como actores aportantes a lo simbólico:

Una imagen a través de la que se intenta un doble objetivo: atraer a ella a aquellos colectivos que generan beneficios por su consumo, por su presencia (clases medias, empresas, turistas, estudiantes, etc.) y que estimulan el crecimiento económico; al tiempo que se incluye a los ciudadanos en un proyecto común de manera que se actúe contra la exclusión o al menos se minimicen sus efectos y favorezca la sostenibilidad social y simbólica. Es por ello que agentes económicos y políticos estarán interesados en su potenciación. Esto es, favorecer la sostenibilidad simbólica para que ninguno de los sectores urbanos se sienta excluido del proceso y de este modo se posibilite el cambio urbano de manera consensuada y participada (Domínguez Pérez, 2013: 108).

4.4 Batallas ganadas y derechos encontrados

El presente acápite pretende evidenciar la incidencia de los discursos sobre la obra materializada en el Paseo Bolívar. El discurso predominante, institucional y los cambios que se dan a raíz de la gestión de los diferentes actores son plena expresión del discurso como acción e interacción (T. A. van Dijk, 2001: 38), finalmente impactan el derecho a la ciudad, al verse coartado mediante la implantación de decisiones específicas con tendencia a la satisfacción de peticiones particulares. Ello se materializa a través de las modificaciones logradas en el diseño del proyecto y en la obra a partir de la activación de los discursos que terminan favoreciendo a grupos y actores sociales dominantes, a su vez que desfavorecen a las clases sociales bajas, incluso en algunos casos a las clases medias.

En la transformación de la calle ganan espacio las batallas particulares del discurso intencional y generalizado, en lugar del derecho a la ciudad como premisa fundamental. Sin embargo, la renovación logra su cometido principal vislumbrado en el discurso institucional, en el que tiene lugar privilegiado la empresa de apertura global mediante el paso a proyectos de mayor envergadura, a partir de la estabilización de escenarios de tensión para consolidar un gran proyecto de ciudad sobre el Centro (T. A. van Dijk, 1999: 38), más bien un gran proyecto global.

Los actores, sus motivaciones y gestiones evidencian la forma en la que los discursos dominantes logran apaciguar a los otros. Las tensiones son la expresión de la pugna de intereses, poderes y percepciones; el campo de lucha es el espacio público. ¿Quién gana la batalla durante la renovación?, ¿el capitalismo?, ¿las políticas neoliberales y su lógica de la ciudad global?, ¿la prospectiva de un Centro para el turismo, que se consolida a partir de diferentes proyectos políticos que van en coherencia con todo el bagaje de la globalización?

4.4.1 Los diseños, la ejecución de obra y la materialización de los discursos

Los diseños y la obra en ejecución son dinámicos, cambiantes; el resultado planeado no es el preciso, su tocado final solo se puede comprobar en el último momento, es decir, en la entrega final. La planeación integrada al Plan de Desarrollo soporta diversidad de modificaciones que responden a viabilidades presupuestales y normativas, a las que se le adicionan los cambios generados a partir de las gestiones de los diferentes actores, logradas mediante interacciones y acciones concretas, en las que incluso participan los técnicos del proyecto, sea por su propia decisión y convicción frente a la necesidad de realizar modificaciones de último momento, o por las presiones y solicitudes en el devenir del ejercicio de participación ciudadana.

Los discursos evidencian algunas modificaciones importantes en el diseño. Vislumbran inicialmente un cambio de discurso al interior de la institución, que se sustenta en parte en las viabilidades presupuestales del proyecto. La renovación de Bolívar mediante el concurso público se concibe en sus inicios como una *galería*, redundando en una visión occidentalizada de las renovaciones de los centros de ciudad que incluso Benjamin menciona al referirse a París:

A ambos lados de estas galerías [...] se alinean las tiendas más elegantes, de modo que un pasaje semejante es una ciudad, e incluso un mundo en pequeño [...] en el que el comprador ávido encontrará todo lo que necesita. Ante un chubasco repentino, se convierten en el refugio de todos los que se han visto sorprendidos, ofreciendo un paseo seguro, aunque angosto, del que también los vendedores sacan provecho (2005: 69).

Esa definición en la cual se concibe a la galería desde el siglo XIX como propicia para la generación de espacios pacíficos, que a su vez posibilitan condiciones de intercambios, entre ellos el económico, mediante el aprovechamiento de la cubierta, ha perdurado en el tiempo, instaurándose como parte del conocimiento y la técnica, al interior de un discurso hegemónico del que también es participe el proyecto en sus inicios.

Una *galería urbana* suele ser un espacio cubierto, urbano, donde se da el intercambio. “Galería” surgió cuando nosotros, a nivel del conocimiento urbano, empezamos a entender qué eran las calles que había en el Centro de la ciudad, que tú en una ciudad no tienes una

calle con una cubierta, y Bolívar es una calle con una cubierta (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

No obstante, los técnicos del proyecto más allá de pensar en las viabilidades económicas y comerciales que de por sí ya tiene Bolívar antes de la obra, pretenden, más bien, acercarse a la posibilidad de aprovecharla para resaltar atributos artísticos, con un objetivo claro: dotar de identidad, devolver la memoria histórica anulada por los diferentes procesos de intervención urbana. Aprovechar además unas condiciones dadas para consolidar ese criterio planteado dentro del proyecto:

No hablábamos de un planteamiento figurativo como el que hay en Plaza Botero, puesto que son esculturas literales de obras de autor, sino que planteamos unas intervenciones artísticas que fueran más interpretativas ¿Por qué interpretativas? Vuelve y aparece el juego de lo “indeterminado”, la definición, “Bolívar no tiene carácter, si tú vas y dices “ve es que el Parque Bolívar” ¡Claro! todos sabemos qué es el Parque Bolívar, y tiene historia, tiene carácter [...] Bolívar era algo que nos quedó ahí que todavía no hemos acabado de solucionar (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

Sobre la definición de la galería se plantea una intervención que contempla lo identitario, a partir del precepto de que en el arte lo importante no es precisamente el valor de uso (Simmel, 2001; Sennett, 2011; Harvey, 2013), simplemente es el valor de quien lo aprecia, “habitar significa dejar huella” (Benjamin, 2005) y el arte permite que la calle sea habitada como un refugio cercano y propio del individuo y de la sociedad en la que se sobrecoge,

sobre él recae la tarea de Sisifo de poseer las cosas para quitarles su carácter mercantil. Pero les otorga sólo el valor de quien las aprecia, no el valor de uso. El coleccionista no se sueña solamente en un mundo lejano o pasado, sino también en uno mejor, en el que ciertamente los hombres tampoco disponen de lo que necesitan, como en el mundo cotidiano, pero en el que las cosas quedan libres de la servidumbre de tener que ser útiles (Benjamin, 2005: 44).

El equipo técnico comprende la necesidad de introducir el arte como recurso fundamental aportante a la realización de la sociedad urbana, como elemento que restituye el sentido de la obra, proporciona imágenes de tiempos y de espacios *apropiados*, no padecidos, no asumidos desde una resignación pasiva (Lefebvre, H. 2017: 136) sino, desde el reconocimiento de los modos de habitar el espacio público;

esas interpretaciones artísticas comprendían precisamente un trabajo sociológico [...] de quién está ahí, por qué está ahí, con qué temporalidad, cuál es su relación con este espacio, cuánto tiempo permanece usted aquí haciendo qué, con quién se relaciona, por qué es importante este espacio, cuántas veces transita usted en el día por acá (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

Esto entra en contradicción con el discurso predominante que devora el reconocimiento de los atributos incluidos por parte del equipo técnico dentro de la proyección del diseño. Por lo que dos elementos dejan de considerarse prioritarios: la implementación de una galería de arte y la integración de cuatro (4) grandes plazas. La contradicción se materializa con un cambio abrupto en el diseño, que omite la construcción de dichas plazas, reduciendo inevitablemente el potencial social del espacio público con características para el encuentro y la movilización (Parcerisa Bundó & Rubert de Ventós, 2000: 95), que además, por cuestiones comunicacionales incluye una transición de la denominada galería al término de *paseo urbano*.

Para el equipo diseñador este cambio de concepto, con sus implicaciones presupuestales y discursivas, se resume en abolir las características y propuestas asociadas a la galería artística, impactando con ello la posibilidad de generar escenarios necesarios para la apropiación del espacio público, que finalmente tiene incidencia sobre la posibilidad del ejercicio del derecho a la ciudad. El arte en su máxima expresión de instrumentalización, pierde su esencia al interior del discurso político, es avizorado a partir de una falsa conciencia, solo se concibe como necesario si está ligado a la utilidad (Baudelaire, 1863), por ello se duda de su poder transformador y se omite sin prejuicio alguno dentro del diseño y el presupuesto. A esto está completamente ligado el hecho de que no se contemplen inicialmente los atributos patrimoniales, culturales y artísticos que corresponden a los hallazgos arqueológicos (Ilustración 4-20), que finalmente terminan siendo integrados como cambio sustancial del diseño, pero que requieren incluso gestión por parte del equipo técnico en una relación de tensión con los políticos del momento:

Cuando apareció el tema arqueológico en Boyacá, no querían hacerlo, entonces yo me acuerdo que la arqueóloga fue a la oficina una vez, [...] y dijo: “no, yo no tengo esto, a mí nadie me escucha, yo no he podido allá, que me escuche, eso a nadie le importa” – “¿De verdad? Espere que yo me encargo del tema”; y yo ya entré, pedí una reunión [...] empecé

a pelear de que eso había que dejarlo ahí - "No, pero es que eso, mantenimiento, eso en vidrio lo van a quebrar (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

Ilustración 4-20 Hallazgo arqueológico, acueducto antiguo. Aledaño al Polígono 1F, Boyacá.



Nota. Registro fotográfico propio. Medellín, Colombia. 2019.

Es así como los diseños y la materialidad como contribuyentes a un espacio público justo, con atributos a favor del encuentro ciudadano, fueron poco valorados en múltiples ocasiones, en contra incluso de la mencionada esencia de los concursos de proyectos públicos, en una inminente contradicción de la institucionalidad al interior de la relación de poder discursiva (T. A. van Dijk, 2005: 29).

Los concursos de arquitectura tienen como finalidad, precisamente, dos cosas y es poder contar también con el criterio de otras personas ¿Qué quiere decir esto? Si yo estoy enfocado en hacer el tema de la norma, en ejecutar, en hacer la revisión y una serie de cosas, esa es mi área de trabajo, pero no necesariamente yo tengo la experiencia proyectual, o la experiencia en este tipo de intervención, entonces cuando se abren los

concursos ¿Qué permite? Democratizar el conocimiento, que otras personas que tienen otra serie de experiencias, vengan y las pongan al servicio (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

En general, los cambios en el diseño se refieren a elementos muy puntuales, entre los que se mencionan de modo generalizado la omisión de bancas, reducción de alcorques, instalación u omisión de módulos estacionarios, de basureras y dispositivos de acopio de residuos sólidos y la instalación de cámaras y luminarias; así mismo, incluyen cambios en el cronograma y los tiempos de ejecución.

Estos cambios tramitados y logrados responden a un descontento generalizado consistente en las acciones que el Estado debió realizar antes del diseño y del inicio de la obra. Hay una visión generalizada sobre la carencia de un diagnóstico serio y completo que permitiera la formulación del proyecto a través de la inclusión de todos los actores; especialmente, son mencionadas la carencia de diagnóstico sobre el tema de movilidad y seguridad. La renovación responde continuamente a una noción instrumentalizada del espacio público como materialidad, en una relación de inmediatez, que no responde a la integralidad solicitada por todos los actores y versada en el Plan de Desarrollo.

Debe estar, y no sé hasta qué nivel de detalle está [la participación], porque no lo puedo asegurar, para eso existe en el Plan de Desarrollo. Cuando tú haces el Plan de Desarrollo y te tomas, en teoría, 6 que terminan siendo 10 meses, en trabajar con los actores locales en un territorio, vertiendo esas necesidades de ese territorio, para hacer un mapa y hacerle una carta de navegación a la Administración, esa es la función del Plan de Desarrollo. El Plan de Desarrollo es con los líderes, con la comunidad, y todo eso, donde esas necesidades y esas caracterizaciones se deben verter para que salga esa carta de navegación. Es decir, en los términos del concurso ya deberían estar incluidas esas observaciones o manifestaciones... Unas caracterizaciones [...]. En cuanto a algo específico, de que hubiera una documentación, información específica sobre una fenomenología del lugar, o una fenomenología con el individuo, no estaba ahí (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

La pregunta es ¿en el Plan de Desarrollo sí quedaron reflejadas las propuestas de la comunidad que hace parte del proyecto? El rastreo de la información y el análisis de los discursos evidencia que no, y esto responde a que este no hacía parte de los proyectos del alcalde al inicio de su Administración, por lo tanto, se diseñó de acuerdo con los planteamientos generales del POT, que no logran abarcar a detalle los elementos de lo

local, de ahí que el proyecto responda inicialmente a lo funcional, basado en los términos del concurso:

La teoría de la correspondencia puntual entre los términos (funciones, necesidades, objetivos, lugares) desemboca en *proyectos* que parecen claros y correctos debido a que son fruto de proyecciones visuales sobre el papel y sobre el *plano* de un espacio truco ya desde el principio. La fragmentación se traduce por un análisis erróneo, no crítico, que se cree preciso por ser *visual*, de los lugares y localizaciones (Lefebvre, 2014: 9).

Esta es la principal tensión visibilizada en los discursos de los actores sobre los diseños de la obra a falta de la construcción de antecedentes y estudios previos que permitieran definir y espacializar la vida social y cotidiana en la calle. De ahí la necesidad de plantear proyectos realmente integrales; dicha integralidad no se trata únicamente de abordar las dimensiones social, cultural, histórica, económica y ambiental, sino que se debe componer de lo espacial, contemplando estrictamente lo temporal.

El antes, durante y después de la obra son tan necesarios, puesto que permiten discernir la evolución de los fenómenos sociales para aproximarse con mayor precisión a la raíz de ellos, tendiente a la producción de propuestas que permitan su mitigación, pero especialmente su solución cuando es el caso. Entonces “no se trata de *localizar* en el espacio preexistente una necesidad o una función, sino, al contrario, de *espacializar* una actividad social, vinculada a una práctica en su conjunto, *produciendo* un espacio apropiado” (Lefebvre, 2014: 9).

En términos específicos otro de los cambios más relevantes se da en torno al discurso de la sostenibilidad ambiental, en el que la naturaleza es la principal protagonista, es necesario hablar de esta como derecho. Básicamente, porque entra a hacer parte importante del discurso institucional a través de la intención de reverdecimiento. Lo cuestionable es que se integra a raíz de las disposiciones normativas, es decir, no hace parte real del discurso de la renovación, sino que atiende a una obligación en la que la sostenibilidad ambiental no se constituye como un fin.

Llegó una solicitud del Estado [...] le llegó al alcalde y le dijo: “mire, a usted le está pasando esto” y era que el punto más contaminado de la ciudad era La Playa con Palacé; en ese momento se prendieron las alarmas ahí [...] Tal vez inicialmente no era tan relevante pero en ese momento, que estábamos en medio del desarrollo [...] desde lo que nosotros podemos hacer, con mayor razón que va a tener relevancia un tema de movilidad priorizada

para el peatón, un tema de movilidad priorizada para el sistema masivo, un tema de movilidad priorizada para la bicicleta y un tema de desincentivación del vehículo particular y obviamente tendrá mucha relevancia, también, toda la condición de paisaje y valoración de lo que hay ahí (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

En este escenario en el que se le da una connotación relevante a la ampliación de las secciones verdes dentro de los diseños, a su vez se refuerza el discurso institucional que proyecta una imagen de un Centro más tranquilo para caminar, más amable, pasivo y apto para las actividades de ocio y de turismo, armónico y reverdecido. Desde este discurso se abandona la noción profunda y necesaria sobre la naturaleza y sobre la sostenibilidad ambiental.

Este motivo refuerza la justificación de la renovación, no solo es utilizado como parte de la atención a la situación de contingencia ambiental, sino que además está inserto en las lógicas de la globalización, referidas a las “ciudades verdes” para labrar el camino de potentes espacios públicos y privados para el ocio, el consumo y el turismo, adicionado al posicionamiento de la ciudad como plataforma para el desarrollo de grandes eventos.

Curiosamente, el derecho a la naturaleza (al campo y a la “pura naturaleza”) se incorpora a la práctica social desde hace algunos años a través del ocio. Se ha abierto camino mediante las clásicas protestas contra el ruido, la fatiga, la ciudad como “campo de concentración” (cuando la ciudad se pudre o se desintegra). Extraño recorrido, diríamos: la naturaleza se incorpora al valor de cambio y a la mercancía; se compra y se vende. El ocio comercializado, industrializado, organizado institucionalmente, destruye esta “naturalidad” de la que nos ocupamos para manipularla y para traficar con ella. La “naturaleza” o lo que se pretende pasar por ella, lo que de ella sobrevive, se convierte en un gueto de ocio, en un lugar separado del goce y alejado de la “creatividad” (Lefebvre, H. 2017: 138).

Las obras y el repetitivo discurso de sostenibilidad son utilizados para catapultar a Medellín dentro de importantes concursos y agendas internacionales, como parte de su posicionamiento dentro de las ciudades de vanguardia. La agenda global es auspiciada por importantes instituciones y organizaciones como la OEA, Land Urban Institute, Ashden, la Cumbre Mundial de Ciudades, la Cumbre Mundial de Alcaldes C40, el Foro Latinoamericano de Peatones, entre otros; a través de los cuales ha sido postulada y ganadora de diversos premios que la sitúan como referente, destino obligado para el turismo, escenario propicio para la inversión y el desarrollo de importantes eventos.

Esa visión tan somera y superficial de la naturaleza reproducida por el discurso institucional, es debilitada frente a los discursos de los comerciantes formales y de los venteros informales a raíz de peticiones particulares como la solicitud de disminución de zonas verdes y la omisión de siembras que permitan favorecer la ubicación de puestos de venta informal y garantizar la visibilidad de las fachadas de los locales comerciales, o en algunos casos por el contrario el aspecto ambiental es instrumentalizado simplemente como una forma de contención de otros temas (Lefebvre, 2013), ni siquiera en cumplimiento de la propia funcionalidad como se lee: “hubo de pronto un caso en el Pasaje Vásquez que la gente quería jardineras para que no se ocupara con venteros ambulantes, pero ahí por norma, planeación no nos dejó generar jardineras” (Comerciante formal, entrevista, 27 de diciembre de 2019). Sin embargo, en fuerte oposición fueron instaladas por los comerciantes formales.

En ese debilitamiento del discurso institucional por lo superficial del asunto ambiental, en varios casos cede espacio a los cambios del diseño, disminuyendo atributos que son potenciales para la transformación social; la naturaleza inevitablemente queda inserta en las lógicas del valor de cambio (Lefebvre, H. 2017).

Otra de las modificaciones estructurales dentro de los diseños es la propuesta de peatonalización que se hizo manifiesta durante el proceso previo de socialización. La búsqueda de un Centro caminable, amable, pacífico e incluyente dispuesto a través del discurso institucional entra en tensión con intereses particulares. Esta es una batalla perdida, puesto que frente a la constante gestión se concreta una calle mixta en la que perdura la convivencia entre vehículos y peatones como se lee: “inclusive un logro de Asoguayaquil es que no fuera peatonal” (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019). Sobre esto no hay una tensión directa, poco o nada se aviva la discusión con otros actores, quienes no reclaman sobre el tema, aunque reconocen las bondades de la renovación del espacio público y sus zonas peatonales: “los andenes son más amplios, más benévolos ahora, y por eso se ve la transformación [...] ya los carriles para circulación de carros o de motos ya son más estrechos y obviamente le dan prelación al peatón” (ventero informal, entrevista, 5 de diciembre de 2019).

En esta misma línea se observan modificaciones leves sobre el mobiliario urbano, dadas en la misma tendencia de exclusión, pero especialmente expulsión de los indeseables (Mancilla, 2014: 12) que cómo tal son denominados en diferentes circunstancias y por

diferentes actores: “de hecho en Junín las bancas son de los venteros informales ¡me muero de la ira! los más groseros del mundo, ellos se adueñaron y cada venta está en su banca” (actor institucional, entrevista, 12 de diciembre de 2019).

La gestión para el retiro de mobiliario urbano del proyecto es sustentada por el comercio formal y por la ciudadanía en la falta de intervención estatal y de gobernabilidad, la carencia de políticas sociales que aporten a la solución de las problemáticas y de acciones que contribuyan a la sostenibilidad física y material.

Yo le decía a Pilar en ese entonces: “Poneme la banca, pero hacémele mantenimiento a la banca y asegurá que la banca va a ser para eso”. Entonces tengo mil fotos ¡las que vos querás! de los vigilantes parando todos los días, era una actividad de todos los días, parando todos los habitantes de calle y a los drogadictos de las bancas, y era una actividad de la vigilancia, pasaba el Policía y no le importaba; controlaba el vigilante que no se inyectaran en las bancas, delante de los niños, que no consumieran sustancias alucinógenas, que no vendieran... hubo uno al frente de acá de las prenderías que ya estaba montando una plaza de vicio, ya tenía su puesto y era su banca (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre del 2019).

A estos argumentos se suma el del interés particular, que busca el acomodo de los elementos en el espacio público ajustado a necesidades puntuales y propias que tienen un trasfondo que no está mediado únicamente por el interés económico, sino por el rechazo a lo desprevenido, a lo espontáneo:

Yo no lo estoy afectando, le estoy dejando 4 metros al frente de su local para que circule, que siempre es bastante, más de lo que tenía antes, y usted se molesta porque voy a poner una banca a 4 o 5 metros de su local, eso es falta de sentido común, falta de educación, eso es falta de aprender a pensar en comunidad, eso es falta de aprender a pensar en colectivo (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

En todo caso la solicitud de medidas que van en contra de todo precepto del bien común es reiterativa, a través de un discurso que reproduce las medidas de represión como única fórmula y que aporta poco a la resolución de problemáticas; con ello se avivan las tensiones y se evidencian las relaciones de poder sobre las decisiones y gestiones.

La SIF [Secretaría de Infraestructura] me decía: “no, entonces no la ponga para que nos evitemos el problema” y yo: “no, porque ese no es el mensaje, porque entonces si él lo hace, tiene derecho el de al lado, tiene derecho el del frente ¿o quién tiene derecho?” O sea, ¿cuál

es el mensaje? ¿Tiene más derecho Arturo porque habla más duro, y porque la Vitrola es un referente de la ciudad, entonces hay que escucharlo a él? o realmente ¿tiene derecho el Proyecto, porque el proyecto es para todos, y las decisiones que estamos tomando, en teoría las estamos tomando para la ciudad? (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

La banca como objeto, así como los módulos estacionarios de venteros informales y las basureras, son protagonistas de fuertes discusiones entre las que median decisiones que buscan trascender a una perspectiva de ciudad, a una visión general sobre el disfrute del espacio público y solicitudes que esperan proteger sus intereses inmediatos sobre el entorno cotidiano.

“La banca se queda”; y muchas cosas así, decía: “esto hay que hacerlo”, que al SIF le daba un poco de temor “no, es que tal cosa”, entonces me dijo: “no, no ponga tantas bancas” y yo “no, vamos a poner las bancas”, me decía: “pero es que la gente se acostua a dormir, pero es que esto” y yo: “sí, ¿y qué importa?”. Si hacemos el proyecto, y el proyecto es exitoso en el 80% de lo que estamos planteando ¡avanzamos! si nos pelamos en 3 o 4 cosas ¡normal! Es que nosotros somos una sociedad en desarrollo, es que nosotros tenemos que dejar ese cuento de que: “es que Europa lo hace así” o es que no sé qué, ¡es que nosotros no somos Europa!, en Europa no están preocupados, por lo inmediato, ellos allá tienen muchas más garantías que nosotros; aquí sí, aquí la gente duerme en la calle ¿y? ¡Déjelo que duerma en la calle! (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2019).

La instalación de las bancas solo tiene algunos actores en su defensa, y estos son los técnicos del proyecto y algunos cargos directivos; es diferente la situación que se da en torno a los módulos estacionarios para ventas informales, en este caso se logra su instalación puesto que pese a las resistencias hay un grupo de actores con representantes, y estos son los venteros informales, que solicitan la instalación y logran la inclusión de los elementos pese a la pugna, tensión y gestión, especialmente auspiciada por los comerciantes formales, no obstante, estos últimos logran influir en la forma en la que se desarrolla la ubicación de dicho mobiliario:

Por ejemplo, mira que en conjunto con la Subsecretaría [de Espacio Público] se miró dónde iban a quedar los módulos para que no quedaran por fuera, a las salidas de los centros comerciales, hubo reubicación, porque es que en planos a veces no se piensa (comerciante formal, entrevista, 20 de noviembre de 2019).

La ciudad también tiene derecho a la activación de la economía en el espacio público (Rincón, 2013), máxime cuando se habla de las geografías del sur, en las que por antonomasia la cultura informal arraigada en lo cotidiano hace parte de los significantes identitarios que dotan de sentido uno de los caminos de trascendencia cultural en el tiempo. La economía informal no se puede abolir, hacerlo, es proscribir la cultura. Es necesario reconocerla como parte de la identidad, sostenerla, darle la importancia que ha construido en el trasegar de la historia, reconocer a quienes la ejercen como parte de los grupos fundadores y contenedores de las cuestiones simples y básicas de la idiosincrasia que conforma la identidad (Bourdieu, 2000). Sin desconocer que en la actualidad la informalidad es un fenómeno desbordado, que responde a las políticas neoliberales reproductoras de modelos violentos, manipulados por las mafias que aprovechan el espacio público y las condiciones de desigualdad y pobreza de los individuos ante el inminente abandono estatal.

Las gestiones surgidas con inmediatez en oposición clara y directa sobre temas que son vistos como imposición del discurso predominante se direccionan no solo en la vía de la búsqueda de cambios sobre los diseños, también pretenden interferir en los cronogramas de obra en los que se ven implicados los discursos de todos los actores, comerciantes formales, venteros informales, sector cultural y académico movilizado en el Centro de la ciudad, incluso dependencias de la Administración Municipal que tienen injerencia sobre la obra, todos se manifiestan en un discurso generalizado sobre las dificultades y situaciones que genera la ejecución del proyecto.

Esto surte sus efectos y surgen así la materialización de los discursos sobre el espacio público con incidencia directa sobre los derechos de los otros. “Falta todavía distinguir entre el poder político y las presiones sociales capaces de anular los efectos de la voluntad de los políticos, sea esta buena o mala” (Lefebvre, H. 2017: 117).

4.4.2 La transformación del espacio público y su entorno próximo. Apuestas de ciudad y de ciudadanos por el derecho a la ciudad

Este capítulo muestra cómo los discursos que inciden sobre la obra lo hacen también sobre el derecho a la ciudad. El verdadero proyecto político ciudadano debe “transformar la ciudad en algo radicalmente distinto” (Harvey, 2013). El Paseo Bolívar como espacio social continúa lejano de esa transformación insinuada por Harvey, puesto que la renovación aporta al mejoramiento de condiciones estéticas, pero también a la definición y consolidación de poderes, que recrudescen los límites de la exclusión, desplazan dinámicas y problemáticas sociales, más allá de proponer un planteamiento complejo sobre la verdadera transformación.

El mejoramiento de las condiciones físicas y las acciones desarrolladas por la Administración Municipal en primer momento inciden en el proceso de transición del cambio de comportamientos, sobre la valoración de lo estético y el sentido de pertenencia:

Yo pasé muy recién abrimos, un sábado muy temprano que estaba Bolívar solo, sábado, sábado, por... muy temprano... y veo, yo cuento esto y digo “¡Lo logramos!”, sale una mujer, una señora, una empleada de uno de los almacenes que ya estaba abriendo apenas, sale con un balde y un trapo y yo iba caminando y viéndola “¿Esta qué irá a hacer?”, me voy acercando y veo que ella moja el trapo y empieza a lavar la banca, y yo me le acerqué sin carnet y le digo: “Señora, ¿usted qué está haciendo ahí?” - “¿Cómo que qué se está haciendo? ¡Lavando mi banca!” ¡Mi banca! Yo dije: “¡listo, ya está hecho!” (actor institucional, entrevista, 12 de diciembre de 2019).

Incide en acciones de actores que no hacen parte de la escala de representatividad y que no movilizan grandes intereses particulares sobre el espacio, pero continúa lejano de una emancipación social que responda al verdadero cambio social. El Paseo Bolívar como proyecto contribuye de algún modo al aumento de la brecha de desigualdad social, aporta al proceso de segregación y fragmentación, y no más complejo que ello tiene proyección futura de continuidad, versada sobre los existentes planes de recuperación del Parque Berrio y de la estación del Metro, lugar sobre el que recae el peso de la marginalidad, colmado de ‘tinteras’, ‘lustrabotas’, ‘raponeros’ y ‘desocupados’.

Adicional a ello hay una transición de usos con una tendencia que se ubica en la escala del proceso de gentrificación, no quiere decir que sea un hecho, pero se establece un hábito de transformación al uso de servicios, que desplaza a la población marginal, también a los “ojos de la calle”, los ojos cuidadores con sentido de pertenencia, con romanticismo sobre el lugar (Jacobs, 2011). Llegan entonces ojos nuevos, trabajadores de medio tiempo, con turnos rotativos que no generan conexión con el espacio.

Las renovaciones solitas van generando cambios, entonces como te decía, ya encontramos que este local cambió por este, o que ya hay otro tipo de usos u otro tipo de comercio, o hay por ejemplo restaurantes de comida saludable. En fin, ya empiezan a aparecer otros locales u otro comercio, que por ejemplo veíamos en otras partes, por ejemplo, algunos restaurantes o algunas cosas que sólo se veían en El Poblado ya también las encontramos en el Centro de Medellín (actor institucional, entrevista, 27 de diciembre de 2019).

Es inminente la búsqueda abrupta del discurso institucional por consolidar la estrategia de la migración de usos. Respecto a los comercios formales no hay una manipulación directa y concisa, es un proceso “espontáneo”, más bien esperado, en el que aquellos que logran sobrevivir deben transformar su vocación o la forma en la que ofrecen sus servicios para estar a la vanguardia:

Cuando se hacen los recorridos de los extranjeros, no son clientes potenciales para el comercio tradicional porque no tenemos más valor agregado que ofrecerles, pero para los restaurantes, para los cafés se vuelve distinto; y lo otro es que el Centro, algunos centros comerciales están ofreciendo servicios ¡Ya servicios como tal, con valor agredo! por ejemplo: peluquerías, spa, salones de fotografía, modelaje, empresas de viajes (comerciante formal, entrevista, 26 de noviembre de 2019).

No obstante, es inevitable mencionar las agresivas políticas de regulación de ventas informales, que a través de un ajuste normativo pretenden abolir tipologías y productos que históricamente han sido distribuidos en el espacio público: “salió un decreto por ahí que directamente no recuerdo qué decreto es o qué código, o qué norma es que no puede trabajar [no puede vender ropa, calzado, marroquinería]” (ventero informal, entrevista, 4 de diciembre del 2020). Cuestión que además es percibida, no en vano, como expresión de alianzas entre clases dominantes para la expulsión ‘pasiva’:

El comercio formal tiene varias organizaciones que los representa aquí y nosotros los informales también, hemos tenido diálogos con ellos. Ahora ellos se ven de pronto beneficiados, inclusive ahora con esa tal... uso y aprovechamiento económico [norma de

regulación del uso del espacio público], ellos [la Administración Municipal] también están lanzando, me parece a mí, una competencia desleal y quieren sacarnos de acá, pero para darles beneficios a ellos (ventero informal, entrevista, 5 de diciembre de 2019).

Si bien, la distribución de ropa, calzado y otras mercancías de contrabando son el producto de la incontenible pérdida de gobernanza del Estado al interior de las prácticas del modelo neoliberal, es necesario introducir la palabra 'agresiva', puesto que dichos ajustes normativos no responden a la solución de una problemática que perdura en el Centro de la ciudad desde hace décadas y que no es responsabilidad de los venteros informales, que finalmente son el producto de políticas desiguales dentro de un modelo que reproduce la pobreza; contrariamente, contribuyen a aumentar la brecha de desigualdad.

Esta búsqueda en cambiar la vocación económica a través del proyecto que integra a su vez nueva normativa adaptada intencionalmente, se sumerge en la idea de los lugares limpios, pretende espacios "funcionales o legibles" (Bauman, 2017), sustentados en mejorar la accesibilidad, la seguridad, los déficits ambientales o recuperar el patrimonio. Pero más que una conceptualización de los objetivos de la intervención, dichas denominaciones son evidentes en los discursos de renovación de los centros de ciudad como lo evidencian los antecedentes a nivel mundial.

Las bondades estéticas del proyecto le profieren un nuevo atractivo para el comprador de turno, para la población rotativa que utiliza el Centro como lugar de servicios administrativos, para los turistas, para los técnicos insertos en las prácticas habituales de las clases medias. Aporta además una transformación inmediata en términos de seguridad, dado que sobre el espacio se volcán los ciudadanos que se detienen en la calle para disfrutar de sus estancias, aprovechar la oportunidad de disminución de los ritmos, descanso, contemplación o espera, pero también se volcán los policías, animados por la constante solicitud y gestión surgida de la inconformidad de aquellos actores que movilizan su discurso para obtener mayor control y acompañamiento institucional, traducido en seguridad y agenda cultural.

Entonces todas esas cosas de habitar el espacio público con música, con arte, de tener fachadas en buenos estados, o sea, de cómo la gente para a comprar en Bolívar... pues era mucho mejor que el anterior corredor, que no era un andén estrecho, pero era un andén feo, peligroso ¿Cómo es posible que en Bolívar tú puedas hablar por teléfono y sentada en una banca? Y el año antes no podías porque te quitaban el teléfono en 30 segundos (actor institucional, entrevista, 12 de diciembre de 2019).

El verdadero “Jardín de las Delicias”, ¿hasta cuándo? Es la pregunta y la angustia de esos actores que avivan su discurso, preocupados sobre la noción de continuidad, ante la carencia e inexistencia de políticas que permitan la permanencia de los proyectos en el tiempo y que posibiliten arraigar el tema de la integralidad, en la que la dimensión social es fundamental.

Todo no ha sido negativo. En este momento ¿qué de pronto tenemos el temor? y es que lleguen otras Administraciones, con otras políticas, y desconozcan eso que se ha logrado hasta el momento ¿por qué? porque hay más bancas, hay más espacio público y puede generar esas condiciones (comerciante formal, entrevista, 18 de noviembre de 2019).

La apuesta de la transformación continúa haciendo parte de lo instrumental. En términos materiales el Centro ha sido destinado para recibir a otro tipo de público y para convertir al transeúnte oriundo en un turista de tiempo completo, “el uso de la ciudad, es decir, de las calles y plazas, los edificios y monumentos, es la fiesta que consume de modo improductivo riquezas enormes (en objetos y dinero), sin otra ventaja que el placer y el prestigio” (Lefebvre, H. 2017: 24) que frente las clases sociales dominantes son placidos y conformes.

Cuando comienzan estas renovaciones, comienzan a llegar unas marcas que llevan muchos años entrenando sus productos, mejorando el valor agregado de los productos, para enfrentarse a un nuevo comercio que está pidiendo que lo atiendan bien, que lo asesoren, que tengan una entrada bonita, que tengan un ambiente agradable al interior; el ejemplo, es que en este momento han entrado al Paseo Bolívar unos restaurantes que ofrecen un servicio distinto, en Carabobo entraron unas marcas distintas como KOAJ, la misma Fruta Fresca compró más locales; a los mismos almacenes les tocó por obligación, al ver como estaba de bonito Carabobo, empezar a cambiar sus vitrinas entonces empezaron a desarrollar una sinergia distinta (comerciante formal, entrevista, 26 de noviembre de 2019).

En esta misma línea la ciudad se proyecta con una tendencia turística, los proyectos se hacen pensados en la venta de la ciudad a nivel internacional y a nivel nacional con un enfoque estrictamente privatizador.

Esta Alcaldía dio unos pasos fundamentales, hoy me dijo allí una constructora...que me llené de felicidad, porque dijo: “no, ¡las ventajas que tenemos!”...y realmente cuando llegamos no tenía ventajas, porque lo que tiene que hacer la Alcaldía es promover para que el sector privado construya, la Alcaldía no puede hacer los edificios privados. Entonces me

dijo: “no, ¡ahora tenemos unas ventajas impresionantes!” (actor institucional, entrevista, 12 de diciembre del 2019).

Los nuevos desarrollos no se dan a esperar en el Paseo Bolívar y en otros proyectos aledaños como el Paseo La Playa. La proliferación de lugares de comidas, sitios de venta de artesanías, los denominados “mercados” tipo container y lugares en los que se practica “como dice socarronamente Sharon Zukin, la «pacificación mediante el cappuccino»” (Harvey, 2013: 34) son redundantes y saltan a la vista dentro de esa nueva dinámica de adaptación de los comercios formales. Lo que deviene en una realidad poco afortunada para la transformación cultural rondada por la intencionalidad del discurso institucional y del discurso de los formales en un afán extremo por catapultar los intereses económicos.

La ciudad históricamente conformada ya no se vive, ya no se percibe práctica. No es, pues, más que un objeto de consumo cultural para turistas y para el esteticismo, ávidos de espectáculos y de lo pintoresco. Incluso para los que buscan comprenderla con algún afecto, la ciudad está muerta. Sin embargo, lo urbano persiste, en un estado de actualidad dispersa y alienada, en un estado embrionario, virtual (Lefebvre, H. 2017: 127).

Y esto ronda las perspectivas futuras, los deseos y las necesidades de los actores de poder del Paseo Bolívar:

En los próximos 10, 15 ó 20 años, la presión, la oferta que vamos a tener de los nuevos habitantes alrededor de Guayaquil y del Centro de Medellín, va a ser una oferta muy interesante porque es de estudiantes; todo el sector de Buenos Aires, Boston, Naranjal se están volviendo una zona de estrato 3 y 4, de personas que no van a tener carros, quieren movilizarse en patinetas, en bicicletas, quieren caminar, quieren cuidar el medio ambiente y quieren llegar de una manera cercana a comprar, a comer, ir a una iglesia, necesitan el servicio de salud, bancario, cultural y no quieren ya desplazarse por la ciudad en tema de carro, no quieren perder tiempo, quieren tener todo a la mano pero no se quieren quedar encerrados en una unidad, quieren salir a disfrutar la ciudad (comerciante formal, entrevista, 26 de noviembre de 2019).

Esto contrasta con los planteamientos de Horkeimer y Adorno (2004) y Benjamin (2005) sobre el egoísmo y el individualismo y en general la Teoría Crítica (Jay, 1988), no es más que la denominada acumulación por desposesión (Harvey, 2018):

Es un mundo en el que la ética neoliberal del intenso individualismo posesivo puede convertirse en pauta para la socialización de la personalidad humana. Su efecto es el

creciente aislamiento individualista, la ansiedad y la neurosis en medio de uno de los mayores logros sociales (al menos a juzgar por su enorme envergadura y su generalización a todos los niveles) jamás construido en la historia humana para la realización de nuestros deseos más profundos (Harvey, 2013: 35).

Esa visión individualista que construye una perspectiva de futuro clara sobre los deseos propios y las necesidades a satisfacer para unas clases sociales específicas, en la dicotomía de oferta versus demanda, tiene efectos directos sobre grupos de venteros informales y habitantes de calle, incluso sobre pequeños comerciantes formales, que básicamente se desplazan a lugares aledaños (Jacobs, 2011: 30), lo cual implica una reestructuración urbana dada a través de la «destrucción creativa» al interior de una dimensión de clase (Harvey, 2013: 37), en la que las poblaciones menos privilegiadas soportan el peso de los procesos de renovación, reproduciendo nuevos callejones perdidos no muy lejanos de los lugares renovados, como es el caso de la intersección de Cúcuta con La Paz, calles que son apología de otro mundo, en las que las prácticas ilegales pululan en aprovechamiento de la situación de degradación y pobreza. En medio de este escenario “los callejones más escandalosos desaparecen [ciertos fragmentos de Bolívar] con gran contento de la burguesía por su colosal éxito” (Harvey, 2013: 38).

Las situaciones auspiciadas por la transformación son el resultado de un modelo nacional inserto en las dinámicas de la globalización que finalmente afectan el desarrollo de las ciudades y la producción del espacio urbano. Deviene del decidido desincentivo al desarrollo agrario nacional, que, sumado a la situación de desplazamientos violentos de Colombia, implica la movilidad de la población hacia las grandes urbes, que en busca de mejores oportunidades económicas se insertan en las dinámicas de informalidad. “Hay por tanto buenas razones para creer que nuestra sospecha inicial es correcta y que el mecanismo del mercado es el culpable de un sórdido drama” (Harvey, 2018: § 4):

Nos tenemos que ir al Plan Nacional de Desarrollo, nos tenemos que ir a este modelo capitalista que hace que la gente tenga que venir a la ciudad porque se está desincentivando el campo, en unas condiciones no ecuanimes, por eso terminan allá [en el espacio público]; por eso te digo, bueno o malo no es sentarse ahí “no, es que la gente tiene la culpa” No, la gente no tiene la culpa, la Administración tampoco [...] aquí no hay empresas estatales ni hay políticas estatales para generar recursos propios ¡No lo hay! tenemos un Estado que capta, entonces nuestra base impositiva, cada vez es más grande, cada vez tenemos más impuestos. ¿En qué se basa la base impositiva? ¡En que la gente pague! ¿Y

cómo vamos a hacer que page? dentro del Plan Nacional de Desarrollo, se desincentivan políticas agrarias o políticas del campo y se trae la gente a la ciudad (actor institucional, entrevista, 25 de noviembre de 2011).

Los pobres son constantemente culpados de las situaciones en las que viven, esto se evidencia en los discursos que se refieren especialmente a los venteros informales del Paseo Bolívar. No obstante, no hay políticas suficientes que reviertan el efecto de la informalidad, pero tampoco hay una exigencia de aquellos que acusan a este grupo poblacional para que el Estado se apropie en términos reales y eficaces de la situación,

podemos instituir políticas basadas en la “negligencia benigna” que al menos no provoquen el tipo de preguntas que plantean inevitablemente las políticas fracasadas. Por eso es interesante observar que la política urbana parece implicar actualmente un cambio de énfasis, de tratar de salvar el centro de las ciudades (donde los programas están condenados al fracaso) a tratar de preservar las “áreas grises” donde el sistema de mercado es todavía lo bastante vigoroso como para posibilitar algún grado de éxito (Harvey, 2018: § 4).

Evidentemente estas acciones no mitigan y mucho menos evitan la propagación de los escenarios de degradación, pero lo que Harvey plantea es que adicionalmente implica una pérdida de los valores patrimoniales y culturales de los centros urbanos. Por ello es tan importante reflexionar sobre las verdaderas apuestas ciudadanas por la transformación, y en esto los más potentes son el sector académico y especialmente el sector cultural que ha permanecido activo en el Centro de Medellín, puesto que

solo cuando se entienda que quienes construyen y mantienen la vida urbana tienen un derecho primordial a lo que han producido, y que una de sus reivindicaciones es el derecho inalienable a adecuar la ciudad a sus deseos más íntimos, llegaremos a una política de lo urbano que tenga sentido (Harvey, 2013: 14).

La apuesta ciudadana está en la apropiación, donde el espacio público no sea padecido, ni asumido desde una resignación pasiva, sino que sea el lugar en el que se gestan las relaciones políticas para la transformación de la sociedad, aportando así al desarrollo del ser desde todos los ámbitos y dimensiones, solo esto permitirá trascender la sospecha

por lo anticuado (Benjamin, 2005: 39), sobre los cuales asumen una posición necesaria los gestores culturales del Centro y los académicos:

El no reconocimiento de estos ejercicios de afirmación ciudadana podrían convertir a estos actores en un gran colectivo crítico que afectaría el logro de los propósitos planteados. Esto, porque los colectivos de creación de ciudadanía, en su envés, pueden devenir en redes de resistencia que defiendan su civilidad construida, muchas veces dejada de lado por las instituciones públicas, económicas o políticas, que de pronto retornan con un discurso excluyente de "recuperación" y que, a algunas de ellas, puede parecerles más una práctica de restauración del dominio de las élites económicas y políticas que ya no estaban activas en el territorio (actor académico, artículo escrito, agosto de 2018).

La verdadera renovación del Centro será la conciencia colectiva, la oportunidad de que la ciudad responda a los deseos de los ciudadanos; por ahora los discursos cualitativos y los teóricos no logran discernir sobre una solución eficaz del asunto, se centran en cuestiones efímeras, poco estructurales, puesto que la estrategia de regeneración urbana se torna "forzosamente" revolucionaria, no por la fuerza de las cosas, sino porque va en contra de las cosas establecidas. "La estrategia urbana surgida de la ciencia de la ciudad necesita apoyo social y fuerzas políticas para operar" (Lefebvre, H. 2017: 134)

Esto no quiere decir que no sea necesaria la renovación. El espacio debe materializarse digno para quienes lo habitan, no una preparación para la llegada de foráneos, quienes también pueden ser bien recibidos. Esto implica un proceso de intervención que permita potenciar las relaciones que ya se dan ahí, y no el desesperanzador efecto desplazante que tiene la ejecución de obra a raíz de procesos desarticulados que no tienen la más mínima intención de acompañar y mejorar las condiciones de los moradores y habitantes desprevenidos, sino despejar el territorio para propiciar la llegada de otros, bajo el cual se ha creado un manto mediante el que el derecho a la ciudad es utilizado como velo imprescindible de los documentos institucionales para referirse "nostálgicamente al retorno de la población al centro de la ciudad tradicional, a la reivindicación de lo patrimonial y al deseo de retorno a la esencia de la naturaleza, bajo el cual se desvía el foco del verdadero derecho a la ciudad" (Lefebvre, H. 2017: 139).

El derecho a la ciudad no puede concebirse como un simple derecho de visita o como un retorno a las ciudades tradicionales. Solo puede formularse como un *derecho a la vida*

urbana, transformada, renovada. Poco importa que el tejido urbano encierre el campo y lo que subsiste de vida campesina, siempre que “lo urbano” -lugar de encuentro, prioridad del valor de uso, inscripción en el espacio de un tiempo elevado al rango de bien supremo entre los bienes- encuentre su base morfológica, su realización práctico-sensible (Lefebvre, H. 2017: 139).

La degradación del espacio público no se detendrá pese al aumento de intervenciones auspiciadas por la institucionalidad y los actores que se consideran aportantes en el territorio. Las conductas sociales, constantemente rechazadas y estigmatizadas no son más que el reflejo de inconformidad y construcción negativa sobre algo que no se considera propio.

La forma en que protesta la gente contra la exclusión es la indisciplina. Ya no hablamos de cultura ciudadana, hablamos del derecho a la ciudad. Es una consigna muy importante que significa que quienes viven en la ciudad, para que la respeten, tienen que sentirse con derecho a ella y no solamente a la ciudad, sino a todo el territorio (actor académico, columna escrita, agosto de 2018).

El objetivo de la renovación necesariamente se debe enmarcar en el verdadero intento de apropiación por parte de los ciudadanos, ellos también son los habitantes de calle y los venteros informales. Proyectos en los que tengan tanta importancia la forma, “como la función, la belleza como la utilidad, la eficiencia económica como la calidad de la convivencia colectiva” (Urbana & Birós, n.d.: 684), dentro de los cuales el ciudadano, el sujeto, supere a la lógica económica acercándose a la solución eficaz del problema estructural:

Es el momento de que la futura Administración dirija su mirada a las problemáticas sociales y al factor humano. Son miles las personas que a causa del desempleo deben rebuscarse en las calles el mínimo vital. La educación, el emprendimiento y la generación de empleo formal debe ser la solución a toda esta problemática para tener en el centro una verdadera recuperación INTEGRAL (comerciante formal, columna periodística, noviembre de 2019).

La visión de la integralidad, necesaria dentro de los proyectos y al interior del discurso institucional debe trascender. Es necesaria la decisión de los habitantes de la ciudad de amalgamar sus acciones en la construcción social e identitaria, hacer suyas las problemáticas, tramitarlas y solucionarlas en conjunto, como sociedad, superando el rezago individual, egoísta e instrumentalista que acompaña las relaciones cotidianas del Centro,

es cuando el ciudadano se va construyendo, en tanto se reivindica a sí mismo, pero también cuando entra en negociación con la identidad de los otros, es decir, no solamente se reivindica para sí, sino que se asume como parte de una ciudad, de un país, de una entidad. Hablamos todos del Centro y nadie conoce el Centro. ¡Atrevámonos a dar el paso para conocerlo! Es distinto a la unidad residencial, y al centro comercial, que son lugares de orden, mientras el Centro se ve como lugar del caos, aunque tiene su propia lógica, que debe reconocerse. Es importante que la gente vea que ese aparente caos es creativo, productivo y económico. Tenemos una formación social que esquiva el problema, lo evadimos. El problema es la incapacidad de reconocerlo y de asumirlo. Como habitante me voy, como negociante trato de vender, de irme y de sacarle el jugo como sea. Restringimos la cultura al espacio de los grupos culturales y al arte, pero no observamos la lógica que rige los comportamientos (actor académico, columna escrita, agosto de 2018).

5. Reflexiones, conclusiones y recomendaciones

El presente apartado expone una síntesis general de esta investigación, recapitulando y validando los resultados del análisis entorno a los objetivos y a la hipótesis. Inicialmente, se presentan algunas reflexiones sobre el aporte metodológico a los Estudios Urbano Regionales; finalmente se ponen de manifiesto las conclusiones y recomendaciones halladas a través de la lectura de los datos cualitativos y su triangulación con la postura teórica y los diferentes casos de estudio.

5.1 Reflexiones

Sobre los Estudios Urbano Regionales,

La actualidad expone a todos los investigadores del mundo ante un panorama incierto dada la coyuntura de la época, los modos de habitar el territorio se encuentran a portas de los caminos que se bifurcan ante los cambios sociales y económicos que implica el escenario de la pandemia por COVID19. Con ello, la producción del espacio urbano, las ciudades y el espacio público enfrentan diversidad de retos avizorados en un panorama devastador de desigualdad que inminentemente se reflejará en las calles de grandes y pequeñas ciudades. En este sentido, es necesario plantear preguntas e investigaciones que acerquen a la lectura acertada de la nueva realidad, para aportar, desde la academia a la superación de las condiciones sociales a las que se enfrenta la humanidad.

Esta investigación pretende acompañar esa lectura acertada, aportando al análisis de los fenómenos urbanos la posibilidad de integrar conceptos y categorías aplicables y existentes en la realidad, a partir de la combinación multidisciplinar pero principalmente sociológica, que permite pensar y analizar los fenómenos sociales, para proponer nuevos

modos de abordar la actualidad, mediante la integración de lo subjetivo y de la dimensión humana como parte fundamental que permite sofisticar la técnica y el método para lograr una construcción conceptual trascendental a la clásica y que garantice un análisis certero del presente.

Los Estudios Urbano Regionales son codependientes de los aspectos sociales, con ello la planeación de la ciudad tiene una permanente subordinación a las relaciones de poder insertas en los discursos de los actores que planean, construyen y ocupan el territorio. En este sentido es necesario trascender la visión teórica y crítica académica, esta es solo la punta del "iceberg", que abre paso a una comprensión más compleja de la realidad.

La transformación social abarca los saberes y las construcciones identitarias e interpretativas sustentadas en las luchas sociales dadas en el contexto latinoamericano y colombiano, con sus particularidades y excepcionalidades, y especialmente con las innegables diferencias de contexto y de los estudios eurocentristas, de ahí la pertinencia de este tipo de investigaciones a nivel mundial y nacional, puesto que se percibe una deficiente producción académica frente al análisis del discurso en torno a los estudios de renovación urbana, con enfoques parcializados y una alta producción por parte de la institucionalidad. Por lo tanto, es fundamental la generación de conocimiento que aporte a lo urbano regional desde la mirada latinoamericana, apartado del predominante discurso institucional.

La forma de superar las desigualdades que se gestan en la sociedad y que permean inminentemente el derecho a la ciudad, está en la creación de bases cognitivas que permitan la comprensión de la realidad propia, es en este sentido en el que se configura el aporte de esta investigación, analizando una realidad adicional a la evidenciada a través de diversos casos de estudio sobre la renovación urbana, sobre las formas de territorialización, y sobre las formas de expresión del poder sobre el espacio público y la ciudad.

Hay en el caso de Medellín unas particularidades definidas por el contexto sociocultural, son ellas las que dan apertura a un análisis profundo que permite realizar la lectura del territorio en perspectiva local y global, en un tema que, si bien cuenta con un recorrido y una exploración importante, está en constante evolución a la par de las dinámicas globales

que imponen la necesidad de estudiar el progreso de conceptos y categorías necesarias para el análisis.

En el escenario de pospandemia los centros de ciudad se verán bajo unas condiciones diferentes, de saturación, cambio en las dinámicas y modos de socializar, transformación de lo económico y especialmente aumento de la brecha de desigualdad social evidenciada en el espacio público. No obstante, continuarán supeditados ante las presiones que tiene el modelo neoliberal para fortalecer el capital privado, no lejos de ello se encuentra en la actualidad la ciudad de Medellín, inserta en el discurso ya apropiado del “Valle del Software”. La mirada sobre este tipo de fenómenos se configura como el futuro próximo sobre la forma de escalar a nivel comprensivo para generar posteriores reflexiones.

Sobre la metodología,

Los diferentes estudios sobre el fenómeno urbano regional se concentran en la delimitación espacial, conceptual y categórica, logrando establecer tendencias espaciales que hacen parte de la gran red global y definir palabras claves que perviven en los diferentes repositorios; sin embargo, las rutas metodológicas concretas y las delimitaciones temporales que permitan un análisis de la evolución del fenómeno son escasas.

Con el fin de aportar sobre este constructo en términos metodológicos esta investigación permite demarcar una ruta para estudiar los fenómenos de la planeación urbano regional. Aportando un método sencillo y riguroso de clasificación de información que copera significativamente a un análisis rico, ordenado, completo, que conserva la esencia de los discursos y que permite observar las variables en su máximo esplendor. Además, no solo es pertinente para el análisis del discurso, sino que es una herramienta relevante y útil para desarrollar investigaciones enmarcadas en otros temas en la línea de los Estudios Urbano Regionales.

La ruta metodológica de esta pesquisa aporta a la superación del reto de los investigadores del fenómeno urbano, en el sentido que permite un escenario más claro para observar, capturar y comprender la acción colectiva. Esto es lo que en fin último garantiza la actualización de elementos conceptuales y teóricos que suplan los vacíos y las insuficiencias de las teorías clásicas para analizar la realidad actual y la evidencia empírica.

5.2 Conclusiones y recomendaciones

*“La sociedad es una sociedad de desesperados y por lo tanto la presa de los amos”
(Horkheimer & Adorno, 2004: 98).*

Los principales discursos activados en torno a la renovación no reflejan la voz de los ciudadanos, están colmados de intereses particulares que defienden derechos individuales y que se gestan en relaciones de poder y competencia, parte de las dinámicas de la sociedad neoliberal. Se activan en un contexto de pugna, ante la incomodidad y las posibles transformaciones de las dinámicas cotidianas habituales en las que se manifiestan grupos sociales que ven en peligro sus intereses y cosmogonías.

Las dinámicas discursivas no alcanzan ni siquiera a transitar hacia la solicitud de derechos referentes al bien común, poco se habla de ellos en el marco de las grandes problemáticas de la ciudad como la contaminación, o más bien el derecho a un ambiente sano, el derecho a la cultura, el derecho a la accesibilidad y a la movilidad. Por el contrario, se dan fuertes referencias sobre el espacio público como propiedad privada por derecho adquirido y especialmente como generador de plusvalía, “a través de los efectos sociales derivados de la presión de las masas, lo individual, lejos de morir, se afirma. Aparecen así los *derechos*, los cuales se inscriben en costumbres o prescripciones más o menos seguidas de hechos” (Lefebvre, H. 2017: 137).

Esto muestra un escenario de conflicto permanente que le corresponde tramitar a la propia sociedad y en ello la Teoría Crítica provee un análisis relevante en torno al comportamiento individual, las relaciones, la cultura y la economía que contrastados con las situaciones dadas alrededor de la renovación del Paseo Bolívar evidencian la vigencia de la problematización de la interacción social en una innegable permanencia de las relaciones de poder y el inminente retraso de evolución de la sociedad en este aspecto.

El problema estructural se mantiene vigente y las relaciones superfluas, que en apariencia devienen en comodidad permanecen, no evolucionan, permiten la pervivencia de la estructura y con ella la desigualdad. La actitud fascista, clasista y racista de los seres humanos se vive diariamente en cada relación en el espacio público, y se refleja

mayoritariamente ante los hechos coyunturales; en este caso la renovación, que permite exaltar las condiciones de desigualdad y exclusión en pleno, a través de los discursos que devienen en hechos. Bajo estas condiciones el derecho a la ciudad, más allá de ser la posibilidad de transformar la ciudad radicalmente, es una utopía. Solo los grupos, las clases o fracciones de clases sociales pueden promover acciones revolucionarias que permitan un panorama de solución efectiva a las problemáticas sociales manifestadas en lo urbano “la ciudad renovada será la obra de estas fuerzas sociales y políticas” (Lefebvre, H. 2017: 134), en este panorama es importante extender la reflexión hacia los venteros informales, quienes deben hacer parte de la fuerza movilizadora que va más allá de la funcionalidad que representa el espacio público en su cotidianidad alrededor de la connotación económica e instrumental que les profiere.

Ni los discursos cualitativos, ni los teóricos logran superar las fuerzas trasgresoras de la sociedad capitalista; finalmente no proporcionan una solución eficaz a las deterioradas condiciones que afronta la humanidad en términos naturales y sociales, en las cuales se ve inserta buena parte de la población que frecuenta la gran calle, porque “ideamos todo tipo de soluciones, excepto las que podrían desafiar la continuidad de esa economía” (Harvey, 2018: § 4). Por ello la ciudad debe ser diseñada desde lo imaginario, como aquello que permite un proyecto utópico donde la centralidad es recuperada en términos de apropiación del tiempo, del espacio, de la vida fisiológica, a partir de las realidades; “no deben excluirse proposiciones relativas al estilo de vida, a la manera de vivir en la ciudad y al desarrollo de lo urbano en este plano” (Lefebvre, H. 2017: 135).

El problema fundamental sobre el Paseo Bolívar es que hay una permanente exclusión de esas proposiciones entre actores, y esto va en contra de las identidades, dejando de lado el reconocimiento de que estas son móviles, fluidas, dinámicas, en permanente reconstrucción y reconocimiento de la otredad; por tanto, no es posible concebirlas como algo estático, es necesario entonces reconocer la identidad desde la pluralidad, “reformular una identidad mediante una comunicación interdiscursiva” (Domínguez Pérez, 2013: 127), corresponde a los poderes públicos apartarse de la discusión y contribuir a sintonizar el valor de la comunicación de manera que los discursos dominantes no controlen el cambio urbano. El para quién es la ciudad planificada debe responder a los principios de justicia social y no a la dominación de unos discursos sobre otros (Domínguez Pérez, 2013: 127).

Incluso, más allá de la labor del Estado y la Administración Pública, corresponde a la clase obrera, tal vez, al precariado, el impulso de la transformación, puesto que es la única con posibilidad de poner fin a una segregación dirigida esencialmente contra ella. Su responsabilidad recae en contribuir a la reconstrucción de la centralidad destruida por la estrategia de segregación retomada bajo la amenazadora forma de los “centros de decisión” (Lefebvre, H. 2017: 134).

Alrededor de estos planteamientos se mantiene la pregunta que hacen los propios actores: ¿para quién el espacio público?, es necesario trascenderla y preguntarse más bien ¿para quién la renovación urbana? ¿Realmente es para los grupos sociales que han construido y sustentado sus relaciones económicas alrededor del espacio público? El constructo de antecedentes y el análisis sobre el hecho evidencian que las fuerzas de poder van más allá de lo local y de lo técnico, la intencionalidad es entonces cooptar el espacio urbano para un gran proyecto global, inserto en discursos como el actualmente denominado “Valle del Software” o la “Ciudad de la cuarta revolución industrial”, ante el que Medellín se plantea como lugar estratégico, aquello que aporta a la consolidación de la empresa es la renovación del espacio público.

Si bien no hay grandes efectos inmediatos y directos sobre el Paseo Bolívar, la renovación es un medio para la gentrificación de la ciudad global inserta en el proceso proyectado para el polígono que ocupa el Centro Histórico. No hay una intencionalidad directa sobre la primera etapa del Paseo Bolívar para la ejecución de grandes proyectos inmobiliarios, este es simplemente un medio por su característica de espacio público estratégico. Sin obviar las proyecciones de renovación de la Estación Parque Berrio conectada con el gran polígono que representa el barrio San Benito.

Adicionalmente, el análisis de los PUIS proyectados para el Centro permite discernir la renovación del espacio público como la preparación de un gran proyecto de ciudad, además, de constituirse como la disposición de los corredores caminables y estéticamente adecuados que conectarán con dichos proyectos inmobiliarios en pro del retorno de las clases medias y medias altas a través de viviendas y servicios que serán construidos y ofrecidos mediante las propuestas establecidas en el Plan de Ordenamiento Territorial.

La estrategia cuenta con intentos de posicionamiento de marca de ciudad, desarrollados a partir del lema “Volver al Centro”, nombre que incluso ha sido utilizado en otras ciudades, en las que ni siquiera los precursores comprenden el trasfondo.

Pese al hallazgo, el objetivo de esta investigación no consiste únicamente en reflexionar sobre la disposición de las condiciones iniciales para el retorno de las clases medias-altas al Centro como parte del discurso predominante. La reflexión se encamina sobre las evidentes consecuencias que acaecen en la población excluida. Los procesos paulatinos de gentrificación son una solución mediática a las problemáticas sociales y lo realmente antidemocrático es la expulsión de la población que, en vez de tener mejores perspectivas de vida, las empeora. No quiere decir que si permanecen en el Centro su calidad de vida mejore; quiere decir que ni estar en él ni ser expulsados de él cambiará estas condiciones.

Esto es porque las políticas estatales no son lo suficientemente potentes para mejorar la calidad de vida de los grupos marginales, tampoco están incluidas como parte de un proyecto integral inserto en las renovaciones urbanas. De hecho, no existen, y en caso de existir son en exclusiva parte del cumplimiento de la norma definida dentro del Estado Social de Derecho que rige el territorio nacional. Es decir, no hay una verdadera intencionalidad. La intencionalidad está exclusivamente enfocada en los funcionales, lógicos y armoniosos y en mejorar su calidad de vida, pero en ningún momento está enfocada en mejorar los niveles económicos y sociales de los grupos marginales, o por lo menos evitar que los nuevos miembros de la sociedad en la escala de crecimiento generacional lleguen a situaciones de precariedad.

La causa de ello es que los intereses particulares enfocan los desarrollos urbanísticos e infraestructurales en sus gobiernos y como parte de sus políticas estatales, puesto que son más visibles y a la vez más rentables. Mientras que la apuesta por políticas sociales para la disminución de la brecha de desigualdad es una verdadera utopía en términos de intención burocrática y de rentabilidad económica. Cuestión que define las condiciones suficientes para aumentar la brecha de desigualdad social y a su vez de participación política.

Sobre esa dimensión política es importante exponer que, si bien en el caso hipotético de que la población marginal supere las condiciones de desigualdad social, continuará supeditada en su condición crítica, así aminorado su ejercicio político y su accionar como ciudadanos pensantes y transformadores. Asunto incidente en la posibilidad de

trascendencia del modelo al que se somete la humanidad en la actualidad, bajo el cual los sujetos son parte del complejo alienante del sistema que los rige.

En los antagonismos mencionados se establece la acción de desplazamiento de poblaciones que para las clases sociales más altas son consideradas como problemáticas, y es que la gentrificación no posibilita el avance o escalonada económica de las clases más bajas; sino su movilización hacia lugares en decadencia o con marginalidad manifiesta. En el Centro, y alrededor de los proyectos de renovación ejecutados y entregados, ya es evidente que este fenómeno no soluciona los problemas de desigualdad, por el contrario, los agudiza, invisibilizándolos ante un efecto de reemplazo, demarcado por la regeneración, que en realidad descentraliza las problemáticas generando nuevos nodos pluriculturales en condiciones precarias (Hernández Bonancia et al., 2008: 46).

La estrategia de gentrificación como parte de la mundialización de la cultura no solo excluye, sino que expone a los habitantes oriundos de la ciudad ante el recrudecimiento de nuevas problemáticas, sin contar con estrategias de impacto para su mitigación, como, por ejemplo, la posibilidad de incremento del turismo sexual, que no conforme con aumentar esta práctica involucra en muchos casos menores de edad.

En general, el efecto de reemplazo consiste en sustituir a las clases sociales bajas por clases sociales medias y altas que en muchos casos ni siquiera hacen parte de la ciudad, en tanto esta se configura como un espacio receptor de turistas especialmente; es decir, que los beneficios de los espacios urbanos renovados favorecen a externos y no directamente a las poblaciones que resistieron y soportaron durante décadas la decadencia y abandono de los centros de las ciudades.

Esta dinámica se sustenta en el fenómeno de la instrumentalización de lo histórico y patrimonial, usado para la reproducción del discurso de la exclusión y el elitismo que expulsa la población con la excusa de la protección patrimonial, sin ofrecer soluciones reales a las poblaciones que ven oportunidad en esas infraestructuras de importancia nacional. Como, por ejemplo, los venteros informales, que según la norma no pueden ocupar las fachadas patrimoniales.

La realidad descentralizada se refiere a que, si el centro de una ciudad contaba con población en situación de marginalidad, la gentrificación genera un efecto de movilización,

pero dicho efecto no se manifiesta en bloque, por el contrario, las poblaciones se dispersan reproduciendo a mayor velocidad las condiciones de precariedad, puesto que a falta de acompañamiento institucional y de factores externos que posibiliten un desarrollo de sus potencialidades sucede todo lo contrario. El efecto inverso se manifiesta en mayor desigualdad social y deterioro progresivo y mayoritario de sus condiciones y de las condiciones de múltiples espacios públicos. Sobre ello se produce un efecto anestésico y poco crítico, es la victoria del discurso de la globalización (Smith, N. 2008: 46).

En este sentido vale la pena alentar la discusión sobre la renovación de los centros e indagar acerca de la verdadera intención: ¿es la apuesta política por la recuperación de las relaciones sociales para el ejercicio activo de ciudadanía?, ¿es la apuesta económica por la aceleración de la reproducción del capital?, ¿son solo estructuras logísticas para responder a este? o ¿son los centros de nadie, -de sujetos con identidades vagas y generalizadas- y para todos -de la población flotante que se acerca a ellos para suplir sus necesidades en términos de servicios y consumo?

El espacio público debe trascender la definición jurídica que lo describe como “inalienable, imprescriptible e inembargable”, que hace parte de una visión no menos excluyente de los discursos predominantes bajo el manto del control y la regulación en defensa de los derechos colectivos. Es necesario trasgredir esto para instalarse en una visión real que trascienda la nostalgia de la integralidad y que contemple a todos los ciudadanos, como lo mencionaba Lefebvre, conlleve, vivir un nuevo humanismo, alcanzando una nueva praxis y un hombre distinto, “el de la sociedad urbana”. Alejados de las cuestiones que nos impiden llegar a esa nueva visión y que distancian a la humanidad del proyecto de la vida urbana, que aún no comienza (Lefebvre, H. 2017: 129).

Reclamar el derecho a la ciudad va más allá del límite de los derechos individuales, consiste específicamente en la capacidad de los ciudadanos de incidir radicalmente en la forma en la que se “hacen y rehacen” las ciudades (Harvey, 2013: 21), más allá de los discursos alienados al interior de la visión reguladora, que realmente busca tener el control sobre el mercado. La calidad de la vida urbana no puede continuar midiéndose como una mercancía (Harvey, 2013: 34), porque ello implica que las ciudades estén siendo planeadas, diseñadas y transformadas conforme a ello y esas consecuencias devienen en la redundancia de agudos problemas sociales manifestados en el Paseo Bolívar.

Es una renovación para el capital, que busca estimular el turismo, hacer al oriundo un turista de tiempo completo, pretende un espacio para las clases medias, avivar los espectáculos de los bares tradicionales del sector, visitados en su mayoría por pensionados y turistas; revitalizar la calle haciendo del espacio urbano un producto para los que tienen capacidad adquisitiva. No para el desarrollo de la expresión política y concienzuda en el ejercicio de ciudadanía, sino desde la apropiación a través de eventos culturales institucionalizados, estandarizados, “correctos y permitidos”, como recurso de la economía del espectáculo, bailes de clase, música para oídos prevenidos, en máxima expresión elitista como añoranza de ese Centro libre de prostitutas, mendigos y venteros, sin cabida para nuevas expresiones culturales.

Si bien, el discurso institucional e incluso otros manifiestan la intención de incluir a todas las poblaciones y evitar las dinámicas de expulsión, difundiendo un discurso de inclusión social utilizado además como discurso de "marketing urbano" (Cifuentes & Fiori, 2012: 141), continúa a favor de la promoción para la internacionalización de la ciudad apuntándole a una fórmula perfecta para la “ciudad del espectáculo”, y es la infraestructura dispuesta para el turismo y la mercantilización, aprovechada para la disminución de la brecha social lograda gracias a la administración pública perfecta que vende a los políticos como los salvadores, y busca catapultarlos a través de su gestión visibilizada en premios y reconocimientos a la ciudad durante su gobierno.

Medellín deberá alejarse de esa visión regeneracionista, concebida como paradigma para la recuperación del patrimonio histórico, en la que no renueva la ciudad como expresión máxima de los deseos de los ciudadanos, sino como propuesta conveniente de técnicos y políticos que reproducen un discurso estandarizante y tendiente a proteger y a defender los derechos individuales y colectivos de las clases más favorecidas a las que pertenecen.

La labor del académico es poner de manifiesto, aunque sea repetitivamente estas cuestiones, para que sean potenciadoras del cambio social, como decía Harvey, después de todo somos académicos y cómo tales debemos aprovechar nuestra capacidad de pensamiento para movilizar conceptos y categorías que aporten a ese cambio humanizador (Harvey, D. 2018).

A. Anexo: Matriz de priorización de actores

Tabla 9 Matriz priorización de actores para la investigación.

Ítem	Grupo de actores	Subgrupo	Rol	Entidad	Priorizado	Instrumento aplicado
1	Institucionalidad	Político	Alcalde	Alcaldía de Medellín	Federico Gutiérrez	Material audiovisual y escrito
2			Secretaria de Infraestructura	Alcaldía de Medellín	Paula Andrea Palacio	Material audiovisual y escrito
3			Gerente del Centro	Alcaldía de Medellín	Pilar Velilla	Entrevista, material audiovisual y escrito
4			Concejal	Concejo Municipal	Ricardo Yepes	Periódico
5			Institución	EDU	No aplica	Material escrito
6			Secretaría de Cultura Ciudadana	Alcaldía de Medellín	Secretaría de Cultura Ciudadana	Periódico
7			Secretaría de Movilidad	Alcaldía de Medellín	Secretaría de Movilidad	Material escrito
8			Subsecretaría de Espacio Público	Alcaldía de Medellín	Subsecretaría de Espacio Público	Material escrito
9		Técnico Contratista	Diseñador del proyecto	Arquitectura y Espacio Urbano	Carlos Puerta	Entrevista
10			Supervisión del proyecto	Secretaría de Infraestructura Física	Luisa Sánchez	Entrevista
11		Técnicos Social	Profesional social del proyecto	EDU	No aplica	Material escrito
12			Profesional social del Centro	EDU	No aplica	Material escrito

Tabla 9 (Continuación).

Ítem	Grupo de actores	Subgrupo	Rol	Entidad	Priorizado	Instrumento aplicado
13	Institucionalidad		Profesional social del Centro	EDU	No aplica	Material escrito
14			Profesional social del proyecto	EPM	No aplica	Material escrito
15			Profesional social del proyecto	CONCYPA, Contratista	No aplica	Material escrito
16			Profesional social del proyecto	Espacio Público	No aplica	Material escrito
17	Comerciantes Formales	Asociaciones	Director	Corpocentro	Jorge Puerta	Material escrito
18			Representante	Corbolívar	Luis Sánchez	Entrevista
19			Representante	Asoguayaquil	Daniel Manzano	Entrevista
20			Comunicador social	Asoguayaquil	Alexander Barajas	Material escrito
21			Miembro de Junta Directiva	Asoguayaquil	Bernardo Zapata Higueta	Periódico
22			Representante	Centro Unido	Juan Pablo Giraldo	Entrevista
23			Comunicador social	Centrópolis	Diana Isabel Quintero	Conversación
24		Comerciantes	Propietario, administrador antiguo	Málaga	César Arteaga	Conversación
25			Comerciante	Asoguayaquil	Bernardo Zapata Higueta	Periódico
26		Venteros Informales	Asociaciones	Representante	UGTI	Guillermo Giraldo
27	Representante			ASVIMED	Omar García	Entrevista
28	Asociado			ASVIMED	Lorenzo Giraldo	Entrevista
29	Venteros		Ventero regulado antiguo	ASVIMED	Confidencial	Entrevista
30			Ventero regulado nuevo	NO APLICA	Confidencial	Entrevista
31	Ciudadanía organizada	Organizaciones	Comunicaciones	CIPA (Círculo de periodistas y comunicadores sociales de Antioquia)	Epicentro	Periódico

Tabla 9 (Continuación).

Ítem	Grupo de actores	Subgrupo	Rol	Entidad	Priorizado	Instrumento aplicado
32	Ciudadanía organizada		Comunicaciones	Fundación Historias Contadas Comunicaciones, FHISCO	Tatiana Lozano Jaramillo	Revista coleccionable
33			Fotógrafo	Director del periódico Universo Centro	Juan Fernando Ospina	Periódico
34		Cultural	Gestor cultural. Director.	Ateneo Porfirio Barba Jacob	Néstor López	Material escrito
35	Ciudadanía en general	Ciclistas	Ciudadano	No aplica	Óscar Agudelo	Periódico
36		Peatones	Ciudadano	No aplica	María José Mejía	Periódico
37			Ciudadano	No aplica	Felipe Osorio	Periódico
38			Ciudadano	No aplica	María Isabel Restrepo	Periódico
39			Ciudadano	No aplica	Luis Alfonso Posada	Periódico
40			Ciudadano	No aplica	Reinaldo Tabares	Periódico
41			Ciudadano	No aplica	Martín Villaneda	Periódico
42			Expertos	Académicos	Arquitecta, Magister en Rehabilitación de Centros Históricos	No aplica
43	Sociólogo, Magister en Estudios Urbano Regionales, Doctor en Planeación Urbano Regional, experto en Participación Ciudadana	Coordinador de semillero sobre el Centro, Facultad de Sociología, U de A			Omar Urán	Periódico
44	Matemático y escritor	Exsecretario de Cultura Ciudadana			Juan Diego Mejía	Periódico
45	Decano de Facultad de Arquitectura Universidad Santo Tomás de Medellín	Coordinador del Plan Estratégico Metropolitano de Ordenamiento Territorial y exdirector del DAP			Jorge Pérez Jaramillo	Periódico

Tabla 9 (Continuación).

Ítem	Grupo de actores	Subgrupo	Rol	Entidad	Priorizado	Instrumento aplicado
46	Expertos	Académicos	Periodista e historiador	No aplica	Guillermo Zuluaga Ceballos	Periódico
47			Politólogo	Director investigación sobre el mundo del trabajo, Escuela Nacional Sindical	Daniel James Hawkins	Periódico
48			Licenciado en Filosofía y Letras, Universidad Pontificia Bolivariana	Comunicador social El Colombiano	Gabriel Jaime Arango	Periódico
49			Director de arte	Presidente Concejo de Cultura Medellín	Álvaro Narváez	Periódico
50			Escritor	No aplica	Víctor Bustamante	Revista
51			Profesor	Asociado Escuela de Hábitat, Universidad Nacional de Colombia	Luis Fernando González	Revista

Nota. *Adaptado de los datos recolectados. Creación propia, 2019.*

B. Anexo: Matriz de identificación de actores. Comerciantes formales

Tabla 10 *Matriz de identificación de actores. Comerciantes formales.*

Actor	Descripción propia	Descripción externa
<p>Corbolívar</p>	<p>"Corbolívar es muy importante porque es la verdadera Asociación Cívica que tiene el Centro, es la verdadera Asociación que tiene una apropiación de espacios y que hace una política sana, no politiquería ni buscando puestos, ni buscando nada, somos cívicos totalmente y hay responsabilidad por la ciudad porque aportamos plata para tener los vigilantes que se la pasan todo el día sacando los gamines de la cuadra".</p> <p>"El objeto de Corbolívar es claro ¡Es el autocuidado! Nosotros nos cuidamos entre sí, nos conocemos entre todos, entre todos nos ayudamos para las situaciones que pasan en la cuadra y como en todo, hay unos que se chupan y se han beneficiado de lo que hemos hecho nosotros".</p> <p>"De dónde y hasta dónde opera Corbolívar? Prácticamente de aquí hasta San Juan y de este pedazo de Maturín; y todo Carabobo hasta San Juan. Dos manzanas".</p> <p>César Arteaga. Administrador Bar Málaga, miembro de Corbolívar.</p>	<p>"La línea de Corbolívar ha sido, tradicionalmente, protectora del entorno en tema específico de seguridad ¿cierto? Corbolívar siempre se ha esmerado para que el sector no sea vulnerable a la extorsión, al cobro de vacunas, y logramos muchas cosas importantes en su momento, en compañía del GAULA, de la SIJIN para el tema de algunas bandas criminales específicas del sector de Bolívar, Maturín, Carabobo, Amador y cerca de la Estación San Antonio. Corbolívar siempre se ha centrado en la línea de la seguridad completamente [...] entonces Corbolívar perdió un enfoque y se centró en algo, que de todas maneras entraba a cambiar, que era un tema de seguridad en el sector porque el espacio público también empezaba a mejorar".</p>

Tabla 10 (Continuación).

Actor	Descripción propia	Descripción externa
Asoguayaquil	<p>"La organización lo que quiere, lo que hace y el génesis de la organización es prever todas esas dificultades que pueden presentarse y en el momento ese sería el objetivo, de que si usted lo vio antes no tiene que suceder, pero como sigue sucediendo, en ese momento es donde entra la palabra que utilizaste ahora "oponerse" o "confrontar" "solicitar" o "pedir" pero somos nosotros quienes alertamos todo el tiempo al empresariado, antes de que suceda".</p>	<p>"Con toda seguridad que de ahí se podría generar una asociación de segundo orden, que es la representación de todas esas asociaciones, no como hacía Asoguayaquil o como hacía Centrounido, que hacía era tratar de absorberlas a todos para mostrar que ellos eran los poderosos. Ellos querían absorber las otras asociaciones, querían la representación, es un objeto totalmente diferente; [...]".</p>
	<p>"el interés de Asoguayaquil es que haya una articulación y una integralidad, o sea, es lo único, que se puedan articular diferentes instituciones para que esa transformación de la que se habla sea integral, nos tengan en cuenta a nosotros, tengan en cuenta a las ventas, tengan en cuenta a todos los que confluyamos en este espacio, menos al ilegal, menos a la delincuencia y que de alguna manera ese espacio esté tan libre y tan sano que se puedan realizar diferentes actividades que ya la Administración sea la que traiga o seremos nosotros los que proponamos, pero el génesis es que haya articulación e integralidad".</p> <p>Daniel Manzano, Director ejecutivo.</p>	<p>"Asoguayaquil, desde el punto de vista mío, que yo he recorrido las dos organizaciones más importantes, considero que Asoguayaquil se ha dejado politizar, se ha dejado llevar de los egos. Asoguayaquil me parece que ha sido manipulado, muy politizado como te estaba diciendo, no ha sido propositivo, no ha sido asertivo en las mesas de trabajo, nos ha dejado una imagen perversa de los empresarios y comerciantes de Guayaquil en las mesas de trabajo de la ciudad, es decir, a Asoguayaquil no lo invitan a muchas mesas de trabajo, si lo invitan es porque tienen que invitarlo al hacer parte del sector... entonces eso nos ha dañado la imagen a los líderes que queremos representar, adecuadamente, en las mesas de trabajo de la ciudad, asertivamente, al sector de Guayaquil.</p> <p>Ellos se dedican a los 5 pilares, ellos sólo se enfocan en los 5 pilares [...] habitante de calle, seguridad, movilidad... en cosas muy.... [...] Y en frenar los procesos de cambios transversales que tiene la ciudad y que afectan al Centro de Medellín".</p>

Tabla 10 (Continuación).

Actor	Descripción propia	Descripción externa
Centro Unido	<p>"El enfoque de Centro Unido es culturizar y preparar al comerciante tradicional para la transformación, para los objetivos transversales del comercio mundial, toda la afectación que va a tener el comercio al interior de Guayaquil y que viene, digamos de alguna manera, de parte del comercio mundial, de toda la apertura que tenemos del comercio mundial, en otras palabras, ¿cómo nos va a afectar el tema de redes sociales y el internet de las cosas para nosotros seguir siendo Mayoristas, distribuidores, minoristas, ofreciendo precios competitivos prontamoda?".</p> <p>"Centro Unido se ha enfocado en otras líneas distintas a las tradicionales de Guayaquil. Todas las agremiaciones de Guayaquil se han enfocado en los 5 pilares: movilidad, espacio público, seguridad, ...habitante de calle y medio ambiente. Esos 5 pilares, todas las agremiaciones han trabajado pensando en que cuando se empiece a mejorar el comercio en Guayaquil, determinado en las ventas van a ser mejores, pero nos hemos dado cuenta que la inversión del Estado ha aumentado en todos esos ítems y antes las ventas de muchas empresas del sector han venido en decadencia, porque nosotros no nos estamos preparando para atender mejor a los nuevos clientes que van a llegar la ciudad; Centro Unido le está apostando a eso, al tema de la información, cambiar la informalidad volverla formal, capacitar los comerciantes y volverlos empresarios, empezar a pensar en gobiernos corporativos al interior de las organizaciones, juntar más el tema universidad, Alcaldía o Gobierno Estatal con el empresariado y cómo se unen para generar sinergias para que el comercio no decaiga, cómo encontrar nuevas oportunidades de negocio en el interior del pensamiento de los comerciantes... Entonces Centro Unido no es que haya dejado esos 5 pilares por fuera, sigue siendo veedor de alguna manera, y observador de que se cumplan, pero estamos entrados en unos valores corporativos distintos a los tradicionales que el comercio de Guayaquil durante 20 años ha tenido".</p> <p>"Centro Unido a pesar de que tiene unas aristas, importantes líderes de sectores tradicionales, tiene una junta conformada que le ha permitido ser menos vulnerable a que sea manipulada el trabajo de la agremiación".</p> <p>Juan Pablo Giraldo. Director, Centro Unido.</p>	<p>"Con toda seguridad que de ahí se podría generar una asociación de segundo orden, que es la representación de todas esas asociaciones, no como hacía Asoguayaquil o como hacía Centrounido, que hacía era tratar de absorberlas a todos para mostrar que ellos eran los poderosos.</p> <p>Ellos querían absorber las otras asociaciones, querían la representación, es un objeto totalmente diferente;"</p>

Tabla 10 (Continuación).

Actor	Descripción propia	Descripción externa
Corpocentro	<p>El arquitecto Luis Fernando Arbeláez expresó hace algún tiempo sobre este plan que se trata de construir una ciudad para el disfrute y el goce, donde la cultura sea el eje articulador. Para eso es necesario hacer rescate de las zonas donde se agrupan los teatreros, que deben recibir tratamiento de tráfico calmado".</p> <p>"Desde la Corporación Cívica del Centro - Corpocentro- obviamente apoyamos esta iniciativa que busca el mejoramiento del centro, convencidos que traerá beneficios ambientales y de movilidad para los ciudadanos".</p> <p>Jorge Mario Puerta. Director, Corpocentro.</p>	<p>"Corpocentro es algo muy parecido, muy semejante a Centro Unido, depende de la Cámara de Comercio, tiene unos valores corporativos muy semejantes a los de... como te estaba diciendo, a los de Centro Unido, lo que pasa es que Corpocentro tiene una zona territorial que es muy distinta al comercio tradicional y al desorden que tiene todo el sector de Guayaquil, ellos tienen que velar más por el enfoque cultural, patrimonio histórico, el recorrido gastronómico de la Playa o la Avenida Oriental, algo muy tradicional que es todo el Paseo Junín, Parque de Bolívar, Teatro Pablo Tobón Uribe... tiene injerencia en otros aspectos muy distintos a Guayaquil que se vuelve muy comercial; antes nosotros tenemos que empezar a descubrir ¿Qué más le ofrecemos a la gente para que venga y se quede más tarde en nuestro sector? no quiero decir que la gente se va para el sector de Corpocentro, sino que Guayaquil no tiene nada más que ofrecer luego de que cierran las puertas del comercio, o sea, no hay nada más para hacer en Guayaquil hay una prueba, Corpocentro en cabeza del Camino Real logró y es que quién iba a pensar que iba a tener de nuevo, después de 20 años, un gimnasio como el que tiene Camino Real en su quinto piso ¿Y eso qué ha generado? Que un público distinto llegue a otra parte"</p>

Nota. *Adaptado de los datos recolectados. Creación propia, 2019.*

C. Anexo: Matriz de identificación de actores. Venteros informales

Tabla 11 Matriz de identificación de actores. Venteros informales.

Actor	Descripción propia	Descripción externa
Astein	No se encontraron pronunciamientos por parte de la asociación.	<p>"Astein, esa la dirige doña Lili. Ajá, Lili Benjumea. Pero a ver, yo formo parte de esa Asociación, pero me voy a retirar. Porque yo veo que realmente es una Asociación donde la gente se queja mucho que no hay apoyo, que para qué les sirve esa Asociación, o sea, no se ha visto como un... ¿Qué se dijera? ¿Beneficio? Sí, digámoslo así ¿Allá tienes que pagar? Los socios. Los socios pagan \$2.000 semanales. Estoy desde el año pasado. Entonces uno tiene una reunión mensual".</p> <p>"Para por decir algo, yo estaba yendo dizque al... a unas reuniones que hacen de...O sea, donde dan información referente a los beneficios que uno puede recibir como vendedor ambulante o informal, donde... bueno, y una cantidad de información dan ahí, referente a lo que ha adelantado la gobernación, que no sé quién referente a... pero yo no le veo como mucho sentido a eso porque yo, como por decir algo, le decía a Doña Lili: "Doña Lili..."por decir algo yo llevaba los apuntes y yo le decía "es que igual los beneficios que tenemos ya los tenemos ahí, se sabe que si por ejemplo uno quiere aprovechar algo referente a estudios es cuestión de ir a averiguar y ya uno inscribirse en lo que uno quiera"; me imagino que es ir a averiguar al Espacio Público, es ir a averiguar digamos... sí, más que todo como al Espacio Público".</p>

Tabla 11 (Continuación).

Actor	Descripción propia	Descripción externa
Asvimed	<p>"Mi nombre es Omar García, soy el representante legal de la Asociación de Venteros Informales de Medellín ASVIMED, represento a una cantidad de venteros como población vulnerable, que el único sustento, el único medio para conseguir su sustento es trabajar en las calles de la ciudad, vuelvo a iterar como población vulnerable".</p> <p>"tenemos un promedio de 140 asociados. Nuestra organización se fundó en el año 2007".</p> <p>"Eso fue más o menos en 199..., del 96 para arriba, 96, 97, 98. Y entonces nos vimos en la necesidad precisamente de organizarnos, debido a la persecución y al atropello por parte de la misma autoridad, llámese espacio público, llámese policía porque es que inclusive tuvimos momentos, inclusive nos militarizaron la ciudad para los mismos venteros como tal, éramos perseguidos por el ejército, por la vigilancia privada, por la Subsecretaría de Espacio Público y por la Policía Nacional, o sea que ser ventero era casi más que un delito, éramos más perseguidos que los mismos delincuentes como tal".</p> <p>"en el paseo bolívar, nuestra organización lleva 12 años de ser instituida, pero Asvimed, pero antes había otras organizaciones que se llaman Astion, Asovon que fue con la que empezamos el proceso con la administración como tal, pero igualmente todos esos compañeros, una gran cantidad de compañeros del paseo bolívar han sido nuestros asociados e inclusive son personas que llevan muchos años en la calle, llevan más de 40 años, de los cuales trabajan ahí inclusive antes de que se hiciera el Metro".</p> <p>Omar García. Presidente, Asvimed.</p>	No se percibió descripción por parte de otros actores.

Tabla 11 (Continuación).

Actor	Descripción propia	Descripción externa
UGTI	<p>"Soy el presidente de la Unión Nacional de Trabajadores Informales adscrito a la Central Unitaria de Trabajadores CUT.</p> <p>Al día de hoy 1.732 afiliados, obviamente no todos son activos, pero afiliados reales 1.732 que representamos aquí en la ciudad de Medellín.</p> <p>Como esto es un sindicato nacional hay sus directivas en otras ciudades, aquí creo que hay alrededor, si mal no estoy, 23, 24 sindicatos en otras ciudades del país, dígame Pasto, dígame Pereira, dígame Ipiales, dígame Manizales, Bogotá, Cali, en otras ciudades del país.</p> <p>De nuestro sindicato hay alrededor de 450 venteros que cogieron ahora, trasladados o afectados por obras en el Paseo Bolívar".</p> <p>"Lo que queremos más como sindicato es que los venteros, las personas que llevan ya por tradición un trabajo de 15, 20 y hasta más años de trabajo ahí, de verdad que le reconozcan también; si la ciudad crece debe crecer también el ciudadano. Nosotros como venteros informales tenemos la calle como único sustento nuestro, entonces ahora aquí... y lo que pedimos ahora es que nos regresen a nuestro puesto de trabajo, ojalá con un mobiliario mejor. Si aquí tuvieron una obra bien planeada, bien estructurada sabíamos que estábamos, nosotros somos una población que estamos ahí no de ahora sino de mucho tiempo, antes de construir el Metro, inclusive, estamos ahí".</p> <p>"Históricamente nosotros los venteros siempre hemos sido estigmatizados, siempre hemos sido señalados, nosotros desde el 2000...lo digo con orgullo, con esta organización logramos en el año 2003 - 2004, siendo Fajardo Alcalde, tuvimos ahí la oportunidad ¡La oportunidad! no tampoco regalada y fue también de cierta forma desde la unión de todos, logramos ahí hacernos ver, por lo menos vimos la voluntad política de un Alcalde de hacer algo diferente, buscar más el tema social".</p> <p>Guillermo Giraldo. Presidente, UGTI.</p>	<p>No se percibió descripción por parte de otros actores.</p>

Nota. Adaptado de los datos recolectados. Creación propia, 2019.

D. Anexo: Matriz de espacios de discusión

Tabla 12 Espacios de discusión por grupo de actor.

Ítem	Grupo de actor que convoca	Nombre de la reunión	Fecha	Año
1	Institucionalidad	Reunión institucional centros comerciales populares para venteros informales.	09-abr	2018
2		Plan Metro Parque Berrio (renovación urbana).	24-abr	2018
3		Reunión PUI EDU (renovación urbana).	08-may	2018
4		Cartografía institucional San Juan – Amador.	18-ago	2018
5		Cartografía institucional San Juan – Amador.	29-ago	2018
6		Mesa de sostenibilidad Paseo Bolívar.	13-sep	2018
7		Laboratorio de innovación Ruta N – APP.	26-sep	2018
8		Ciudades del aprendizaje contexto de renovación u.	01-oct	2018
9		Apropiación ciudad del aprendizaje, Paseo Bolívar.	09-oct	2018
10		Apropiación del espacio público, Paseo Bolívar.	27-oct	2018
11		Reunión GASNOVA - Asociación de GLP sobre ventas informales.	30-oct	2018
12		Reunión Paseo Bolívar.	19-nov	2018
13		Presentación Plan de Intervención EP A ECEP.	28-nov	2018
14		Formación ECEP a Espacio Público.	26-abr	2019
15		Articulación ECEP y Fundapeatón.	09-may	2019
16		Acometidas EPM para módulos de venteros.	25-jun	2019
17		Mesa Alianza por el Centro.	09-ago	2019
18		Reunión Secretaría de Salud sobre ventas informales	16-ago	2019
19		Articulación Alcaldía de Medellín y Alcaldía de Bogotá sobre regulación de ventas informales.	16-nov	2019
20		Articulación Alcaldía de Medellín y Alcaldía de Bogotá sobre control de ventas informales.	17-nov	2019
21		Articulación Alcaldía de Medellín y Alcaldía de Bogotá sobre aprovechamiento económico del ep.	18-nov	2019

Tabla 12 (Continuación).

Ítem	Grupo de actor que convoca	Nombre de la reunión	Fecha	Año
22	Comerciantes formales	Exposición del TPM de Movilidad a comerciantes.	10-abr	2018
23		Reunión comercio formal y presidente del Concejo.	27-abr	2018
24		Reunión institucionalidad y Cámara de Comercio.	08-may	2018
25		Comisión accidental del Centro.	24-may	2018
26		Sesión ordinaria del Centro.	15-jun	2018
27		Comité ciudadano de obra.	21-jun	2018
28		Socialización de obra.	22-jun	2018
29		Mesa de trabajo con concejal Aura Marleny.	10-jul	2018
30		Citación comercio formal de Maturín a institucionalidad.	05-sep	2018
31		Reunión comerciantes formales junta directiva Coltejer.	20-sep	2018
32		Socialización obra a comercio formal sector Amador.	25-sep	2018
33		Presentación Subsecretaria de EP a comercio formal.	02-oct	2018
34		Presentación EMVARIAS a comercio formal.	19-oct	2018
35		Reunión con junta directiva Coltejer.	26-oct	2018
36		Reunión de resultados de obra Paseo Bolívar.	05-feb	2019
37		Reunión Grupo Público Privado por el Centro.	20-feb	2019
38		Sesión del Concejo Municipal sobre el Centro.	08-mar	2019
39		Reunión comerciantes formales y EP.	23-may	2019
40		Reunión comerciantes formales y EP sobre ubicación de venteros en el espacio público.	30-sep	2019
41		Mesa de sostenibilidad con comercio formal.	03-oct	2019
42	Mesa de comerciantes formales con EP.	03-nov	2019	
43	Mesa de comerciantes formales con EP.	06-nov	2019	

Tabla 12 (Continuación).

Ítem	Grupo de actor	Nombre de la reunión	Fecha	Año	
44	Venteros informales	Reunión "chechereros" con concejal Aníbal Echeverri.	03-feb	2018	
45		Sesión concejal Aníbal Echeverri y venteros informales de Paseo Bolívar.	13-abr	2018	
46		Grupo de historias de lustrabotas.	19-abr	2018	
47		Reunión artesanos Playa tramo II.	17-may	2018	
48		Comité Política Pública con venteros de Bolívar.	25-may	2018	
49		Mesa de venteros informales y Subsecretaría EP.	06-jun	2018	
50		Sesión de historia de Bolívar a venteros informales.	15-jun	2018	
51		Mesa de venteros informales y Subsecretaría EP.	27-nov	2018	
52		Reunión venteros informales "caleños" del Paseo Bolívar y Subsecretaría de EP.	04-dic	2018	
53		Comisión accidental concejal Aníbal Echeverri y venteros informales.	27-abr	2019	
54		Reunión con indígenas de Maturín y Personería.	06-may	2019	
55		Reunión para cambio de tipología con Subsecretaría de EP.	14-jun	2019	
56		Comunidad en general	Comisión accidental concejal Jesús Aníbal Echeverri.	14-mar	2019
57			Comisión accidental concejal Jesús Aníbal Echeverri.	22-mar	2019
58	Reunión con la Contraloría General de la Nación.		07-nov	2019	
59	Académico	Ponencia sobre ventas informales, Ciudad de México.	14-nov	2018	
60		Conferencia sobre centros de ciudad. Ciudad Tunja.	15-nov	2018	
61		Presentación Modelo de Intervención de Ventas Informales del Paseo Bolívar. Ciudad Tunja.	15-nov	2018	
62		Conversatorio el Centro en Plastilina. Presencia académicos Universidad Nacional de Colombia.	25-jul	2018	
63		Workshop Walk 21. Caminabilidad y espacio público.	11-jun	2019	
64		Lanzamiento libro Participación por Personería de Medellín y Metro.	11-nov	2019	

Nota. *Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2019.*

E. Anexo: Cantidad de actores y discursos analizados por tipo de piezas escritas

Tabla 13 Actores y discursos analizados por tipo de piezas escritas con temas sobre la renovación.

Tipo de información/ actor	Ciudadanía en general	Ciudadanía organizada	Comerciant es formales	Expertos académicos	Institucio nalidad	Total general
Artículo	2	2	4	2	2	12
Artículo experto				9		9
Artículo institucional					1	1
Cartas de los lectores	3		1			4
Denuncia	4					4
Editorial		1	1			2
Fotoreportaje					1	1
Informe de gestión			6			6
Noticia		2	6			8
Presentación					1	1
Reporte			1		2	3
Total variables identificadas	9	5	19	11	7	51

Nota. Adaptado de los datos recolectados. Creación propia, 2019.

F. Anexo: Cantidad y tipo de piezas analizadas sobre el discurso institucional

Tabla 14 *Tipos de piezas escritas analizadas con discurso institucional sobre la obra.*

Tipo de pieza / actor	Alcalde	Alcaldía	Alcaldía y Metroplús	EDU	Secretaría de Movilidad	Subsecretaría Espacio Público	Total general
Agenda						1	1
Agenda/documento						3	3
Cartilla						1	1
Invitación	1						1
Miniagenda						1	1
Plegable		6	1	5	1		13
Rompecabezas						1	1
Volante		2		2	1	4	9
Total general	1	8	1	7	2	11	30

Nota. *Adaptado de los datos recolectados, creación propia, 2020.*

G. Anexo: respuesta oficio Secretaría de Infraestructura

Ilustración 21 Respuesta oficio Secretaría de Infraestructura, Alcaldía de Medellín.



Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

Medellín, marzo 8 de 2019

201930076821

Señora
YURANY SERNA

Asunto: Respuesta al radicado 201910046266

Cordial saludo,

En atención al radicado del asunto, nos permitimos informar lo siguiente:

1. Descripción del proyecto:

Con el fin de tomar las acciones pertinentes de acuerdo al planteamiento anterior del POT y teniendo en cuenta que dentro del Plan de Desarrollo 2016-2019 uno de los grandes retos es la recuperación del Centro, el Departamento Administrativo de Planeación contrató con la Sociedad Colombia de Arquitectos SCA, como asesor para adelantar el "CONCURSO PÚBLICO NACIONAL DE ANTEPROYECTO DE DISEÑO CARRERA BOLIVAR EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN", el cual fue otorgado al Consorcio Arquitectura y Espacio Urbano con el que posteriormente se suscribió el contrato para "REALIZAR EL PROYECTO DE DISEÑO CARRERA BOLIVAR EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN".

Con los diseños aprobados por el Departamento Administrativo de Planeación de Medellín, y con el fin de unificar las intervenciones que se están ejecutando en centro de la ciudad, se acuerda la ejecución de obra por medio del Convenio Marco 4600049285 de 2013 entre la Secretaría de Infraestructura Física y las Empresas Públicas de Medellín EPM, el cual tiene como objeto: "Acordar las condiciones, formas de pago y reconocimientos a que haya lugar por la construcción, traslado, reposición, modernización y/o ampliación de las redes de los servicios públicos de acueducto, alcantarillado, energía, alumbrado público y gas por red, sus obras accesorias y otras obras acordadas que alguna de las partes ejecute para la otra relacionadas con el Plan de Desarrollo 2012-2015 del Municipio de Medellín", dentro del convenio Marco se define el acta de ejecución N° 2 relacionada con la construcción de Galería Bolívar.

A través de este Convenio, EPM contrató las obras de ejecución del proyecto Paseo Bolívar que tiene por objeto: "Construcción de obras civiles, urbanismo y amueblamiento en áreas de influencia del corredor Bolívar".



Centro Administrativo Municipal CAM
Calle 44 N° 52-165. Código Postal 50015
Línea de Atención a la Ciudadanía: (57) 44 44 144
Commutador: 395 5555 Medellín - Colombia



www.medellin.gov.co

Ilustración 21 (Continuación).



Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

Como parte del Centro Tradicional se plantea la intervención de la carrera 51 (Bolívar) entre las calles 44 (San Juan) y 53 (Av. De Greiff), con una propuesta que apunta a fortalecer los espacios para el peatón y la movilidad no motorizada, a mejorar y cualificar el espacio público y potenciar el espacio trabajando los componentes urbanístico, cultural y ambiental, que estimulen nuevas formas de habitar y recorrer la carrera Bolívar, que fortalezcan las cualidades existentes e inciten nuevas dinámicas que aporten al mejoramiento de la calidad de vida y la conservación del patrimonio de la ciudad.

La carrera Bolívar es un lugar donde confluyen los problemas fundamentales del centro de la ciudad: desorden y excesiva presencia de vehículos motorizados, apropiaciones informales e intensivas del espacio público, decadencia de la arquitectura del lugar, falta continuada de memoria urbana y no menos importante el reiterado impacto de infraestructuras de transporte y movilidad que han afectado de manera importante la espacialidad pública transformándola en un simple espacio funcional, carente de significado y poco cualificado.

Es además un espacio paradójico que representa al mismo tiempo lugar de encuentro, espacio de expresión popular, lugar de manifestaciones públicas, espacio de simple tránsito, estancia de jubilados, venteros informales, músicos, desempleados, entre otros, que generan una fuerte dinámica y apropiación del espacio público, que casi llega a lo caótico.

La Carrera Bolívar se constituye en el corazón del centro, por esto el proyecto se presenta como un piloto de las intervenciones del centro de la ciudad, donde la recuperación del espacio público detone la recuperación de inmuebles de gran importancia para la ciudad como: Residencia Nutibara, la Naviera Antioqueña (actualmente museo de la Universidad de Antioquia), Edificio Constain Palacé, Edificio Miguel de Aguinaga, Banco de la República, Edificio Henry, entre otros; así como el desarrollo de nuevos proyectos que le brinden una nueva dinámica al lugar, especialmente en primeros niveles para garantizar apropiación y control sobre el espacio público.

Así mismo, el proyecto además de afrontar los problemas urbanos estructurales mediante la cualificación espacial, vincula a los actores del lugar, mediante "códigos civilizadores" consolidando espacios de identidad y experiencias significativas.

"Las mejores calles son aquellas que fomentan la participación ciudadana, lugares donde uno se para a charlar o se sienta a mirar, participando de forma pasiva y disfrutando lo que estas pueden ofrecer"

Grandes Calles

Alan b. Jacobs, Universidad de Cantabria, 1996

La intervención está basada en la recuperación del espacio urbano a través de la conformación de cuatro Plazas interconectadas por la calle Bolívar que en su lógica se redefine como una galería, en una interpretación contemporánea de las Loggias



📍 Centro Administrativo Municipal CAM
Calle 44 N° 52-165. Código Postal 50015
📞 Línea de Atención a la Ciudadanía: (57) 44 44 144
☎ Conmutador: 385 5555 Medellín - Colombia



www.medellin.gov.co

Ilustración 21 (Continuación).

Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

Renacentistas que en su más estricta definición, es un espacio de soporte para la vida pública que se encuentra abierto y sostenido por columnas.

Este proyecto articula el espacio urbano al recorrido del metro entre San Juan y la Plaza de las Esculturas del Museo de Antioquia. Con la puesta en marcha de las obras pertenecientes a este proyecto, se pretende mejorar la movilidad y generar espacio público en los bajos del viaducto del metro.

Las actividades propias del corredor tienen reconocimiento en la comunidad y muchas de ellas son estratégicas para la vitalidad del centro. Cada grupo de actores asociado a las actividades comerciales, culturales, educativas e institucionales tienen pretensiones sobre el futuro del corredor que apuntan a mejorar las condiciones espaciales evitando la ocupación del espacio público, favoreciendo la visibilidad y el tránsito peatonal, mejorando las condiciones de los bajos del viaducto, fortaleciendo la iluminación que le baje el impacto a la estructura del viaducto armonizándola con el nuevo paisaje, localizando módulos de baños, evitando poner módulos de venta adicionales que alteren las dinámicas del comercio existente en los bordes, haciendo una intervención integradora con los espacios representativos para la comunidad.

2. Justificación

Dentro del Plan de Ordenamiento Territorial se identifican las Áreas de Intervención Estratégica AIE como porciones de territorio con mayores oportunidades para que en ellas se produzcan las transformaciones que permitan concretar el modelo de ocupación, y que por lo tanto requieren de un conjunto de medidas para alcanzar las condiciones físicas y funcionales adecuadas, acompañadas de grandes apuestas sociales y económicas.

El Centro Tradicional se enmarca dentro de este planteamiento general como parte del AIE MEDRío y más específicamente de la zona Río Centro que proyecta ordenar el área central de la ciudad para la superación de los desequilibrios funcionales a escala local, metropolitana y regional, mediante la reutilización, recuperación y transformación estratégica de su tejido con el fin de revertir los procesos de deterioro y configurar la centralidad metropolitana competitiva del siglo XXI, vinculada al Río Medellín.

El objetivo para El Centro Tradicional de la Ciudad es ordenar integralmente el centro a través de estrategias e intervenciones físicas, que contribuyan a mejorar las condiciones de seguridad, movilidad, legalidad y convivencia ciudadana mediante las siguientes estrategias:

- a) "Re-habitar" el centro con el fin de adecuar los sistemas públicos y habilitar suelo apto para el desarrollo de nueva vivienda, dirigida a diferentes estratos e implementar políticas de reciclaje y subdivisión que recuperen los edificios existentes.



📍 Centro Administrativo Municipal CAM
Calle 44 N° 52-165. Código Postal 50015
☎ Línea de Atención a la Ciudadanía: (57) 44 44 144
Commutador: 385 5555 Medellín - Colombia



www.medellin.gov.co

Ilustración 21 (Continuación).

Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

- b) Mejorar el espacio público para la convivencia, la vitalidad, favoreciendo dinámicas de sana apropiación y control.
- c) Devolver la presencia de la institucionalidad por medio de dotaciones que favorezcan el surgimiento de redes de mercado, el retorno de la población al centro y la presencia institucional representada en servicios para la comunidad.
- d) Potenciar el "patrimonio cultural" del centro, desarrollando los Planes de Manejo y Protección para zonas patrimoniales como el Barrio Prado.
- e) Posibilitar nuevos desarrollos a partir de alianzas público/privadas –APP–, diseñando un nuevo sistema Acuerdo 48 DE 2014 "Por medio del cual se revisa y ajusta el Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Medellín" 74 de incentivos y de gestión del suelo que armonicen ambas iniciativas en pro del objetivo transformador de ciudad.
- f) Mejorar las condiciones ambientales, dando prioridad a la movilidad peatonal y no motorizada, a la presencia del transporte público en el Centro y potenciando el sistema ecológico presente en esta zona de la ciudad.

3. Tiempo de ejecución:

20 meses.

4. Fecha de inicio y de entrega a la comunidad:

Fecha de inicio: 30 de mayo de 2017

Fecha de terminación: 31 de enero de 2019

5. Cantidad de espacio público generado:

Se recuperaron 56.000 m² de espacio público y 3.110 m² de zonas verdes.

6. Cantidad de ciclorruta generada:

1 Km

7. Mobiliario incluido por cantidades (bancas, basureras, compactadores de basura, módulos de ventas, módulos de lustrabotas, luminarias, etc.):

CANTIDAD DE MOBILIARIO		
Item	Cantidad	Unidad
Bancas	306	un
Bancas de talla baja	20	un



📍 Centro Administrativo Municipal CAM
Calle 44 N° 52-165, Código Postal 50015
📞 Línea de Atención a la Ciudadanía: (57) 44 44 144
Commutador: 385 5555 Medellín - Colombia



www.medellin.gov.co

Ilustración 21 (Continuación).



Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

Basureras	59	un
Contenedores de basura soterrados	6	un
Luminarias	316	un
Estaciones encicla AMVA	4 de 20 bicicletas cada uno	un
Teléfonos públicos	37	un
Biciparqueaderos	9	un
Módulos comerciales	66	un
Módulos embellecedores de calzado	11 (x 2 puestos c/u)	un

8. Cantidad de árboles existentes y árboles sembrados:

ÁRBOLES		
Item	Cantidad	Unidad
Arboles existentes	74	un
Arboles sembrados	8	un

9. Cantidad de hallazgos arqueológicos encontrados y que intervenciones hicieron a los hallazgos:

Se encontraron 2 hallazgos, uno en las afueras del Banco de la República al cual se le hizo una vitrina arqueológica y en la Calle Colombia se encontraron unos rieles del tranvía, los cuales fueron restaurados y se dejaron a la vista de los peatones. Estas intervenciones se les denominan musealización.

10. Presupuesto y desagregación por entidades que invierten:

Inversión de la Obra
Recursos del Municipio de Medellín: \$ 36.706.052.443.

11. Gestión social y participación con la población

Durante la ejecución de este proyecto, se implementaron 2 líneas de intervención desde lo social:

- **Acompañamiento social en obra:** Bajo esta línea de intervención se mitigaron los impactos sociales propios del proceso constructivo, se desarrollaron escenarios de participación y se ofrecieron mecanismos para la concertación de actividades de obra, entre las principales instancias encontramos:

Reuniones de divulgación del proyecto: Espacio para divulgar alcances y diseños. En toda la ejecución del proyecto, se realizaron 10 reuniones.



Centro Administrativo Municipal CAM
Calle 44 N° 52-165. Código Postal 50015
Línea de Atención a la Ciudadanía: (57) 44 44 144
Commutador: 385 5555 Medellín - Colombia



www.medellin.gov.co

Ilustración 21 (Continuación).

Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

Comité Ciudadano de obra: Espacio informativo y de acompañamiento al desarrollo de la obra. Se realizaron 15 comités.

Mesa de actores estratégicos: Espacio en el cual se tramitaron los diferentes aspectos del proyecto con los representantes de las diferentes agremiaciones y sectores sociales del proyecto. Se realizaron 9 reuniones.

- **Acciones para la sostenibilidad social del proyecto:** A través del abordaje de dimensiones sociales proclives a la generación de arraigo, respeto y valoración de los diferentes elementos y beneficios del proyecto, se ejecutaron actividades orientadas al posicionamiento de las actividades y servicios del entorno cercano, el cuidado de los individuos arbóreos y zonas verdes, la vinculación armónica del ciudadano con el espacio público entre otros.

Activaciones con públicos estratégicos: Realización de jornadas de posicionamiento de las actividades y servicios ofrecidos en la zona de influencia directa. El marco de esta propuesta se denominó **Enamórate de Bolívar**. En total se realizaron 4 eventos.

Capacitaciones sostenibilidad: Esta propuesta brindó herramientas para acercar a los ciudadanos y públicos objetivo a conocer los beneficios del proyecto y la forma en que se pueden vincular para hacerlo sostenible. Se realizaron 12 actividades/capacitaciones.

12. Organizaciones públicas, privadas y comunitarias vinculadas:

Las organizaciones y entidades que se vincularon al proceso de este proyecto fueron las siguientes:

- **Sector Público:** Departamento Administrativo de Planeación, Secretaría de Infraestructura Física, Empresas Públicas de Medellín, Secretaría de Movilidad, Secretaría de Seguridad y Convivencia, Secretaría de Inclusión Social, Familia y DD HH, Gerencia del Centro, EDU, Emvarias, entre otros.
- **Organizaciones sociales y gremiales:** JAL comuna 10, Corbolivar, Corpocentro, Aso Guayaquil, Centro Unidos, Uniremington.

13. Cantidad de comerciantes formales e informales impactados:

-Comerciantes formales registrados en el censo socioeconómico: 182 unidades económicas, entre comercio, servicio e industria.

La información de los vendedores ubicados en el proyecto antes de su construcción es la siguiente y fue suministrada por parte de la Subsecretaría de Espacio Público, así:



📍 Centro Administrativo Municipal CAM
Calle 44 N° 52-165. Código Postal 50015
☎ Línea de Atención a la Ciudadanía: (57) 44 44 144
Commutador: 385 5555 Medellín - Colombia



www.medellin.gov.co

Ilustración 21 (Continuación).

Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos

- Vendedores informales impactados 783
- Vendedores regulados: 399
- Vendedores no regulados: 384

14. Cantidad de peatones impactados:

Se estima que alrededor de 1'200.000 personas transitan a diario por el Centro (población flotante).

15. Cantidad de eventos realizados antes, durante y después de las obras como parte de la sostenibilidad:

A través del abordaje de dimensiones sociales proclives a la generación de arraigo, respeto y valoración de los diferentes elementos y beneficios del proyecto, se ejecutaron actividades orientadas al posicionamiento de las actividades y servicios del entorno cercano, el cuidado de los individuos arbóreos y zonas verdes, la vinculación armónica del ciudadano con el espacio público entre otros.

- **Activaciones con públicos estratégicos:** Realización de jornadas de posicionamiento de las actividades y servicios ofrecidos en la zona de influencia directa. El marco de esta propuesta se denominó *Enamórate de Bolívar*. En total se desarrollaron 4 eventos masivos con comunidad.

16. Tipo de modificaciones en los diseños de obra y total:

Las principales modificaciones que se presentaron en el proyecto:

- Conservación de los arboles existentes, a solicitud de la Autoridad Ambiental
- Incorporación de módulos de venta y bancas de talla baja

17. Planos por polígonos de obra y planta general.

📍 Centro Administrativo Municipal CAM
Calle 44 N° 52-165. Código Postal 50015
☎ Línea de Atención a la Ciudadanía: (57) 44 44 144
Commutador: 385 5555 Medellín - Colombia

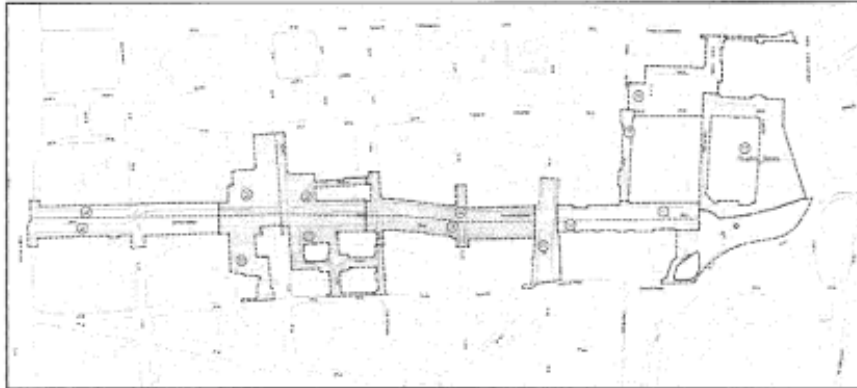


www.medellin.gov.co

Ilustración 21 (Continuación).



Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos



Cordialmente,

DORIS VALENCIA JARAMILLO
Ing. Supervisora Paseo Bolívar 2
Secretaria de Infraestructura Física



📍 Centro Administrativo Municipal CAM
Calle 44 N° 52-165. Código Postal 50015
☎️ Línea de Atención a la Ciudadanía: (57) 44 44 144
Commutador: 385 5555 Medellín - Colombia



www.medellin.gov.co

Bibliografía

- ACI Medellín (2019). Medellín recibe reconocimiento mundial por corredores verdes. Medellín. Recuperado: <https://www.acimedellin.org/medellin-recibe-reconocimiento-mundial-por-los-corredores-verdes/>
- Adorno, T. W. (1962). *Crítica de la Cultura y la Sociedad I*.
- Adorno, T. W. (1987). *Minima moralia*.
- Aguayo, A. (2016). Nuevo Polanco: renovación urbana, segregación y gentrificación en la Ciudad de México. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 37(80), 101–123. <http://www.scielo.org.mx/pdf/izta/v37n80/2007-9176-izta-37-80-101.pdf>
- Aguayo, F., & Páez, C. S. (2002). *Reestructuración y dinámica del empleo en México . 1980-1998*. 2, 3–62.
- Aguirre, A. (Ed.). (1995). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Marcombo, Alfaomega grupo editor.
- Alcaldía de Medellín. (2019). Decreto 2229 de 2019.
- Alcaldía de Medellín. (2018). Decreto 522 de 2018.
- Alcaldía de Medellín. (2015). Decreto 883 de 2015.
- Alcaldía de Medellín. (2017). Manual del Espacio Público MEP Decreto 113 de 2017.
- Alcaldía de Medellín. (2013). *Plan de Ordenamiento Territorial*.
- Alcaldía de Medellín. (2016). Plan de Desarrollo 2016-2019.
- Álvarez, C., & Álvarez, V. (2014). Métodos en la investigación educativa. *Horizontes Educativos*, 1, 26–27. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1016/B978-1-59749-563-9.00011-1>
- Alzate Navarro, Á. M. (2019). Produciendo la ciudad formal: geografías urbanas de la contribución por valorización en El Poblado, Medellín (1951-2014).
- Aramburu, M. (2008). Usos y significados del espacio público. *ACE: Architecture, City*

- and Environment*, III(8), 143–151. http://www-cpsv.upc.es/ace/Articles_n8/articles_pdf/ACE_8_SE_26.pdf AccessUPCommons:<http://hdl.handle.net/2099/6586>
- Área Metropolitana (2017). Ciudades caminables. Medellín. <https://www.metropol.gov.co/noticias/dialogos-metropolitanos/programas-emitidos/ciudades-caminables>
- Arendt, H. (2005). *La Condición Humana*. 366.
- Arteaga, A. (2016). *Medellín: Espacio público re-potenciado Caso de estudio : Proyecto Urbano Integral -PUI- Nororiental (2004-2007)*. 327.
- Auge, M. (2011). *Los no lugares. Espacios del anonimato*. <https://doi.org/10.1360/zd-2013-43-6-1064>
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*.
- Baeriswyl, S. (2008). La globalización y su impacto en la ciudad contemporánea. *Aus*, 4, 8–9. <https://doi.org/10.4206/aus.2008.n4-09>
- Baudelaire, C. (1863). *Charles Baudelaire El pintor de la vida moderna (1863)*. 1–33.
- Bauman, Z. (2017). La globalización. Consecuencias humanas. Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica.
- Benjamin, W. (1972). Iluminaciones II (Baudelaire). Un poeta en el esplendor del capitalismo. Taurus.
- Benjamin, W. (2005). *El Libro de los Pasajes*.
- Berruecos, L. (2012). Una aproximación interdisciplinaria a los conceptos de espacio y territorio. *Explorando Territorios. Una visión desde las ciencias sociales*, 49-80.
- Beuf, A., & Delgado, M. E. M. (2013). Colombia Centralidades históricas en transformación. *Centralidades*, 11-24. www.flacsoandes.edu.ec
- Borja, J. (2012). *Espacio público y derecho a la ciudad*. 1–19.
- Borja, J. (2014). Ciudadanía y espacio público. *The Economist Intelligence Unit*. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjvxcyqjb7dAhVQrIkKHVDTB4oQFjADegQICBAC&url=http%3A%2F%2Fwww.laciudadviva.org%2Fopencms%2Fexport%2Fsites%2Flaciudadviva%2Frecursos%2Fdocumentos%2FJordiBorjaciudadania>
- Botero, F., (1996). Medellín 1890-1950: historia urbana y juego de intereses. Editorial Universidad de Antioquia.
- Bourdieu, P. (2000). Sobre el poder simbólico. *Intelectuales, Política y Poder*, 65–73.
- Bustamante Pérez, Sergio (2014). La "metropolización" en Colombia: una aproximación

- crítica a su institucionalidad. EN: *Revista Ciudades, estados y política* 1 (1): 10-20, 2014. mmmn
- Brand, P. (2009). *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo y Planeación*.
- Capel, H. (2002). La morfología de las ciudades. Vol I. Sociedad, cultura y paisaje urbano. Barcelona: Ediciones del Serbal, 544(32), 119-122.
- Carmona Londoño, L.S. & Álvarez Muñoz, D. C. (2011). La región como expresión geográfica de las metrópolis colombianas. EN: *Bitácoras* 19 (2) 2011: 99-110. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Carrión, F. (2001). Medio siglo en camino al tercer milenio: los centros históricos en América Latina. *Centros Históricos de América Latina y El Caribe, FLACSO*, 29–94.
- Castrillón, A., & Cardona, S. (2014). El urbanismo y la planeación moderna. Glocalidades en la formación de la modernidad urbana de Medellín. *Historia y Sociedad*, 26, 17–51. <http://www.scielo.org.co/pdf/hiso/n26/n26a02.pdf>
- Catalán, E. P. (2009). Ciudad hojaldré. Visiones urbanas del siglo XXI, de Carlos García Vázquez. *Ángulo Recto. Revista de Estudios Sobre La Ciudad Como Espacio Plural*, 1(1), 16. <https://doi.org/10.5209/ANRE.6996>
- Cerdá, I. (n.d.). *Teoría de la Urbanización*.
- Ciro, E. H. (2009). Geografías del desarrollo en el Centro de Medellín: 2009 - 1950.
- Cifuentes, C., & Fiori, S. (2012). El urbanismo y lo urbano en la transformación de Bogotá. Discursos expertos y palabras de los habitantes. Urbanism and the urban in the Bogotá transformation. Expert discourse and a word from the residents. *Dearq*, 11, 138–147. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.18389/dearq11.2012.14>
- Cohen, S. (1988). Visiones de control social. Barcelona: PPU.
- Concejo de Medellín. (2018). Proyecto de Acuerdo 169 de 2018. Protección a moradores.*
- Dinora Hernández López. (2013). La escuela de Frankfurt. Un acercamiento a su metodología de investigación y su filosofía del poder. *Revista de Filosofía y Letras*, 63, 20. <https://doi.org/10.1023/A:1013627403946>
- Domínguez Pérez, M. (2013). Los procesos de transformación urbana impulsados por factores culturales: el caso de King's Cross (Londres). *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, 175, 103–130. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=4229505>

EDU (2017). Medellín gana premio internacional de sostenibilidad por sus Corredores Verdes. Medellín. Recuperado: <http://www.edu.gov.co/noticias/item/90-medellin-gana-premio-internacional-de-sostenibilidad-por-sus-corredores-verdes#:~:text=Medell%C3%ADn%20gana%20premio%20internacional%20de%20sostenibilidad%20por%20sus%20Corredores%20Verdes,-tama%C3%B1o%20de%20la&text=%2D%20La%20capital%20antioque%C3%B1a%20obtuvo%20el,planeta%20optaban%20por%20este%20reconocimiento>.

Escobar, L. F. G. (2007). *Medellín, los orígenes y la transición a la Modernidad :*

Crecimiento y modelos urbanos (U. N. de C. Escuela del Hábitat CEHAP (Ed.)).

Foucault, M. (1966). El sujeto y el poder. *The British Journal of Psychiatry*, 112(483), 211–212. <https://doi.org/10.1192/bjp.112.483.211-a>

Gelacio Panesso, J. D., Martínez Hincapié, H. D., & Wolf Amaya, G. M. (2019). La ciudad como espacio urbano neoliberal - planteamientos sobre la planificación del territorio en la ciudad de Medellín. *El ágora USB*, 19 (2), 521-536.

<https://doi.org/10.21500/16578031.4390>

Goffman, E. (1979). *Erving Goffman Relaciones en público* Alianza Editorial.

Gómez Salazar, B. (2007). Procesos de transformación de la ciudad de Medellín

Descentramientos - aglomeración - polarización 2000-2007. *VII Seminario Nacional de Investigación Urbano-Regional de ACIUR: Diversidad y Desigualdad En Los Territorios Contemporáneos*, 14. <http://www.bdigital.unal.edu.co/3259/1/BGS-ACIUR.pdf>

Harvey, D. (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid: Akal. [2000].

Harvey, D. (2004). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*. 40. Recuperado el 10 de marzo de 2015 de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D8555.dir/harvey.pdf>

Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal. [2001].

Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*.

Madrid: Akal [2012].

Harvey, D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: Editorial IAEN.

Harvey, D. (2018) *Senderos del mundo*. Akal.

Hernández Bonancia, A., Llop, J. M., Valls, X., Albors, J., Mongil, D., Smith, N., Zukin, S., Whatmore, S., Hinchliffe, S., Hentilä, H.-L., Solé, J. P., Delgado, M., Ramírez, J. L., Durán, M. . Á., Monnet, N., & Freixa, G. S. i. (2008). Ciudades en (re)construcción: necesidades sociales, transformación y mejora de barrios. In *Colección_Estudios. Serie_Territorio*, 5.

- <http://medcontent.metapress.com/index/A65RM03P4874243N.pdf>
- Herrera - Medina, E., Martí-Noguera, J. J., & Molina Prieto, L. F. (2017). Rehabilitación del contenedor y expulsión del contenido: modelo obsoleto de renovación urbana de Bogotá. *Bitácora Urbano Territorial*, 1, 9–15.
<https://doi.org/10.15446/bitacora.v27n1.39917>
- Horkheimer, M. (1973). *Crítica de la razón instrumental*.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. (2004). *Dialéctica del Iluminismo*. 1944.
- Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*.
- Jay, M. (1988). *La imaginación dialéctica*.
- Joel, R. (n.d.). *La ciudad de la globalización*. <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED116160.pdf>
- Jordi, Z. B., & Muxí. (2000). El espacio público, ciudad y ciudadanía. *Diputació de Barcelona, Xarxa de Municipis: Electa, Cop.*, 415.
http://www.sistemamid.com/panel/uploads/biblioteca/7097/7128/7129/El_espacio_p?blico,_ciudad_y_ciudadan?a.pdf
- Kostoff, Spiros. (1991) *Tite City Shaped*, London, Thames and Hudson.
- Lange, C. (1999). Globalización, espacios urbanos y modos de vida. *Escuela de Antropología Urbana. Universidad de Chile*.
<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjvn8TTjr7dAhXLxVvKkHRU3AmsgQFjAAegQIABAB&url=http%3A%2F%2Fwww.kas.de%2Fupload%2Fdokumente%2Fmegacities%2Fmegacities1%2Fflateinamerika%2Flange.html&usg=AOvVaw2sm9Z8ZF72x>
- Laso, S. (1992). *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología La importancia de la teoría crítica en las ciencias sociales The Importance of a Critical Theory of Social Sciences*. 13(3), 435–455.
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. España: Artes Gráficas Cofás. [2017].
- Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza.
- Lefebvre, H. (1974). La Producción del Espacio Público Urbano. In *Capitán Swing*.
http://www.academia.edu/download/30932960/01_padilla_llano.pdf
- Lefebvre, H. (1976). *Espacio y política. El derecho a la ciudad II*. Barcelona: Península.
- Lefebvre, H. (2013). El derecho a la ciudad. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 53(9), 1689–1699. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Lipson, A., Lipson, S. ., & Lipson, H. (2019). Ventanas rotas: la policía y la seguridad en los barrios. *Cambridge University Press*, 53(9), 1689–1699.

- <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Lobato, R. (2013). *La producción del espacio urbano. Sobre agentes sociales, escalas de producción del espacio: un texto para discusión*. Brasil: Editoracontexto.
- Mancilla, H. M. R. (2014). *Producción social del espacio: el caso de renovación urbana en el barrio patrimonial La Ronda del Centro Histórico de Quito*.
<https://doi.org/10.1016/j.bbapap.2013.06.007>
- Marcuse, H. (1983). *Eros y Civilización*.
- Marcuse, H. (2013). El Hombre Unidimensional Fragmentado. In *Revista Barataria* (Issue 16). <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i16.74>
- Marx, K. La cuestión judía, en K. Man-A. Ruge, Los Anales franco-alemanes, Martínez Roca, Barcelona, 1970.
- Medellín cómo vamos (2018). Encuesta de percepción ciudadana. EPC 2018 – Ipsos.
- Molano, F. (2016). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad. *FOLIOS, Segunda ép(44)*, 3–19.
<http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n44/n44a01.pdf>
- Moncayo, M. B. (2008). *Reseña: Volver al Centro. La recuperación de áreas urbanas centrales*. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115112534010>
- Morales Ramírez, N. (2008). Estrategias discursivas de control social en la planeación del espacio público del Centro de Medellín: eje Carabobo, 2004-2007. Universidad Nacional de Colombia.
- Murillo, G., & Gómez, V. (2005). Redefinición del espacio público: eslabonamiento conceptual y seguimiento de las políticas públicas en Colombia. Universidad de los Andes.
- Naciones unidas. (1984). *Asamblea General - Declaración sobre las ciudades y otros asentamientos humanos en el nuevo milenio*. 1996, 1–13.
- Neill, A. O. (2018). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismo*, 8(1), 1–11.
<https://doi.org/10.1093/intqhc/14.4.329>
- Parcerisa Bundó, J., & Rubert de Ventós, M. (2000). *La ciudad no es una hoja en blanco*.
- Parra Vera, Ó. (2006). *De la ciudadanía autoritaria a una ciudadanía social diferenciada y participativa. Apuntes sobre el debate vendedores ambulantes - espacio público*.
- Passos, C. R. F. (2019). A produção do espaço urbano: agentes e processos, escalas e desafios. *Boletim de Geografia*, 37 (1), 300.
<https://doi.org/10.4025/bolgeogr.v37i1.32928>

- Patiño Gómez, Z. L. (2011). Ciudad: Espacio público y ciudadanía (desde la perspectiva geográfica). *Perspectiva Geográfica*, 1(9), 123–148.
<https://revistas.uptc.edu.co/index.php/perspectiva/article/view/1687>
- Peces-Barba Martínez, G. (1984). *Marx y los derechos humanos [book review]*.
- Quinchía Roldán, S. M. (2011). *Discurso, ideología y poder en la producción de ciudad: un acercamiento a la práctica discursiva del urbanismo social en la ciudad de Medellín, 2004-2011*. 2004–2011.
<http://www.bdigital.unal.edu.co/5350/%5Cnhttp://www.bdigital.unal.edu.co/5350/1/43593760.2011.pdf>
- Ramírez, L., Acosta, G. (2005). Estudios del discurso en Colombia. Sello editorial, Universidad de Medellín.
- Rincón, L. F. O. (2013). *Políticas y estrategias de gestión del espacio público para el caso de las ventas informales en la localidad de Santafé*.
<https://doi.org/10.1016/j.bbapap.2013.06.007>
- Rincón Patiño, A., & Echavarría Ramírez, M. C. (2000). Ciudad de Territorialidades. Polémicas de Medellín. CEHAP.
- Rojas, E. (2004). *Volver al centro: La recuperación de las áreas urbanas centrales*. Banco Interamericano de Desarrollo BID.
- Ruiz Solano, J. R. (2016). Aproximación conceptual a la gentrificación y sus impactos sociales. *Revista Ciudades, Estados y Política*, 3(1), 49–60.
www.revistas.unal.edu.co/index.php/revcep
- Sato, A. (2012). Lo público del espacio. *ARQ (Santiago)*, 81, 17–19.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/arq/n81/art03.pdf%0A>
- Santos, M. (2000). La Naturaleza del Espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. In *Ariel S.A* (p. 345). <https://doi.org/B.7.500-2000>
- Saskia, Sassen. (1998). Globalization and its discontents: essays on the new mobility of people and money.
- Schlack, E. (2007). Espacio público. *ARQ (Santiago)*, 65, 25–27.
<https://doi.org/10.4067/S0717-69962007000100006>
- Secretaría de Seguridad y Convivencia, Alcaldía de Medellín (2019). *Sistema de Información para la Seguridad y la Convivencia – SISC*. Marzo, 2019.
- Sennett, R. (2011). *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*.

<https://doi.org/10.1360/zd-2013-43-6-1064>

- Serrano, A. M. (2013). Gentrificación. Globalización, turismo y patrimonio. *Cambios y Permanencias. I Congreso Colombiano de Estudiantes de Ciencias Sociales En Estudios Interdisciplinarios*, 4, 1–14.
- <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjV9v32kL7dAhVyrIkKHdaqAqUQFjAAegQIBhAC&url=http%3A%2F%2Frevistas.uis.edu.co%2Findex.php%2Frevistacyp%2Farticle%2Fdownload%2F7418%2F7664%2F&usg=AOvVaw2TIB41oLPETYcEG5>
- Simmel, G. (2001). *El individuo y la libertad*. [https://doi.org/10.1016/0027-5107\(64\)90047-8](https://doi.org/10.1016/0027-5107(64)90047-8)
- Simmel, G. (2014). Sociología: estudios sobre las formas de socialización. México, Fondo de Cultura Económica.
- Soja, E. W. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones* (Primera Ed). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Sosa, V. A. (2010). Planificación urbana y políticas de representación, el patrimonio como recurso de renovación urbana y espacio de confrontación en el casco histórico de Buenos Aires. *Scripta Nova REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES*, 14(331), 17. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-71.htm>
- Sugranyes, A. (2010). El derecho a la ciudad. Praxis de la utopía. *Habitat y Sociedad*, 1, 71–79. <https://revistascientificas.us.es/index.php/HyS/article/view/3599/3092>
- Sugranyes, A. & Mathivet, C. (Eds) (2010). *Ciudades para tod@s. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*. Santiago de Chile: Habitat International Coalition.
- Tomadoni, C., & Knierbein, S. (2009). La producción del espacio urbano en cambio. *Gestión y Ambiente*, 12, 13–18. <http://bdigital.unal.edu.co/18393/1/14203-42263-1-PB.pdf%0A>
- Troitiño, M. Á. (2003). Renovación urbana: dinámicas y cambios funcionales. *Perspectivas Urbanas*, 2, 1–11. www.etsav.upc.es/urbspersp
- Urbana, R., & Birós, P. (n.d.). *Barcelona: Estrategias Culturales y Renovación Urbana*. 683–704.
- Urbano, E., & G, C. J. S. (2010). *Renovación urbana. ¿Una respuesta al pánico moral?* 111–124.
- Urbina, D. C. (2018). Por un ordenamiento territorial pluralista. Desplazamiento, participación y renovación urbana en el centro histórico de Bogotá. In S. Gómez

- Obando, C. Moore Torres, & M. R. Leopoldo (Eds.), *Los saberes múltiples y las ciencias sociales y políticas. Tomo II* (Primera ed, pp. 115–127). Universidad Nacional de Colombia. <http://bdigital.unal.edu.co/62608/>
- Van Dijk, T. A. (1966). La noticia como discurso. In *The British Journal of Psychiatry* (Vol. 112, Issue 483). <https://doi.org/10.1192/bjp.112.483.211-a>
- Van Dijk, T. A. (1999). *Análisis del discurso social y político*.
- Van Dijk, T. A. Van. (2001). *El discurso como estructura y proceso. Una introducción multidisciplinaria*.
- Van Dijk, T. Van. (2002). *El análisis crítico del discurso y el pensamiento social-1226841*. 24(primavera), 18–24.
- Van Dijk, T. A. (2005). El Análisis Crítico del Discurso. *Texturas*, 1, 13–69. <https://doi.org/10.14409/texturas.v1i1.2769>
- Zapata, J. (2015). Globalización urbana y ciudades globales. las transformaciones y heterogeneidades espaciales de las ciudades contemporáneas. *Revista Entorno Geográfico*, 1(10), 32–43. <http://entornogeografico.com/index.php/EntornoGeografico/article/view/90/91>
- Zuluaga, E. C. (2018). *Derecho a la ciudad, memoria y espacio público: el reto presente de habitar la Plaza Cisneros de Medellín desde las ciudadanías comunicativas*. <http://ezproxy.unal.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsbas&AN=edsbas.8D552624&lang=es&site=eds-live>